
LASCIVIA
SOMOS UN
GENTE GRANDE
MAYO 2022


¡QUE NO TE SORPRENDAN!
LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA
Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com

CONTENIDO

MAYO / AÑO 8 #91







EL PORTERO DE NOCHE

De esposas y látigos: Qué es el BDSM y qué prácticas sexuales incluye



DECADENCIA DE TOKIO

El interés sexual de los jóvenes esta disminuyendo en Japón

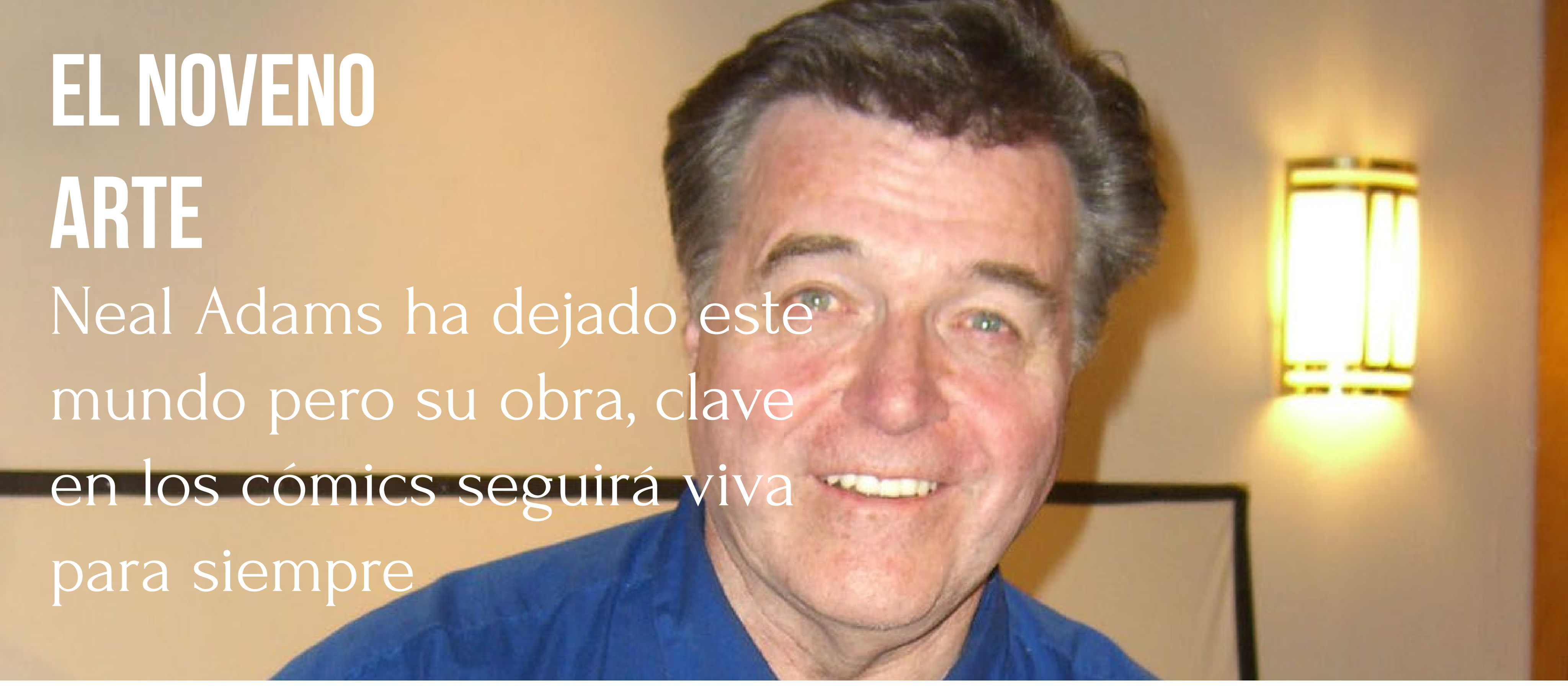

LA CAJA
DE PANDORA
Mi pequeña
Vanessa,
mi pequeña
amante


DETRAS DE
LA PUERTA VERDE
¿Por qué un hombre
se fija en una mujer
mayor?


EL TEMPLO
DE VENUS


LAS PUERTAS
DEL OCASO
Así afecta
consumir marihuana
a tus relaciones
sexuales


OJOS BIEN
CERRADOS
365 días:
Aquel día



EL NOVENO ARTE

Neal Adams ha dejado este mundo pero su obra, clave en los cómics seguirá viva para siempre



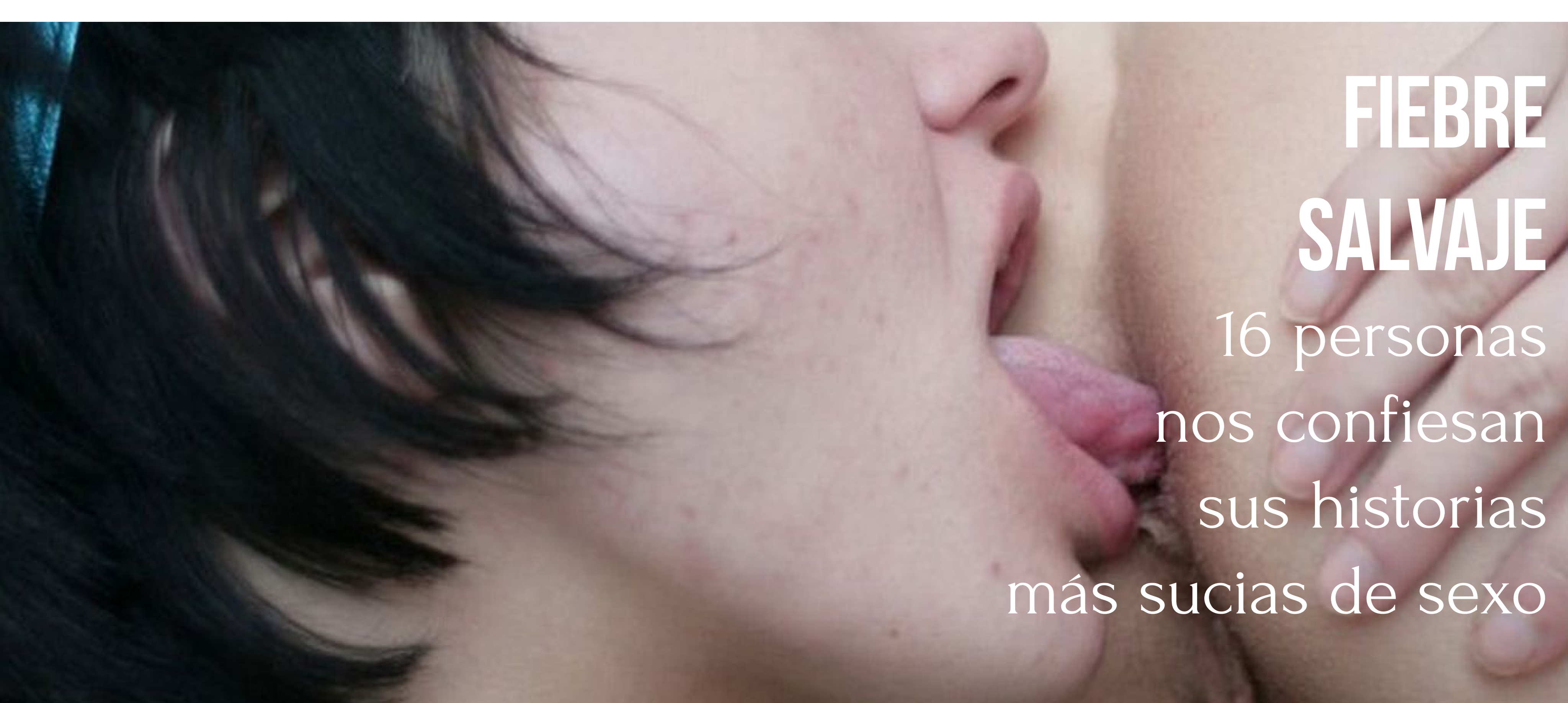
EL ÚLTIMO TANGO

Mercaderes de Adolescencia: Orígenes, huidas y traslados



SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

Relaciones sexuales en público ventajas y riesgos



FIEBRE SALVAJE

16 personas nos confiesan sus historias más sucias de sexo


PRIMEROS
DESEOS
Chupaclara:
La chica de todos


HABITACIÓN
EN ROMA
Problemas de salud
para lesbianas


EL TRAZO ERÓTICO
JustSomeNoob


120 DÍAS
EN SODOMA
La lujuria
del Marqués de Sade


LA LLAVE
Daniella y
Ama Mature


GARGANTA
PROFUNDA
OnlyFans
"Dinero Fácil"

CONTENIDO

ABRIL / AÑO 8 #90

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de la revista, bienvenidos a nuestra cita mensual, agradecido a la vida por permitirme un mes más presentar este proyecto al que tanto debo y al que tengo tanto cariño, me he esforzado para que el contenido de este mes represente bien el porno y el erotismo que me gusta y que pienso puede ser apreciado por ustedes, bienvenidos a mayo y la mejore curaduría que existe en la red, bienvenidos a LASCIVIA

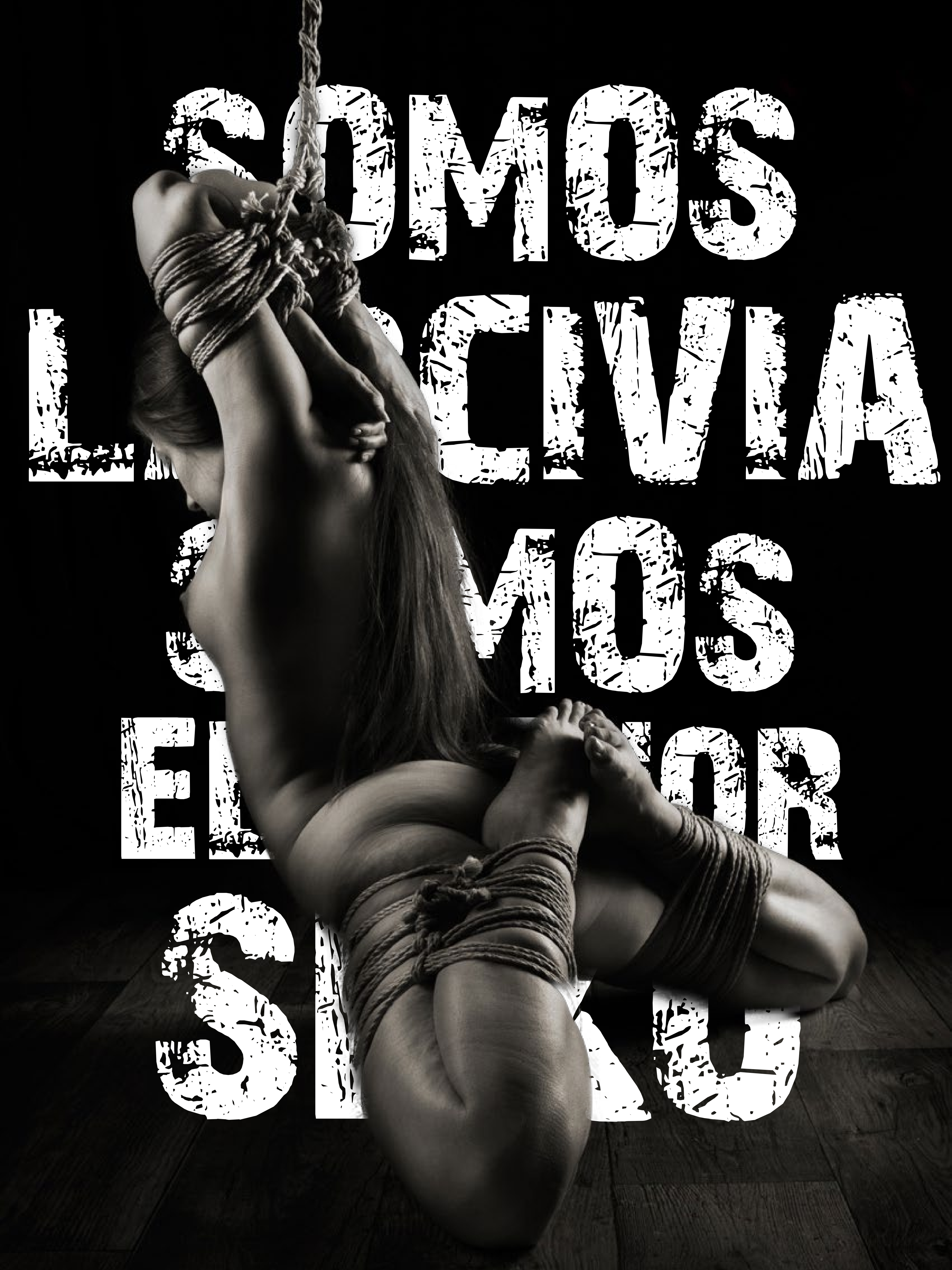
Como recordarán los que leyeron la editorial del mes pasado, se me pidió que incluyera porno nacional (en mi caso México) o porno latino, resulta que mi país está en pañales en esto del porno y que la mayoría del porno latino está copado por las grandes casas editoriales de USA, sin embargo luego de buscar un buen rato descubrí que existe en mi país una productora que lleva ya tres años tratando de ofrecer un porno digno con bellas actrices, no se cuanto duren pero hoy por hoy vale la pena ver y disfrutar de su trabajo, lo podrán ver en la sección “Detrás de la puerta verde”, tambien como comprobaran hice algunos ajustes a dos secciones más y cambie de proveedor en ellas para seguir ofreciendo lo mejor de la red, espero que al descubrirlas las disfruten tanto como yo seleccionarlas.

Agradezco también su apoyo a quienes este mes se suscribieron al canal de Telegram de imagenobscura, como sabrán ellos, allí he estado compartiendo todos los días imágenes, y videos que no he compartido nunca en la revista ni en el blog, varias son las causas, como es el que no exista una sección donde colocarlas en la revista o evitar la posible censura de nuestros tiempos, in-

sisto que no comparto nada ilegal, pero ante la duda de la edad en algunos videos que encuentro en la red prefiero compartirlos en ese medio, ojala se animen y apoyen este proyecto que llegó para quedarse.

Ha sido un verdadero gusto realizar esta edición y de corazón espero que sea disfrutado por todos ustedes, nos leemos el próximo mes o antes si sucede algo, por cierto tengo una pregunta para quienes usan redes sociales, ¿conocen Tik Tok? que opinan de esa red social para compartir pequeños vídeos informativos o consejos relacionados con el amplio mundo de lo porno y lo erótico. Espero se tomen unos minutos y me den su opinión al respecto, puedes escribirme a mi correo o en el chat habilitado del blog, gracias de antemano para quienes se tomen la molestia. Sin más les deseo un buen mes y mucho sexo y placer en su diario vivir.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA


SOMOS
CIVIA
MOS
OR





LASCIVIA
LA UNICA REVISTA
porno-erótica
CON CONTENIDOS
descargables
¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com


¡tu mejor decisión!
enrique.rojas.roman@gmail.com
@imagenobscura











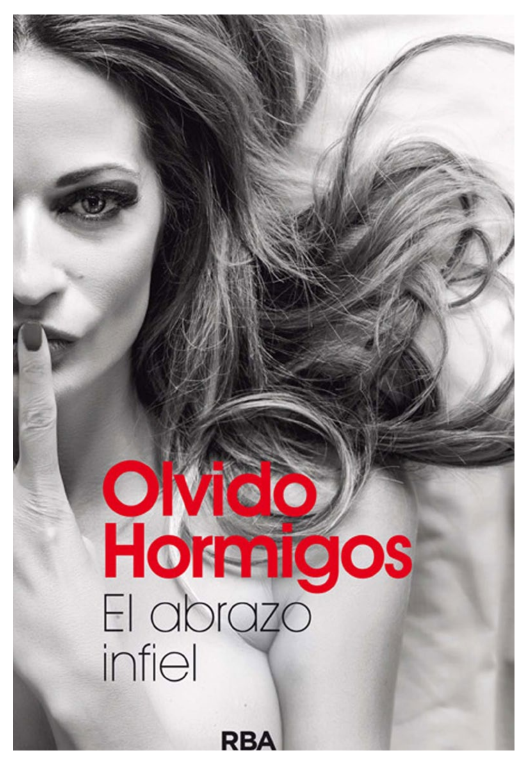
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

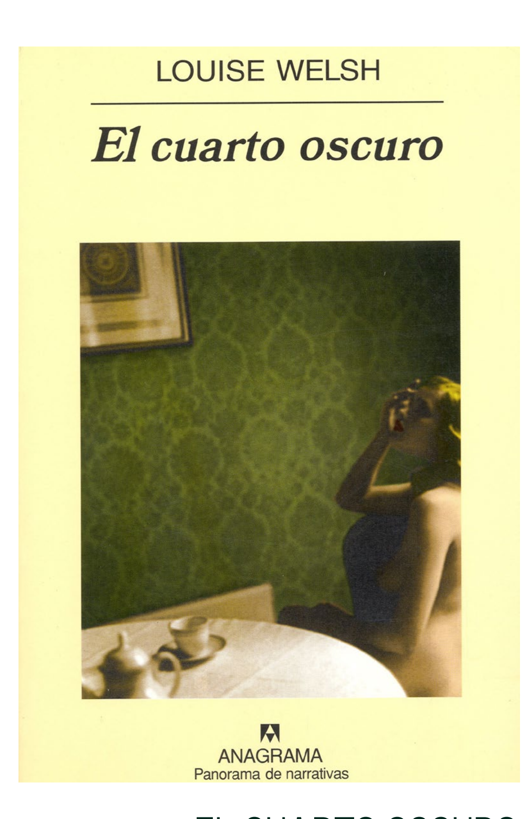
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

LA PULGA

NOVELA ERÓTICA



EL ABRAZO INFIEL
Olvido Hormigos



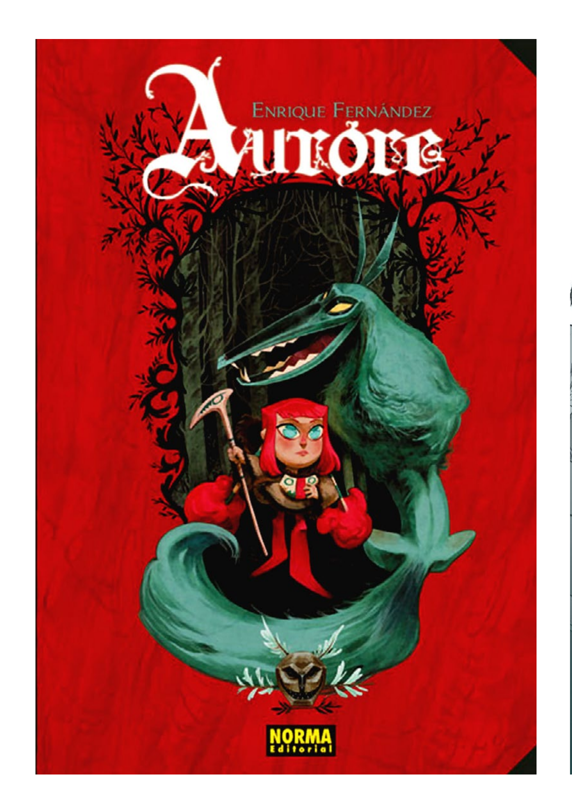
EL CUARTO OSCURO
Louise Welsh



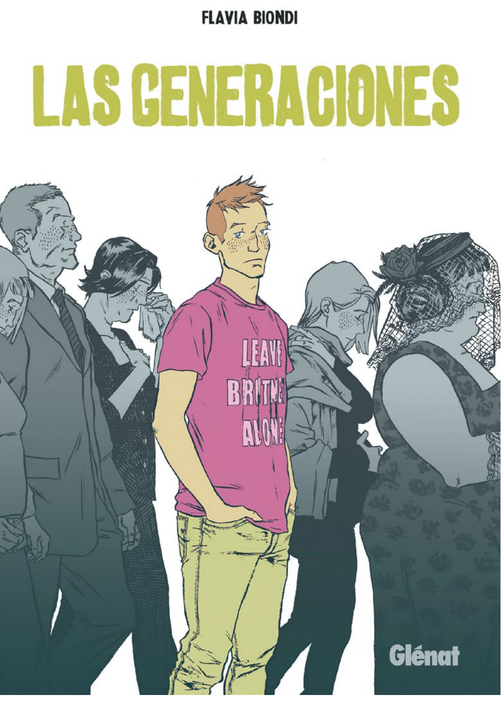
LA MIRADA DE LA AUSENCIA
Ana Iturgaiz

LA PULGA

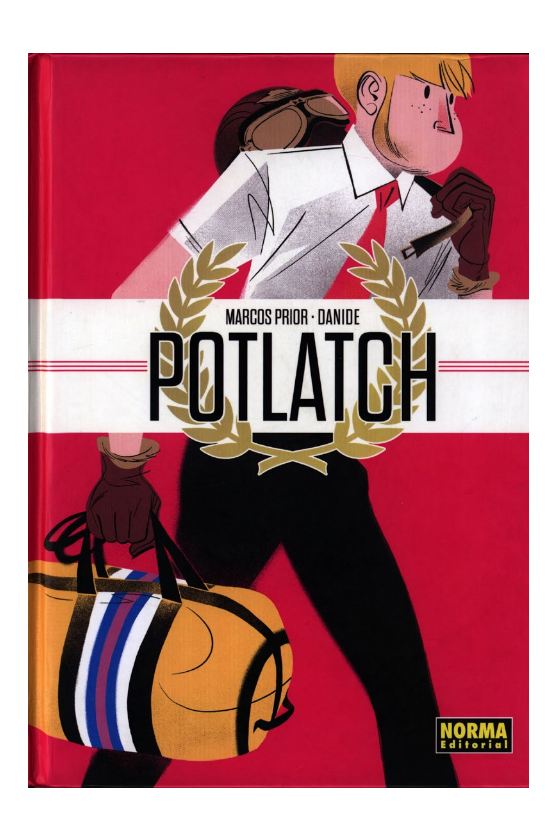
NOVELA GRAFÍCA



AURORE
Enrique Fernández



LAS GENERACIONES
Flavia Biondi



POTLATCH
Marcos Prior
and Danide

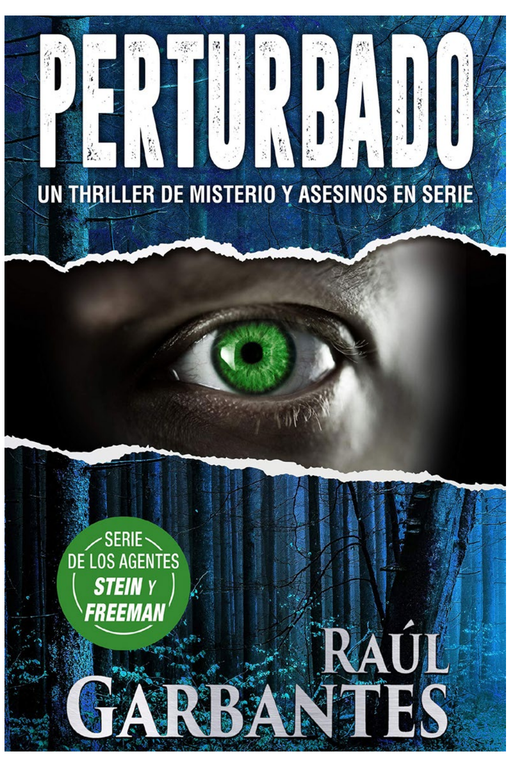
LA PULGA

SERIE THRILLER

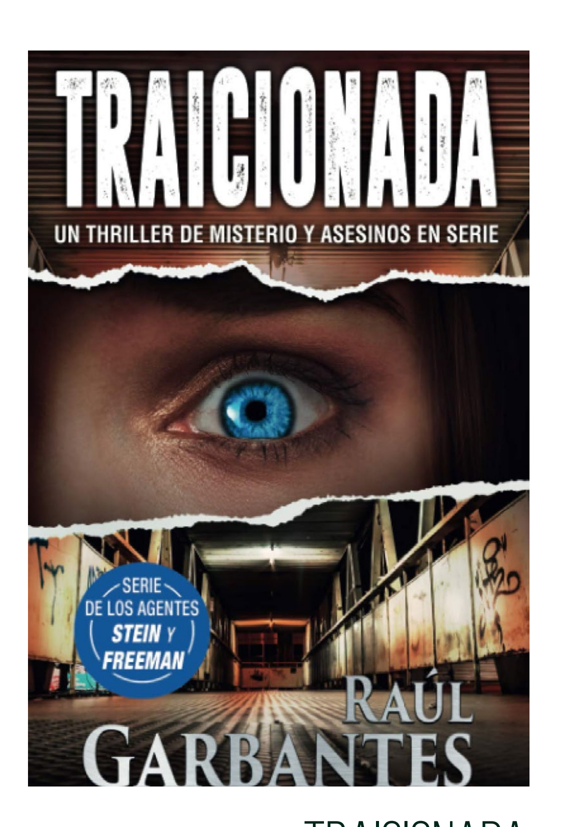




AMENAZADA
Raul Garbantes



PERTURBADO
Raul Garbantes



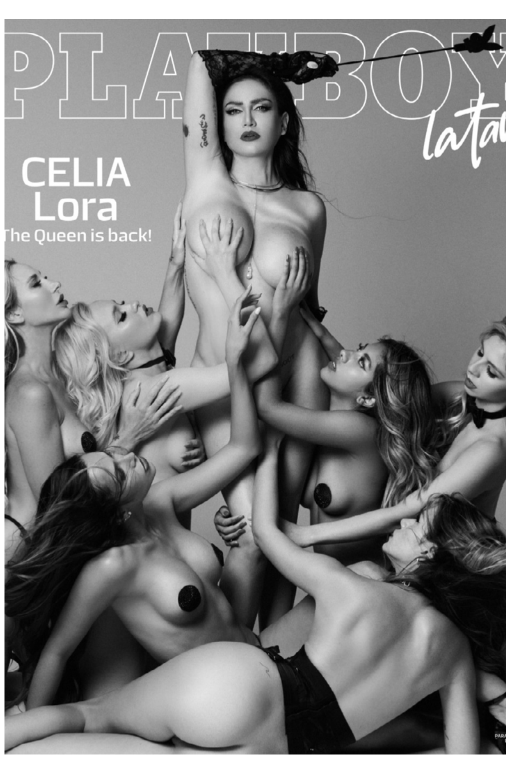
TRAICIONADA
Raul Garbantes

LA PULGA

REVISTAS



BARELY LEGAL USA
ABR 2022



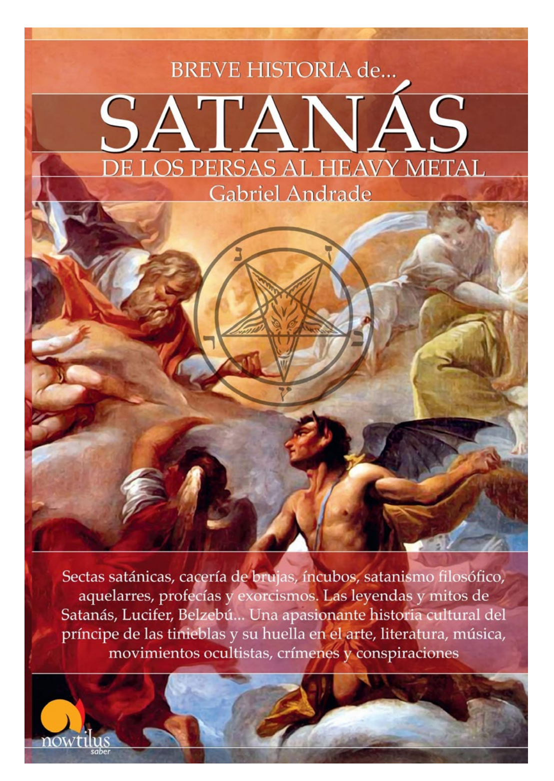
PLAYBOY MX
FEB 2022



TABOO USA MAR-
ABR 2022

LA PULGA

ARTE Y CULTURA



BREVE HISTORIA DE SATANAS
Gabriel Andrade



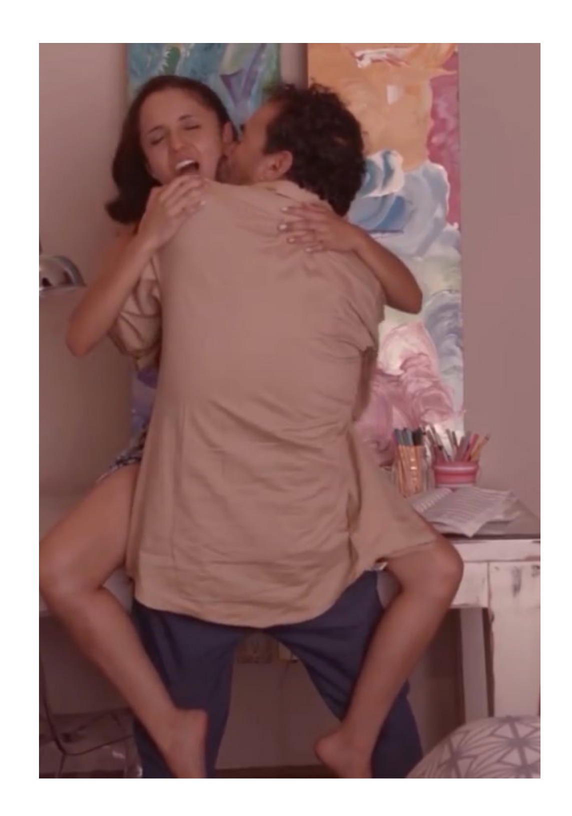
CHICAS CERDAS MACHISTAS
Ariel Levy



ESCLAVAS DEL PODER
Lydia Cacho

LA PULGA

CORTOMETRAJE



PRELUDIO 2016
Héctor Ortega



THE BODY BEAUTIFUL 1991
Ngozi Onwurah



VANESSA 2017
Leonor Quiroga

LA PULGA

MUSICA LATINOAMERICANA



BRUJERIA 1995
Raza Odiada



HURBANISTORIAS 1984
Rockdrigo Gonzáles



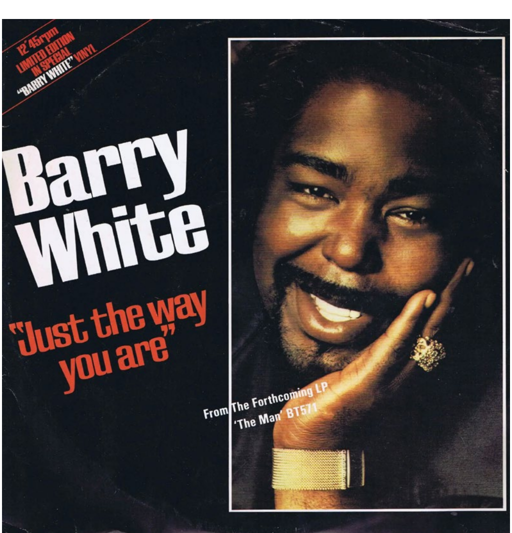
PEQUEÑAS ANÉCDOTAS SOBRE LAS INSTITUCIONES 1974
Sui Generis

LA PULGA

MUSICA EN INGLÉS



GREATEST HITS 2011
Robert Plant



JUST THE WAY 2003
Barry White



PALACE THEATRE, ALBANY, NY FEB 7 1977 - 2017
Bruce Springsteen

MANGA HENTAI



CHIJO DE YAJUU -
BITCH WITH THE BEAST



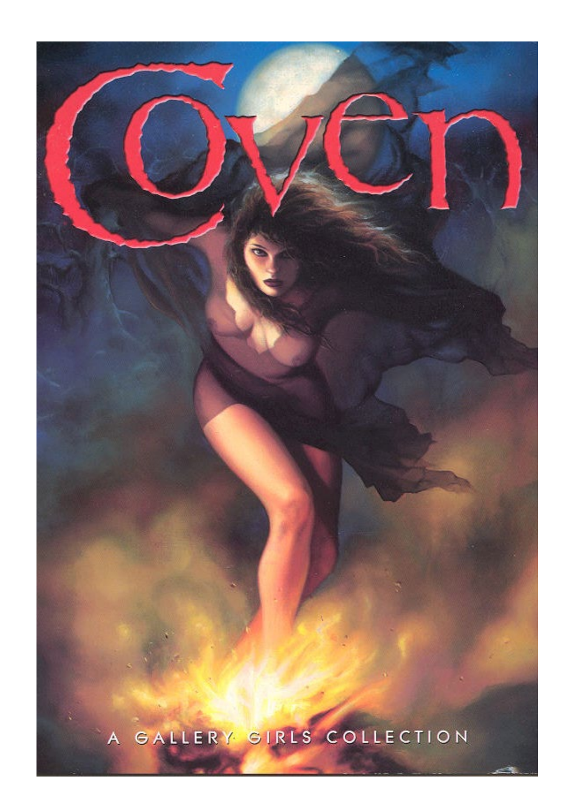
ELF HAREM MONOGATARI -
ELF HAREM STORY



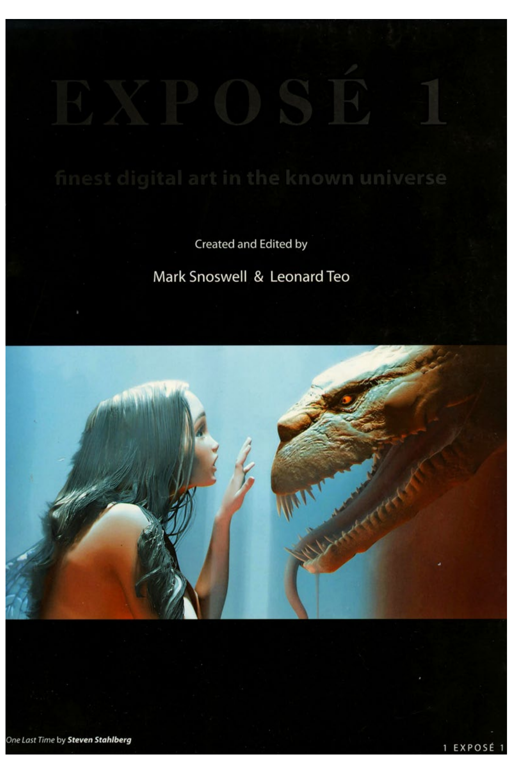
NEKURA SHOUNEN NO
FUKUSHUU HAREM CHOUKYOU
KEIKAKU

LA PULGA

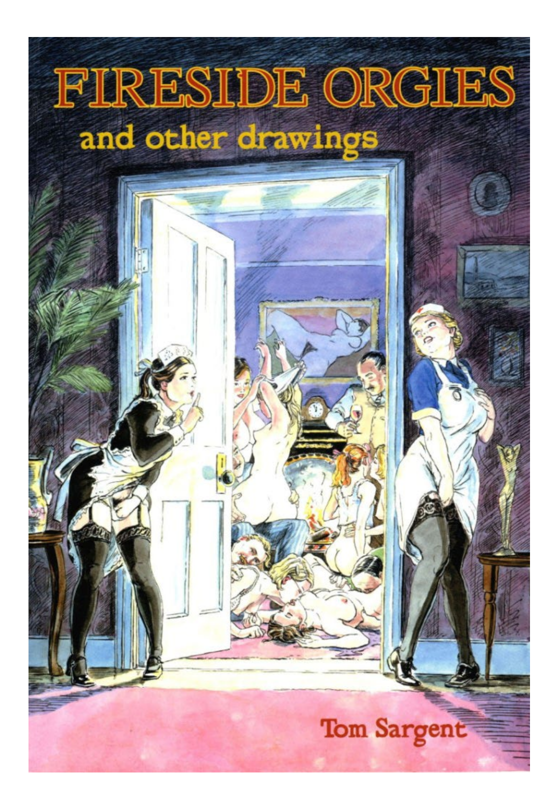
ARTBOOK



A GALLERY GIRLS COLLECTION
- COVEN T1
VV.AA



EXPOSE 1
VV. AA



FIRESIDE ORGIES
AND OTHER DRAWINGS
Tom Sargent

VINTAGE MAGAZINE



EXCITING 2 1976



PRIVATE MAGAZINE 13



RODOX 33 JUL 1986

LA PULGA

TROVA



ACTUAR PARA VIVIR 1982
Juan Carlos Baglietto



BRAZOS DE SOL 1996
Katia Cardenal



LEÓN GIECO 1973
León Gieco


EL PORNO
QUE NO ESPERAS


Adquirir la revista o la suscripción anual
de LASCIVIA es muy fácil
Entra aquí
• Da un clic en Enviar
• Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)
• En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR
• Indícame qué es lo que estás comprando ("revista mensual")
• Da clic en: Confirmar
• "Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito"

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

PAREJAS SWINGERS

10 REGLAS QUE NO DEBES OLVIDAR

El número de parejas swingers ha crecido notablemente en los últimos años. Hoy en día encontramos muchos locales con esta temática y es que el intercambio no es nada extraño hoy en día. Es más, es algo muy común, especialmente en las parejas de mediana edad que no quieren quedarse «estancados».

Pero, ¿Todo vale en el mundo de las parejas swingers? Lo cierto es que no. A continuación vamos a conocer las 10 reglas swingers que no debes olvidar por nada del mundo. Si quieres adentrarte en este mundo, tienes que seguirlas al cien por cien. ¡No te lo pierdas!

NO ES NO

En el ambiente swinger nada se hace de forma forzada. Todo tiene que fluir y hay que tener el consentimiento previo de todas las partes. Las cosas forzadas no son bienvenidas. Es por eso por lo que cuando alguien dice no, es no. Ambas parejas, como hemos dicho, tienen que estar de acuerdo con la práctica.

Y lo más importante, nunca hay que preguntar por qué no. Es la decisión de la pareja y hay que respetarla por encima de todo. Nada de reprochar o de intentar convencer. Esto es sagrado en el mundo swinger y debes tenerlo en cuenta.

¿HOMBRES Y MUJERES SIN PAREJAS? TAMBIÉN SON BIENVENIDOS EN EL MUNDO SWINGERS

Muchas personas tienen la duda de si es necesario tener una pareja para estar dentro del ambiente swinger. Pero lo cierto es que no. También se aceptan hombres y mujeres que no tengan ningún tipo de relación y que acudan solos a los locales. Es lo menos habitual, es cierto, pero también son bienvenidos.



Esto es así porque muchas parejas tienen la fantasía de hacer un trío. Ya sean dos chicas y un chico o dos chicos y una chica. Es por eso por lo que se aceptan a solteros o singles. También se les suele llamar corneadores, aunque es el término menos usado.

PROHIBIDO A LOS MENORES DE 25 AÑOS

Aunque el ambiente swinger pueda parecer, en ocasiones, algo «inmaduro», lo cierto es que hay que tener cierta madurez para entrar en este mundo. Es por eso por lo que, por norma general, no está permitida la entrada a los menores de 25 años en los bares swingers.

Es cierto que hay algunos eventos a los que sí pueden acudir las parejas swingers menores de 25 años pero, como hemos comentado anteriormente, lo normal es que las parejas swingers tengan ya una edad un poco más avanzada. Así que si tienes menos de 25 años y quieres participar en una fiesta, o reunión, swinger, es posible que te nieguen la entrada.

PALABRAS CLAVES ENTRE PAREJAS

Aunque esto no es una regla como tal, sí que es una recomendación que hacemos. Como hemos dicho, es importante sentirse cómodo en todo momento. Es por eso por lo que si hay algo que no te gusta, tienes que decírselo a tu pareja. ¿Qué no te gusta decirlo claramente delante de otra pareja? No pasa nada. Usa una palabra clave.

Esta palabra clave, que puede ser simplemente «necesito agua», te ayudará tanto a ti como a tu pareja a estar más seguros. Además, al usar esta palabra clave no estarás ofendiendo a la otra pareja, si es lo que realmente te preocupa.

NUNCA QUEDES EN TU CASA

Una de las normas no escritas del movimiento swinger es que es importante no quedar en tu propia casa. Es fundamental separar la vida



swinger de tu vida laboral o familiar. Y no porque esté mal, sino porque, simplemente, es algo muy íntimo que no tienes por qué compartir con el resto de personas del mundo.

Nuestra recomendación es que vayáis a un hotel pequeño y conocido para estar mucho más cómodos. Eso sí, también existen bares en los que tienen una zona reservada para los intercambios. Ya dependerá de ti, de tu pareja y de vuestros gustos.

LA HIGIENE ES PRIMORDIAL EN ESTE TIPO DE PRÁCTICAS

El intercambio tiene que ser divertido y satisfactorio. No debería convertirse en un problema. Es por eso por lo que la higiene, y la salud, son primordiales en este tipo de prácticas. Ir limpio y aseado es un requisito indispensable.

Además, no hay que decir que el preservativo debería ser de uso obligatorio. Si tu pareja de intercambio se niega a usarlo te recomendamos que pares inmediatamente y que les invites a irse. No hay que jugar con el uso del condón.

NO A LAS BORRACHERAS

Para disfrutar plenamente de la relación es imprescindible que las parejas no estén bebidas. Además, con unas copas de más el rendimiento sexual no es el mismo, por lo que pueden haber desencuentros y discusiones porque uno no rinda lo suficiente.

Nuestra recomendación es que optes por los refrescos e incluso por los cócteles sin alcohol en estos momentos. Si estáis nerviosos, no os preocupéis, se os quitará enseguida. Si vas a tener un intercambio swinger, di no al alcohol.






NO TIENE NINGÚN COSTE

Tienes que tener muy claro que las relaciones swingers no tienen ningún coste. No es un servicio, es una práctica. Es por eso por lo que si te ofrecen este «servicio» a cambio de dinero, te recomendamos que lo rechaces. Nunca deberás pagar (más allá de las bebidas del bar en cuestión) por un intercambio de este tipo.

El verdadero SW es el placer y la diversión, no el dinero. Así que si una persona te ofrece un intercambio por dinero, desconfía. También es importante que acudas a lugares de intercambios de confianza y no a cualquier bar.

NO HAY QUE PASAR LA BARRERA DE LA DIVERSIÓN

Como hemos repetido a lo largo de todo el post, el intercambio swinger es diversión. Es por eso por lo que es muy importante que nunca traspase esa barrera. No te recomendamos que le cuentes intimidades a la otra pareja e incluso que les digas dónde vives. Esto es un gran error.

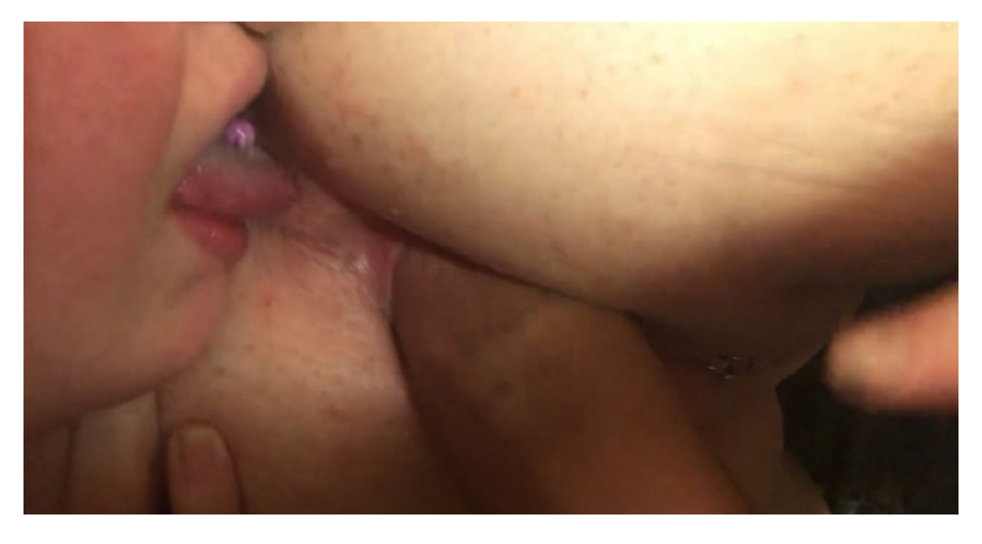
El intercambio debe quedarse en el lugar donde se produce, que ya hemos dicho que es importante que no sea en tu propia casa. Si das pie a más, es posible que en un futuro te metas en problemas. ¿Es eso lo que quieres?

CADA UNO PAGA LO SUYO

Ya hemos dicho que en los intercambios swingers no hay que pagar nada. Pero claro, lo que sí deberás pagar es la entrada al bar o las copas, como ya hemos dicho. Esto corre a cuenta de cada uno. Por norma general, solo pagan los hombres, las mujeres suelen entrar gratis.

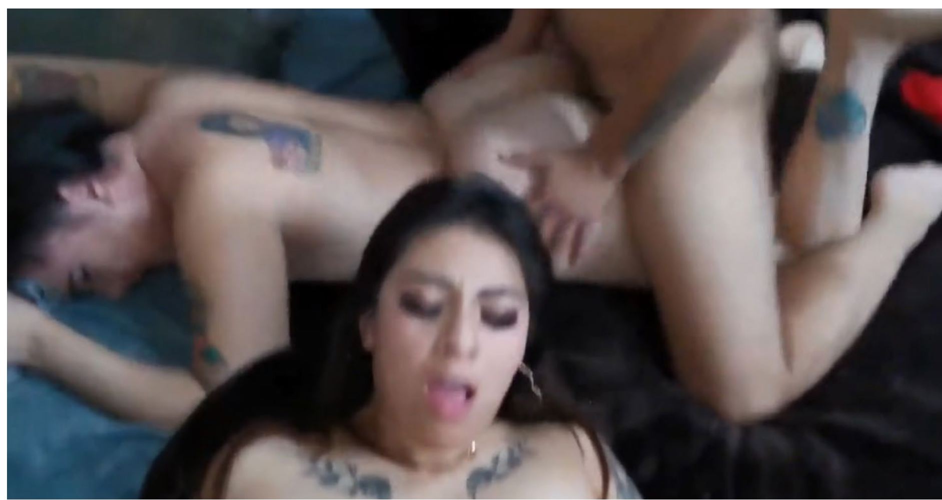
Estas son las reglas de las parejas swingers que hay que seguir sí o sí. ¿Te interesa? Pues grábate estas reglas si quieres que tu primera incursión sea satisfactoria al cien por cien.

Por Claudia Cardoso













Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



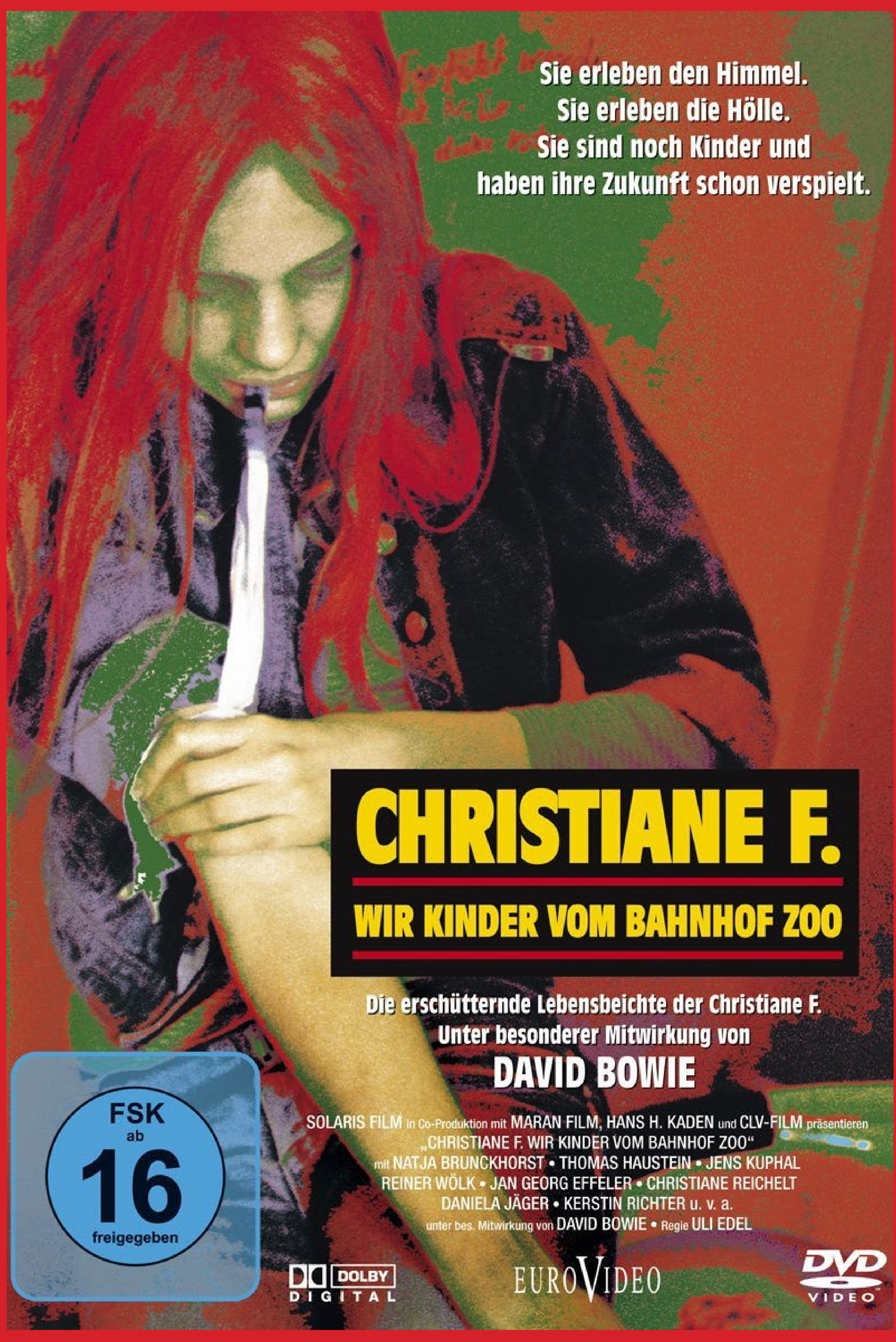


enrique.rojas.roman@gmail.com @0Imagenobscura




¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!

Christiane F. - Wir Kinder Vom Bahnhof Zoo 1981

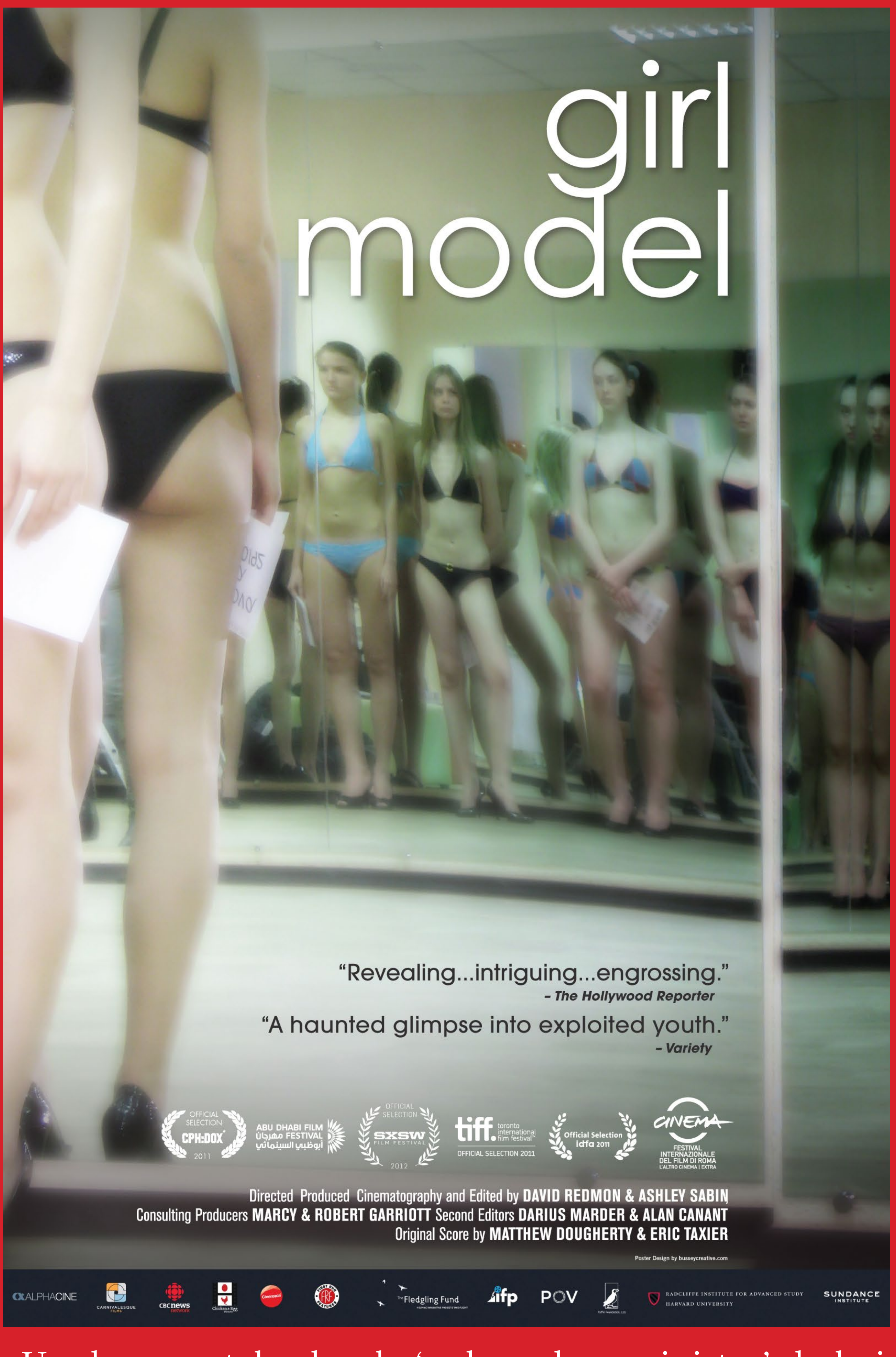


Película
RFA

Idioma Alemán
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

Una adolescente en el Berlín de 1970 se vuelve adicta a la heroína. Todo en su vida comienza a distorsionarse y desaparecer lentamente cuando se hace amiga de un pequeño grupo de drogadictos y se enamora de un prostituto que abusa de las drogas.

Girl Model
2011



Documental
USA/Rusia/ Japón/Francia

Idioma Inglés, Japonés, Ruso
Subtítulos Sí
Calidad Excelente

Un documental sobre la 'cadena de suministro' de la industria del modelaje entre Siberia, Japón y los EE. UU., contado a través de las experiencias de los cazatalentos, las agencias y una modelo de 13 años. El documental sigue a dos personas involucradas en el mundo de la moda adolescente. Por un lado, Ashley lleva mucho tiempo en la industria y lo ha pasado muy mal para llegar a donde está, y a Nadya es una chica de 13 años, rusa y de família humilde, que ve ese mundo como una escapatoria.

Heavy Metal
1981

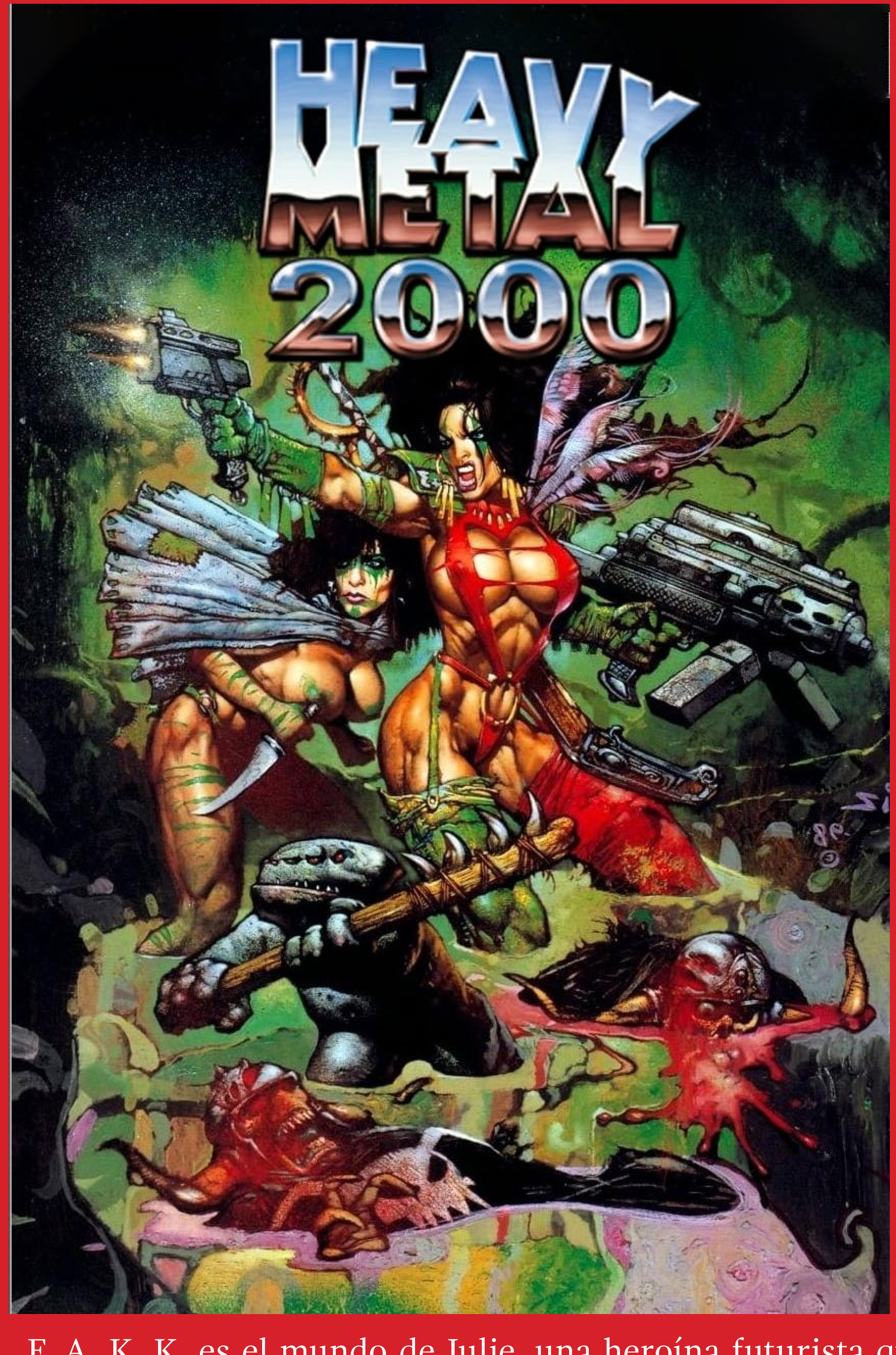


Película
Canadá/UK/USA

Idioma
Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

Un orbe verde brillante, que encarna el mal supremo, aterroriza a una joven con una antología de historias extrañas y fantásticas de fantasía oscura, erotismo y horror. Adaptación animada de las historias cortas que aparecían en el magazine homónimo en la década de los 80, y que transporta a los espectadores a un mundo de dibujos dirigido a un público adulto, con toques fantásticos, eróticos y de ciencia ficción.

Heavy Metal 2000
2000



Película
Canadá/Alemania

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente

F. A. K. K. es el mundo de Julie, una heroína futurista que tiene que encontrar a su hermana y defender a su comunidad, amenazada por un loco que busca la inmortalidad. Para ello luchará con todos los medios disponibles: su fuerza, su belleza y el manejo de las armas.



"Oh, nena... ¡sabes que soy intolerante a la lactosa!"

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

DE ESPOSAS Y LÁTIGOS

QUÉ ES EL BDSM Y QUÉ PRÁCTICAS SEXUALES INCLUYE

Subordinación, ataduras y disciplina son algunas de las características del BDSM, una práctica sexual alternativa cuyas siglas significan Bondage, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo.

Con el consenso como regla fundamental, el placer aquí tiene otros métodos y, sobre todo, menos prejuicios. Las esposas y los látigos, en tanto, son otros de los aliados.

¿En qué consiste el BDSM?

La psicóloga y sexóloga Patricia Safadi (en Instagram, @licpatriciasafadi) detalló qué incluyen cada una de estas prácticas eróticas donde "los límites se dejan muy claros desde un principio".

En ese sentido, destacó que bondage se refiere a "generar sensaciones nuevas y experiencias sensoriales distintas, dejando en una posición de vulnerabilidad a la pareja al limitarle un sentido o impedirle el movimiento con ataduras u objetos como por ejemplo las esposas". En este punto, afirmó, "hay que mencionar la técnica del Shibari: un arte japonés de atadura erótica a través de fibras naturales".

"El Shibari es una práctica muy sensual por la conexión que se genera entre el que ata y el que es atado. Desde esos dos lugares se abren nuevas percepciones de cuidado y de entrega al otro, respectivamente, potenciando la presencia absoluta de ambos", expuso Safadi.

La dominación y sumisión, en tanto, "se basa en la asimetría de poder". Mientras que uno controla y ordena, el otro obedece y se somete. Esto se da a través de juegos de roles, disfraces y consignas.

Finalmente, con el sadismo y el masoquismo el disfrute y la excitación "se obtienen al generar o sentir displacer o algún tipo de dolor", señaló


SLUT

la especialista. En este marco, las prácticas pueden pasar por varios matices, desde las más leves a las más extremas.

"El BDSM es la exploración del placer"

Es poder comprender que nuestro deseo y nuestra excitación pasan por la cabeza y no solo por nuestros genitales", expresaron Ciro y Paula, pareja que realiza y difunde esta práctica (en Instagram, @b.d.s.m.argentina).

Ciro practica BDSM desde hace más de 15 años y Paula, alrededor de siete. "Lo descubrí entrado en mis 30 años luego de tener relaciones heteronormativas con las que no me sentía pleno ni satisfecho y pudiendo derribar los tabúes que culturalmente se me habían impuesto", explicó él al tiempo que ella añadió que se inició por una sensación similar.

"Cuando empezamos a hablarnos y conocernos nos abrimos para expresar nuestros deseos sexuales y coincidimos. Una de las cosas que nos enamoró del otre es que justamente elegimos hablar de nuestro placer abiertamente en lugar de dejarlo librado al supuesto. La comunicación abierta y directa en los vínculos es la clave para tener una sexualidad sana y placentera", aseguraron ambos.

La pareja aclaró que no por realizar BDSM se abandonan las relaciones sexuales que podrían considerarse "convencionales", sino que se intenta expandir la "sexualidad dando lugar a muchos morbos y fantasías que la norma, a veces, no nos permite disfrutar".

En ese sentido, mencionaron que hay otras actividades que se fueron incluyendo al BDSM, aunque no se expresen en la sigla. Dentro de éstas están los fetichismos, los parcialismos, el pet play, el sexo kink y otras.

"El BDSM va modificándose y evolucionando porque se adapta a las personas y su entorno sociocultural. La autoexploración sobre nuestra sexualidad está en constante movimiento y así también el BDSM", justificaron.



¿Somos mucho más que dos?

El BDSM puede darse en pareja, entre personas que no tienen una relación formal o incluso incluir a más gente. Todo esto, aclararon Ciro y Paula, “siempre y cuando el consenso y el acuerdo estén claros y explícitos”.

“Según el tipo de actividades que busquen y la intensidad de las mismas va a ser mucho mas placentero realizarlas con gente con la que tengamos plena confianza y química sexual, pero sobre todo el respeto y registro del otre”, sostuvo la pareja.

Sobre la incorporación de gente ajena a la pareja explicaron que “hay muchos morbos y prácticas que incluyen a más de dos personas y es común que se incluya a más personas para sesiones esporádicas o juegos puntuales”.

Por su parte, Safadi subrayó que “teniendo en cuenta que con estas prácticas se puede generar gran tensión sin incluir la genitalidad, la opción de incluir a un tercero es una elección posible en parejas que quieren sumar en variedad y sorpresa”.

Según la sexóloga, “éste es justamente uno de los grandes aportes de estas propuestas que rompen con la fórmula rígida del encuentro basado en la fórmula ‘erección-penetración-orgasmo’. El placer pasa por jugar a generar otro tipo de sensaciones, usando otros elementos y dinámicas diferentes a la tradicional sexualidad falocentrista”.

¡Al sex shop! Cuáles son los accesorios para BDSM más vendidos

Desde el Sex Shop Tentaciones (en Instagram, @sexshop.tentaciones) dijeron que esposas y látigos encabezan el ranking de accesorios más vendidos dentro del mundo BDSM. Las esposas tienen un precio promedio de $1300 y los látigos oscilan entre los $700 y los $1500.



Pero la estrella de la tienda para los amantes de esta práctica es el kit especial que consta de esposas, tobilleras, látigo, mordaza, pezoneras con cascabel, antifaz, soga para Shibari y collar de paseo.

Sin embargo, la oferta es amplia e incluye también amarres de cama que sujetan manos y tobillos, guantes “pata de perro” para el pet play, dispositivos de castidad y más.

Tomado de clarin.com





Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com,el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutan aquellos en el estilo de vida BDSM.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS













www.imagenobscura.com
DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS



LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

Somos una publicación
"PARA GENTE GRANDE"

NOVENTAISIETE PROMESAS DE AMOR

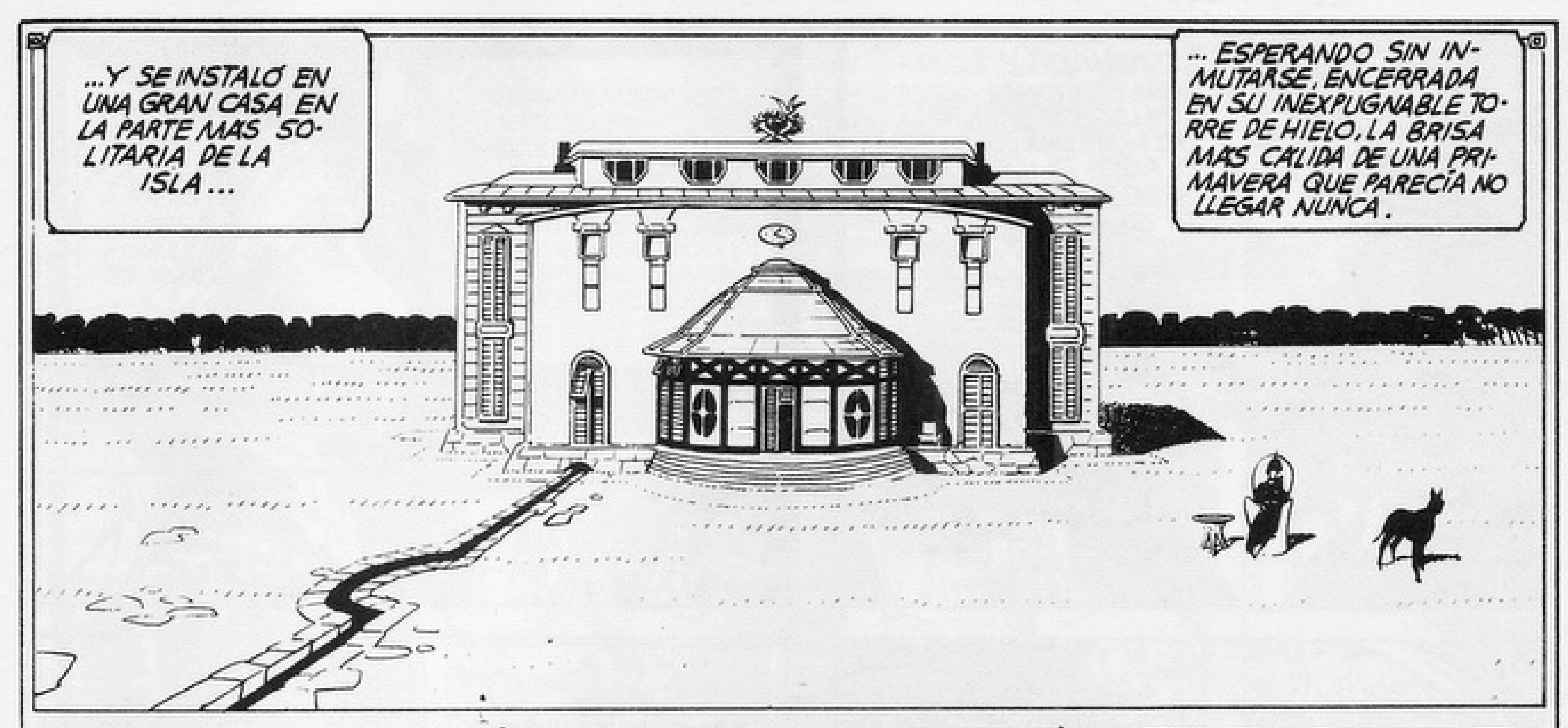




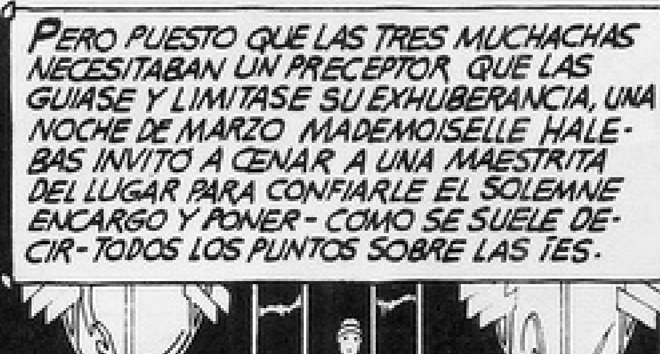


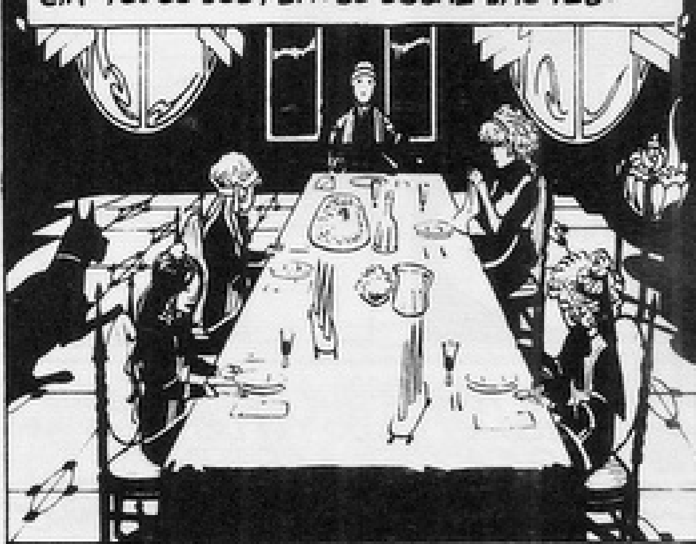





...Y SE INSTALÓ EN UNA GRAN CASA EN LA PARTE MÁS SOLITARIA DE LA ISLA...
...ESPERANDO SIN INMUTARSE, ENCERRADA EN SU INEXPUGNABLE TORRE DE HIELO, LA BRISA MÁS CÁLIDA DE UNA PRIMAVERA QUE PARECÍA NO LLEGAR NUNCA.


AL MENOS PARA ELLA.


PERO PUESTO QUE LAS TRES MUCHACHAS NECESITABAN UN PRECEPTOR QUE LAS GUIASE Y LIMITASE SU EXHUBERANCIA, UNA NOCHE DE MARZO MADEMOISELLE HALEBAS INVITÓ A CENAR A UNA MAESTRITA DEL LUGAR PARA CONFIARLE EL SOLEMNE ENCARGO Y PONER - COMO SE SUELE DECIR - TODOS LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES.




¡SEA BIENVENIDA A ESTA AUSTERA CASA, SEÑORITA MARGARITA!
SERÁ UN PLACER PARA MÍ INTRODUCIR EN ESTA CASA TANTOS RAYOS DE SOL COMO PUEDA, MADEMOISELLE HALEBAS.


ALREDEDOR DE ESTA MESA VEIS ESTOS TRES FRÁGILES JUNCOS EXPUESTOS A LA TEMPESTAD. ES MI DEBER DE TUTORA, Y DE HOY EN ADELANTE SERÁ TAMBIÉN EL VUESTRO, DEFENDERLAS DEL VACÍO QUE NOS ESPERA...


...MIENTRAS NOS SIGAN CERCANDO LAS TENTACIONES MÁS PÉRFIDAS Y LOS MÁS VENENOSOS ESCORPIONES.


QUIZÁ AÚN QUEDE ALGUNA ESPERANZA.


¿ESPERANZA? ¿VEIS ALGUNA ESPERANZA CERCA? ¿ES UNA ESPERANZA LA PAZ? ¿ES UNA ESPERANZA EL AMOR DE LOS HOMBRES? ¿ES UNA ESPERANZA EL AMOR?


¡TONTERIAS! NADA VALE, NADA DE TODO ELLO HA VALIDO NUNCA NADA Y NADIE LOGRARÁ PROMETERME QUE MAÑANA LA NOCHE SERÁ MÁS TRANQUILA SIN QUE ME RÍA EN SU CARA.


USTED LO AFIRMA, MADEMOISELLE.


TENDRÁ QUE OCUPARSE DE MIS SOBRINAS Y DE SU EDUCACIÓN, APOYANDO EN CADA UNA LAS JUSTAS INCLINACIONES QUE YA SE COMIENZAN A MOSTRAR.


"A THERESE TENDRÁ QUE ENSEÑARLA LOS RUDIMENTOS DEL DIBUJO Y DE LAS BELLAS ARTES PARA QUE APRENDA A REPRODUCIR CUIDADOSAMENTE LAS SEÑALES, LOS CONTORNOS Y LA SUSTANCIA DE LAS MATERIAS MÁS NOTABLES..".


"A FLEUR-DE-MARIE TENDRÁ QUE REFRESCARLE CADA DÍA LAS REGLAS DE SU LENGUA MADRE, PARA QUE NO PIERDA NI EL ACENTO NI EL ESTILO..."
JE NE PARLE PAS, TU NE PARLES PAS...
ELLE NE PARLE PAS... ¡OH !
NOUS... NE PARLONS...
OOOOH... PAS...
PLUS.
"Y A JODELLE, LA MÁS PEQUEÑA, LA ENSEÑARÁ A APRECIAR Y A RECONOCER LAS FLORES Y LAS PLANTAS DE LA ISLA PARA QUE APRENDA, COMO DESEA, LOS SECRETOS DE LA BOTÁNICA Y PUEDA RECONOCER, EN CADA AROMA, LA FLOR Y LA PLANTA DE LOS QUE PROVIENE."
OOOOHH...
SNIF SNIF
OOOOOHHH...
4



OOOOHH...

¡SANTO CIELO, CORAZÓN DE HIELO!

¡OOOOHH... MMMPH!
¡SSSHTT!

CALLA, POR FAVOR, MOUCHERON...

¡OH, MALDICIÓN!
BARK!
BARK

¿QUÉ OCURRE, MOUCHERON? ¿QUÉ HAS ENCONTRADO?

POR QUÉ... ¡AH!

¡¡POR DIOS, SEÑORITA MARGARITA, JODELLE!! ¿QUÉ ESTABAN HACIENDO?
¡INTENTÁBAMOS RECONOCER LAS FLORES POR EL OLOR, MADEMOISELLE HELABAS!


¡TÚ, JODELLE, VÍSTETE Y VUELVE A CASA! LUEGO ARREGLAREMOS CUENTAS. Y USTED, SEÑORITA MARGARITA, INFAMIA Y DESHONOR DE MI FAMILIA Y DE LAS TAREAS QUE LA HABÍA CONFIADO, QUÉDESE EN ESA POSICIÓN O LE PIDO A MOUCHERON QUE LE DESTROCE LA GARGANTA.


¡VETE, TÚ!
MADEMOISELLE, NO PUEDE...


¡YO PUEDO LO QUE QUIERO, RAMERILLA! ¡HA CUBIERTO DE FANGO EL CANDOR DE MIS SOBRINAS, LAS HABÉIS MARCADO CON EL SELLO DEL MAL PEOR, USTED ES COMO LAS HORDAS QUE INFECTAN EL MUNDO, NO LEJOS DE AQUÍ!


DEJARÁ INMEDIATAMENTE NUESTRA VILLA Y DESAPARECERÁ PARA SIEMPRE DE ESTA ISLA SI NO QUIERE QUE SU NOMBRE ACABE EN LOS ANALES DE LA JUSTICIA BAJO LA ACUSACIÓN DE CORRUPCIÓN Y UTILIZACIÓN DE MENORES CON FINES PERVERSOS.


EL PLACER NO ES UN PECADO.


EL PECADO ES TU PLACER, PUTA.


¿PUTA? ¡USTED ES LA PUTA! ¡USTED QUE APRIETA LAS PIERNAS CONVENCIDA DE PRESERVAR UNA VIRTUD QUE NO TIENE! USTED QUE CREE DEFENDER SU APARENTE MORAL DE TODA LA PODREDUMBRE DEL UNIVERSO, NO HACE OTRA COSA QUE CULTIVAR SU FRIGIDEZ ...


...Y SU IMPOTEN... ¡AH!
SLAM


LA BABA QUE CAE DE TU BOCA ES COMO EL AGUJERO QUE TIENES ENTRE LAS PIERNAS... ¡MOUCHERON!
GROWWARG


LA SEÑORITA MARGARITA SOLO TE ESPERA A TÍ. ¡ADELANTE!
GROWL

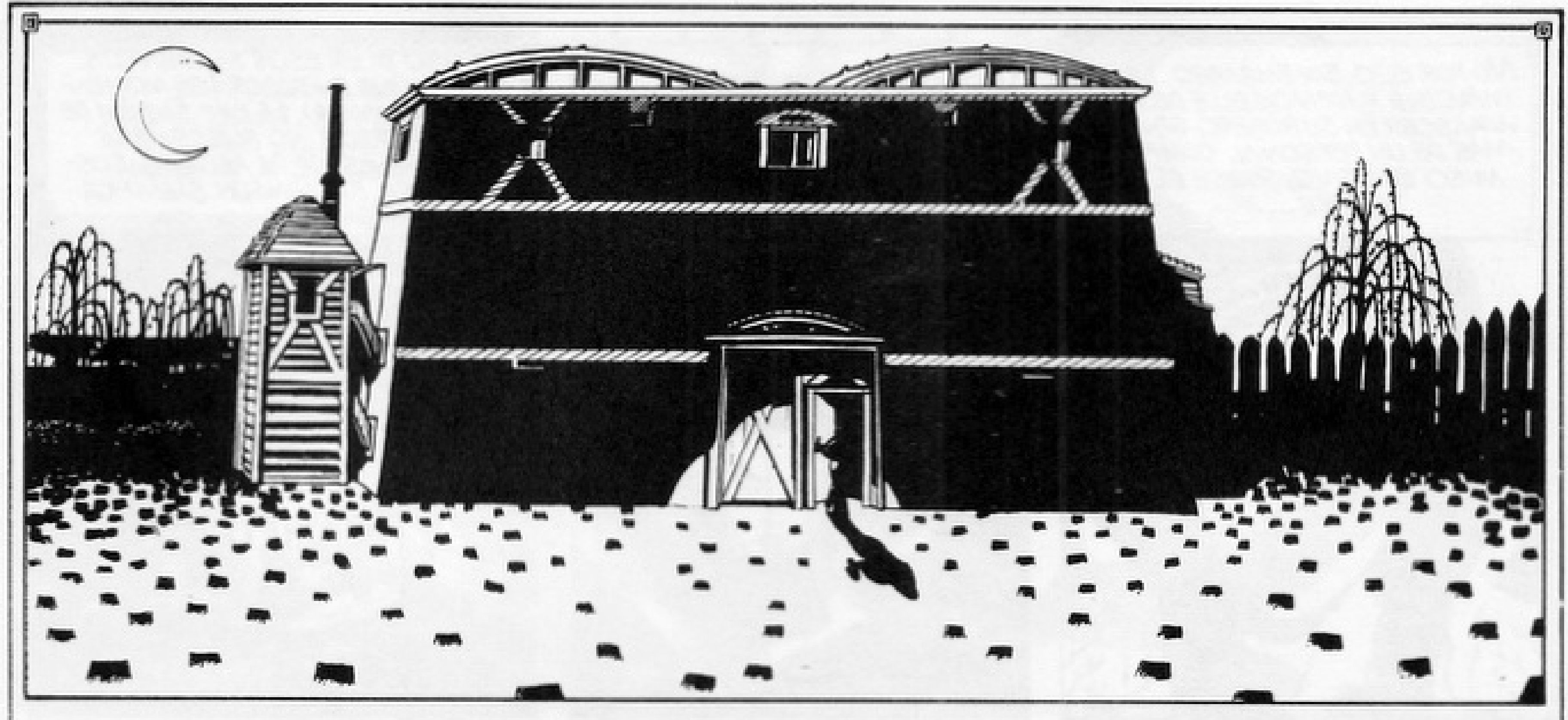

¡BESTIA ASQUEROSA, NO!






ARRGRR
NO NO!


¡PAGARÁS ESTO, CORAZÓN DE HIELO!





TRANQUILO, MOUCHERON.
SSKREEK!
RAWL



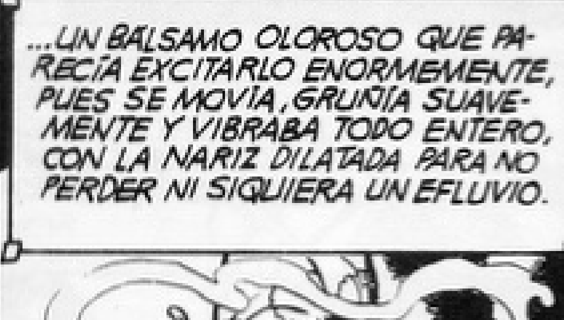
TRANQUILO, SOY YO.
CROW



TRANQUILO.



MADEMOISELLE HALEBAS DEDICABA CADA NOCHE AL MENOS DOS HORAS AL CUERPO VIGOROSO DEL ENORME ALANO. LO ALISABA, LO ACARICIABA, LO SUAVIZABA USANDO UN ACEITE PERFUMADO QUE EXTENDÍA CON LAS MANOS ...



...UN BÁLSAMO OLOROSO QUE PARECÍA EXCITARLO ENORMEMENTE, PUES SE MOVÍA, GRUÑÍA SUAVEMENTE Y VIBRABA TODO ENTERO, CON LA NARIZ DILATADA PARA NO PERDER NI SIQUIERA UN EFLUVIO.




NO POR ELLO, SIN EMBARGO, LA IMPASIBLE MADEMOISELLE DEJABA APARECER EN SU ROSTRO SÍNTOMAS DE UN PERSONAL COMPROMISO EMOTIVO, FUESE EL QUE FUESE...


COMO SI LOS EFECTOS DE AQUELLAS CARICIAS QUE HACÍAN VIBRAR CADA MÚSCULO DEL PERRO LE FUESEN EXTRAÑOS, VERDADERAMENTE EXTRAÑOS...


...COMO SI EN ESOS MOMENTOS, (IGUAL QUE EN TODOS LOS MOMENTOS DE SU VIDA), LA EXCITACIÓN DE LOS SENTIDOS NO FUESE MÁS QUE UNA ESTÚPIDA PALABRA SOSPECHOSA, SIN NINGÚN SIGNIFICADO APARENTE.
VAPORATED · C
CREAM CREAM


DE TODOS MODOS HACÍA DE UN MODO LANGUIDO, REPETITIVO, EXTENUANTE...


...EL GESTO DE UNTAR CON CUIDADO CADA MÚSCULO DEL CUERPO DEL PERRO, DEJANDO INTACTOS SOLAMENTE LOS GENITALES...


...AUNQUE SI A VECES, DE LOS PLIEGUES DE SU ROSTRO IMPASIBLE, CIERTAS MÁS SERENAS, RELAJADAS IMPRESIONES...


...TESTIMONIABAN AL MENOS, LA LÚCIDA CONCIENCIA DE ESTAR ALLÍ PARA DAR AL ANIMAL AQUEL PLACER QUE ELLA NO LOGRABA PROBAR...


...Y EN EL FONDO NO DEJABA QUE NI UNO SOLO DE LOS PELOS OSCUROS DEL PERRO, QUE QUEDABAN PEGADOS A SUS MANOS O A SUS DEDOS...


... SE PERDIESE.


SBAM
¿QUIÉN ANDA AHÍ?




SOY MARGARITA, MADEMOISELLE HALEBAS.


¡TÚ! ¿DE NUEVO AQUÍ?
HE QUERIDO SEGUIROS ANTES DE IRME, Y HE HECHO BIEN... PORQUE HE DESCUBIERTO QUÉ TENÉIS QUE HACER PARA CALENTAR VUESTRO CORAZÓN.


¡PÉRFIDA VÍBORA, FUERA!
LA DECADENCIA COMIENZA CUANDO NO HAY PLACER, MADEMOISELLE.


ES COMO DEJAR LAS PUERTAS ABIERTAS A LOS INVASORES MÁS TERRIBLES: EL ABURRIMIENTO, EL ABANDONO, LA NADA TOTAL...


...QUE VENDRÁN POR LA NOCHE A DEVASTAROS LA CASA, Y SE METERÁN EN VUESTRA HABITACIÓN, EN VUESTRO LECHO PARA MATAROS MIENTRAS DORMÍS.


NO SE PUEDE VIVIR SIN ILUSIONES, EN UN ABISMO TAN OSCURO.


NO SE PUEDE VIVIR SIN SUEÑOS...


SIN AMOR...


...SIN PLACER.


¡EL AMOR, EL PLACER!
¡AH! NADIE PODRÁ NUNCA DÉCIR QUE ME HA VISTO DE RODILLAS.

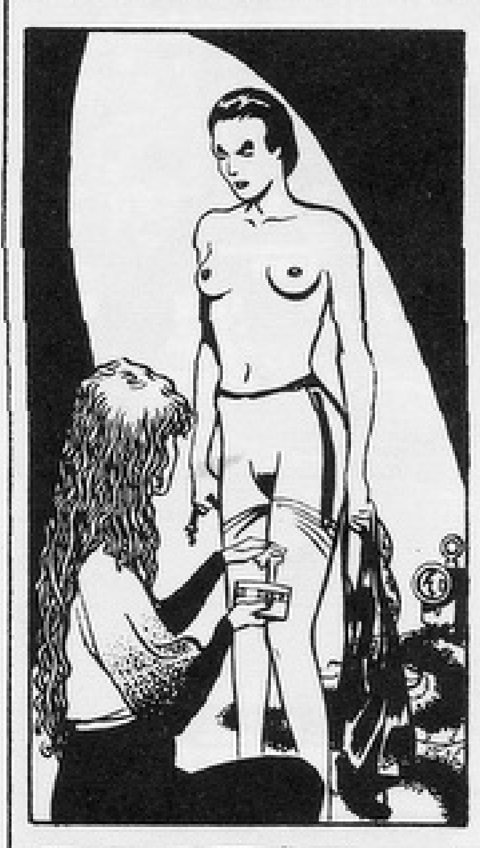

NADIE PODRÁ NUNCA DECIR QUE HA ROZADO MI CUERPO CON UN DEDO.


¿POR QUÉ NO? VUESTRO ENEMIGO YA ESTÁ AQUÍ, MADEMOISELLE Y NO OS SERVIRÁ REFORZAR LAS PUERTAS CON BARRAS DE HIERRO.

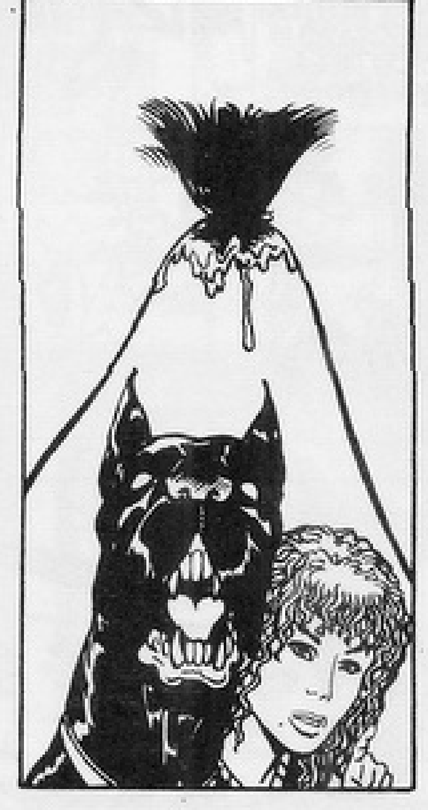








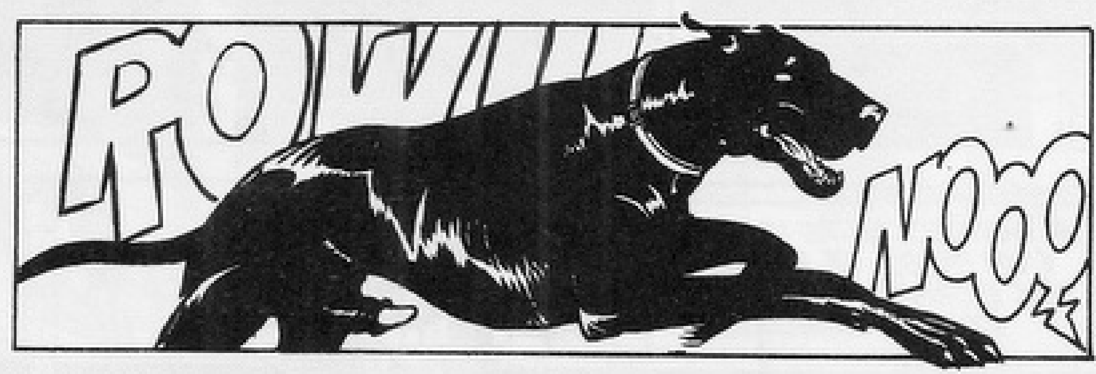




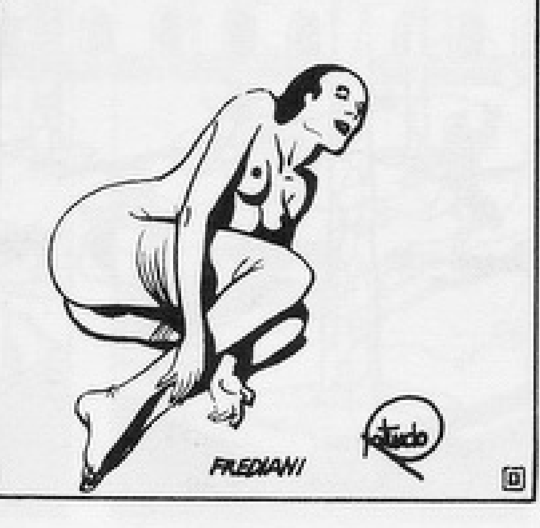




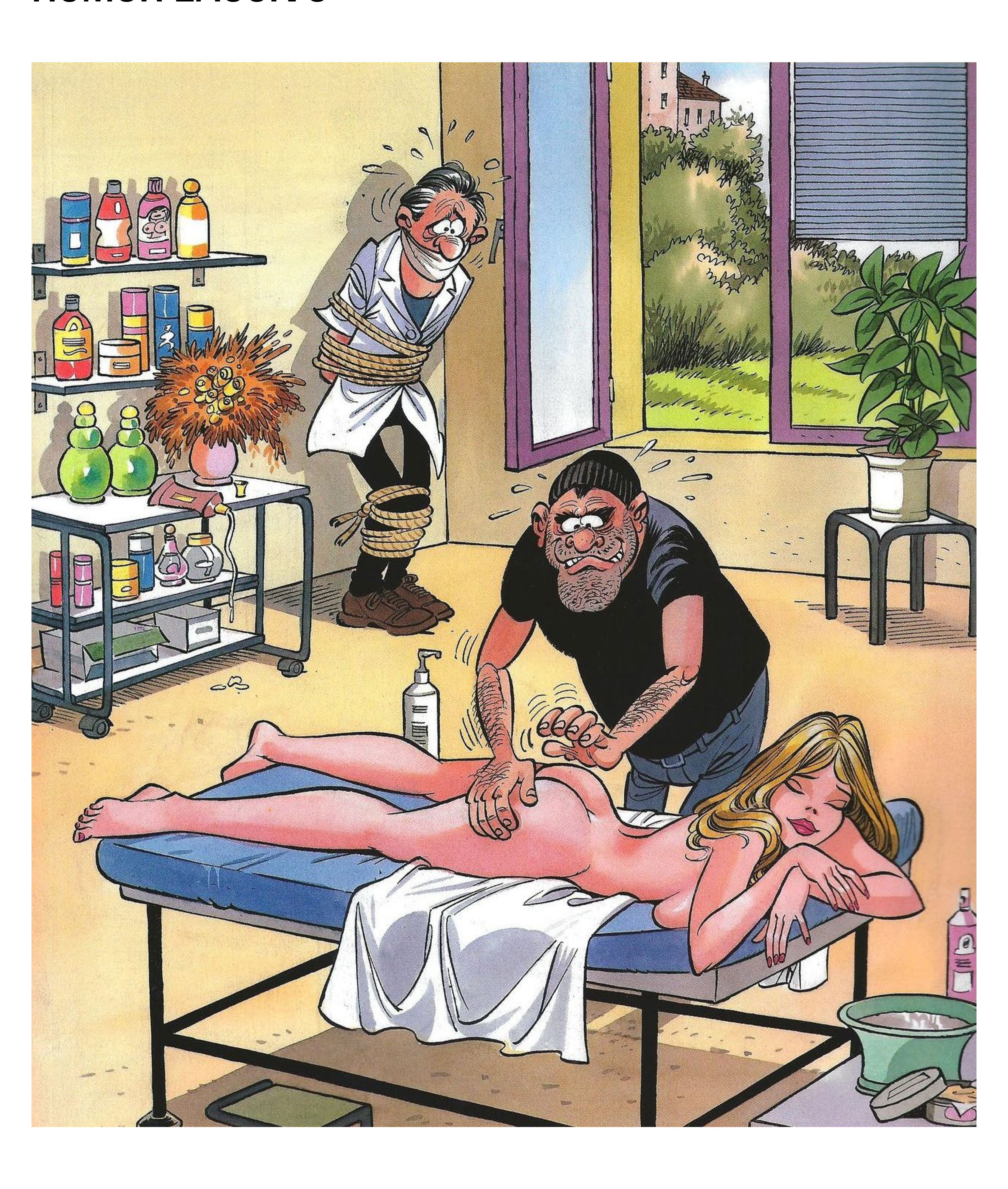




NO ENCONTRARON RASTRO DE MARGARITA AL DÍA SIGUIENTE. COMO TESTIMONIARON LAS TRES MUCHACHAS, HABÍA SIDO LICENCIADA Y SE HABÍA IDO EN EL BARCO HACIA EL CONTINENTE, HACIA LAS TINIEBLAS DE LA REALIDAD. A MADEMOISELLE HALEBAS, SIN EMBARGO, LA ENCONTRARON DESNUDA EN LA LEÑERA. MUERTA CON EL CORAZÓN ROTO. MUERTA DE PLACER DESPUÉS DE NOVENTA Y SIETE LENGÜETAZOS, (NI UNO MÁS NI UNO MENOS - MARGARITA LOS CONTÓ TODOS -) DESPUÉS DE NOVENTA Y SIETE CARICIAS, NOVENTA Y SIETE PROMESAS DE AMOR.



HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CUCKOLD'S DAY

CONOCE EL FETICHE DE LOS HOMBRES QUE RUEGAN SER TRAICIONADOS

¿Sabías que existe el Día del Cuerno? Sí, se celebra el 25 de abril y tiene un origen peculiar: la fecha se inspiró en la Iglesia Católica, más precisamente en la celebración de San Marcos, desde mediados del siglo XVIII.

En ese momento, los fieles, en procesión, llevaron al altar del santo una corona con un cuerno de animal en la punta. En la misa, los vicarios coronaban a los hombres casados. Desde entonces, este ha sido el día de conmemoración de los maridos traicionados.

Pero no creas que ser cornudo es algo que todo el mundo quiere evitar. Así es, hay gente a la que le gusta que la traicionen. La práctica es conocida en Brasil como el fetiche del cornudo.

> ***La investigación revela que el 80% de los encuestados estaría de acuerdo en realizar el fetiche si tuvieran la oportunidad.***

Una encuesta realizada por Sexlog, la red social de sexo liberal del país (con 32.000 personas, entre el 14 y el 16 de abril de 2022), muestra que el 80% de los encuestados estaría de acuerdo en realizar el fetiche si tuvieran la oportunidad.

La encuesta también señala que, entre ser traicionado o ser amante, el 30% prefiere ser traicionado y el 60% prefiere ser el traidor. En cuanto al tercer elemento, conocido como "comedores", el 35% dijo preferir que el marido mirara, mientras que el 25% insistió en la participación del marido en el acto.

Con respecto a los esposos, el 67% dijo que les gusta grabar a su propia esposa teniendo sexo con otra. De estos, el 61% de los encuestados elige


05~09

la opinión de la pareja al elegir al hombre que será el tercer elemento.

En cuanto al tipo de persona elegida para participar del fetiche, el 70% elige a la tercera persona por educación, el 61% dice que es la simpatía lo fundamental y el 56% no niega que el tamaño del pene es lo que tiene más peso en el elección. . Mientras tanto, solo el 48% revela que son los otros atributos físicos los que importan.

¿Quién es quién en el fetiche?

Los personajes que intervienen en el fetiche son: la hotwife, la esposa que se encarga de que los cuernos sucedan; el cornudo, el marido que se complace en ver a su mujer teniendo relaciones sexuales con otra persona; y el tercer elemento, el elegido para tener sexo con la mujer.

Aún en la encuesta, sobre "quién se interesó primero", el 50% indicó que el interés provenía de la esposa, mientras que el otro 50% dijo que provenía del esposo. En cuanto a la participación de los cuernos, el 63% de las hotwifes respondió que prefiere que participen, mientras que el 51% prefiere que solo mire, y el 17% solo le gusta contar después cómo fue.

El cornudo por brasil

El Distrito Federal fue el estado en el que más personas respondieron que conocían el fetiche/término cornudo, con un 80% de respuestas afirmativas. Pero Pará fue el estado con mayor registro de participación en el fetiche. El 53% de los paraenses afirmó que ya había estado involucrado en una actividad de cornudo, detrás de Río de Janeiro y São Paulo, con 50% y 46%, respectivamente.

En Rio Grande do Sul, el 73% de los entrevistados ya conocían el fetiche y, aún en la región Sur, Santa Catarina fue el estado en el que el 40% de las parejas tuvo más dificultad para aceptar el fetiche.

Mato Grosso do Sul fue el lugar donde el cornudo es menos conocido, solo el 65% sabía de qué se trataba el tema. En Río de Janeiro, el 19%



de las hotwifes tienen más autonomía para elegir quién participará del fetiche.

¿Qué es lo que más les gusta a las mujeres de los cornudos?

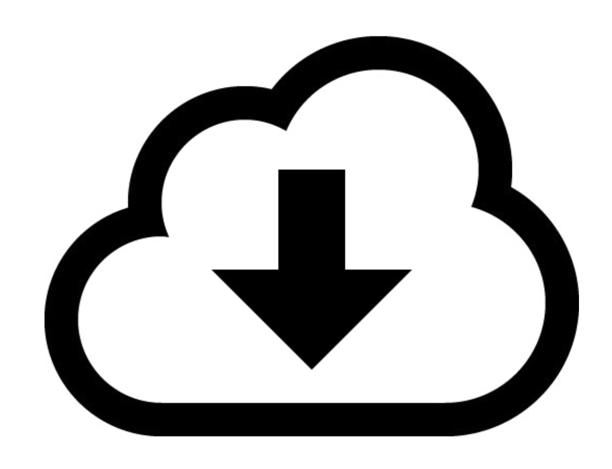
Una de las entrevistadas en la investigación dice que el hecho de ser deseada es lo que más atrae a las mujeres al fetiche. “Ser buscada por los dos hombres y entregarme solo a quien yo quiero, mientras el otro solo mira, no tiene precio”, dice una de las hotwifes.

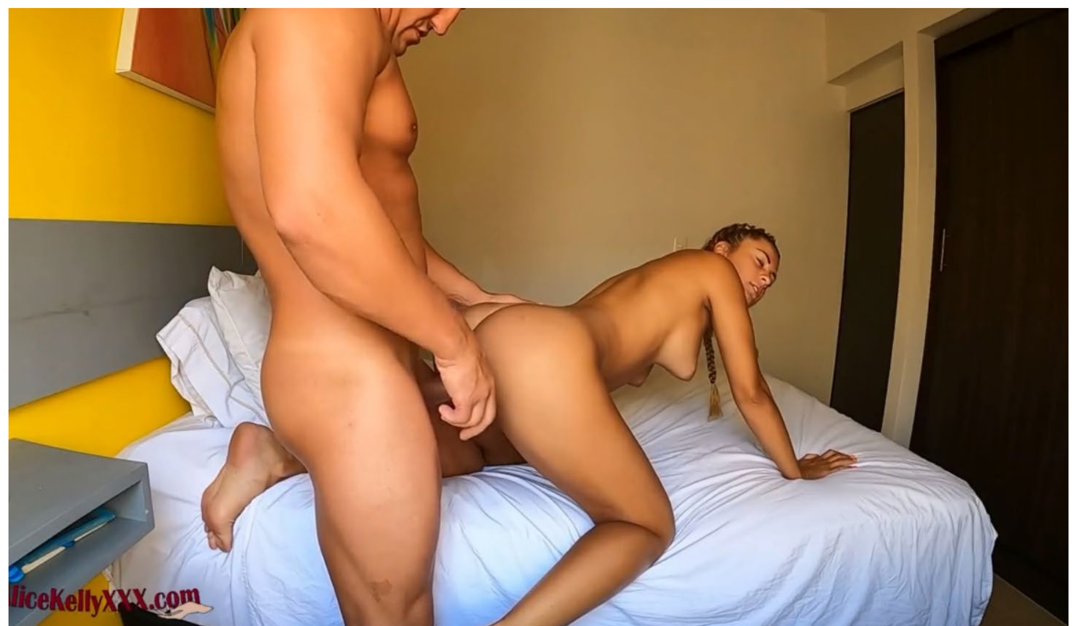
Lo mismo ocurre con los hombres. “Viendo a mi esposa siendo deseada, pero yo la tengo todo el tiempo, mientras que la otra solo en ese momento. Verla disfrutando de la situación y poder ver sin participar, como si yo fuera invisible allí, también es muy bueno”, dice uno de los cuernos.

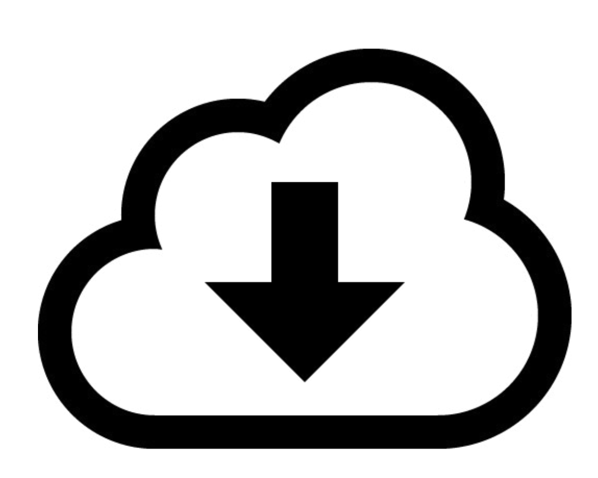
Por Cecilia Soter

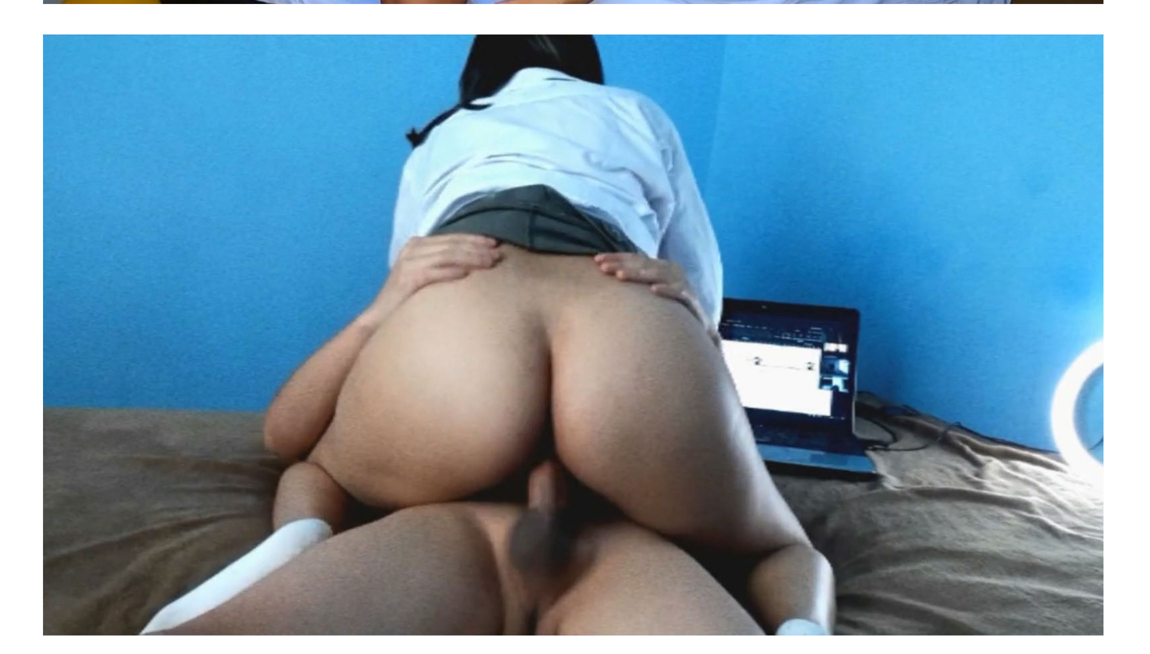


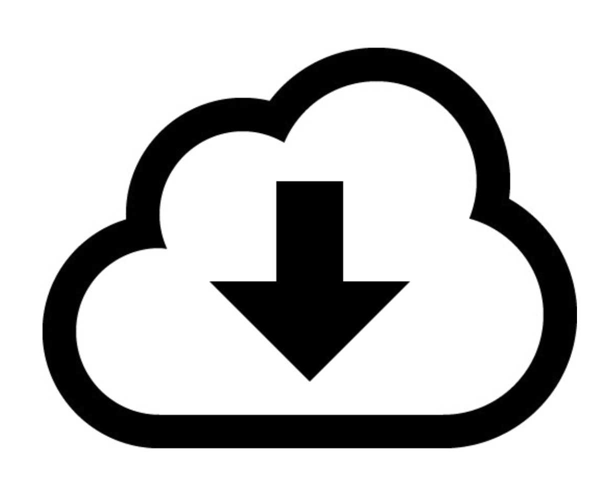


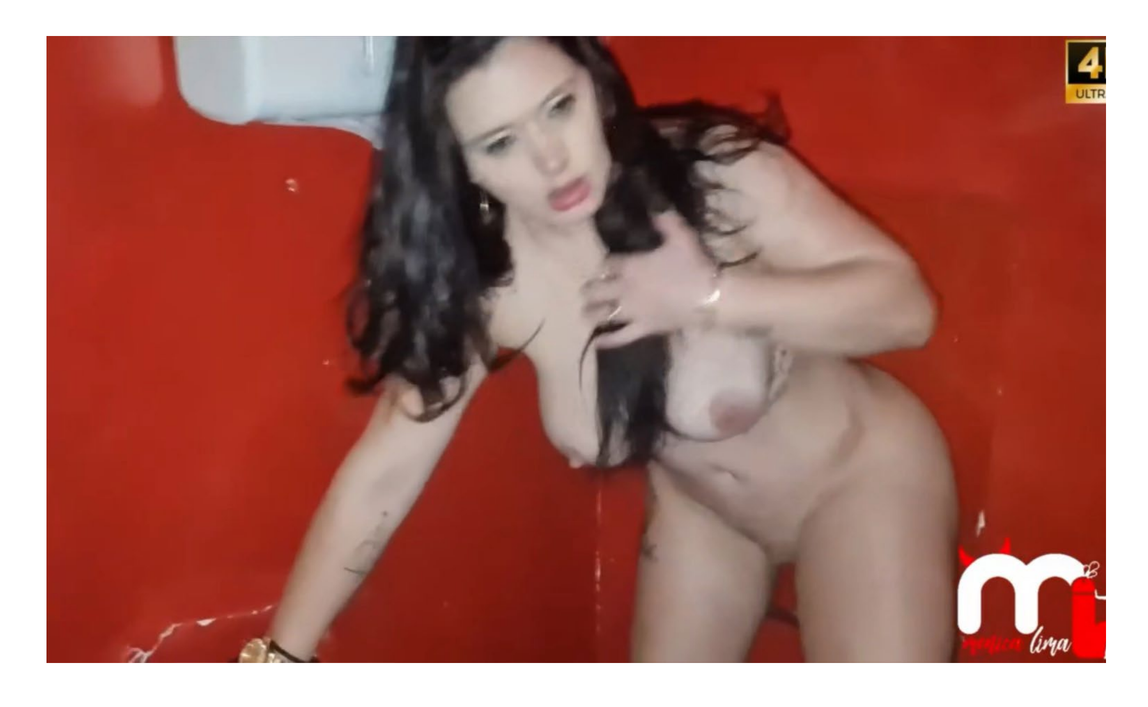


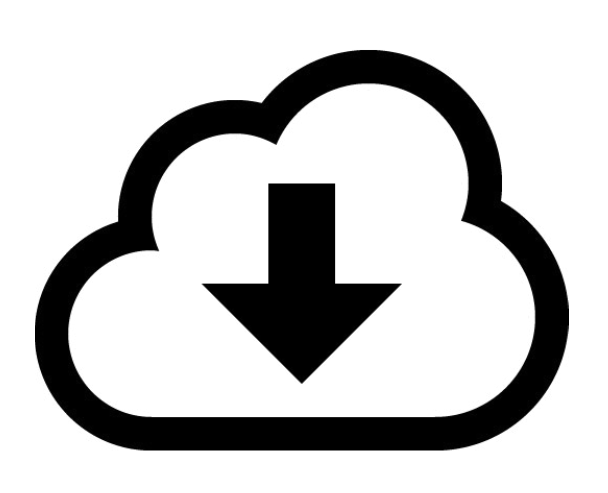













@0Imagenobscura

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

EL INTERÉS SEXUAL DE LOS JÓVENES

ESTA DISMINUYENDO EN JAPÓN

Un articulo publicado por el medio Yahoo! Japan señala como el interés por el sexo ha disminuido exponencialmente entre los jóvenes en Japón. Destacando también por un aumento en la polaridad de las datos, ya que hay un gran porcentaje de jóvenes que tuvieron relaciones con su pareja el mismo día que se conocieron.

En Sakae, Naka-ku, ciudad de Nagoya, aparecido una «clínica de la salud en la esquina de la calle, bajo las vías del tren elevado, donde los jóvenes pueden consultar sus problemas mentales y físicos.

Un grupo de profesores de salud y educación física de Nagoya pusieron en marcha la iniciativa en agosto de 2021, con el objetivo de crear un lugar donde las jóvenes aisladas por el desastre de coronavirus pudieran acudir por ayuda. Al igual una típica enfermería de escuela, este local tiene el objetivo de ayudar a las jóvenes a sentirse libres de pedir ayuda y ofrece sus servicios de forma gratuita. Ya que los profesores de salud y educación física hablan a los jóvenes de la importancia del sexo.

En la carpa, hablando con los jóvenes, se encuentra Toyomi Nakatani, de 59 años, que da clases de salud y educación física en la escuela secundaria Nanzan Junior and Senior High School de Nagoya. También se encuentra Toyomi Nakatani, de 59 años, que da clases de salud y educación física en la escuela secundaria Nanzan Junior and Senior High School de Nagoya.

Desde 2002, Nakatani y su equipo han encuestando a los estudiantes de secundaria de la prefectura de Aichi sobre su sexualidad, y en agosto pusieron en marcha una clínica de salud.

Según una encuesta realizada en 2019 a unos 7.000 estudiantes de secundaria de la prefectura de Aichi por la Asociación de Investigación de Educación Sexual de Escuelas Privadas de Aichi y otras entidades, el 14,6% de los chicos y el 12,8% de las chicas dijeron haber tenido



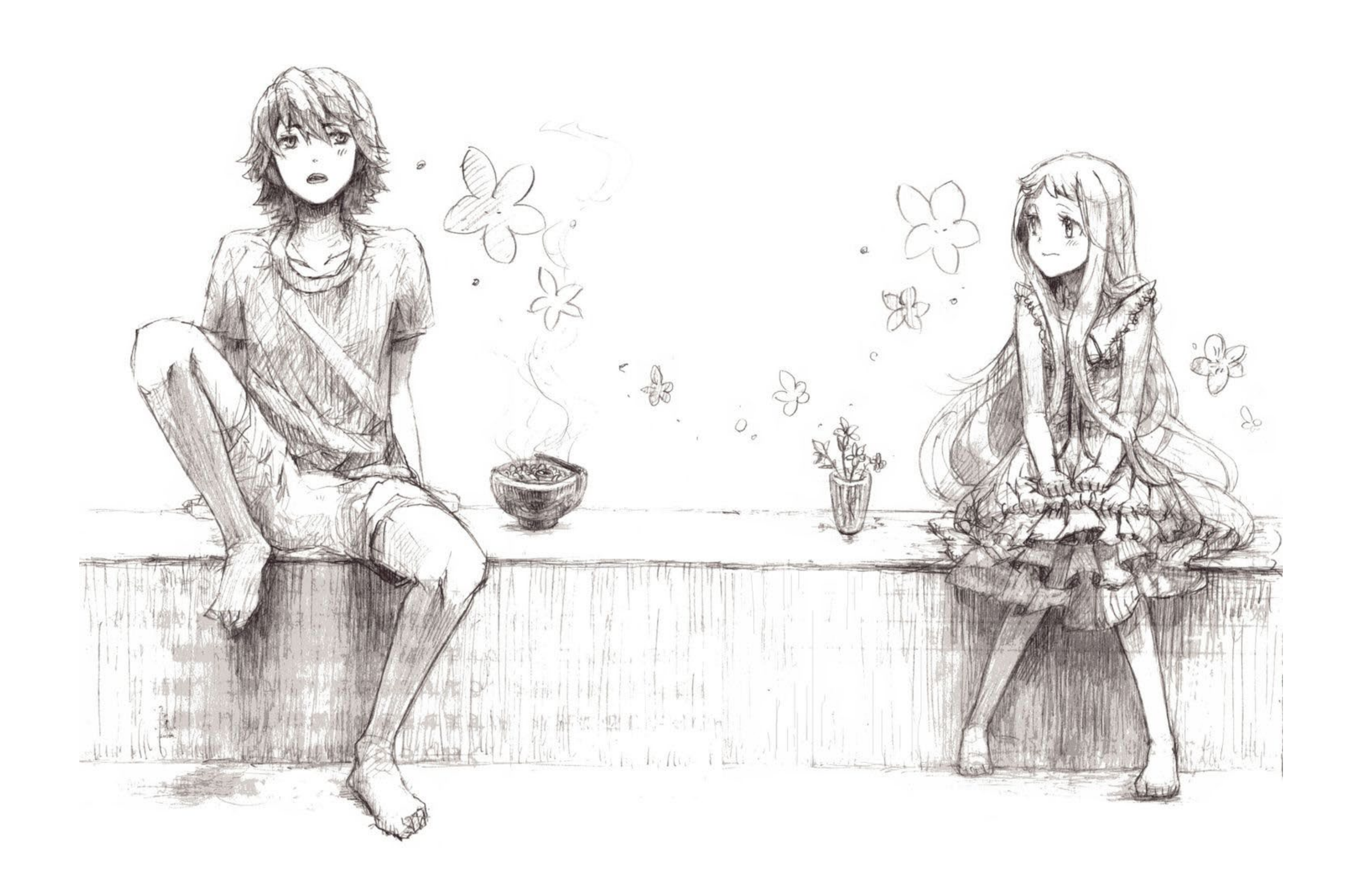
relaciones sexuales.

Aunque en 2002, el 28% de los chicos y el 33,8% de las chicas dijeron haber tenido relaciones sexuales, y alrededor del 30% de los chicos y las chicas dijeron haberlas tenido. El director Niwa señala que este resultado demuestra que «el sexo es cada vez menos de interés en Japón». Revelando que el número de jóvenes en Japón ya no tienen apetito sexual está aumentando. Por otro lado, hay algunos chicos que se conocen en las redes sociales y tienen relaciones sexuales el mismo día que se conocen, por lo que la polarización aumenta.

En la encuesta, el 32,3% de las chicas dijo haber visto vídeos o sitios web para adultos, frente al 78,2% de los chicos. Nakatani, que lleva más de 20 años dedicándose a la educación sexual en las escuelas, afirma que hoy en día hay una avalancha de información y los conocimientos erróneos sobre el sexo están muy extendidos.

Cuando se les preguntó en la encuesta cómo habían conocido a su pareja, el 78,1% de los estudiantes dijo que en el mismo colegio, pero el 12,0% dijo que se habían conocido a través de redes sociales o apps. En cuanto al tiempo transcurrido entre el encuentro y las relaciones sexuales, el 22,7% dijo que de uno a tres meses, pero el 17,7% dijo que el mismo día en que se conocieron.

Por Jalex





Una profesora afirma que las personas que miran anime no están interesados en el matrimonio

Por años los fanáticos del anime y los videojuegos se han enfrentado a diferentes estigmas. La sociedad los considera solitarios, asociales, introvertidos y en algunos sitios se expresan locuras como las de quienes afirman que «no se bañan». A eso hay que añadir que también se les cataloga como personas que no pueden establecer vínculos sociales como tener amigos o tener novia o novio.

Siempre han sido suposiciones, pero de repente se asoma algún estudio sociológico que pretende estudiar el fenómeno y dar respuesta a estas dudas, ya sea positivas o negativas. Hoy toca hablar de las negativas.

Sucede que en China, Li Tíng, profesora de sociología de la Universidad de Renmin, quien dirige el Centro de Investigación de Familia y Género, publicó un estudio titulado «Un informe sobre las opiniones de los estudiantes universitarios sobre el matrimonio y el tener hijos», en el que determina, entre otras cosas, que uno de los pasatiempos que conducen al matrimonio son los videojuegos, mientras que el anime lleva a la soledad y la soltería.

¿Por qué se considera que los videojuegos llevan al matrimonio y el anime a la soltería?

La profesora Li encuestó a cerca de 10 mil estudiantes de más de 30 universidades de China. En ellas encontró la relación entre estas aficiones y el interés o no de contraer matrimonio y formar una familia.

Tras analizar las respuestas, afirmó que aquellos a los que les gustaban los videojuegos de competición (esports) eran más propensos a ver el matrimonio de forma positiva, mientras que los que veían anime o leían mucho novelas web, tendían a interesarse poco por el matrimonio.



Hacemos especial mención en este par de aspectos, porque son temas centrales en nuestra página, pero las conclusiones de Li Tíng también 'culpan' a las redes sociales y el uso excesivo de internet como causantes. Desde luego, su estudio causó controversia y diversas opiniones se pronunciaron en Weibo (plataforma parecida a Twitter en China) como las siguientes:

> ***"Este informe es una auténtica basura. En Weibo y Douban hay muchas noticias negativas sobre temas de la mujer, como la violencia de género y la discriminación sistemática, casi todos los días. Las usuarias de estas dos plataformas se resisten a casarse y tener hijos no por las plataformas en sí, sino por la frecuencia con la que están expuestas a contenidos negativos en estos sitios», escribió un usuario en la red social citado por el medio SupChina".***

> ***"Hay un montón de problemas que quedan por resolver. Los altos precios de la vivienda, el elevado coste de la vida, el periodo de enfriamiento del divorcio, el tráfico de mujeres, por nombrar algunos. ¿Qué tal si desvían su atención a estudios que tengan un impacto real?", criticó otro.***

Definitivamente, es un tema controversial y que propiciará varios debates ¿Qué piensan ustedes, el gusto por el anime y los videojuegos pueden determinar la intencionalidad o no de contraer matrimonio? Los leemos en los comentarios.

Por Emmanuel

JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema.

Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**












solo
Sexo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA



nalgas se restregaran sobre mi verga y se pusiera más dura, sin embargo, ella pareciera que no lo notaba. Luego dejo por un momento de comer y me dijo

Oye papá, si ya estoy empezando a ser mujer, tal vez ya me quedé la ropa de mamá, ¿no crees?

Yo le conteste con voz entrecortada: no lo sé, tal vez si te la pruebas podríamos saber

Que te pasa papi, ¿porque hablas así? Me pregunto incrédula. Yo recobrando un poco la postura le dije: es que me estaba ahogando con el bocado, obvio no le dije que era por causa de su rico trasero.

Vanessa parecía divertida y así ambos terminamos el plato de comida,

Gracias papi, hacía mucho que no comíamos juntos, ¿te acuerdas? Me dijo

Claro que me acuerdo mi princesa le conteste con una postura más completa

Entonces papi, que te parece si después de que regrese de la escuela me enseñas la ropa de mamá me sugirió

Está bien pequeña, si quieres lo hacemos por la tarde

Llevé a vanessa al colegio y yo me fui a la oficina, así paso la tarde como todas. Al salir de la oficina fui por ella al colegio y regresamos a casa.

En cuanto llegamos vanessa me recordó lo de la ropa de mamá, le dije que en lo que la buscaba se diera un baño, rápidamente se fue a su habitación para desvestirse yo me fui a checar el boiler para ver que hubiera agua caliente, después de cerciorarme de su buen funcionamiento subí a mi habitación, pero al pasar por el dormitorio de mi hija pude ver por su pequeña ventana que daba al pasillo que la luz de su cuarto estaba


TOMB
TOMBOY
OMBOY

amor.

Escuche cuando Vanessa salió del baño y entro a su habitación rápidamente tome varias prendas y encamine a su cuarto. Esta vez no tuve la delicadeza de tocar, abrí la puerta y me introduje en la habitación, sorprendí a mi hija cuando se estaba quitando la toalla del cuerpo, ella reacciono sorprendida y apenada, por inercia volvió a tapar su cuerpo

¡!papá¡¡ me voy a cambiar, me reclamo

Bebé, te traigo la ropa de tu mami para que te la pruebes, ¿no querías eso? Le pregunte animoso

Pues sí, pero estoy desnuda, me aclaro

Mejor aún princesa, así será más rápido

Pero, ¿delante de ti?

¿Qué tiene de malo? Soy tu padre y ya te he visto antes así, es más hasta nos hemos bañado juntos le recordé con el fin de calmarla

Uhmm eso sí dijo con resignación, pero ¿no está mal? Pregunto

Claro que no mi niña, ¿en quién puedes confiar si no en tu padre? Esta frase termino por convencerla, y me dijo

Bueno está bien, pero te volteas cuando me esté cambiando, ¿vale?

Claro que, si bebé y así lo hice, lo que Vanessa no se percato es que había un espejo grande de un mueble en donde al voltearme me daba vista perfecta de todos sus movimientos. Le deje la ropa sobre su cama y le di la espalda, ella en un solo movimiento dejo caer la toalla, otra vez estaba ahí, su cuerpo desnudo tentador que llenaba para mi deleite visual mis ojos, vi como tomo una de las prendas y la examino, era una tanga negra de tela transparente, puso cara de asombro y me pregunto



su cintura, mi pene comenzaba a ponerse duro pero aún no se erguía.

Sin pensar en lo que pasaría lleve mi mano a sus pechos, primero los rozaba con la yema de mis dedos cuidado como para ver que reacción tendría Vanessa, así se despertara fingiría y me haría el occiso, pero no había reacción alguna de ella, solo tal vez algún ronquido. Ahora con decisión usaba la palma de mi mano como midiendo el tamaño de sus pechos, debo decir que no eran muy grandes, pero si muy firmes y al tocar sus pezones con mis dedos, estos se pusieron duros y firmes como el tamaño de un pequeño chícharo, con cuidado les daba un ligero pellizco con mis dedos índice y pulgar, Vanessa profirió un pequeño quejido y note que chupaba su pulgar con más ritmo como si fuera un chupón.

Mi verga comenzaba a elevarse, mi pulso se aceleraba y mi respiración se volvía agitada, parecía un joven emocionado en su primera relación, ahora mi moral de padre ya no me importaba, solo veía un cuerpo para gozar, comencé a desabotonar la blusa con una mano mientras con la otra le acariciaba la cabeza, el botón superior que daba casi al cuello y el siguiente fueron fáciles de quitar pero el que estaba a la altura de los pechos fue más difícil, tal vez por la presión que ejercían sus tetas, pero al fin cuando pude quitar el botón ambos pechos saltaron libres y tal vez mi mente cachonda jugaba conmigo porque puedo jurar que los vi más grandes que nunca y sus pezones ahora los veía más oscuros de un color ámbar y sus pezones bien paraditos, cuando pude quitar todos los botones abrí completamente su blusa y pude extasiarme con esa vista que me daba todo su dorso, sus pechos, el ombligo de su vientre hasta donde comenzaba la zona su entrepierna cubierta por sus pantaloncillos de la pijama.

Con cuidado levante un poco su cabeza para deslizarme hacia debajo de tal manera que su cabeza quedara recostada sobre mi vientre y por reflejo de Vanessa giro su cuerpo colocándolo en posición horizontal boca arriba y retiro su dedo pulgar de su boca, ella seguía roncando tranquilamente, entonces en la forma que estaba acomodado pude bajarme el pantalón dejando en libertad mi verga que ya estaba al cien. Lentamente y con cuidado gire la cabeza de vanessa en dirección a mis piernas con el fin de que su boca quedara a la altura de mi verga. Ya con



al de Vanessa y agitando con delicadeza uno de sus hombros le susurre: Vanessa, Vanessa, hija, ¿Estas dormida? Ella gimió un poco uuhhmmm y volvió a roncar plácidamente. La cargue en mis hombros con cuidado y ella rodeo mi cuello con sus brazos. La lleve a su habitación y la deposite sobre su cama, la arrope con sus sabanas y finalmente le di un beso en su frente, descansa mi niña hermosa le susurre al oído, me levante y me dirigí a la puerta y antes de salir pude escuchar a mi espalda una pequeña vocecita apenas perceptible "te amo papi" y nuevamente escuche un ronquido, salí de la habitación y cerré la puerta sin mirar atrás.

... Esa noche dormí tan plácidamente como en tiempo atrás no lo hacía.

Al día siguiente desperté más tarde de lo acostumbrado, debido al ruido enloquecedor del reloj despertador, estirando mi brazo apreté el botón de apagado y levante la vista todavía borrosa y cuando aclare mis ojos vi que eran las 10 de la mañana "maldición, es tardísimo" y me levante como catapulta, me senté a la orilla de la cama y trate de poner orden en mis ideas, lógicamente recordé lo que hice la noche anterior. Mis pensamientos entraron en conflicto, por un lado, me sentía avergonzado por mis actos y por otro lado no encontraba arrepentimiento alguno de haber disfrutado de mi hija, solo lamentaba que ella no hubiera participado de forma activa de esa exquisita experiencia sexual. Rápidamente revise que tuviera puesta el pijama y fui al cuarto de Vanessa con el latido acelerado de mi corazón, estaba nervioso, no sabía a ciencia cierta si mi hija se había dado cuenta de lo de ayer y peor aún ¿cómo lo tomaría?... Sin tocar a la puerta la abrí y asomé mi cabeza" vanessa, vanessa, levántate ya es tarde y..." no pude acabar la frase, mi hija no estaba en su cama.

Baje un poco apresurado y nervioso mientras decía en tono alto "vanessa, hija ¿dónde estás? Ya es tarde y tengo que preparar el desayuno" escuche su voz salir del comedor "aquí estoy papi" y ahí la encontré sentada frente a la mesa sosteniendo una taza de café con ambas manos, pude notar que ya no llevaba puesta la pijama de su mamá, en su lugar se había puesto su pijama de franela con estampados infantiles, le dio un pequeño sorbo a la taza y puso su carita seria, acto seguido giro su rostro lo suficiente para poder verme, "tranquilo papá, hoy es sábado y

no hay clases, ni tú vas a la oficina” me aclaro regalándome una sonrisa. “Tienes razón hija, no sé qué me paso... ¿tienes mucho tiempo levantada?” Dejo su taza sobre la mesa, cruzo sus brazos y levanto su vista hacia el techo de la habitación y colocando el dedo índice de su mano derecha sobre sus labios dijo “uuuhm, déjame ver, lo suficiente como para haber hecho el desayuno sola” me respondió. “Guau, muy bien y ¿qué preparaste? Le pregunte, ¡“huevos revueltos con jamón, como estabas dormido tome un poco de dinero de tu cartera y compre pan... ah! Y prepare café, pruébalo a ver qué tal me quedo” me acerco la taza con sus manitas y tome la taza, le di un sorbo y me supo demasiado dulce. Ella inflo su pecho orgullosa y pregunto ¿y bien, ¿qué tal? Para no desilusionarla le dije que le había quedado muy rico y que estaba sorprendido de que hubiera tomado la iniciativa de hacer el desayuno, ella puso cara feliz.

Mientras desayunábamos le comenté que se había quedado dormida en el sillón y que la había llevado a su cama, ¿recuerdas que papá te llevo a tu cama? Le pregunte con el fin de “fildear” que tanto sabia de lo acontecido esa noche, tal vez esperaba escuchar un reclamo pero en vez de eso me dijo en tono natural y simple, “no papá, la verdad no recuerdo nada, ni como llegue a mí habitación... aahh entonces ¿fuiste tú quien me trajo a mi cama?”

Hice el gesto de afirmación con mi cabeza sintiéndome más tranquilo, de repente volteo a verme intrigada y me dijo “bueno, algo raro me paso...” yo me quede paralizado sin tragar el bocado que llevaba en mi boca, con cierto nerviosismo acerque una servilleta de papel a mi boca y expulse el contenido, súbitamente le pregunte ¿por qué dices eso princesa? Sentí su mirada penetrante y espere su respuesta, “bueno, no sé si debiera decírtelo” dijo, “anda, quedamos en que confiarías en tu viejo” la anime a que soltara de una vez su intriga.

Tomo un poco de aliento y dijo: “tuve un sueño raro, soñé que estaba en una nube y miles de plumas me hacían cosquillas por todo mi cuerpo...” hizo una pausa que me pareció una eternidad, ¿y? Le pregunto un poco ansioso, “y nada... que me ha gusto mucho” volvió a llevar la taza de café a su boca para sorber otro trago, yo aproveche para soltar discretamente un suspiro de alivio, pensé para mi “de la que te salvaste”, y


TOMBO

pero no te prometo nada" ella para animarme a ir me aclaro "además quiero presumirte con mis compañeras del equipo" "¿presumirme a mí? ¿Por qué?" Le pregunte, Vanessa tocó mi pecho con un dedo y haciendo círculos sobre él, acerco su cuerpo un poco más al mío y se llevó el dedo índice de su otra mano a su boca y mordiendo la punta dijo en tono zalamero y coqueto "es que eres joven y muy guapo y los papás de las otras niñas son gordos, viejos y feos" me ruborice un poco "anda, di que sí, papi" y el dedo que posaba sobre mi pecho lo llevo a una de mis tetillas, la rodeo con la yema del dedo y toco la punta, una descarga eléctrica corrió por todo mi ser "¿o ya no me quieres?" agrego "claro que te quiero mi niña, te prometo que ahí estaré para ti" y le di un beso en la frente, Vanessa brinco y se abalanzó sobre mí, me rodeo el cuello con sus brazos y sus piernas se entrelazaron a mis muslos y comenzó a llenarme de besos, en un acto de reflejo y para no caer de espaldas la tome de las nalgas pero a pesar de llevar puesto un pantalón de mezclilla pude sentir la redondez de ese trasero firme y duro, el contacto de sus tetas chocando y frotando contra mi pecho hizo que mi verga reaccionara con una leve erección, disimuladamente subí mis manos a su cintura.

Vanessa bajo las piernas al suelo sin dejar de abrazar mi cuello, por un breve instante nos quedamos viéndonos a la cara, ella abrazada a mi cuello y yo sujetándola de la cintura con nuestros cuerpo pegados, al ver sus ojos verdes y sus labios rojos y carnosos tuve un impulso de besarla apasionadamente pero la voz de Vanessa me hizo aterrizar "entonces no me falles papi, te voy a estar esperando" "seguro bebé, ahí estaré" le prometí y le iba a dar un beso en la mejilla pero Vanessa tomó la iniciativa y me beso en la boca, yo me quede azorado a pesar de que ambos manteníamos cerradas nuestra boca, "perdón papá, es que me emocione mucho" se disculpó al parecer ella se percató de mi turbación, "no te preocupes mi niña, todo está bien" seguimos abrazados por unos 6 o 7 segundos tiempo suficiente para despertar en mi viejas pasiones, después no separamos y acordamos el compromiso.

Al día siguiente hable con mi jefe de trabajo y pedí permiso para ausentarme por cuestiones de salud, de mala gana acepto aunque claro que no le iba a decir el verdadero motivo de mi ausencia si no seguro no me daba el permiso, previamente fui preparado con una cámara handycam

que era muy pequeña y cabía en una bolsa de mi saco, la cámara era de muy buena marca y por lo tanto hacia acercamientos sin perder calidad de imagen, la llevaba para grabar los detalles del partido y mostrarle las capturas a mi hija ya en casa.

Llegue unos minutos antes de la hora fijada al auditorio donde se celebraría el juego, entre al lugar no era muy grande, pero era techado y con gradas, tome asiento a mitad de las gradas y frente a la red de tal manera que pudiera ver bien el jugo, debido a la pandemia había poca gente y muy distanciados unos de otros, note que alrededor de mí no había nadie a menos de 5 metros de distancia lo que era perfecto porque no me gustaba socializar con extraños.

Salió primero el equipo contrario, como diez niñas no mayores de 12 años calculo yo, había flacas, llenitas, pero ninguna digna de admirarse a mí parecer. Minutos después le tocó el turno al equipo de mi hija, igual eran 10 niñas, pero a diferencia de las otras estas eran un poco más altas y a pesar de llevar pants holgados se veían más atléticas, fruto de la exigencia a que su entrenador las sometía en los entrenamientos. Rápidamente mi hija se separó del grupo y comenzó a buscarme entre las gradas y cuando al fin dio conmigo puso cara alegre y levanto sus brazos agitando sus manos para saludarme, yo le devolví el saludo haciendo un ademan de beso al aire, una compañera de Vanessa un poco más alta que ella se acercó y la abrazo por la cintura, era una niña como de 12 años, blanca de piel y cabello rojo y rizado, ojos azules y labios gruesos pintados de color azul, se acercó y puso sus labios cerca de la oreja de Vanessa, algo le dijo que hizo que mi hija me señalara y le contestara entonces la niña de cabello rojo y rizado me vio y me mando un saludo también, después ambas corrieron para integrarse a su equipo, yo mientras me quitaba el saco que llevaba puesto y sacaba la cámara para encenderla y comenzar a grabar, ya la tenía preparada y empecé a hacer tomas para enfocar el lente, ubique a mi hija y a la distancia en que yo me hallaba claramente pude ver sus movimientos, Vanessa bajo el cierre de su chamarra y con ambas manos la jalo hacia atrás sacando el pecho y dejando ver que llevaba puesta una playera de licra que se ceñía a su piel y mostraba sus facciones femeninas, su abdomen plano, pero sobre todo sus espectaculares tetas, rápidamente hice



triunfo, ¿me dejarías tomar un poquito?" En tono complaciente le conteste "si, está bien, no veo porque no, ¿alguna vez has tomado vino con tus amigas?" Le pregunte, ella movió la cabeza para negar, "bueno, yo tampoco he bebido desde hace mucho, más bien casi nunca bebo, pero por ser un día muy especial...", y me levante tome mi cartera y le dije a vanessa, "acompáñame pues hija, vamos a un oxxo y compremos algo, ¿cómo que quieres tomar?" Le pregunte "hay papá, como voy a saber si nunca he tomado" me dijo con reproche, "bueno, bueno, ¿qué te parece si compro un paquete de viñas? Saben cómo a sidra y no creo que nos hagan daño" le aclare, Vanessa aplaudió en forma eufórica "si, si, si, papi yo quiero viñas" exclamo, "bueno, pues vamos".

Salimos a la tienda que estaba muy cerca de casa y no tardamos en regresar con dos paquetes de ese vino. Ambos nos sentamos en el sillón de la sala y en la mesita de centro coloque los paquetes de la bebida, tome dos envases que estaban del tamaño no más grande que un refresco chico, destape las corcho latas y le di una a mi hija y me quede con la otra, "salud por tu triunfo vanessa" "salud papá, por haberme acompañado" chocamos ligueramente los envases y apuramos a beber su contenido. Tal vez porque Vanessa venia de jugar y estaba un poco deshidratada se bebió por completo el contenido, yo al verla no me quise quedar atrás y también apuré el contenido. Vanessa soltó un tremendo eructo y llevándose la mano a la boca me dijo "perdón papá" le dije que no se preocupara que estábamos en confianza, "¿me sirves la otra papá?" Me ordeno y destape otra para ella y para mí "con calma hija no se nos vaya a subir" le dije sonriendo, "hay, no te preocupes papá, no pasa nada, de todas maneras, estamos en confianza, ¿no dices eso siempre tú?" Esbocé una sonrisa de aceptación y levante mi botella para volver a brindar.

Terminamos de beber la segunda botella cuando le dije, "¿que no te voy a tomar las fotos con tu uniforme" le pregunte "de verdad, es cierto papá, ya se me estaba olvidando" y se levantó del sillón, se colocó frente a mí a una distancia no mayor de dos pasos y se quitó la chamarra, otra vez pude contemplar esa playera de licra que tanto se ajustaba a su cuerpo como una segunda piel y mostraba esas tetas tan espectaculares que mi hija poseía, luego se deshizo del pantalón y pude contemplar esa licra que le hacía ver esas curvas en su cadera y ese montecito


TOMBOY TOMBOY

hija" "yo te enseño, ven, acércate" me estiro los brazos y yo la obedecí, ya era notorio que se le había subido el vino porque al querer tomar mis manos trastabillo y la tuve que agarrar de la cintura para que no se callera "¿segura estas bien Vanessa?" Le volví a preguntar, la verdad yo también comencé a sentirme un poco mareado, "ya te dije que sí, es más..." fue a la mesita de centro y tomo otro envase y lo destapo pero no bebió por el momento solo cargaba la botella con la mano, se acercó a mí y se colocó delante de mí dándome la espalda y repego su cuerpo al mío, tomo y jalo mis manos a su vientre y me dijo "tu solo sígueme papáa" al contacto de mis manos con su cuerpo sentí tan rica su piel que parecía que no llevaba la playera y el short de licra y al ritmo de la música estridente y movida comenzó a menear su cadera en círculos, sentía como sus nalgas rozaban mi paquete y nuevamente el deseo de la lujuria de apodero de mi mente porque mi verga comenzaba otra vez a ponerse erecta, Vanessa parecía no notarlo o de plano ya no le importaba.

Hicimos ese movimiento por unos segundos más y mi verga ya estaba como mástil, yo por otro lado ya no me preocupaba que ella se diera cuenta, ella soltó mis manos para darle un sorbo a su botella, yo seguía restregando mi verga en su rico trasero con el movimiento circulatorio mientras ella permanecía quieta dando un trago a su vino, de pronto la música cambio de ritmo a uno más lento. ¡Uuuhh! Exclamo con fuerza Vanessa y alzo sus brazos "eshaa mee gussshta un chingooo" abrí los ojos de par en par sorprendido, nunca había oído hablar así a mi hija, pero no la reprimí, ese día le permitiría todo.

Con los brazos en alto empezó a contorsionar su cuerpo en un movimiento más cadencioso, cachondo diría yo, yo aproveche para tomarla de la cintura y nuevamente repegue mi vega en su trasero, súbitamente Vanessa llevo sus manos a mi cuello como queriendo rodearlo, yo baje y acerque mi cabeza su cuello para que pudiera facilitarle la tarea, en un arranque de pasión comencé a darle pequeños besos en su cuello mientras la tomaba de la cintura, ella cerro los ojos y apretó sus labios rojos con sus dientes y daba pequeños quejidos de placer, aaahhh, aaahhh, sí que rico dijo en voz baja, sentía como su cuerpo se estremecía de placer, mientras comenzaba a frotar mis manos en su aplanado vientre, ella jugaba sus dedos entre mi cabello y su cara se sentía caliente, nuevamente

cambio de ritmo la música, pero Vanessa y yo ya no la escuchábamos, seguíamos haciendo ese movimiento lento y cadencioso, entonces acerque mi boca a su oreja y le di un pequeño mordisco a su lóbulo e introduje mi lengua húmeda a su oído, esto hizo que Vanessa tuviera un pequeño espasmo y volviera a dar un quejido de placer ahora un poco más intenso, aaaahhh, siiii, aaahhh, al no escuchar una negativa de mi hija y ver que se abandonaba al placer fui más lejos, solté su cintura y me quite el cinturón del pantalón, lo desabotone baje el cierre y sin importarme nada me los baje con todo y mi bóxer hasta las rodillas, mi verga estaba dura como tronco, volví a tomar su vientre y repegue mi paquete a su trasero, la licra facilitaba que mi verga se pusiera entre sus nalgas y sintiera como si fuera una segunda piel, mientras seguía repitiendo los pequeños mordiscos en su lóbulo y dando lengüetazos en su oído, Vanessa dejo de menear sus nalgas y se quedó quieta, seguía con los ojos cerrados pero abrió la boca y saco su lengua para remojar sus labios, aun jugaba con mis cabellos, mientras tanto yo tenía mi verga entre sus nalgas con el glande hacia arriba ahora cambie los movimientos circulares por hacerlos de arriba abajo para que mi prepucio escondiera y asomara mi glande, estaba súper excitado y mis mano dejaron el vientre de Vanessa y subieron hasta encontrar los pechos.

Abrí las manos y para abarcar todo el contorno de sus tetas, ¡guau¡ ¡que chichotas tiene mi hija¡ pensé y comencé a apretarlas ligeramente y las movía en forma circular, Vanessa bajo los brazos y sin fijarse donde aventó el envase de la viña para deshacerse del estorbo que ocupaba su mano, llevo sus brazos hacia atrás de ella tocándome el vientre y comenzó a hacerme ligueras cosquillas, yo seguía besando su cuello y apretando sus tetas, Vanessa bajo una de sus manos y en un leve movimiento toco la punta de mi glande, abrió muy grande sus bellos ojos verdes "¿papáaa, que tienes ahí? Exclamo con sorpresa, tome su mano por la muñeca y la lleve a mi verga parada, ella la rodeo con sus dedos y la apretó ¡está bien dura papi! Dijo excitada ¡mi amor es mi regalo para ti!

Le conteste susurrando en su oído y mientras me apretaba la verga comencé a dirigir su mano en movimientos de arriba abajo para que me hiciera una paja, ella entendió muy rápido porque sentía que solita hacia el movimiento, nuevamente puse mis manos en su vientre entonces


LAMP

sus manos la puse a que agarrara mis testículos y la otra siguiera pajeándome, Vanessa entendió a la primera y con las yemas de los dedos masajeaba mis testículos mientras con la otra subía y bajaba mi prepucio. Sentía un gran placer aaahhh, aaahhh ahora yo era el que gemía asi bebe asi bebe tocame los huevos son para ti aaahhh aaahhh sentí que estaba a punto de correrme, pero rápido sin ser brusco la aparte de mí, no mi niña, aun no

¿Aun no que papi? Me pregunto

Aun no me quiero venir le dije

¿Venir, que es eso papi? Me pregunto

Lo que te paso a ti mi cielo

¿A mi?

Si cuando te hiciste chis le aclare

Aaah ya entendi, eso que senti rico ¿es venirse?

Si mi niña

Y tu ¿no te quieres venir? Me dijo

Claro que si mi vida, pero quiero hacerlo de otra manera

¿Como? Me dijo arqueando las cejas

Bueno, lo primeo que hay que hacer es quitarnos la ropa por completo me acerque a ella y le levante la playera para quitársela, sus pechos se asomaron y acerque mis labios a sus tetillas y le di un pequeño mordisco y los chupe ligeramente, sus pezones se pusieron erectos y duros

Aaahhh se siente rico papi



mi hija, acelere el movimiento de mi lengua, Vanessa estaba extasiada aaaahhh aaaahhh jadeaba

¿Te gusta lo que te hace papi, hija?

Si, si papito, no pares, no pares

¿Eres mi putita , eres mi putita?

Si papi, soy tu putita

Putita ¿quieres que te haga venir?

Si papácito, quiero venirme

Le di una última chupada al clítoris y vanessa comenzó a correrse en mi boca

Aaaahhhh siiiiii, siiii, papi eres un pinche cabrón me dijo toda excitada mientras seguía corriéndose en mi boca, yo chupaba todos sus fluidos, nuevamente el sabor metálico dulzón hacía que mi verga se pusiera a mil, estaba a punto de correrse también, pero la apreté con mi mano para detener el impulso. Termino de correrse, se bajó del sillón y se sentó a mi lado toda sudada y desguanzada

Papá, ¿tú no te vas a venir?

Claro que si bebe y tu me vas a ayudar, ponte de rodillas aqui

Le señale un lugar, rápidamente me obedeció, yo me pare enfrente de ella y acerque mi verga a su cara.

¿Te acuerdas como me agarrabas la verga con tus manos?

Si papá

Vas a hacer lo mismo pero con tu boquita

Hay papá tu verga esta muy grande, crees que me quepa

Si, intentalo y ya veras que si

Vanessa tomo mi verga con una mano, la miro fijamente, pareciera como si la examinara, luego la metió a su boca hasta la mitad de mi falo y la saco rápidamente,

Creo que no pueda papi, esta muy grande

Es que primero debes prepararla

Como lo hago papá

Comienza por lamerla como si fuera una paleta

Sin pensarlo volvió a acercarlo a su boca, esta vez comenzó a lamer arriba y abajo, su lengua mojada recorría toda mi verga, a veces se detenía solo para meter mi glande y darle unas chupadas

Aaaaahhhh asi bebe, chupasela a papi, aaahhh

Tome con ambas manos su cabeza y empecé a hacer movimientos de adelante y atrás como si me estuviera cogiendo su boca (y eso era lo que hacía...) vanessa bajo la mano que tenía libre y comenzó a frotar su vagina con sus dedos

Aaaahhh, aaaahhh, yo seguía jadeando y ya prendido le dije

Asiii mamita, eres la puta de papá

Ella con me contesto si papito, tu niña es una puta, soy tu puta papito

Aaahhh, chupame los huevos, putita

Vanessa levanto mi verga exponiendo mis testículos y comenzó a lamer mi escroto, su lengua se movía rápido y mojaba mis bolas con su

saliva, para facilitarle el trabajo abrí mis piernas en compas ella fue más lejos y empezó a lamer la zona entre mis huevos y mi ano, aaahhh, la sensación que sentí hizo mi cuerpo estremecer, levanté mis brazos y los puse atrás de mi nuca

Papi tú verga esta creciendo más dijo vanessa mientras se aferraba a mi verga con su mano y aceleraba el movimiento de arriba abajo

Siguió lamiendo y chupando mis testículos mientras me pajeaba y frotando su clítoris con su otra mano

Aaaahhh papi jadeo mi hija papi otra vez me voy a venir

Aaaahhh espera bebe, espera a papi, tambien me voy a venir aaahhh

En el paroxismo de mi excitación baje mis manos, tome su nuca con una mano para empujar su cabeza hacia delante y se tragara por completo mi verga y can la otra mano retire la suya de mi verga y empecé a pajearme frenéticamente

Escuche a samanta gritar

Aaaahhh papi, me vengo me vengo

Al escuchar eso ya no pude resistir más y mi verga soltó un torrente se semen caído y pegajoso en la boca de Vanessa quien comenzó a tragarse mi leche.

Aaaahhh siii, putita tragatelo todooo

Apreté mi verga como para exprimir cada gota que faltara expulsar

Era tanto mi semen que Vanessa se empezaba a ahogar en él y comenzó a salir por las comisuras de los labios escurriendo por su barbilla y cayendo en grandes tetas.

Mi pene empezó a ponerse flácido y lo saqué de la boca de Vanessa,



solté su cabeza y me senté en el sillón todo débil aun con mi cuerpo todo estremecido, Vanessa con sus dedos recogió el semen que escurría por su barbilla y se los llevó a su boca para chuparlos y tragárselos

Mmmmhhhh que rica lechita exclamo, yo estaba sentado en el sillón con la cabeza hacia atrás y tapándome la cara con ambas manos, mi hija se levantó y se sentó a mi lado, yo la observe y levante mi brazo para pasarlo por atrás de su espalda y ella me abrazo recargando su cabeza en mi pecho

Gracias por mi regalo papi, te amo mucho me dijo y levanto su rostro y beso mi mejilla.

Yo tambien te amo mucha hija y le di un beso prolongado en su boca.

Anónimo



¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

¿POR QUÉ UN HOMBRE SE FIJA EN UNA MUJER MAYOR?

¡MUCHOS DICEN QUE PODRÍA SER SU MADRE!

Por qué es habitual que un hombre mantenga una relación romántica con una mujer mucho más joven que él sin que nadie cuestione la diferencia de edad y todavía nos sorprende la situación inversa, cuando es ella quien le dobla la edad?

La sociedad sigue mostrándose reacia y no termina de ver con buenos ojos esas parejas donde el hombre es mucho más joven, algo que no sucede al revés pese a que casos como los del presidente francés Emmanuel Macron y su mujer -24 años mayor que él- o el de la modelo Heidi Klum -enamorada de un músico 16 años más joven que ella, Tom Kaulitz- estén contribuyendo a su normalización.

La tradición pesa y, para variar, les pesa más a ellas. Porque lo cierto es que los yugos culturales siguen teniendo todavía muchísimo peso y no se mira ni mucho menos igual al hombre que a la mujer que se casa con alguien más joven. Tampoco lejos de los focos de la fama.

Cuántos años se pueden llevar un hombre y una mujer

Marta Rego está casada con Alain, 17 años menor que ella. Ambos pertenecen al reducido porcentaje de matrimonios formados por mujeres que tienen entre 16 y 24 años más que sus maridos y que, según el INE, en 2016 no superó el 0,12% (217 uniones). Si acortamos la diferencia de edad entre hombre y mujer hasta los 10 años, el porcentaje asciende hasta el 1,88%. Y si la reducimos hasta los cinco años, ya nos ponemos en el 10,29% de matrimonios donde ella es mayor que él. Claro que, con esa misma diferencia de edad, hay un 30,70% de parejas legalmente constituidas donde él es el mayor. De hecho, en todos los casos sigue siendo mucho más habitual que el hombre sea el que le saque años a ella.

“Me da mucha rabia cada vez que alguien acepta con total normalidad que un hombre de 70 esté con una de 20 y no que una mujer de 40 pueda estar con uno de 30. Eso es machismo y, por desgracia, casi está



más acentuado en las propias mujeres. Por suerte,Brigitte Macron,Heidi Klum y otros personajes públicos han echado un cable con esto", celebra Paloma Marqués, 44 años, que comparte su vida desde hace cuatro con Carlos, de 30.

"Nuestra relación está consolidada y todo es positivo. Mi familia le aprecia, y en la suya siempre me he sentido bien. Creo que soy yo más la que a veces se obsesiona creyendo que todos estarán pensando que le saco mucho años. Aunque siempre hay alguien que te comenta que es muy joven, y eso no me sienta bien, como es obvio", reconoce.

En 2016 la proporción de matrimonios en que la mujer fue, al menos, cinco años mayor que el hombre fue del 12,78%, y a estos hay que sumar todas esas relaciones que no pasan por el altar. "La sociedad se ha vuelto más tolerante y las mujeres se han empoderado aún más, ahora son independientes social y económicamente, por lo que se están permitiendo muchas cosas, como enamorarse de personas con una edad antes impensable. Además, las mujeres de ahora, de una edad madura, nada tienen que ver en su manera de vivir, pensar o sentir con las de hace décadas. Al haber estado toda su vida en inferioridad de condiciones, han tenido que espabilar, como pasa con cualquier segmento de población reprimido, que acaba consiguiendo los recursos y habilidades del privilegiado. En el caso del hombre, nunca se ha responsabilizado de su propio cuidado y tampoco se le ha pedido que sea atractivo, sino únicamente que tuviera cierto poder económico", explica Francisca Molero, presidenta de la Federación Española de Sociedades de Sexología.

A lo que Diana Marre,profesora de Antropología Social y Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona, añade un dato importante: "Estas relaciones no son solo más frecuentes que antes, sino que también se dan en la mayor parte de los sectores socioeconómicos. En general, la diferencia de edad ha dejado de ser un tema de conflicto. A veces plantea alguna duda cuando es muy grande, porque esto hace que planee sobre la situación la sospecha de alguna forma de abuso".

Belén Pérez, 54 años, nunca se ha imaginado junto a un hombre mayor que ella. "Nos han educado en que teníamos que casarnos con alguien


MomsMomsMoms.com

que nos protegiera, que tuviera más años que nosotras. Pero hoy en día una mujer solo busca ser feliz, da igual la edad del otro. Además, ya no aparentamos la que tenemos. ¡Mi madre era una auténtica señora a los 51! Cada vez somos más las que salimos a correr, hacemos kárate... y siempre hemos trabajado. Veo a algunos hombres de mi edad y me parecen personas mayores. Yo tengo mucha vitalidad y aunque Carlos, mi pareja, con 43 años sea 11 menor que yo, hay momentos en que le supero en energía", comenta.

Qué siente un hombre con una mujer mayor

El miedo a que la relación dure poco planea también sobre estas parejas. Vania Bravo, 44 años, siempre tuvo claro que su formación profesional y su plena autonomía eran sus mejores aliados si la relación con Alberto, de 37, tocaba a su fin. "En esta cultura machista recibes pocos apoyos. Cuando empezamos a salir recibí críticas de parejas que tenían la misma o más diferencia de edad, pero a la inversa. La gente te quiere y te lo dice de manera cariñosa, pero hay muchas bromas. Una vez mi padre me dijo: 'Hija, estás en el mejor momento de tu vida y eliges a alguien que en el futuro te va a dejar, porque vas a envejecer más rápido'. A lo que yo le contesté: 'Yo creo que valgo mucho, tengo mis estudios, mi carrera y no dependo absolutamente de nadie'. Sí, mi pareja me podría dejar en el futuro, o yo a él. Si esto ocurre, que me quiten lo 'bailao', dije". Entonces ella tenía casi 28 años y él tan solo 19. Casi 20 después se han casado y tienen dos niños. "Es cierto que te encuentras con trabas, pero si nosotros nos respetamos, te acaban respetando", concluye.

Además de las dificultades intrínsecas que puede enfrentar cualquier pareja para consolidarse, en este tipo de relaciones la intolerancia del medio juega un papel importante. La pareja, pero sobre todo la mujer, se siente observada, analizada, incomprendida. Socialmente no se acepta que exista amor o, si se hace, se da por hecho que será algo pasajero.

"Hay entornos que son todo un reto para ellas, por lo que tiene que ser una pareja muy libre de prejuicios, capaz de sobreponerse a esas miradas especiales que les van a dirigir. Por lo general, se trata de mujeres con autonomía y madurez. A nivel psicológico sus retos tienen que ver



con sus propias dudas o inseguridades, que van a aparecer inmediatamente o según avance el tiempo”, sostiene el psicólogo Jorge Barraca.

Marta Rego se lleva 17 años con su marido y, cuando lo conoció, hace ya 19, no pudo resistirse a empezar una relación con él: “Me divorcié en 2000 y conocí a Alain en 2002 en la iglesia en la que yo me reúno. Él es cubano y acababa de llegar a España. Yo estaba recién divorciada, había dos niños de por medio de tres y ocho años... Era una época complicada para mí y todo se agudizaba más por la diferencia de edad”. Sus miedos, reales, la dominaron: “Me sentía como Sara Montiel, las miradas de la gente me superaban... Me pesaba también la responsabilidad de estar privándolo de tener experiencias. Yo tenía 40 años y no me veía con fuerzas para ser madre de nuevo”.

Cortó entonces la relación hasta que, más de una década después, en 2017, regresó con él y cuatro meses más tarde se casaron. “Mis hijos ya han crecido y mi estabilidad emocional es mayor. He tenido que ser fuerte, hablar con mi madre y decirle: ‘Esto es así, no va a cambiar’. Creo que en el momento en que mi relación ha sido vista como definitiva, todo ha ido mejor”, explica Marta.

¿Cómo es estar con una mujer mayor?

Paloma Marqués nunca fantaseó con la maternidad y su novio siempre estuvo de acuerdo con ella. Pero reconoce que la diferencia de edad, al principio, era un martillo constante en su cabeza. “Se me hacía muy difícil pensar en presentarlo a mi familia o conocer a la suya... Pero la verdad es que físicamente la cosa no era muy cantosa, con lo que no me he enfrentado a muchas respuestas incómodas. Sí he tenido que escuchar: ‘Pensaba que era tu sobrino’. Pero prefiero quedarme con la frase de mi pareja: ‘Si a mí no me importa, qué más te da lo que le importe a los demás’. Creo que mi filosofía de vivir el momento y no pensar en el futuro ha sido decisiva, aunque es inevitable pensar a veces: ‘¿Y cuando yo tenga 50?’”, dice Paloma, que ahora tiene 47 y le saca 14 a Carlos.

Belén Pérez y su pareja no han vivido adversidad alguna desde que se conocieran en el gimnasio hace ya 13 años. Ella estaba divorciada y era



madre de una adolescente de 16. “A los padres de Carlos los conocí a los seis meses de empezar nuestra relación. Me acogieron bien y siempre fueron muy respetuosos, incluso con mi hija. He tenido también mucha suerte en mi entorno. Además, yo me llevaba la mejor parte: la mujer mayor que se queda con el jovencito. De todos modos, tengo un carácter bastante desenfadado y me río de todo”, cuenta. Los hijos tampoco fueron un obstáculo en su relación: “Había decidido que no quería tener más y fui clara con él, que prefirió seguir adelante y sacrificar esa parte. Si no hubiese sido así, la relación se hubiese roto inevitablemente”.

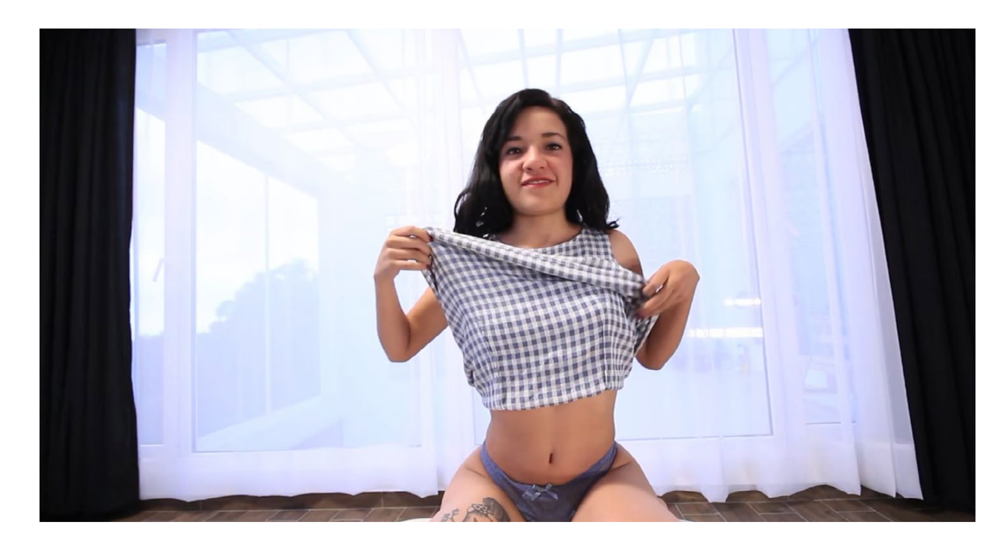
Lo que está claro es que, a pesar de la inseguridad que puede producir en la mujer y de la hostilidad de determinados entornos (evidentemente, no es lo mismo vivir en una gran ciudad que en una pequeña, por poner un ejemplo), el hecho de haber seducido a alguien más joven actúa como una inyección de autoestima y de vitalidad. “Siempre me he sentido orgullosa de tener a mi lado a una persona 11 años más joven que yo, que quiera estar conmigo y no con una chica de 25 o 30”, reconoce Belén Pérez. “La verdad es que te obliga a mantenerte juvenil, para sentirte más cercana a él”, comparte Marta Rego.

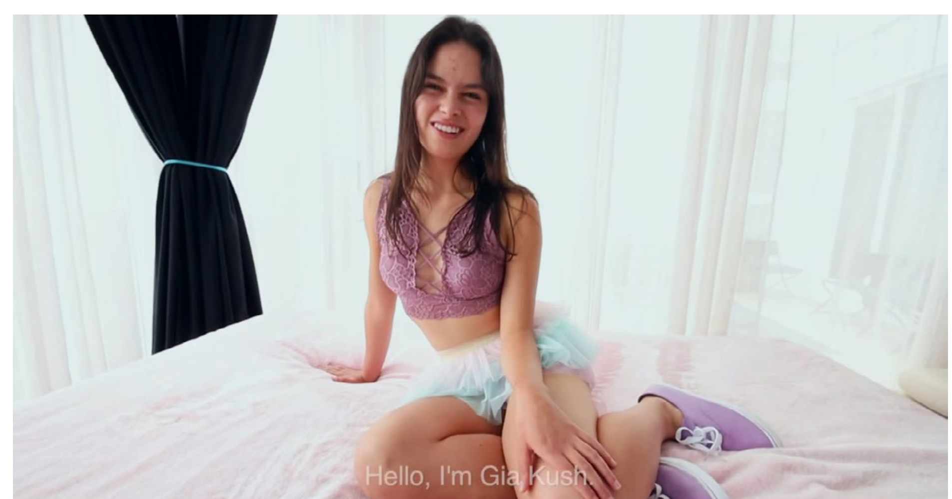
Vania Bravo asegura, por el contrario, no invertir energías en ese aspecto: “No me cuido más por ser la mayor. Si el día de mañana él me dejase, yo podría encontrar a otra persona, es más una actitud ante la vida que algo físico”. Paloma Marqués nunca ha escatimado en cuidados “más que por aparentar ser más joven, para estar con él, para seguir gustándole mucho”. Pero sobre todo lo hace, dice, para gustarse a ella misma.

Por Diana Arrastia

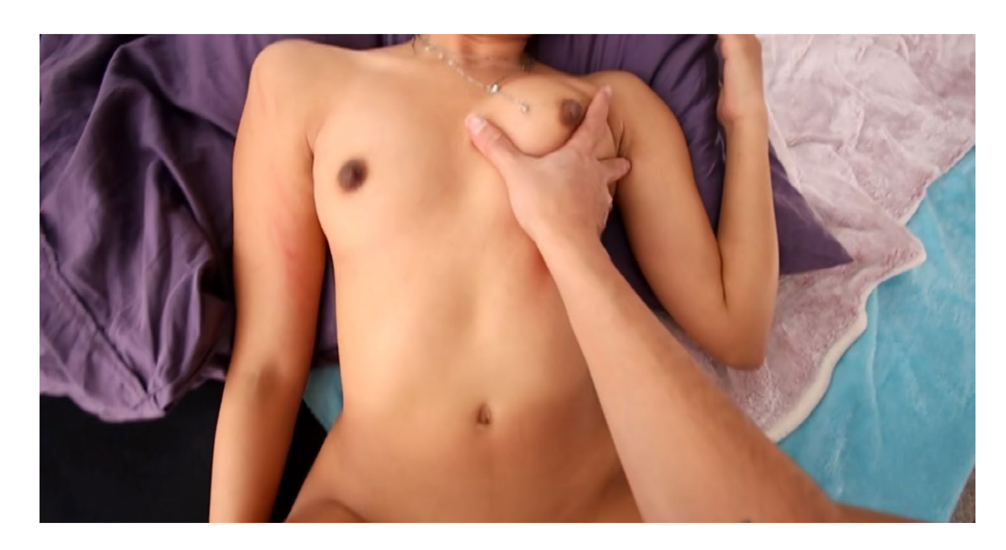
YOUTH LUST

Los rostros más hermosos de la industria nacional mexicana, con actrices con buen desenvolvimiento en la cámara, filmes con calidad filmográfica aceptable y en general una pequeña compania que parece prometer.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



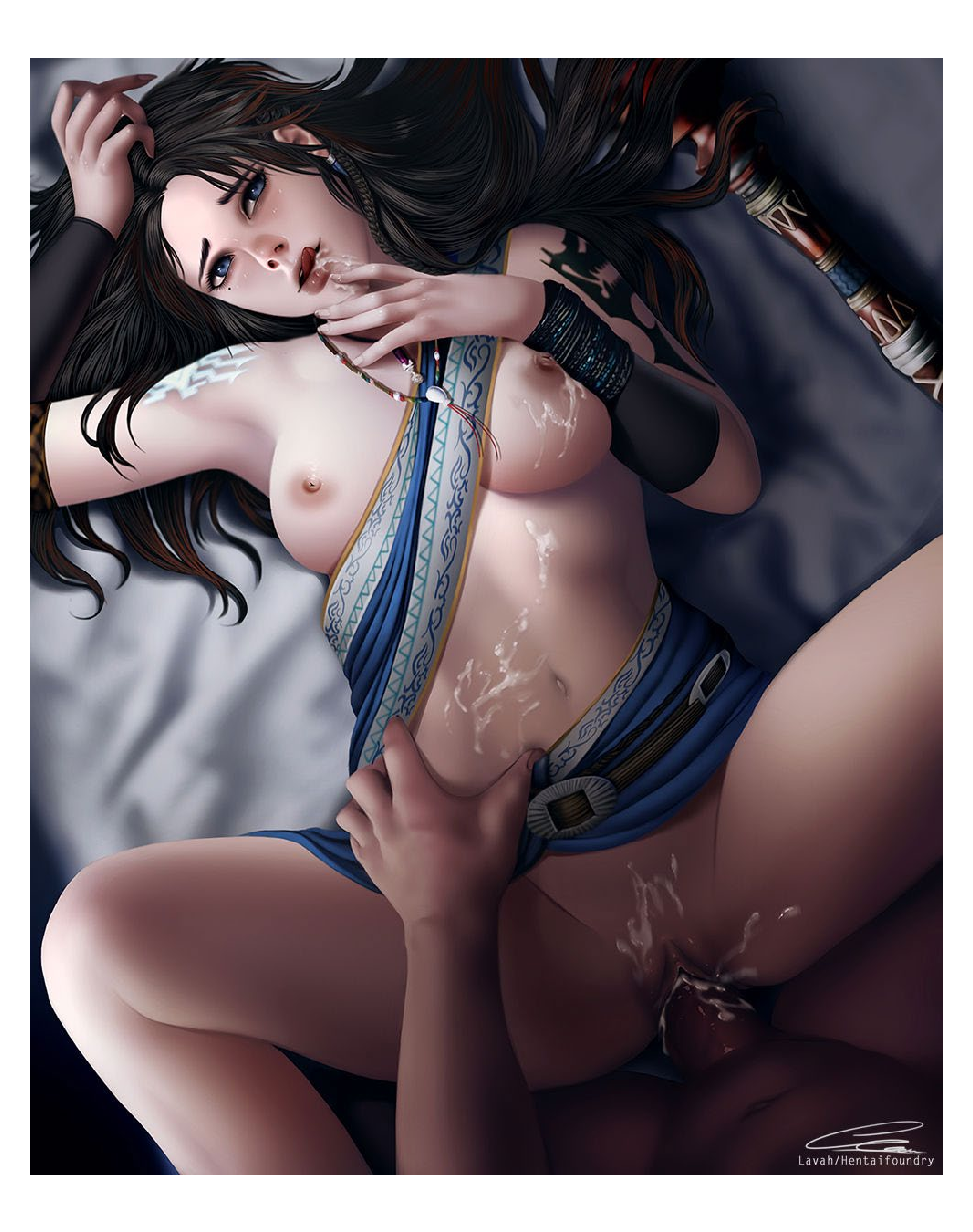


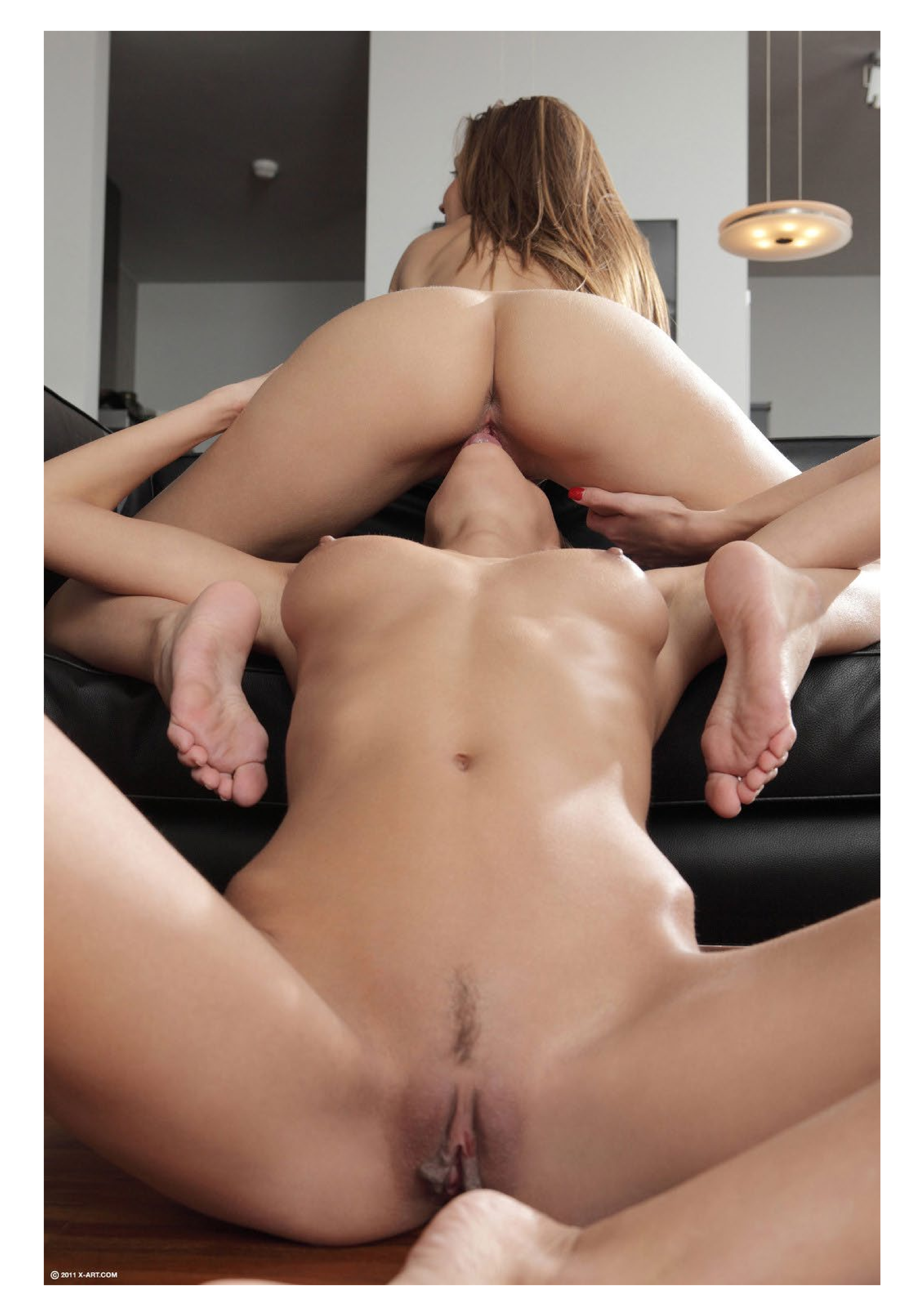


EROTISMO Y ARTE

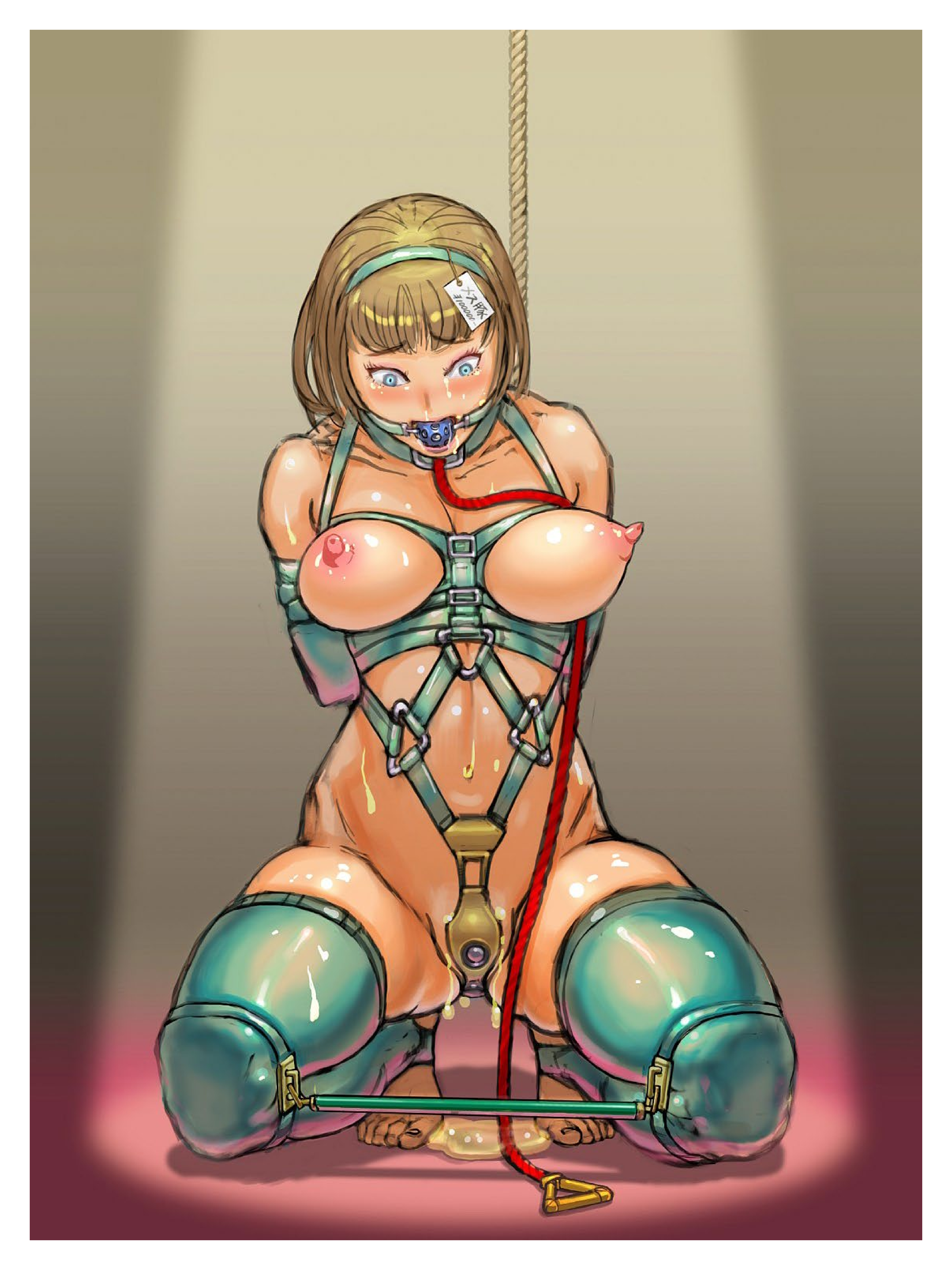


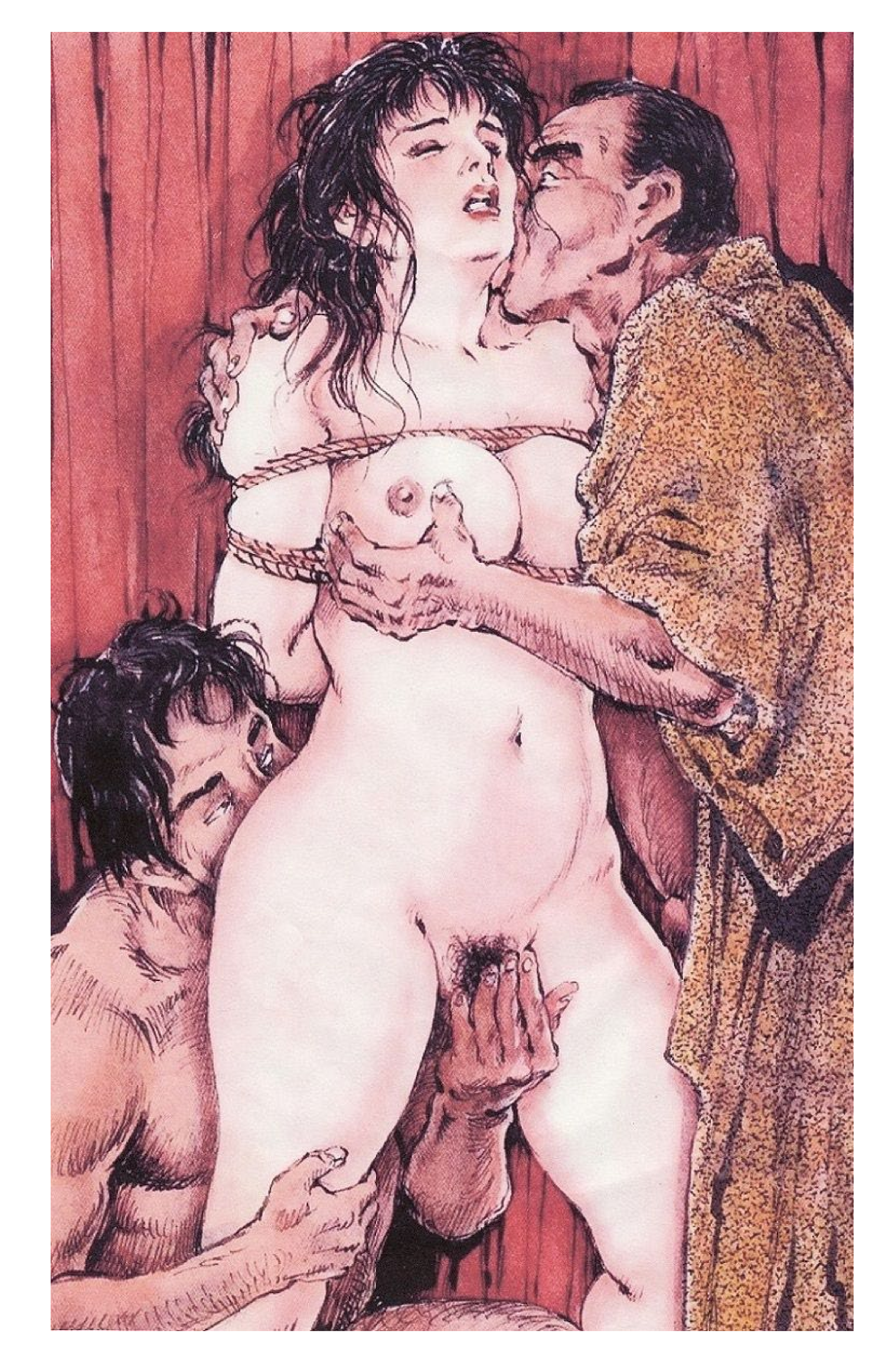
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS


Lavah/Hentaifoundry






メス豚
¥10000-



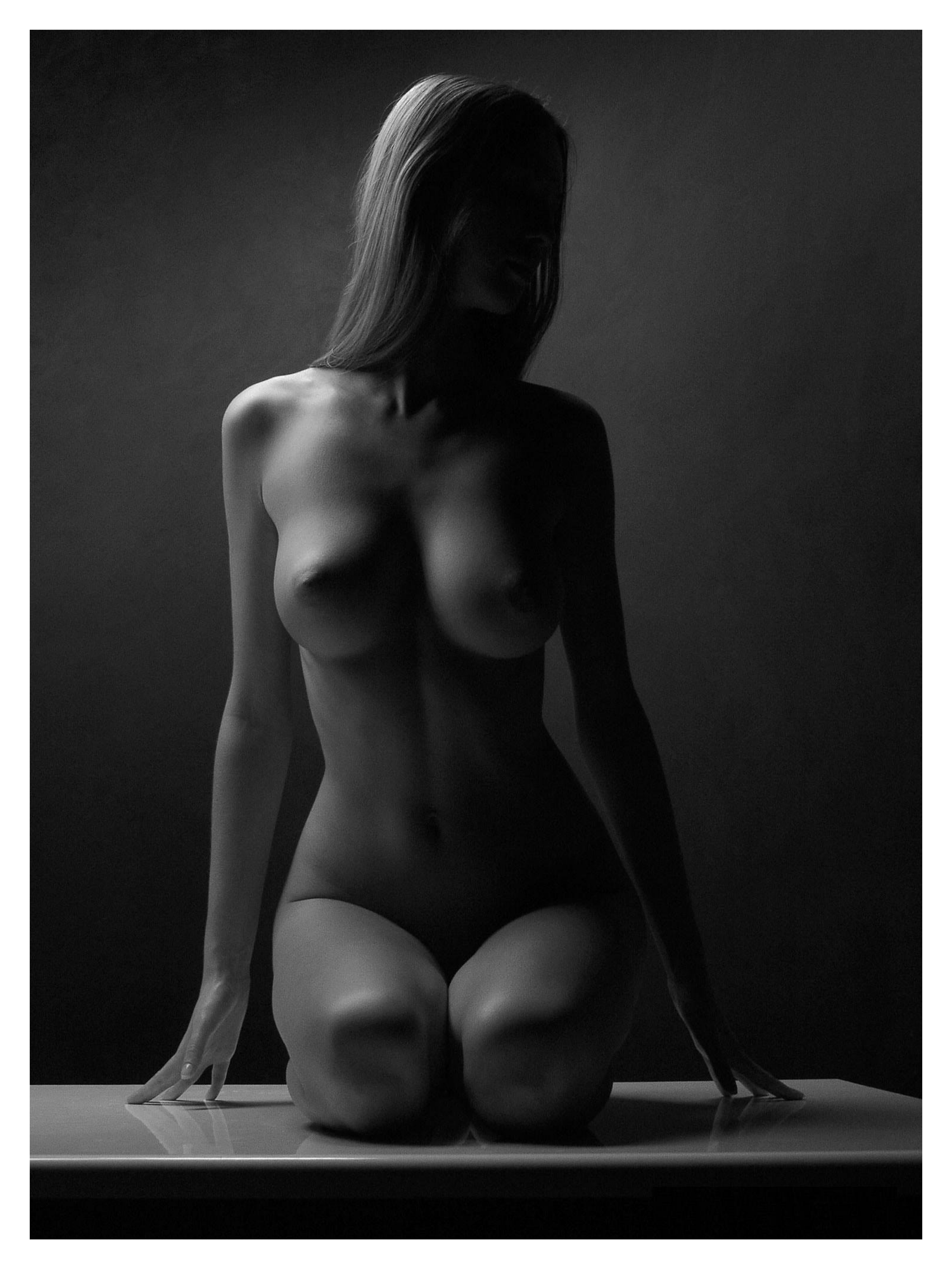

キツネビ

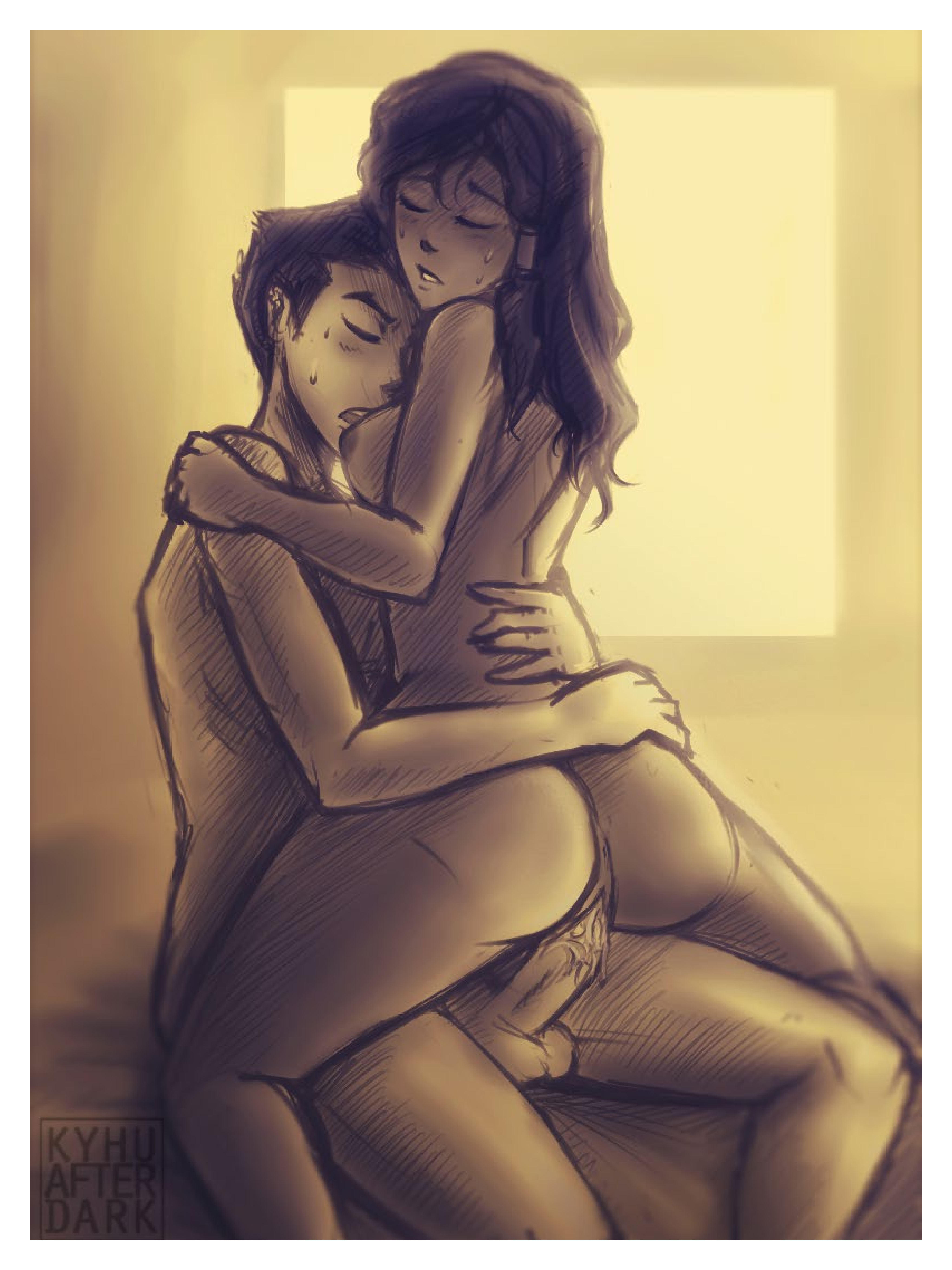

VAIDERMAN
XXXBATTERY.COM
XMEN: X23
OC: WINGBAT



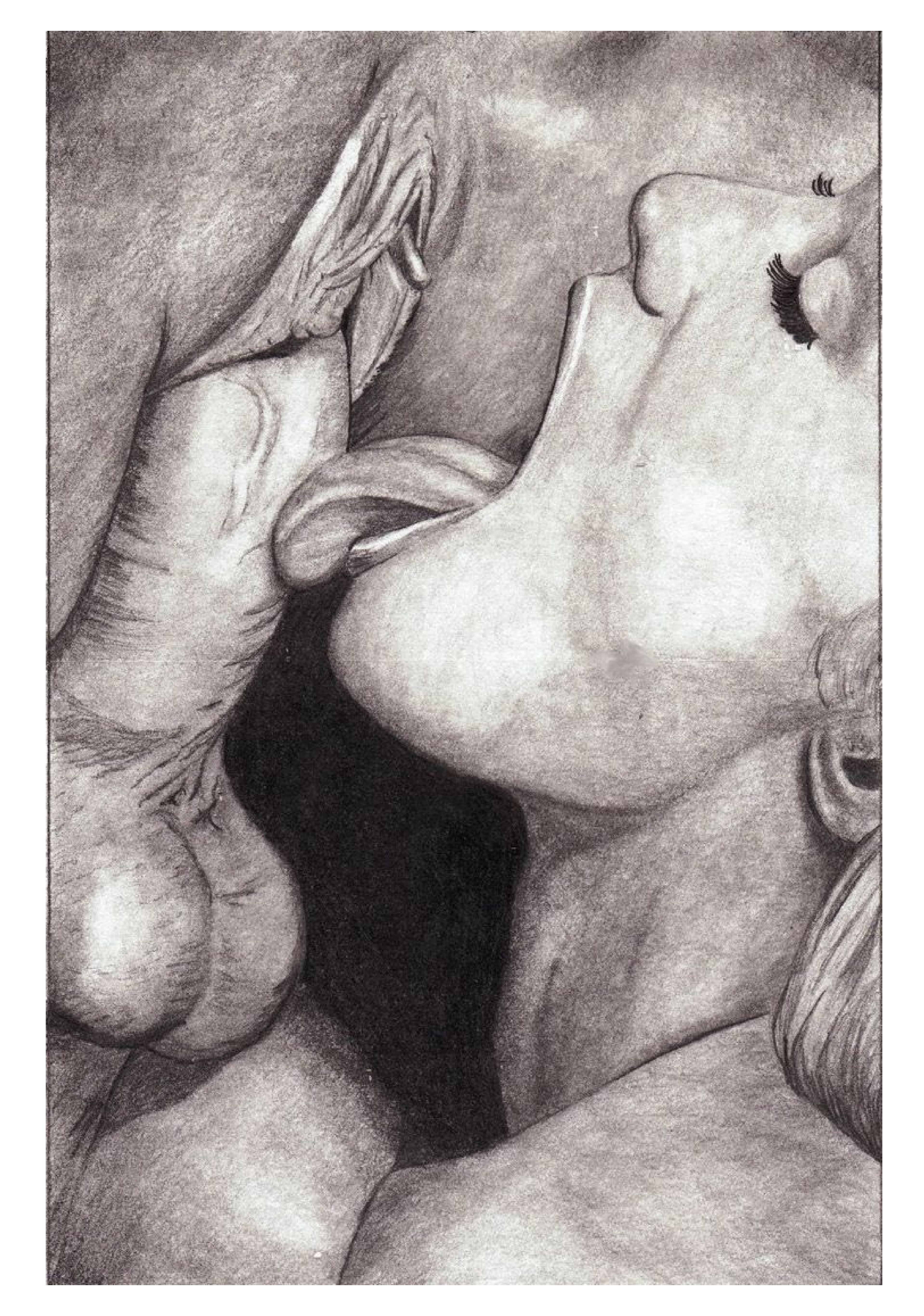

PortfOlioS
Igor Vorobey

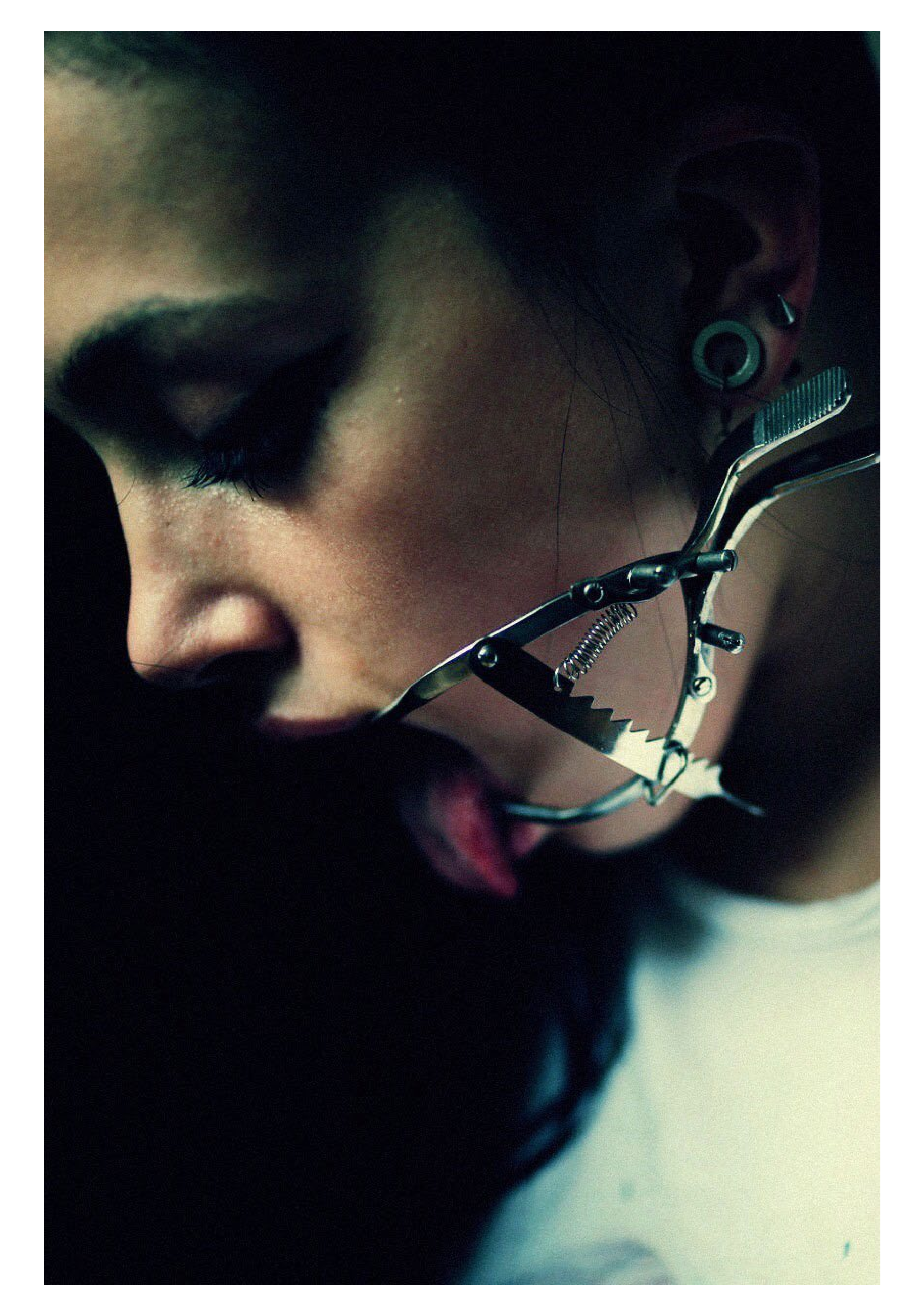





KYHU
AFTER
DARK

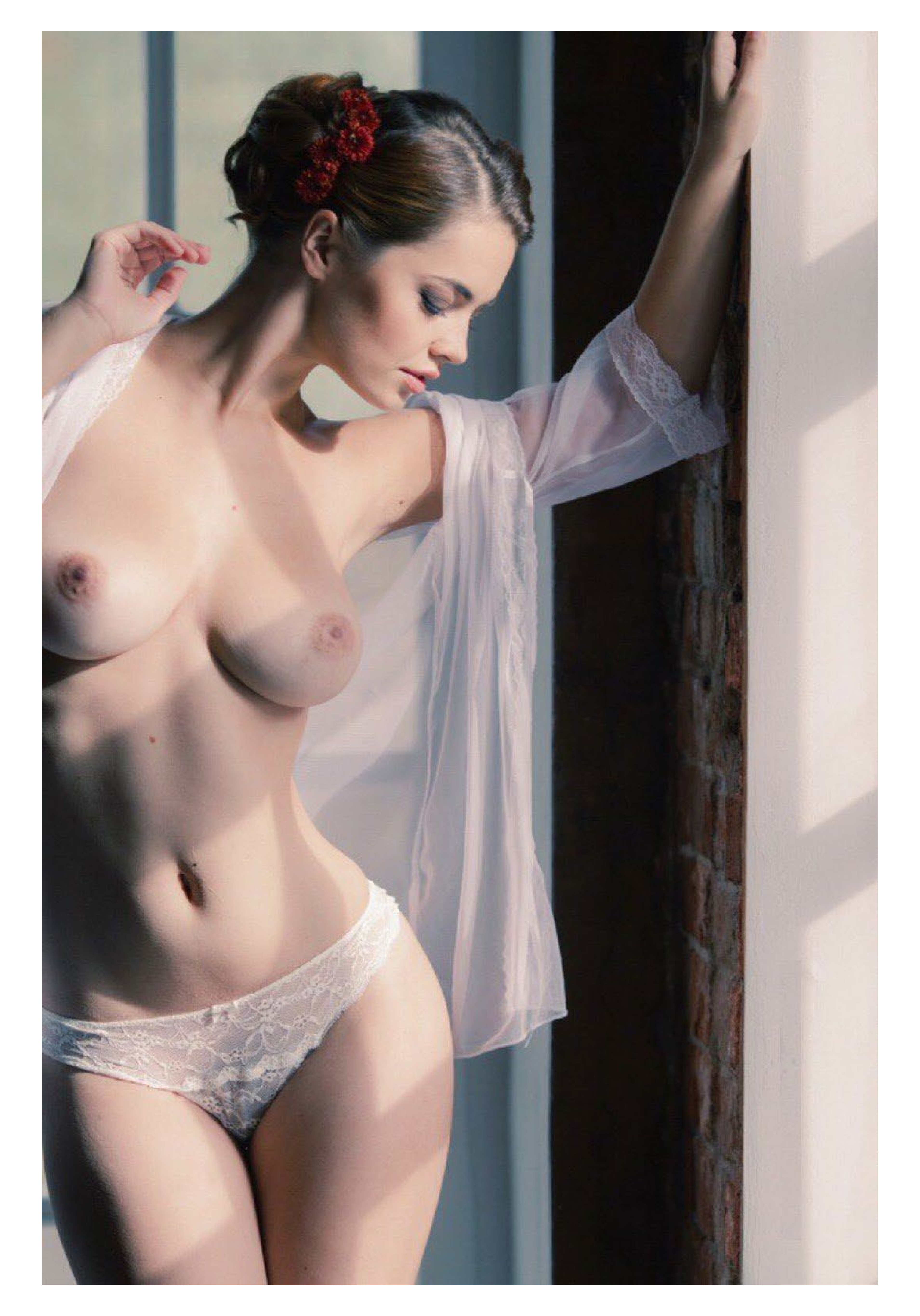




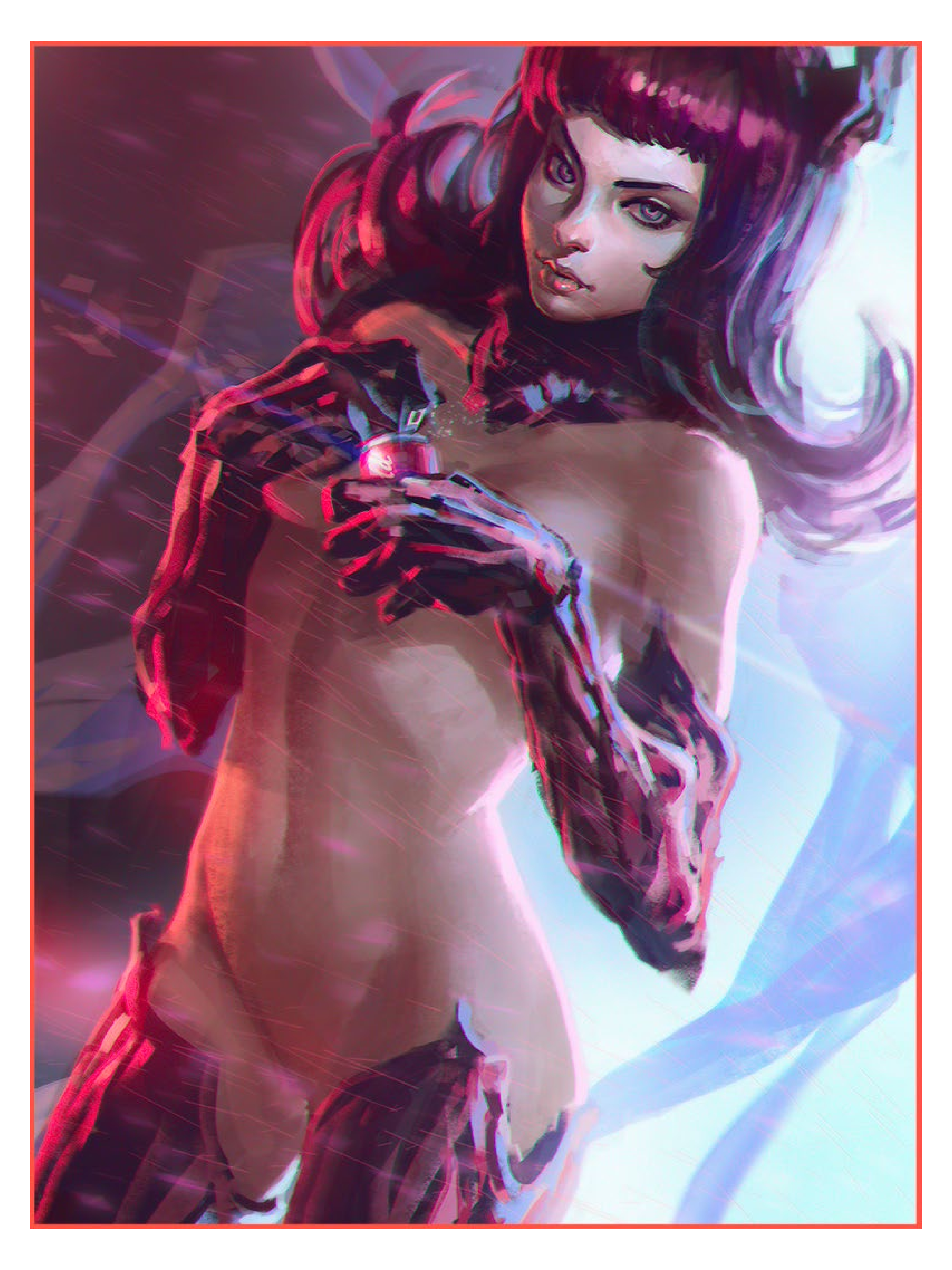




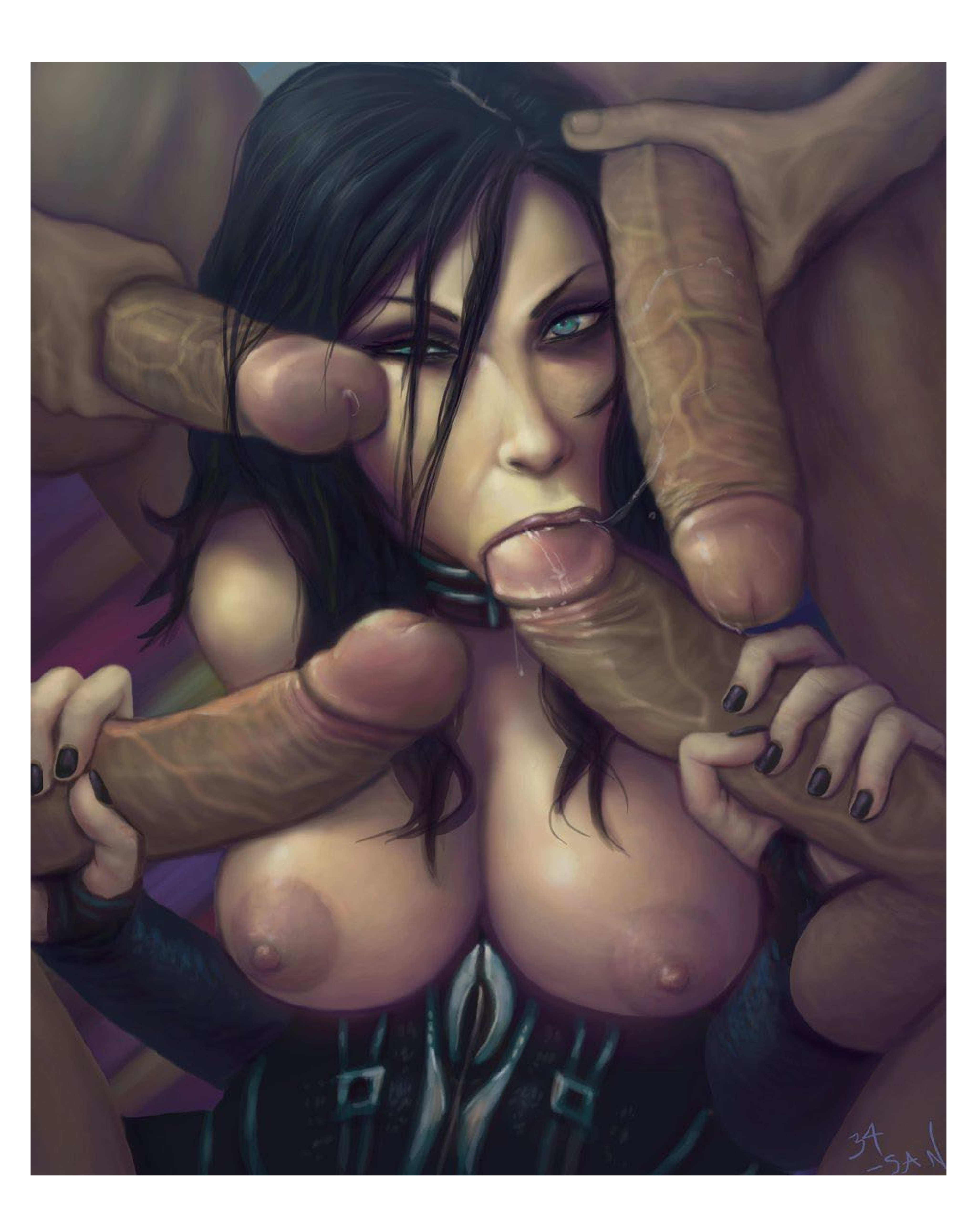
PEDRO CUEVAS








MPP
2016


3A
-SAN


'75/11kt_02
Bluefeather
天
売りもの
天地無用

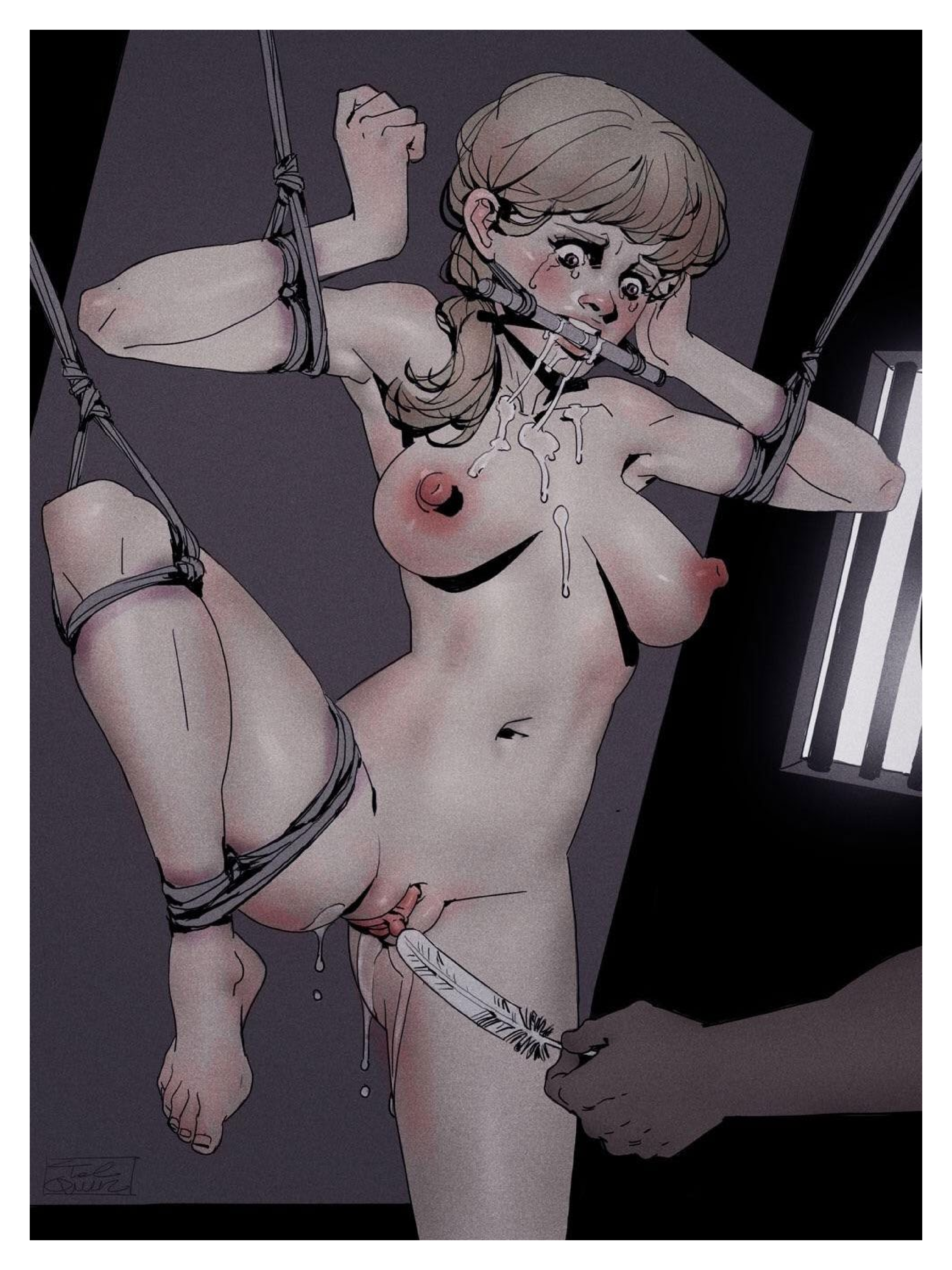

© apollonia saintclair 2018

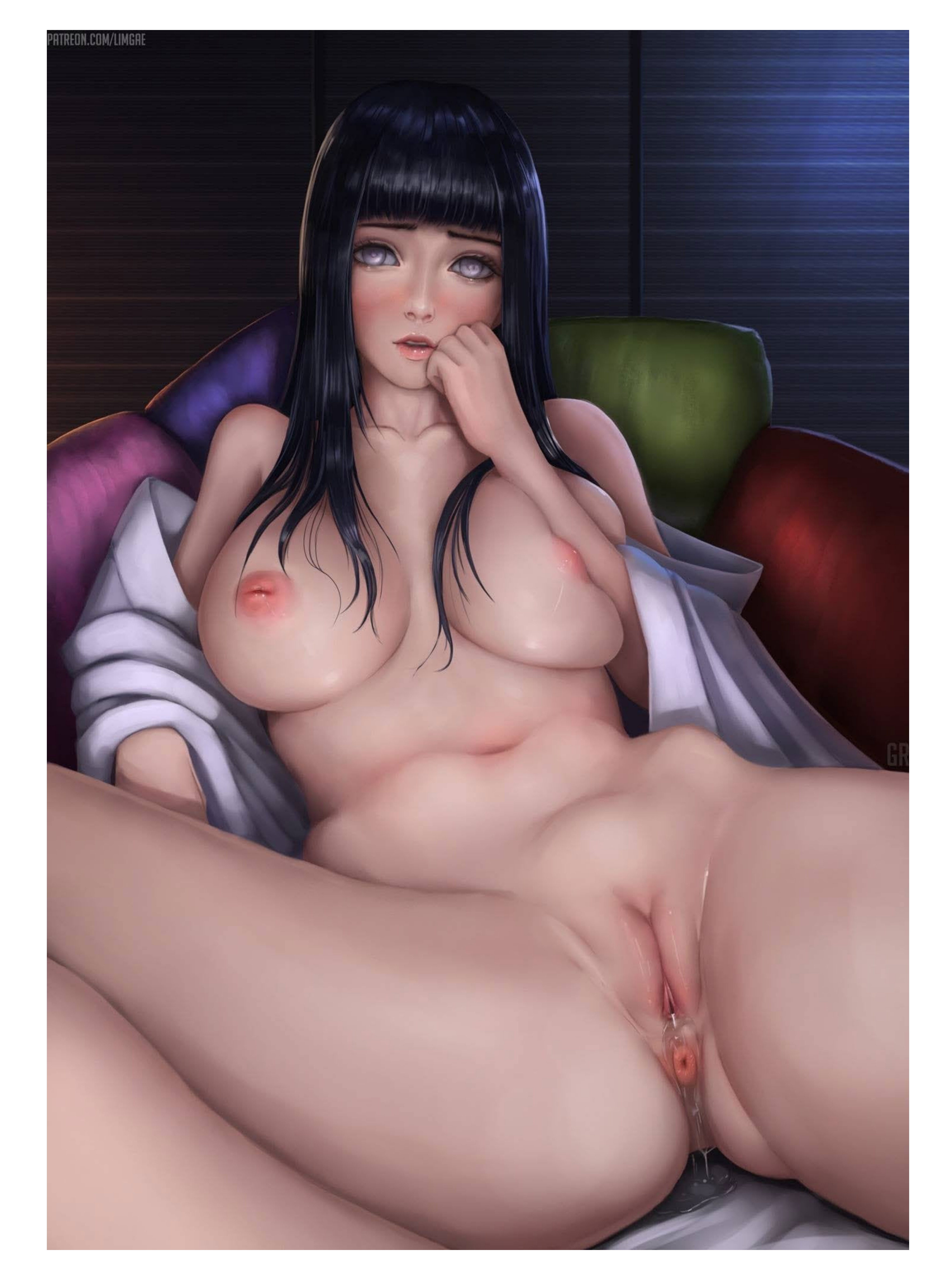



IMPALING POETRY





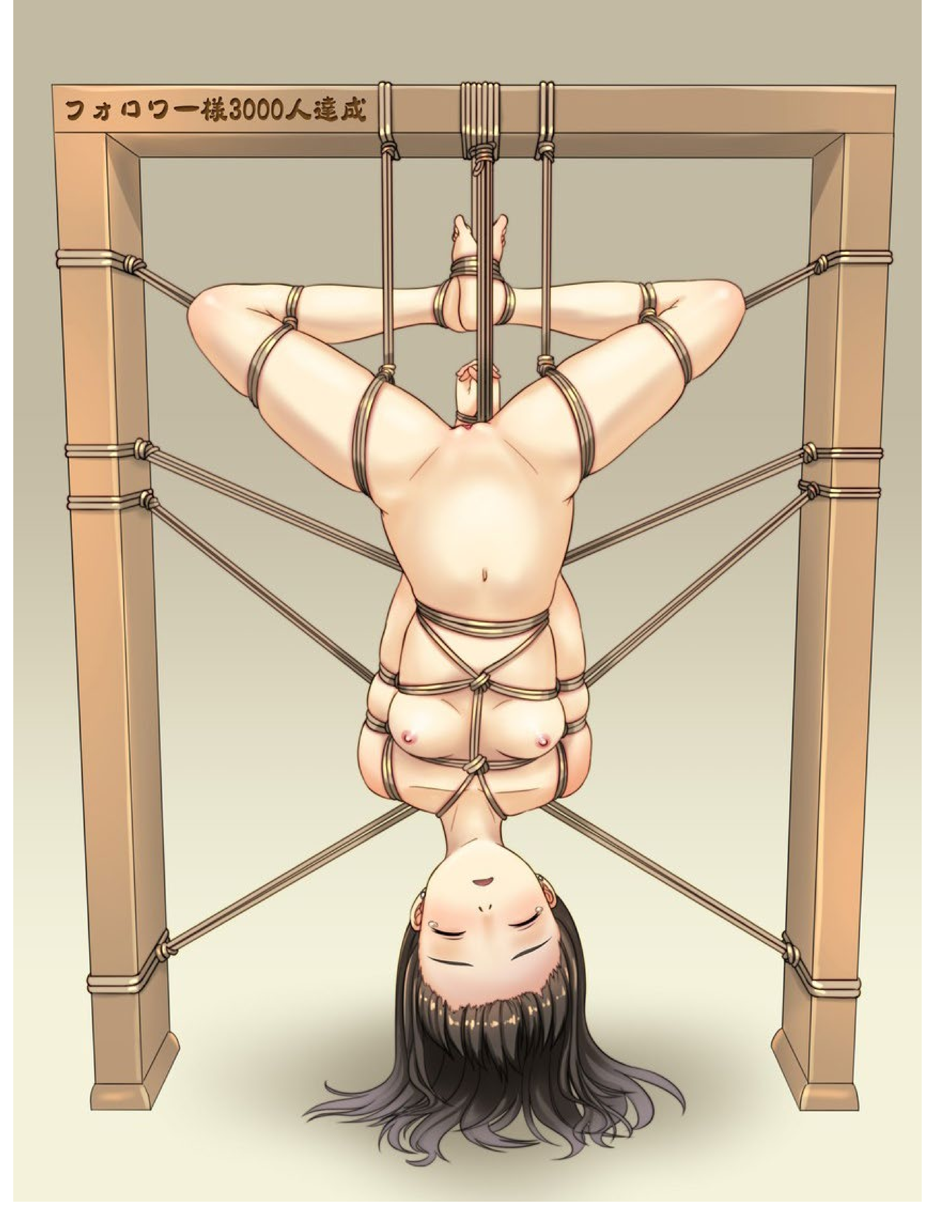


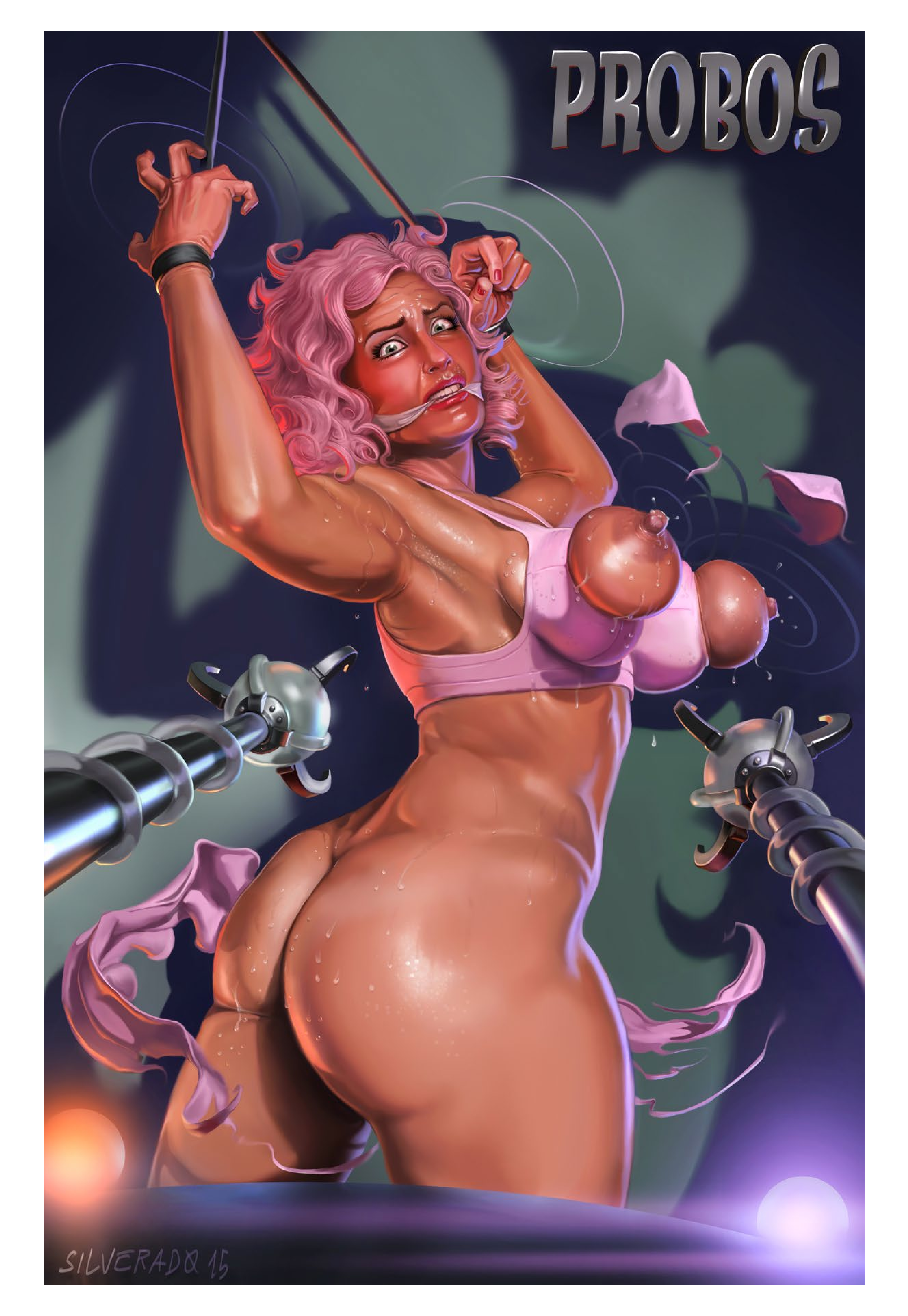

PATREON.COM/LIMGAE


© 2013 X-ART.COM



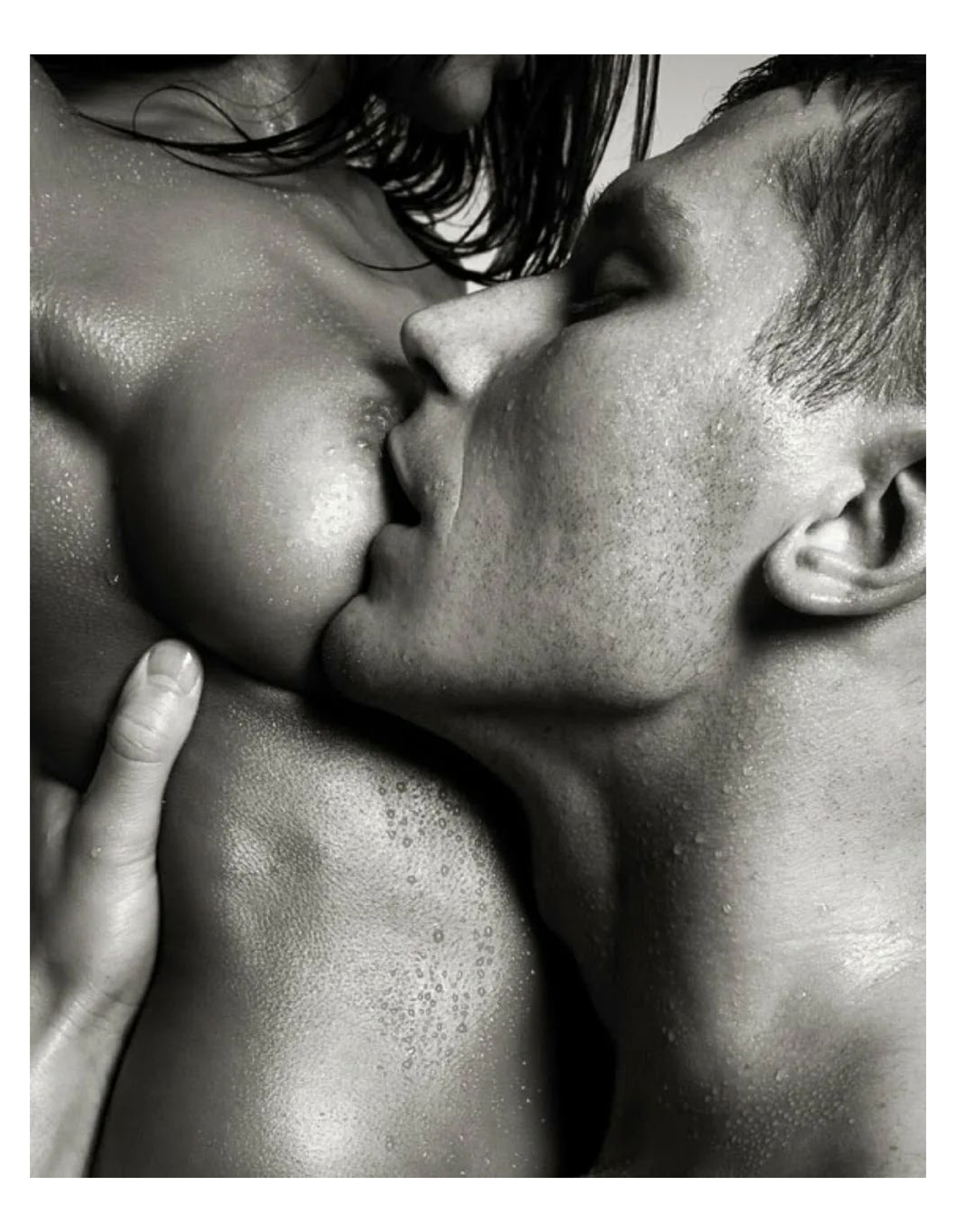


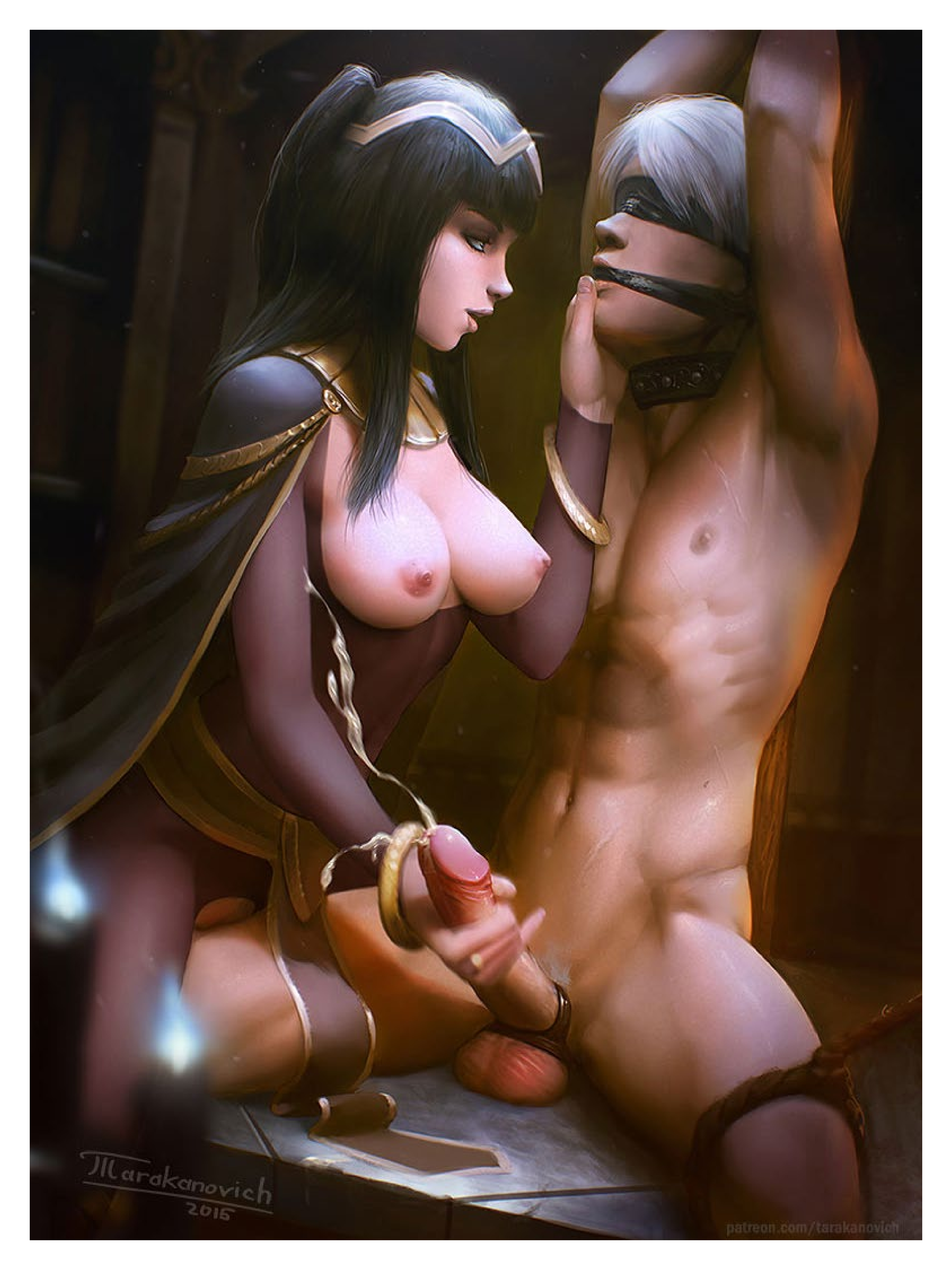

フォロワー様3000人達成


PROBOS
SILVERADO 15


http://www.cartoonreality.com
REALITY






Tarakanovich
2016
patreon.com/tarakanovich



AB AETERNO


twitter
@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

ASÍ AFECTA CONSUMIR MARIHUANA

A TUS RELACIONES SEXUALES

Aunque la marihuana no es la droga más habitual cuando hablamos de relaciones sexuales, la realidad es que mucha gente consume esta sustancia de manera habitual. De hecho, según los últimos datos del Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías, más de tres millones de personas consumen habitualmente cannabis en España, lo que indica que es una droga que está presente en un buen número de encuentros sexuales", señala Jesús Rodríguez, sexólogo y director del Instituto Sexológico Murciano. Al ser una sustancia psicotrópica, ¿qué efectos puede tener en nuestras relaciones sexuales? ¿afecta para bien o para mal? ¿y a largo plazo?

Para los expertos consultados por CuídatePlus, el principal riesgo de consumir esta u otra sustancia de este tipo está en las conductas de riesgo. Tal y como señala Rodríguez, "muchos estudios encuentran una relación directa entre el consumo de marihuana y un aumento de las conductas de riesgo, especialmente en cuanto al uso del condón".

> ***Cerca de 3 millones de españoles consume de forma habitual marihuana, de las que un buen porcentaje la incluirá en sus relaciones sexuales. Conocer sus efectos es importante para detectar posibles problemas relacionados con el sexo.***

"Estos pacientes", añade Francois Peinado, jefe de Servicio de Urología del Complejo Hospitalario Ruber Juan Bravo 39, en Madrid, "perciben las situaciones de riesgo sexual en menor medida por lo que son más proclives a no utilizar medidas profilácticas en las relaciones con personas desconocidas y por tanto puede haber un aumento en la transmisión


Laugh
often

de enfermedades de transmisión sexual".

Aunque es cierto que, como apunta Rodríguez, todo dependerá de la persona, ya que "los efectos agudos del cannabis son muy variables y depende del tipo de personas que lo consume, de la dosis, del contenido de THC, de la forma de administración, así como de la personalidad, las expectativas y experiencia previa del sujeto y del contexto en que se consume". En algunos sujetos, especialmente en consumidores inexpertos o tras dosis elevadas, "pueden aparecer síntomas de ansiedad, disforia o ideación paranoide, que habitualmente desaparecen de forma espontánea en pocas horas", especifica Rodríguez. En otros casos, "los consumidores pueden experimentar una ligera euforia, sensación de relajación, risas, alteración de la percepción del tiempo y aumento del apetito". Por tanto, señala Peinado, " los efectos en las personas son diferentes según la respuesta química".

No hay que olvidar que "los cannabinoides que contiene la marihuana son muy liposolubles por lo que permanecen mucho tiempo en el organismo depositados en el tejido graso. El pico plasmático de concentración es a los 10-20 minutos de haber fumado y a los 30- 60 minutos de haber ingerido la sustancia. La vida media de eliminación es de unas 30 horas, pudiéndose detectar metabolitos en orina durante 2-4 semanas", explica Rodríguez.

Efectos para la salud sexual y no sexual

En cuanto a los efectos del consumo de marihuana en la salud, el más evidente, sin duda es el de la dependencia. "Los efectos negativos son la habituación y dependencia que puede crear incrementando los niveles de ansiedad en los pacientes", y como resultado, "muchos pacientes pueden referir eyaculación precoz, e incluso problemas de disfunción eréctil a largo plazo", informa Peinado. A corto plazo, esta droga puede hacer que los hombres se relajen demasiado y, por tanto, "que no alcancen el orgasmo", añade el urólogo.

Pero también puede tener efectos graves a largo plazo. Y es que, según señala Peinado, "hay estudios que también lo han relacionado con una



probabilidad de aumento de cáncer de testículo por la cantidad de receptores químicos al cannabis en este órgano".

Otros efectos que se han visto en otras investigaciones es la "correlación entre el consumo crónico de marihuana y disminución de la testosterona, e, incluso, llegando a provocar cuadros de hipogonadismo de inicio tardío", apunta Rodríguez.

Más allá de los efectos sobre la salud sexual, es importante recordar que este tipo de sustancias psicotrópicas, tienen un efecto negativo en la salud física y mental de los consumidores. Como recuerda Rodríguez, "el consumo habitual de cannabis puede producir déficits neuropsicológicos persistentes, fundamentalmente alterando la atención, la memoria, la velocidad psicomotora o funciones ejecutivas (flexibilidad mental, capacidad de toma de decisiones, inhibición de respuesta a información irrelevante)".

Además, añade el experto, "su consumo es un factor de riesgo para la esquizofrenia en sujetos vulnerables, sobre todo en relación con el consumo de dosis altas, preparados potentes e inicio precoz en el consumo".

Por otro lado, a nivel físico "se considera que puede alterar la funcionalidad respiratoria y aumentar el riesgo de cáncer y aumentar el riesgo cardiovascular y también se sabe que altera nuestro sistema inmunológico", señala el sexólogo.

Efectos ¿positivos?

Parece que han quedado claros los efectos negativos de la marihuana, sobre todo, a largo plazo. Sin embargo, también es cierto que su consumo esporádico puede ayudar a determinadas personas. Como señala el experto, "aunque parece que su consumo de forma crónica afecta de forma negativa a nuestro rendimiento sexual tanto en hombres como mujeres, es posible que en determinados casos el consumo puntual pueda tener algún efecto positivo", eso sí, todo ello "dependiendo de las variables antes comentadas". Un ejemplo del posible efecto positivo sería su uso "en aquellas personas que por una u otra razón las



relaciones sexuales le generan ansiedad o temor podría ayudarles a estar más tranquilos". Sin embargo, hay que señalar también que "su consumo también podría afectarles de manera diferente y no siempre provoca relajación".

Por su parte Peinado señala que es cierto que "algunos pacientes en consulta refieren que aumenta su capacidad de excitación y deseo sexual, y esto es así porque "este tóxico se une a receptores neuroquímicos, particularmente la dopamina que está relacionada con la sensación de placer y recompensa". En cualquier caso, "sólo debería usarse bajo supervisión de un médico".

Por Joanna Guillén Valera

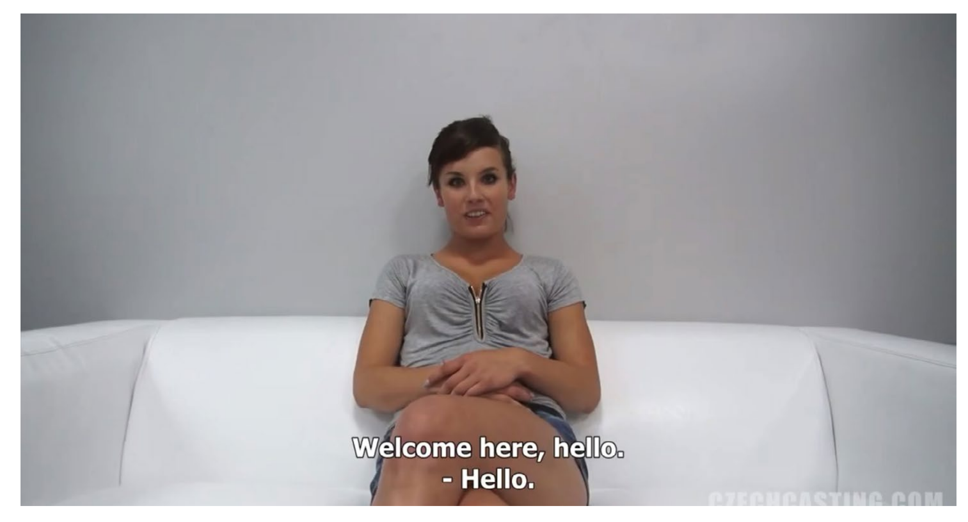


CZECHCASTING

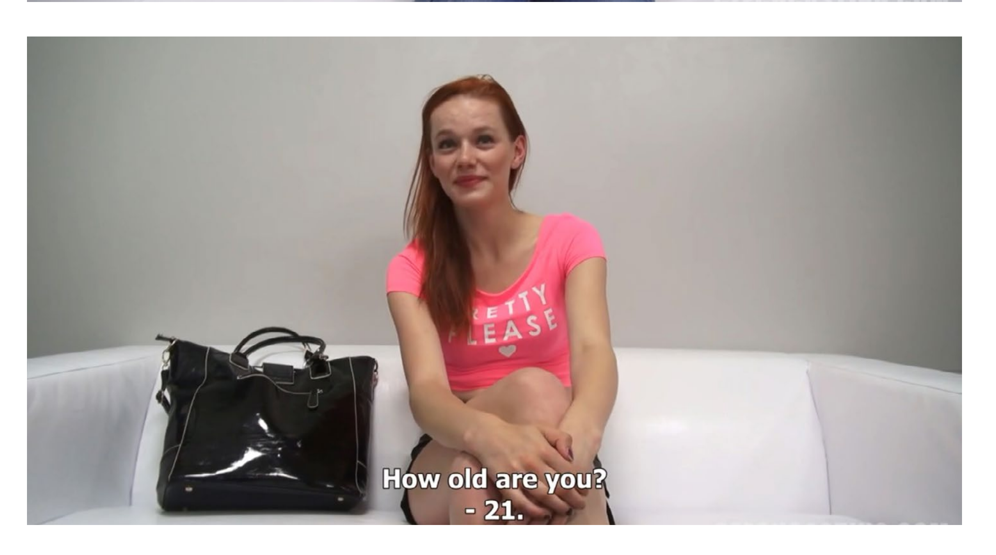
Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara.

Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**













Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

365 DÍAS: AQUEL DÍA

UN NUEVO PLACER CULPABLE LLEGA A NETFLIX

Laura y Massimo vuelven más fuertes que nunca, pero las ataduras familiares de Massimo y un misterioso hombre que quiere conquistar a Laura complican su relación. Anna-Maria Sieklucka y Michele Morrone retoman sus papeles en la segunda entrega de este drama erótico. Dirigida por Barbara Bialowas y Tomasz Mandes, 365 días: Aquel día cuenta también en su reparto con Simone Susinna, Magdalena Lamparska, Otar Saralidze, Ewa Kasprzyk, Dariusz Jakubowski, Ramón Langa y Natasza Urbanska. La película se estrena en Netflix el 27 de abril de 2022.

De la obligación al amor

365 días es un drama erótico basado en el bestseller «365 dni», de Blanka Lipinska, que tuvo un gran éxito en Netflix, y en el que una mujer cae en las garras de un jefe de la mafia que la encierra y le da un año para que se enamore de él. En 365 días: Aquel día la historia continúa donde lo dejó su predecesora, volviendo Laura y Massimo (y más fogosos que nunca). La pareja se casa, pero Laura no es feliz viviendo una vida restringida debido a la amenaza de un clan rival de la mafia que conocimos en la película anterior. Vivir una vida protegida no es para ella, por lo que Laura y Massimo comienzan a tener problemas maritales tan pronto se casan. El nuevo comienzo de la pareja se complica por los lazos familiares de Massimo y por un hombre misterioso que irrumpe en la vida de Laura para conquistarla y ganarse su confianza a cualquier precio.

Con esta premisa arranca esta secuela, intentando ir más allá de una mera exhibición de cuerpos de sus protagonistas principales y un erotismo forzado, aunque, por desgracia, poco tardamos en darnos cuenta que todo es predecible y no han querido esforzarse demasiado en el guion. Como buena ampliación de lo que conocemos, esta nueva entrega incorpora nuevos protagonistas, como un nuevo «jardinero» llamado Nacho, que más bien parece un modelo de ropa interior o de cualquier

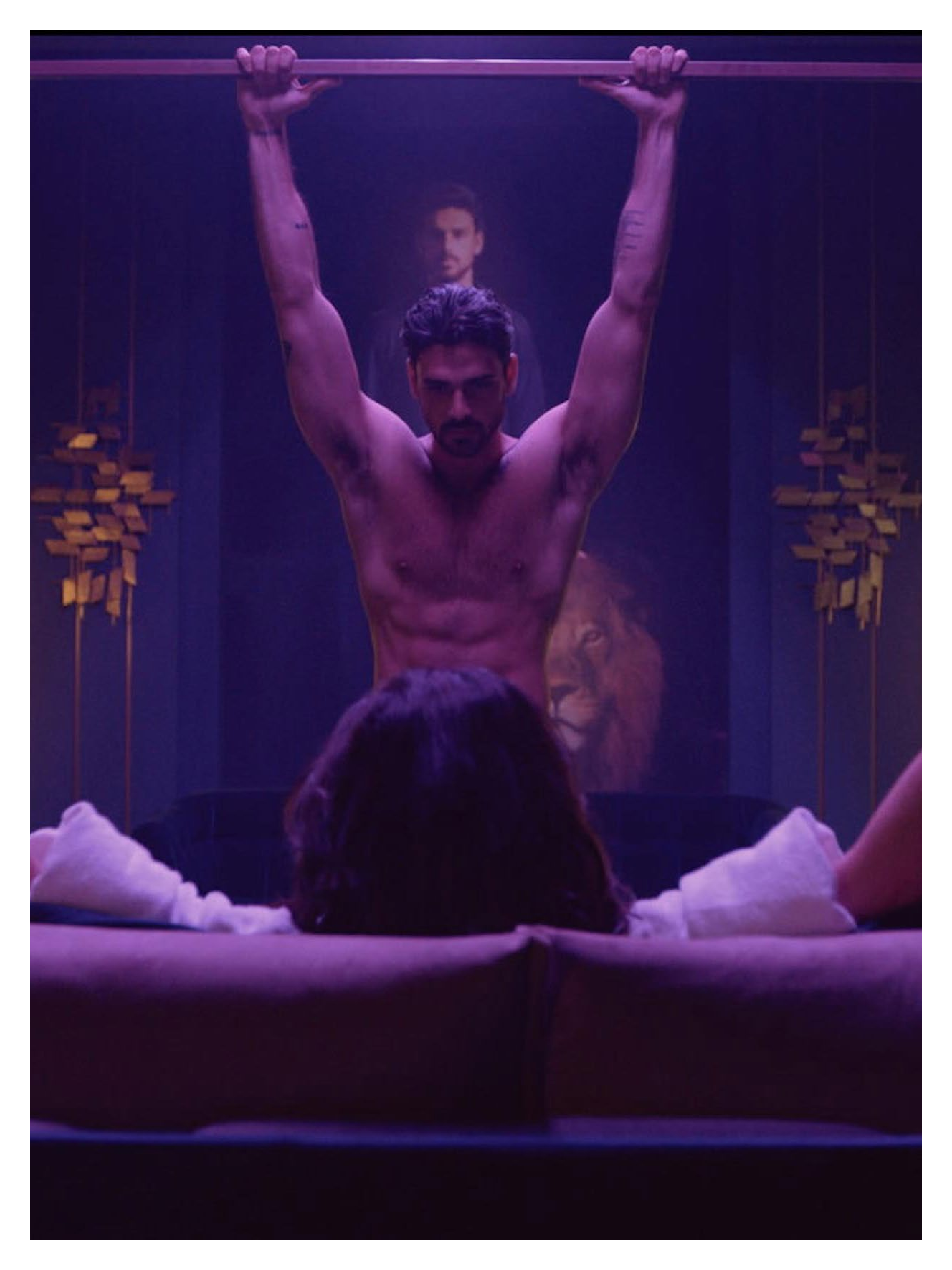

Ojciec chrzestny
i Pięćdziesiąt twarzy Greya
w jednym
Kontynuacja bestsellera
365 dni
Ten dzień
BLANKA LIPIŃSKA

anuncio de colonia, interpretado por Simone Susinna para hacer fibrilar a los espectadores con sus abdominales, a quien seguramente contratarían al ver su Instagram sin necesidad de realizar una audición. Este personaje es contratado por Massimo y es motivo de atracción no sólo del público, sino también de Laura, con quien tiene algunas conversaciones absurdas y forzadas tan sólo para mostrarnos a ambos en pantalla, presentándose a ella como un nuevo jardinero, y acto seguido preguntando Laura «¿Cuánto tiempo llevas trabajando para mi esposo?». Obviamente, más que error de guion podría parecer un error de atención del personaje, centrada más en el físico de él que de lo que comenta, pero viendo que los errores continúan, queda claro que se han esforzado poco en el guion.

¿Actuar? Para qué, si pueden posar

365 días: Aquel día es lo que llamamos un placer culpable, una de esas películas que muchos espectadores verán sin importar su bajo nivel de guion pero con especial atención por el alto nivel de calentamiento, especialmente por servir como portafolio de los actores principales, ya que la mayor parte del tiempo tenemos a Laura, Massimo y Nacho posando, incluso mientras duermen, lo que es todo un alarde de habilidad, dado que cuando yo duermo se me cae la babilla y adquiero posiciones inverosímiles y poco sensuales, pero Anna Maria Sieklucka como Laura es capaz de parecer que posa para una sesión de lencería mientras duerme. Pero no sólo ella luce palmito, dado que a los actores masculinos, interpretados por el citado nuevo fichaje Simone Sussinna y el ya conocido de la primera entrega Michele Morrone, probablemente se les pidió que fueran en pantalla lo más masculinos que pudieran, y no paran de poner sus músculos en tensión y mostrar gestos de tipo duro pero sexy.

Si algo no podemos negar, es que el casting (si hubo, y no fue sólo ver sus redes sociales) ha sido realizado con la clara intención de mostrar actores y actrices atractivos en pantalla todo el tiempo, incapaces de un mal gesto o una postura natural, y ni siquiera se les exige que saquen su parte de interpretación más dramática, pues ni durante las escenas más tristes pueden dejar de coquetear entre ellos, demostrando que en esta saga de películas no hay espacio para la tristeza, y siempre debes lucir



tu mejor sonrisa como si estuvieras en una sesión de fotos.

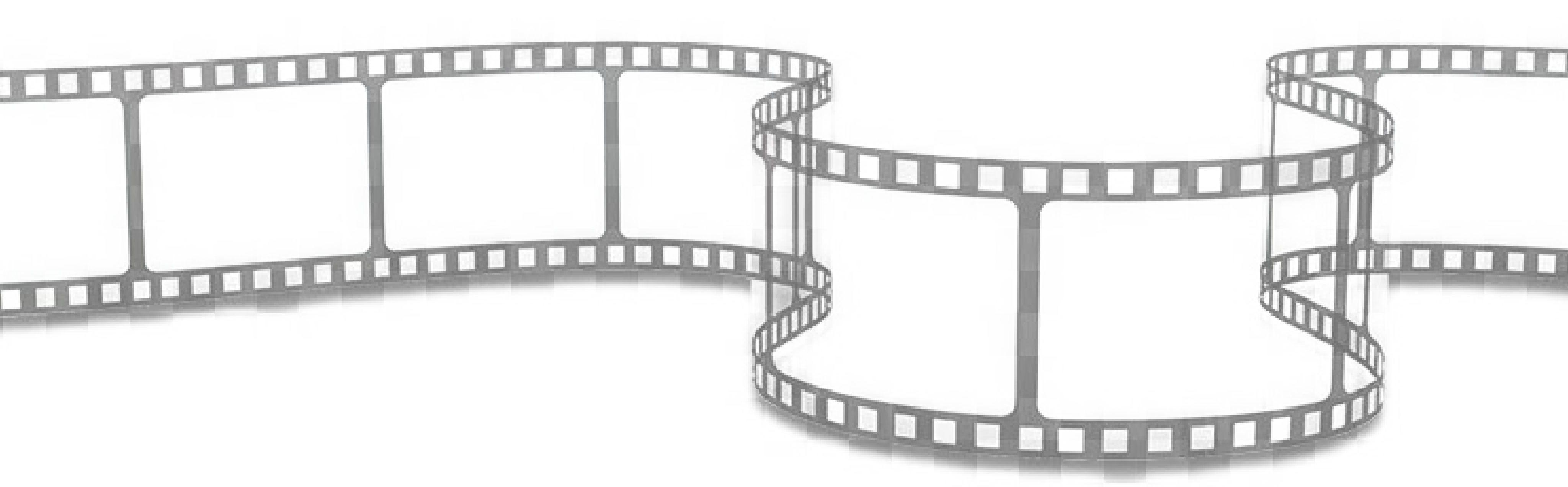
Una trama por y para el lucimiento

Si el reparto ha hecho su trabajo, pues claramente se muestran en pantalla tal y como se les ha pedido, no hay duda que los guionistas no han querido arriesgar y han repetido todo lo que hizo de su predecesora un éxito, pues se han agarrado como si no hubiera un mañana a su idea de ponernos gente atractiva «actuando» de forma muy fotogénica al ritmo de la banda sonora de la película, la cual tampoco es que haya sido excesivamente bien seleccionada, pareciendo una playlist aleatoria de música ambiental y de fiesta sin relación con las escenas.

No voy a adentrarme en detalles de la trama, pues a poco que se diga de las relaciones entre Massimo, Laura y Nacho se eliminaría la sorpresa, aunque tampoco creo que hiciera mal a nadie contando el final, pues no se ve 365 días: Aquel día por su trama. Pero si alguien ve la película y espera algo de coherencia y un final digno, la decepción está asegurada, y no sólo por cómo evolucionan los acontecimientos, sino por la falta de erotismo real en las escenas, con poca química entre los actores aunque sí mucha física.

365 días: Aquel día no defraudará a los fans de 365 días, lo que no es para tirar cohetes pero al menos sabemos que si se llega a ella para disfrutar de un placer culpable, vamos a conseguir nuestro objetivo. Quienes vieron 365 días, a buen seguro repetirán con este nuevo plato que debe servirse... caliente.

Por David Pérez «Davicine»



A FELESÉGEM TÖRTÉNETE 2021

Jacob es capitán de largas travesías. Un día, hace una apuesta con un amigo en una cafetería: se casará con la primera mujer que cruce la puerta. Es entonces cuando entra Lizzy



A.I. RISING 2018

2148; el capitalismo, que ha exprimido todos los recursos terrestres, ha sido reemplazado por el socialismo “para equilibrar la situación en la que se encuentra la Humanidad”; grandes empresas colonizan otros planetas; y el astronauta yugoslavo Milutin es enviado a Alpha Centauri por la Ederlezi Corporation, de la “Reinstaurada URSS”, para “exportar su ideología”. Antes de la misión, un “ingeniero social” le informa de que no estará solo, le acompañará Nimani, una androide muy avanzada tecnológicamente que podrá actuar como compañera y asistente durante el viaje.

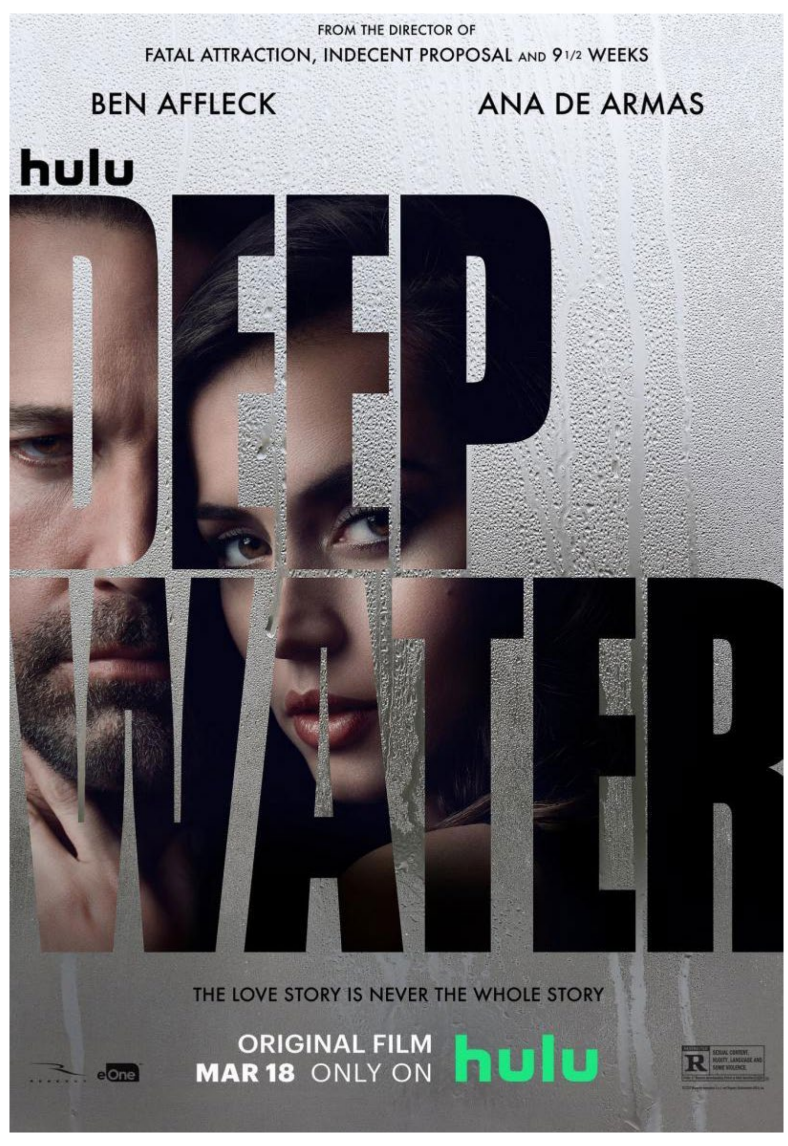


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



ASYLUM 2005

Stella (Natasha Richardson) es la atractiva esposa de Max Raphael (Hugh Bonneville), el nuevo director de un hospital psiquiátrico de máxima seguridad en las afueras de Londres. Inesperadamente, empieza a sentirse atraída por Edgar Stara (Marton Csokas), un artista recluido en la clínica, tras el brutal asesinato de su mujer en un ataque de celos. Stella y Edgar inician un tórrido romance que es contemplado en secreto por el doctor Meter Cleave (Ian McKellen)

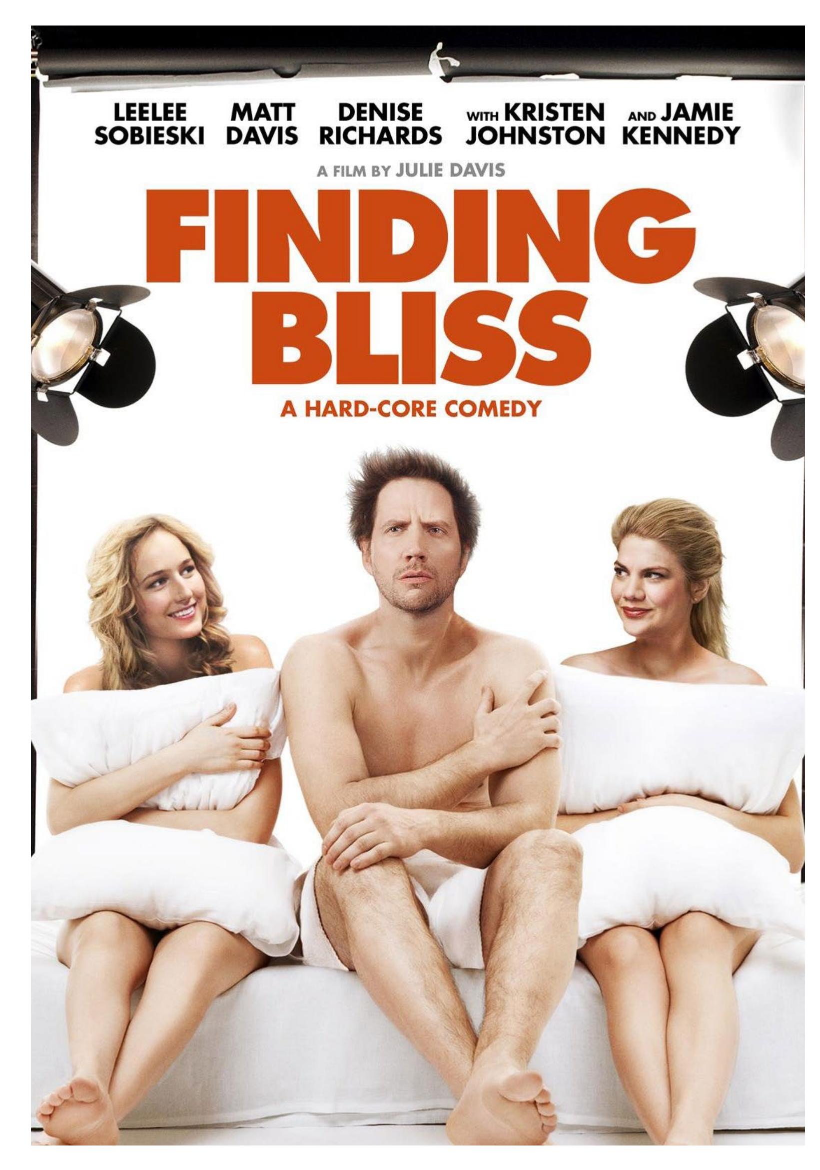


DEEP WATER 2022

En Nueva Orleans, Vic Van Allen (Ben Affleck), un marido adinerado que permite que su esposa Melinda (Ana de Armas) tenga relaciones extramatrimoniales para evitar el divorcio, se convierte en el principal sospechoso de la desaparición de los amantes de ella... Adaptación de la novela de Patricia Highsmith.

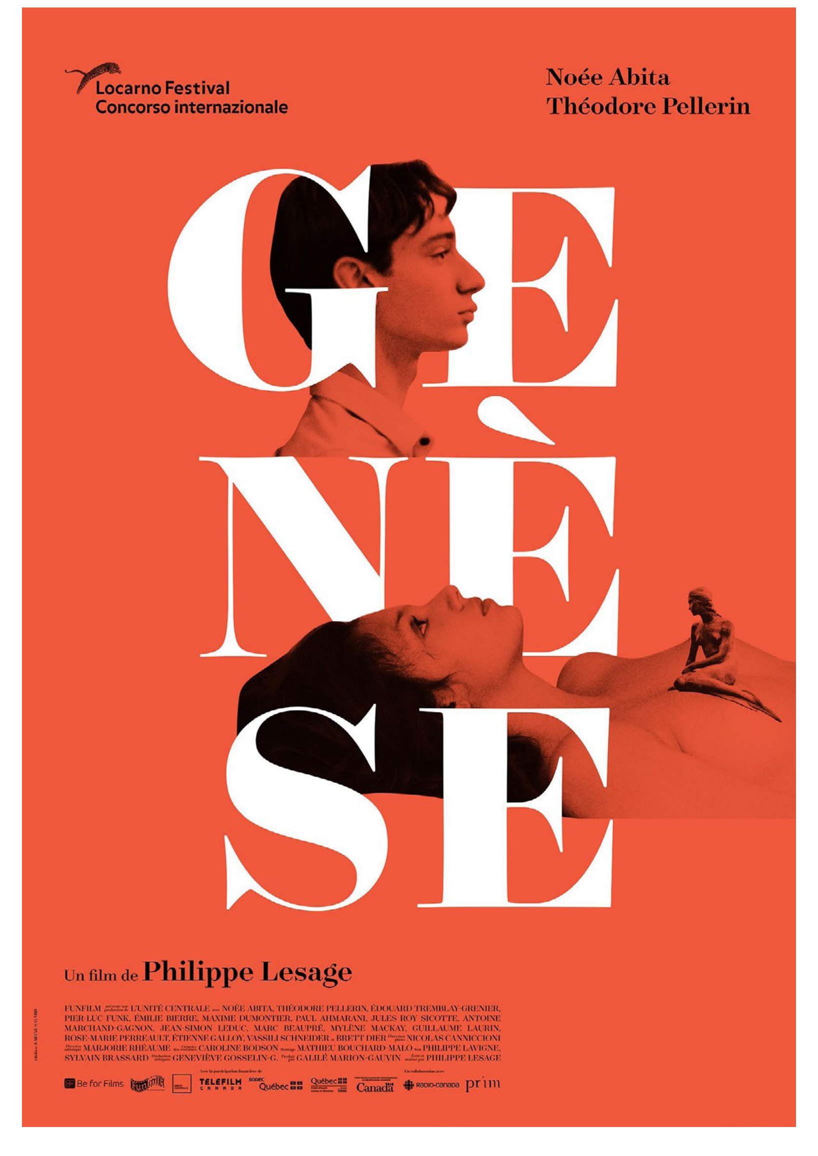
FINDING BLISS 2009

La joven Jody Balaban (Leelee Sobieski) es una aspirante a directora de cine de 25 años que entra a trabajar en un estudio de cine porno. Planifica en secreto los pormenores de su debut en la dirección, aprovechando ratos libres y momentos en los que nadie la ve. Pero su artimaña pronto es descubierta, y no le quedará otra opción que trabajar con el infame director porno Jeff Drake (Matthew Davis). Una relación que inicialmente será muy mala, pero que poco a poco irá mejorando.



GENÈSE 2018

Guillaume, su hermanastra Charlotte y Félix experimentan las turbulencias del primer amor… Tras "Los demonios" (The Demons, 2015), Philippe Lesage regresa con una nueva película autobiográfica.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



IL SESSO DELLA STREGA 1973

Sir Thomas Hilton, patriarca de una familia, reúne a todos sus sobrinos para repartir la herencia antes de su inminente muerte. Todos tienen parte de la fortuna excepto Evelyn, quien siempre ha odiado a la familia. Esa noche, en el castillo donde están reunidos, aparece muerto uno de los sobrinos, y todo indica que es por causa de la herencia; aunque hay algo más oscuro que hará presencia más adelante.



LA VERA STORIA DELLA MONACA DI MONZA 1980

Año de 1589, en el monasterio de Santa Margarita, Monza. Era solo una mujer, que ansiaba amar y ser amada. Una diabólica conspiración para desposeerla de su gran fortuna, la llevaría a sufrir la peor de las penas.

L'ANGE NOIR 1994

En el palacio donde vive, Stephane Feuvier asesina cruelmente a un hombre. Con la ayuda de su sirvienta, Madeleine finge haber sido violada para escapar de la acusación. Su esposo, el ilustre magistrado George Feuvier, contratará a uno de los mejores abogados de la ciudad para defenderla.



SHE'S LOST CONTROL 2014

La vida profesional y personal de una asistente sexual empieza a cambiar cuando comienza a trabajar con un nuevo cliente.




BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE
feedly

NEAL ADAMS HA DEJADO ESTE MUNDO

PERO SU OBRA CLAVE EN LOS CÓMICS SEGUIRÁ VIVA PARA SIEMPRE

El legendario artista de cómics Neal Adams, reconocido tanto por su estilo de dibujo como por defender los derechos de los autores ante las grandes corporaciones, falleció a los 80 años de edad. Pero aunque deja el plano terrenal, queda palpable un extenso legado que permitió revitalizar los cómics a partir de la década de los setentas.

Según informo The Hollywood Reporter, Adams falleció en la ciudad de Nueva York. Su esposa, Marilyn Adams, puntualizó que se trató de complicaciones por una sepsis.

Aunque Adams trabajó en las dos principales editoriales de cómics de Estados Unidos, y en un momento tuvo un pie en cada oficina, su trabajo está más identificado por su obra clave en DC Comics, en donde cocreó al superhéroe sobrenatural Deadman.

Junto al escritor Dennis O'Neil, Adams concretó una de las etapas más relevantes en la historia de Batman, al llevar al personaje de regreso a sus raíces oscuras luego de toda la influencia que tuvo la popular serie de televisión protagonizada por Adam West.

A lo largo de ese trabajo, ambos autores crearon a villanos tan relevantes como Ra's al Ghul, su hija Talia y Man-Bat, además de recuperar la imagen psicópata del Joker con la historia "The Joker's Five-Way Revenge".

Sus otros trabajos clave fueron la elogiada etapa de Green Lantern/ Green Arrow, que puso sobre la mesa diversas problemáticas sociales de Estados Unidos, co-creando en el camino al Green Lantern John Stewart, y la clásica y trascendental historia de Superman vs. Muhammad Ali.

A partir de la década de los noventas su obra se redujo, y durante este siglo realizó la miniserie Batman: Odyssey, pero definitivamente más allá de su obra es necesario recalcar que otra gran contribución a la


Neal Adams

industria fue su activo rol en pro de los derechos de los artistas.

Lo anterior no solo se concretó en sus intentos para crear una sindicalización en el gremio, lo que lo llevó a chocar directamente con Marvel, sino que también ayudó a pavimentar que el arte de los cómics fuese regresada a los dibujantes. Por ejemplo, durante los ochentas, una de sus ofensivas permitió que su trabajo y el de Jack Kirby fuese retornado, en instancias en donde la venta de los originales ya comenzaba a crear un mercado insipiente.

Asimismo, Neal Adams fue parte del lobby para que los creadores de Superman, Jerry Siegel y Joe Shuster, recibieran el crédito y remuneración financiera en los últimos años de sus vidas, así como los esfuerzos posteriores para que las regalías por las adaptaciones de sus obras también generasen pagos que antes eran inexistentes.

Es decir, nunca habrá que olvidar a Neal Adams, tanto por su contribución a las viñetas, como fuera de ellas.

6 cómics de Neal Adams que tienes que leer

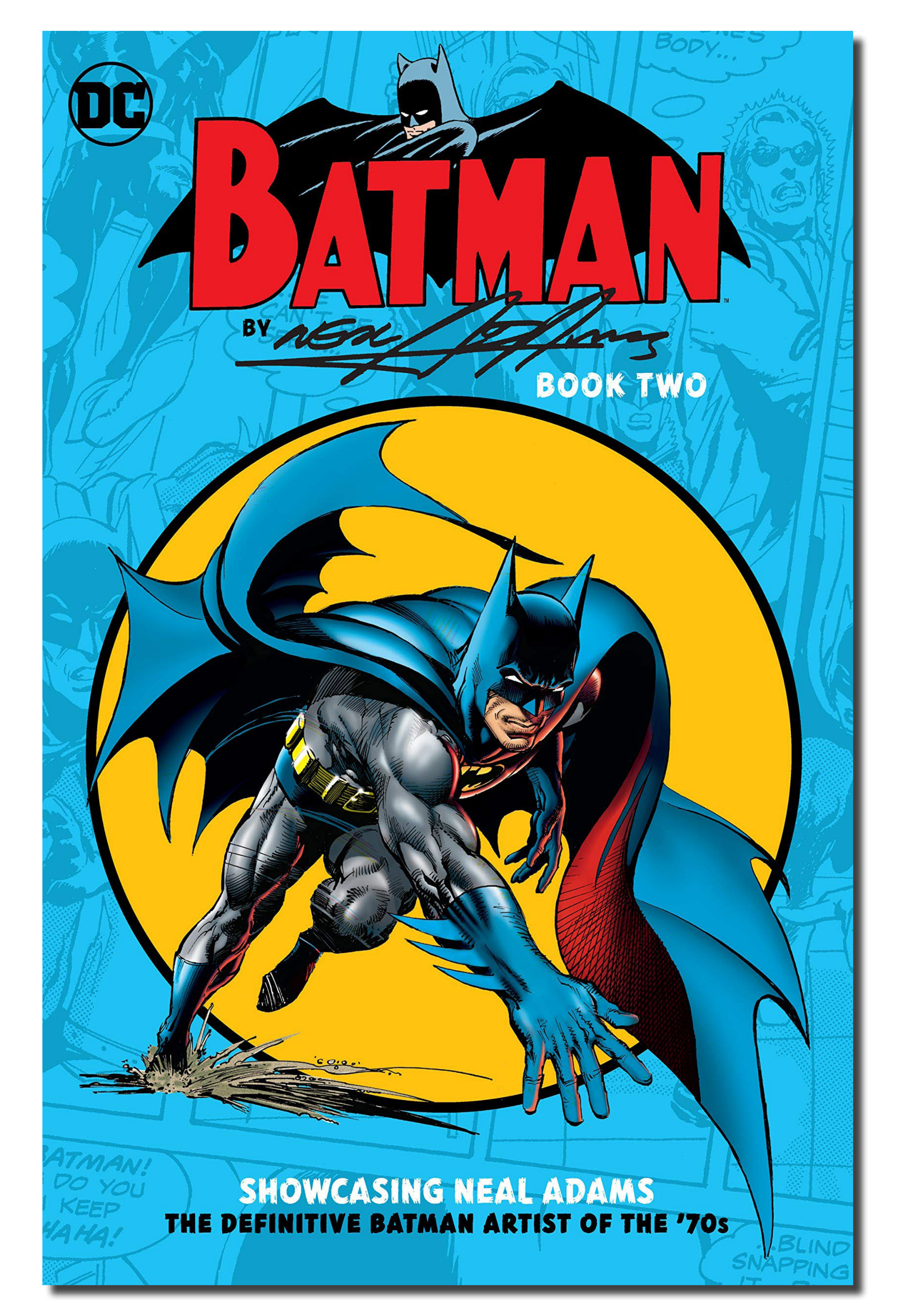
1. Superman vs. Muhammad Ali

“Superman vs. Muhammad Ali” es un hito del cómic y no solo de la carrera artística de Neal Adams. Este cómic fue una revolución en los años 70, cuando se propuso el “duelo del siglo”. Esto es, el combate entre el superhéroe más poderoso y el humano real más poderoso.

De esta manera, Superman y Muhammad Ali se subían a un ring para luchar. Aunque por una buena causa, eso sí.

La trama del cómic contaba cómo unos conquistadores amenazaban la Tierra y exigían un duelo con el mayor campeón de planeta, o de lo contrario bombardearían el mundo por las bravas.

Para dirimir quién debía defendernos, Kal-El y Ali se subían a un


DC
BATMAN
BY NEAL ADAMS
BOOK TWO
SHOWCASING NEAL ADAMS
THE DEFINITIVE BATMAN ARTIST OF THE '70s
BODY...
BATMAN!
DO YOU
KEEP
HAHA!
...BLIND
SNAPPING

cuadrilátero en igualdad de condiciones. Sin embargo, el duelo solo sería parte de una trama mucho más grande.

No te lo decimos por decir, pero deberías leer "Superman vs. Muhammad Ali". Es un clásico básico para cualquier lector de cómics de pro. Pero, sobre todo, es uno de los mejores cómics nacidos de la colaboración entre Neal Adams y Dennis O'Neil.

2. Green Lantern / Green Arrow

Años antes, Neal Adams y Dennis O'Neil trabajaron juntos en una serie regular: se trataba de "Green Lantern / Green Arrow", una serie conjunta que reunía a dos héroes muy diferentes, cuyas únicas similitudes eran el color de sus ropajes y su sed de justicia.

En pleno auge de la Contracultura y con unos EEUU convulsionados por Vietnam y el desengaño, la serie mostraba las dos Américas reunidas.

Por un lado, Green Arrow representaba a la América progresista y cínica; mientras que Green Lantern era el representante del poder establecido, una suerte de policía espacial.

Con métodos tan dispares y puntos de vista enfrentados, que ambos héroes hubieran de cooperar parecía algo imposible.

¡Nada más lejos de la realidad! La etapa conjunta de "Green Lantern / Green Arrow" ha pasado a la historia como uno de los grandes cómics de DC, con los insuperables lápices de Adams y la genialidad de O'Neil.

3. Vengadores: La guerra Kree-Skrull

Como ocurre con muchos autores, guionistas e ilustradores por igual, Neal Adams no se limitó únicamente a trabajar para DC, a pesar de que sus trabajos más brillantes se encuentren en dicha editorial. También tenemos muchas otras obras firmadas por este dibujante. Entre ellas, algunos números de X-Men.



DENNIS O'NEIL · NEAL ADAMS
GREEN LANTERN
GREEN ARROW
ecc
DC

Sin embargo, nosotros nos vamos a decantar por recomendarte el arco argumental de “Vengadores: La guerra Kree-Skrull”, un relato clásico de Marvel sobre los héroes más poderosos de la Tierra. Este relato, guionizado por Roy Thomas, contó con un trío de dibujantes muy gratos: Sal Buscema, Barry Smith y, claro está, Neal Adams.

Además de ser un cómic clave de Los Vengadores y un grandísimo trabajo de Adams, te lo recomendamos porque también será la inspiración de la película de “Capitana Marvel”, la próxima película del Universo Cinematográfico de Marvel.

4. Monstruos

Uno de los grandes trabajos de Neal Adams más allá de los superhéroes fue su antología de “Monstruos”, dedicadas al Conde Drácula, al Hombre Lobo y al monstruo de Frankenstein. Este tomo en concreto reunía 3 historias originalmente publicadas en el magazine “Echo of Future Past” durante los años 80.

En esta obra, Neal Adams vuelca su pasión por los monstruos del cine clásico de terror y narra las historias del trío más popular y emblemático del género. Todo ello, claro, desde la posición de guionista e ilustrador. Esta obra es una antología interesantísima, que revela su faceta más allá de dibujante de superhéroes.

Además, como material adicional, del que disfrutarás si te encantan los extras en forma de sketches, el tomo de “Monstruos” contiene una serie de bocetos de distintas criaturas y seres del cine y de relatos de terror, tal y como los ve Adams. Una maravilla, vamos.

5. Grandes Autores de Batman: Neal Adams

Dennis O’Neil y Neal Adams fueron unos de los grandes renovadores de DC durante los años 70. Pero, en particular, debemos a Adams la redefinición del Hombre Murciélago, así como el característico estilo visual de los tiempos modernos.


MARVEL
THE AVENGERS
KREE/SKRULL WAR
THOMAS • S. BUSCEMA
ADAMS • J. BUSCEMA

Buena parte de las concepciones que tenemos hoy en día, e incluso ciertos elementos de la mitología del Caballero Oscuro, se la debemos a la etapa de Adams como dibujante de Batman. Por ello, la mayor parte de historias firmadas por este dibujante son cómics que deberías leer.

Entre las lecturas que te recomendamos se encuentran “Valiente y Audaz”, pero también el tomo “Batman: ¿Hombre o murciélago?” Ninguno de defraudará.

6. Batman: Odisea

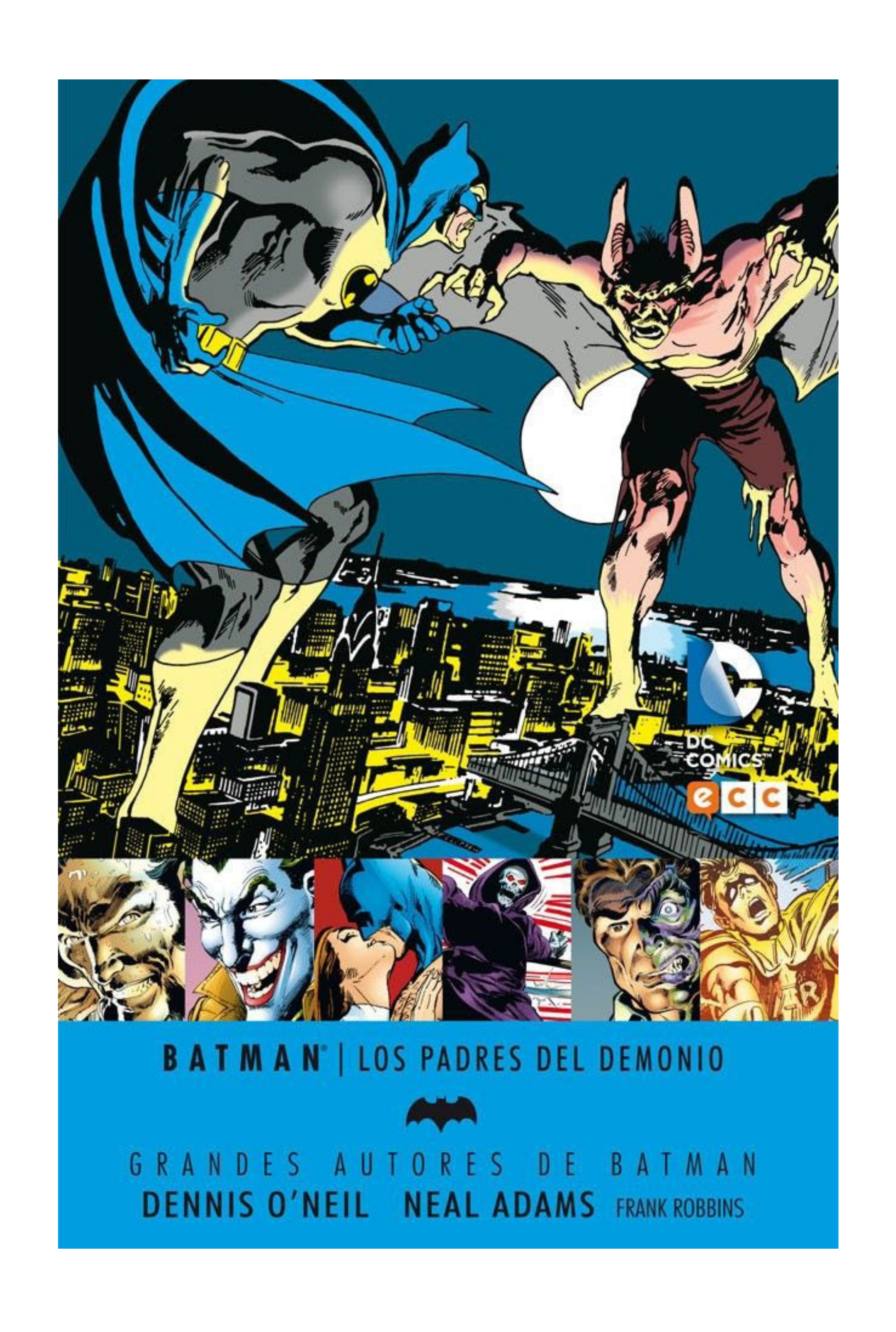
“Batman: Odisea” es una de las últimas obras firmadas por Neal Adams. Se trata de una miniserie de 13 números dividida en 2 volúmenes. En ella, Adams vuelve a postulados clásicos de las historias de Batman de la Edad de Plata.

Aunque admitimos que se trata de un cómic ligeramente anacrónico y crepuscular, el genio de Adams sigue presente en la historia. Igualmente, en su estilo, ritmo narrativo y los temas que propone se detectan algunas de sus excentricidades y obsesiones.

Con todo, estamos seguro de que, si eres un nostálgico del Batman clásico, disfrutarás como un enano con este cómic.

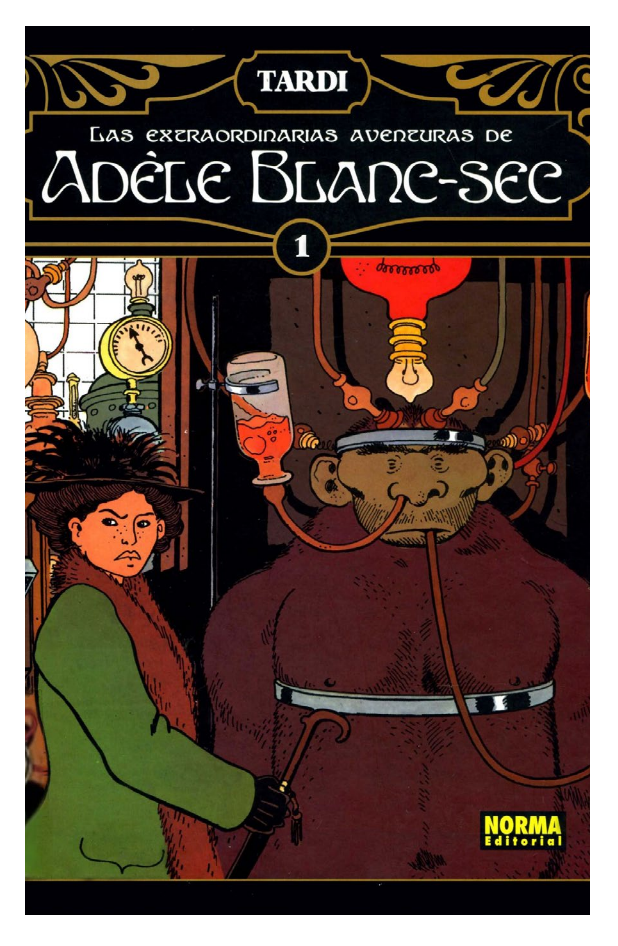
Por Paulo Quinteros
ɔmendaciones de akiracomics.com



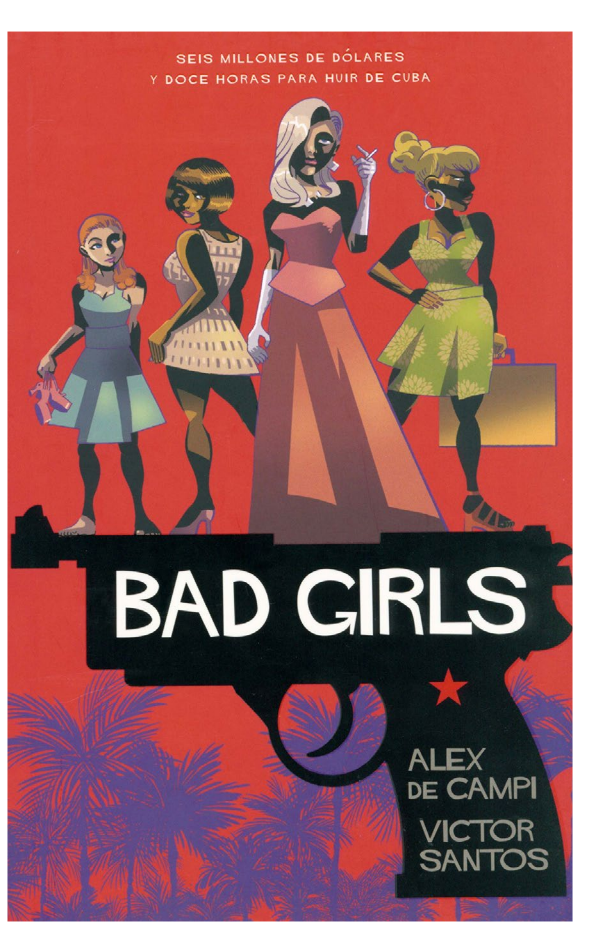


BATMAN - LOS PADRES DEL DEMONIO

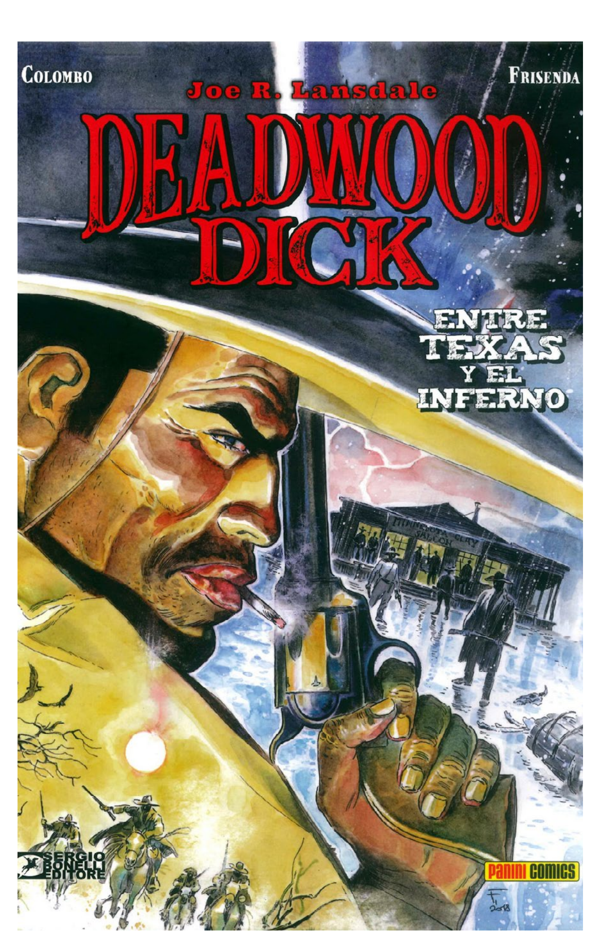
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL COMIC
PARA DESCARGARLO



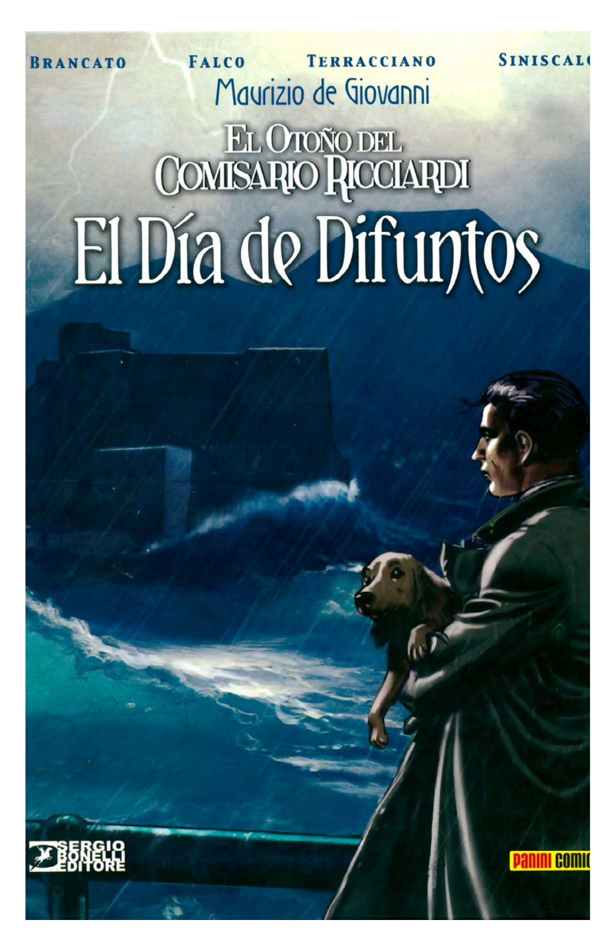

ADELE BLANC-SEC INTEGRAL VOL1



BAD GIRLS



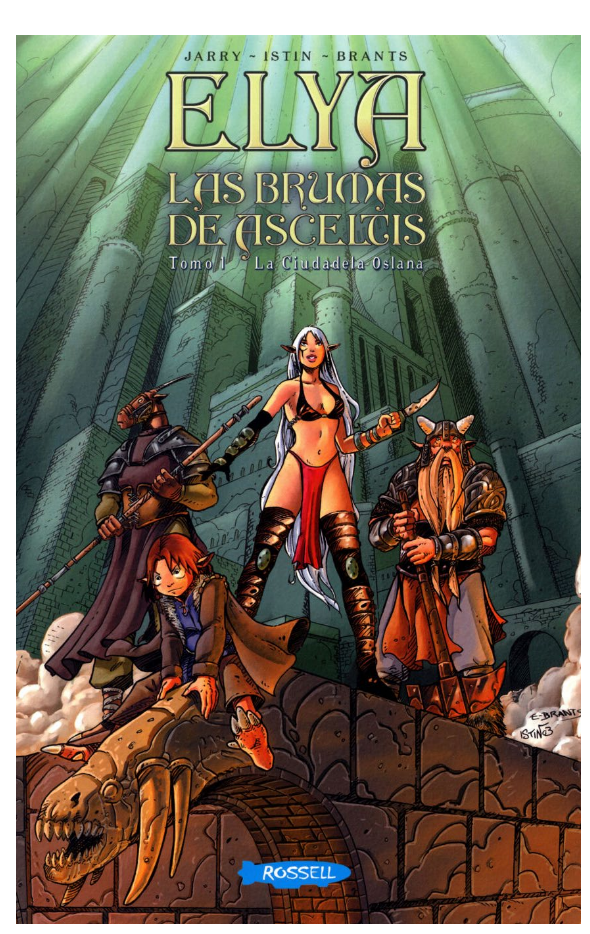
DEADWOOD DICK 2



EL OTOÑO DEL COMISARIO RICCIARDI - EL DÍA DE DIFUNTOS



EL UNIVERSO DC DE ALAN MOORE



ELYA LAS BRUMAS DE ASCELTIS



GAIJIN



IMPERATOR



INNOCENT 9





LA BELLA Y LA BESTIA



LA MARCA DE LA BRUJA



LADY MECHANIKA 2 -
THE TABLET OF DESTINIES

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



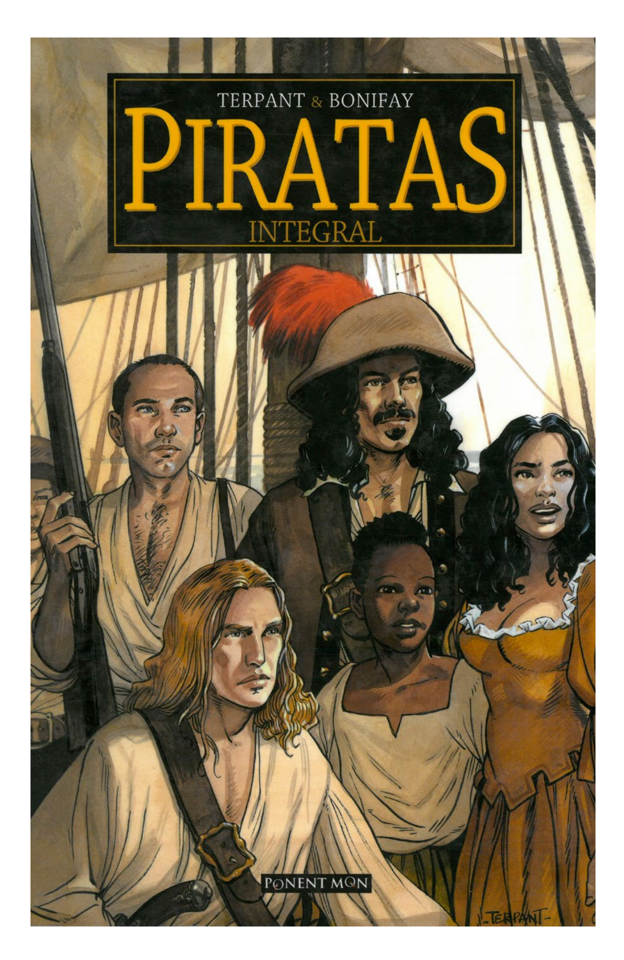
LOS ARCHIVOS DE ELFQUEST 1



LOW 4

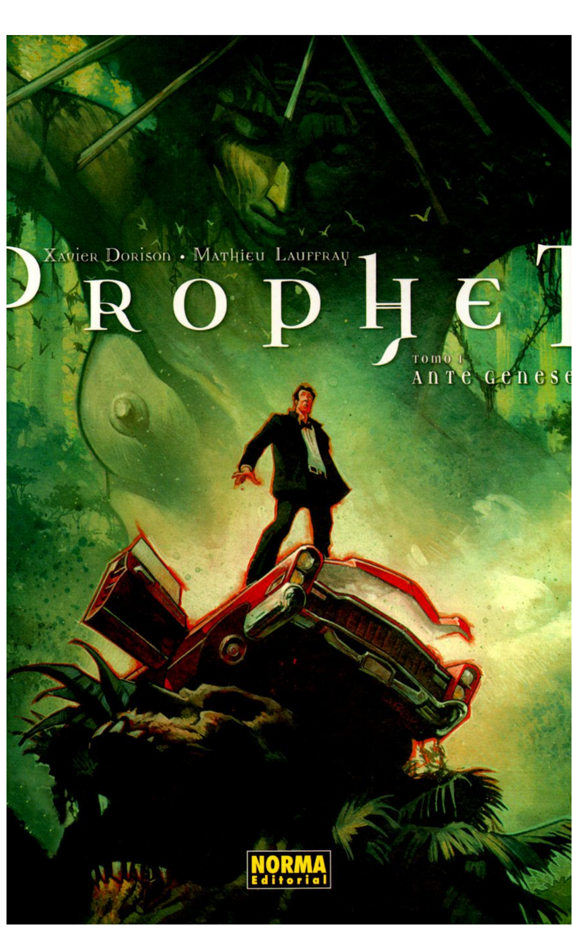


LUCY CLAIRE - REDEMPTION

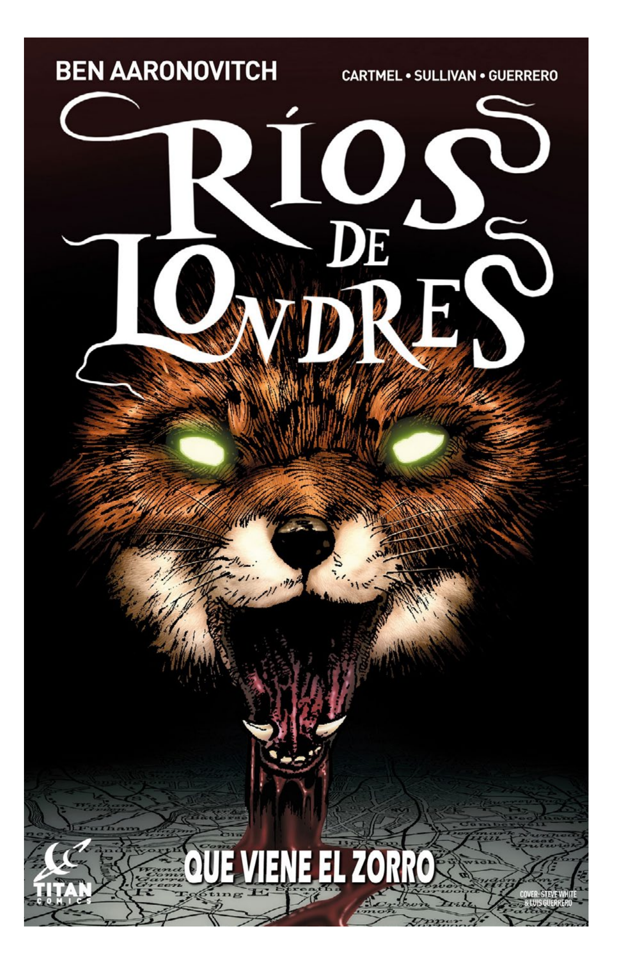




PIRATAS - INTEGRAL



PROPHET - INTEGRAL



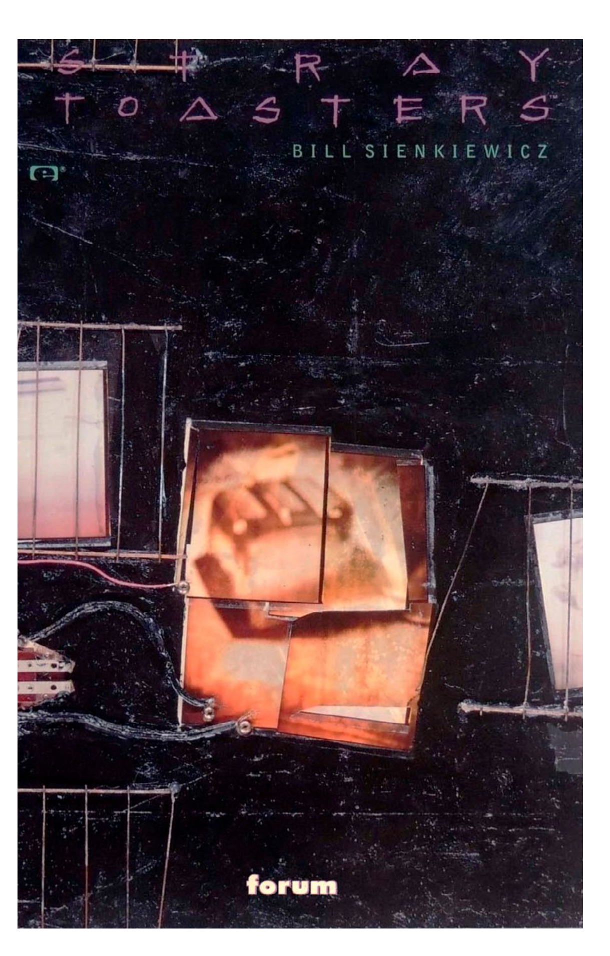
RIOS DE LONDRES -
QUE VIENE EL ZORRO



SEVEN TO ETERNITY VOL 2 -
BALADA DE LA TRAICIÓN



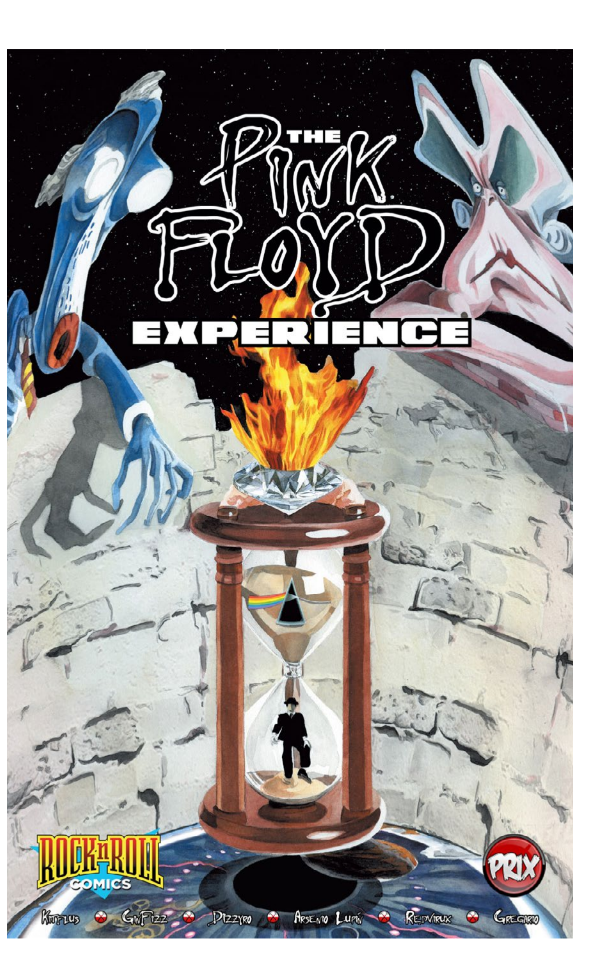
SPACE MULLET -
ONE GAMBLE AT A TIME



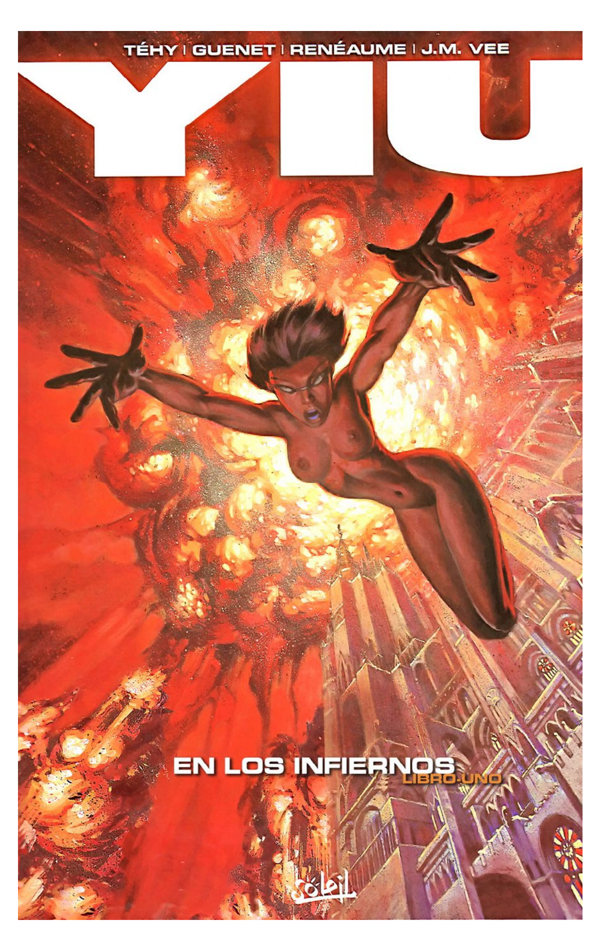
STRAY TOASTERS



SUKEBAN TURBO



THE PINK FLOYD EXPERIENCE



YIU - INTEGRAL

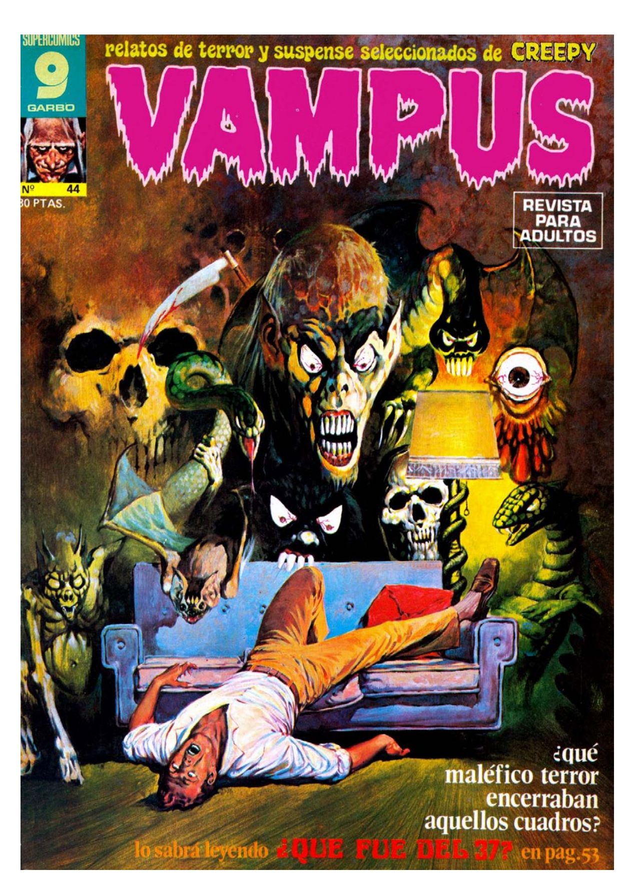
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

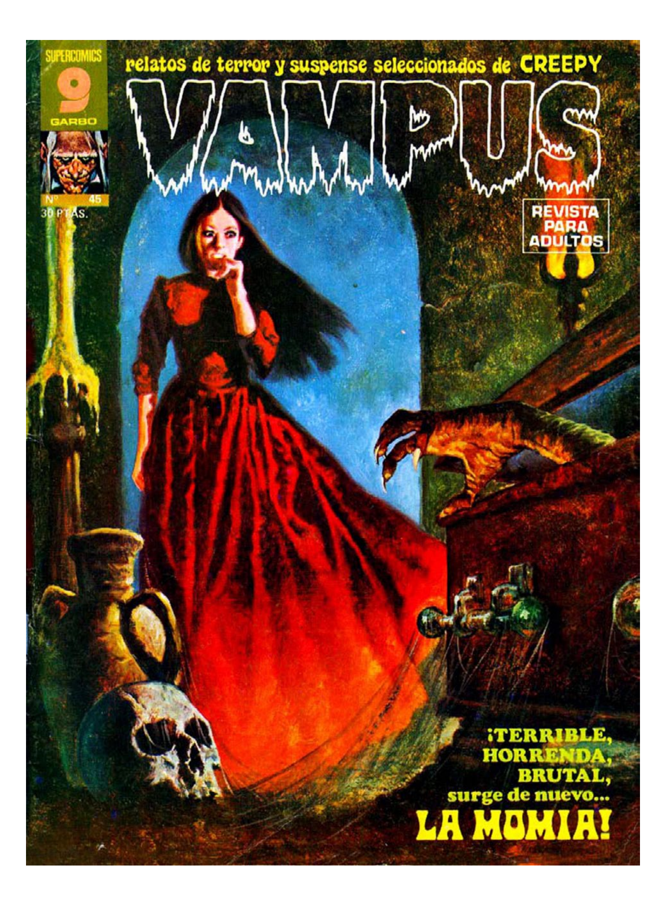


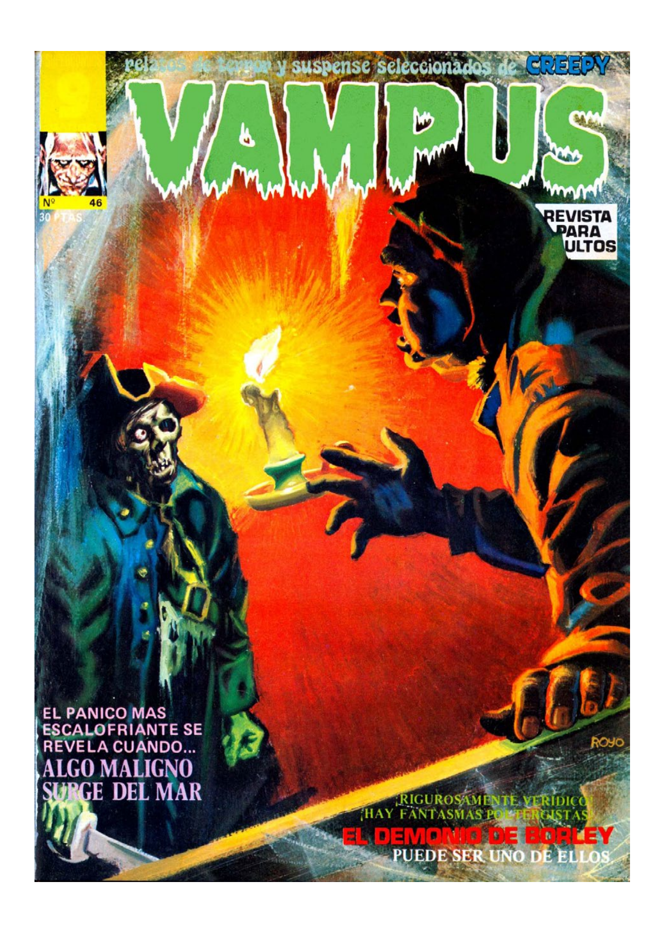
Vampus fue una revista de cómics publicada en España desde 1971 por Ibero Mundial de Ediciones y a partir de 1974 (número 44) por Editorial Garbo, que incluía historietas de terror de varias revistas de Warren Publishing como Creepy, Eerie y Vampirella. Las historietas publicadas eran presentadas por un personaje siniestro, llamado El Tío Vampus, traslación del original americano, Uncle Creepy. La colección incluyó 77 ejemplares y 4 extras hasta su desaparición en 1978.

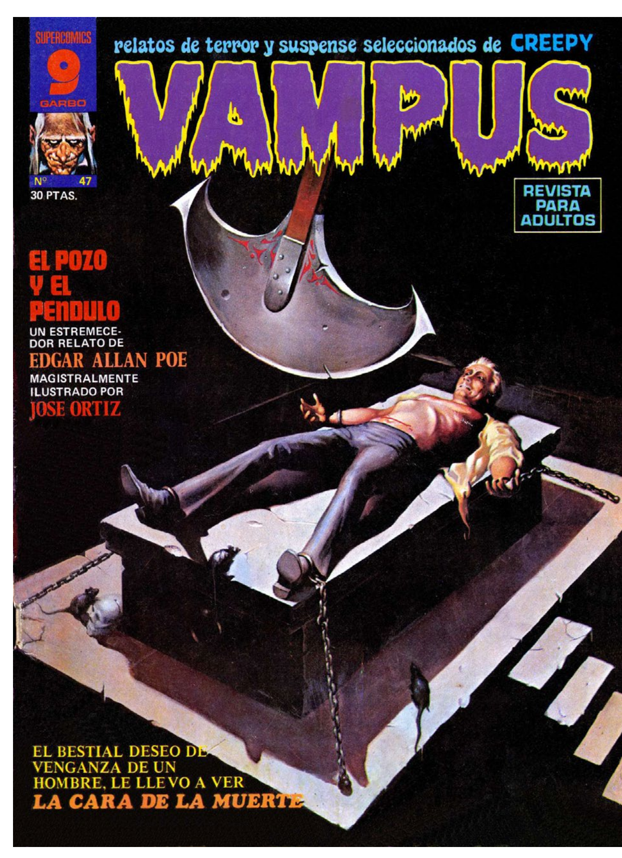


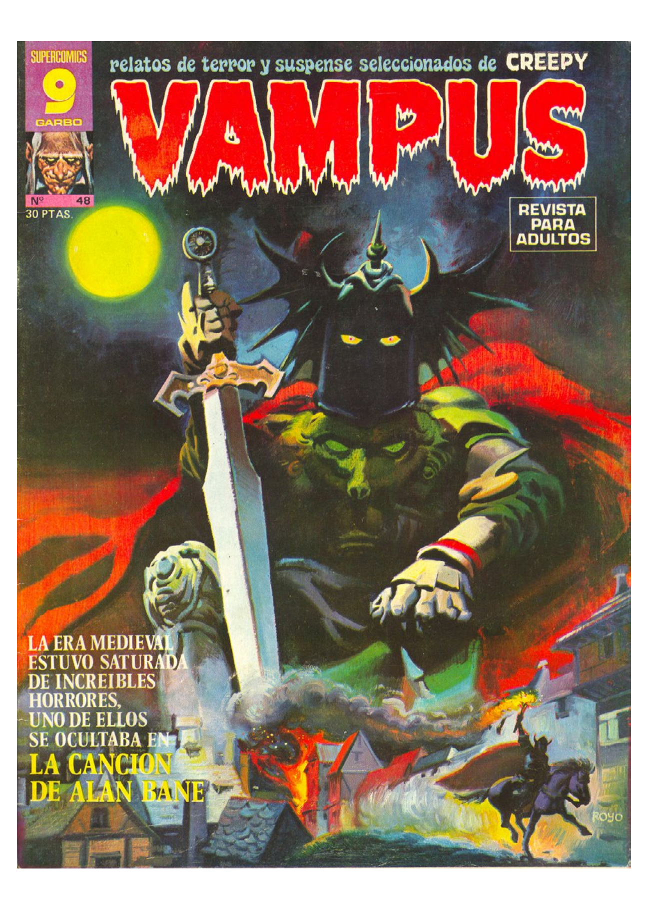












HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



















DANY + BOB de GROOT.

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

AVISO PREVIO A LA LECTURA

El autor hace constar que está abiertamente en contra de todo tipo de violación, violencia física, explotación de la mujer, sexo no consentido, uso de drogas para doblegar voluntades, y todo lo que suponga actuar en contra del libre albedrío de cualquier individuo, hombre o mujer, y, por supuesto, en los casos en que se ejerce contra menores de edad, cualquiera que sea su sexo. Y que tampoco pretende hacer apología de ninguna de esas conductas ni de ninguna otra que suponga contravenir las leyes establecidas.

Sin embargo, al igual que un autor, en el uso de su libertad de expresión y creatividad literaria, puede concebir una obra del tipo de la llamada “novela negra” en la que se relaten y describan asesinatos y otro tipo de delitos, sin que ello signifique que los aprueba ni los propugna, ni pretende hacer apología de ellos, en este caso me permito escribir una historia sobre determinado tipo de conductas que se describen en esta obra, porque son acontecimientos que en mayor o menor grado se están produciendo.

Todos los personajes y circunstancias que concurren en esta historia novelada son pura ficción, fruto única y exclusivamente de la imaginación del autor, y cualquier similitud con personajes o hechos reales será una mera coincidencia.

* * * * * * * * * * *

El contenido de la historia está dirigido solo a personas adultas.

Por ello, deberán abstenerse de su lectura todos los menores de edad, -18 años en España-, y aquellos que estén por debajo de la que determine la legislación de sus respectivos países.

* * * * * * * * * * *

Capítulo I – Mis orígenes.

Me llamo Alicia, y esta es mi historia.

Nací en Madrid, a mediados de Agosto de 1.998. Mi madre es hija única, fruto tardío de sus padres, que la tuvieron recién pasados los 40 años. Es joven aún, ya que me tuvo poco después de cumplir los diecisiete. Soy la consecuencia de un embarazo no deseado y padre desconocido, ya que mi madre era partidaria de lo que se denominaba en aquel tiempo “amor libre”. Desde muy jovencita, mi madre era promiscua y tenía sexo cuando le apetecía y con todo aquel que se le ponía a tiro, sin muchas exigencias ni precauciones por su parte.

Según me ha contado, comenzó a tener sexo con regularidad poco después de cumplir los trece años. Al principio fue con algunos compañeros del instituto o algún que otro chaval del vecindario, pero aquello le gustó y con el paso del tiempo tener sexo se volvió imprescindible. Empezó a relacionarse con jóvenes sensiblemente mayores que ella, principalmente los de bachillerato y algunos de sus hermanos mayores, ya universitarios. Con ellos conoció los botellones que se organizaban cada vez con más frecuencia. Se hizo verdadera adicta al consumo de alcohol y enseguida comenzó a fumar porros; de ahí a consumir otras sustancias, pastillas, y drogas diversas solo fue cuestión de tiempo. No mucho.

Solo se desmadraba los fines de semana y tenía frecuentes broncas en casa, porque volvía tarde y bastante perjudicada, pero siempre supo “torear” a sus padres, bastante débiles de carácter para con ella. En invierno no faltaba alguna casa en la que se organizaba alguna fiestecita en la que el sexo, el consumo de drogas y el alcohol eran componentes no solo necesarios, sino imprescindibles. Practicaba la promiscuidad y no tomaba ninguna precaución encaminada a evitar un más que posible embarazo. Así acabó sucediendo, y cuando sus padres descubrieron que iban a ser abuelos, el embarazo de mi madre llegaba casi al sexto mes.

Mi abuelo era dueño de una pequeña industria, en sociedad con su

hermano mayor; vivían desahogadamente y de haberse enterado a tiempo habría podido costearle la interrupción del embarazo, pero la gestación estaba ya demasiado avanzada y no era aconsejable siquiera intentarlo.

Tras soportar las más duras recriminaciones y castigos que os podáis imaginar, mi madre lo único que hizo fue reducir un tanto su actividad sexual y rebajar algo los consumos colaterales de alcohol y drogas. Continuó adelante con el embarazo y como consecuencia, nací yo.

Tras mi nacimiento mi madre hizo muy poco para modificar su conducta. Se limitó a reducir un poco la frecuencia de sus salidas a fiestas, pero siguió comportándose del mismo modo: bebía, se drogaba y follaba. Follaba compulsivamente. Así se mantuvo poco más de un par de meses.

La tarde del 31 de Octubre, jueves, salió de casa disfrazada. Dijo que iba a casa de unos amigos a celebrar la noche de Halloween y que no volvería a dormir. Apareció en casa a última hora del domingo 3 de Noviembre. En esos días solo hizo un par de llamadas desde un teléfono público para que estuvieran tranquilos y no denunciaran su desaparición. La mayor parte del grupo pasaron los cuatro días poco menos que enclaustrados en un chalet de la sierra próximo a Madrid, en una continua orgía de alcohol, drogas y sexo. Mi madre llegó a casa hecha una verdadera pena, ojerosa y con claros síntomas de embriaguez. Aquello le costó no salir el siguiente fin de semana, pero mi madre se buscó las vueltas y a partir de entonces ya se hicieron frecuentes y repetidas las escapadas de casa, desapareciendo de ella casi todos los fines de semana. Salía el viernes y no regresaba hasta última hora del domingo. Poco después de cumplir los 18 años ya había caído de lleno en el alcoholismo y la drogadicción, dando la impresión de que se había convertido en un caso irrecuperable. Así lo acabaron asumiendo sus padres; mis abuelos.

Mostrándose totalmente incapaz de aceptar la responsabilidad de asumir mi existencia y procurarme los cuidados que todo bebé necesita, fueron mis abuelos quienes se ocuparon de atenderme durante los primeros años de mi vida, con la ayuda de una especie de nodriza: Cecilia.


BOBO
BOBO

Bajo sus cuidados se desarrollaron los años de mi niñez, rodeada de su cariño y cuidados. Yo era una niña feliz y cuanto llegué a la edad adecuada comencé a ir al colegio. Lo normal para una niña.

Amparada en su mayoría de edad, mi madre se dedicó a vivir la vida a su manera. A salto de mata, enrolada en grupos marginales que se formaban y deshacían cada poco tiempo. También cometió algún que otro delito, que le ocasionó algún conflicto con la Ley, pero siempre eran de los considerados de poca monta, saldados con el pago de alguna sanción económica para resarcir daños, a la que siempre hicieron frente mis abuelos.

Durante unos años mi madre fue dando tumbos de un lado para otro. Su comuna, o como quiera que se llamase, se cobijaba en viviendas o locales semi abandonados, que ocupaban hasta que eran desalojados. Trapicheaban con cualquier cosa que les produjera algún ingreso o realizaban "trabajitos" poco confesables, a cambio de droga. También recurrían a la mendicidad, que alternaban con la realización de hurtos, "descuidos" y sustracciones de alimentos en tiendas y algún robo que otro, pero siempre en muy "pequeña escala". Adoptó indumentarias de estilos "anti": gótica, metal, o punky, pero su comportamiento básico no varió y continuó enganchada al sexo, al alcohol y a las drogas.

En definitiva: vivía al día rabioso. Mejor dicho: malvivía; que para ella ya era bastante. Cuando mi madre me lo contó me dijo que a pesar de todas esas penurias se sentía feliz así, porque vivía como quería vivir.

Durante aquellos años mi madre nunca rompió definitivamente el vínculo familiar. Solía reaparecer por casa de vez en cuando, sobre todo cuando el grupo andaba muy escaso de recursos, que era con cierta frecuencia. Nos hacía una visita, sacaba algunos euros a sus padres y a sus tíos, y desaparecía durante otra temporada. Nunca tardaba más de tres meses en volver, estaba unos días con nosotros y volvía a desaparecer.

He de significar que las confidencias que mi madre tuvo conmigo respecto a su vida, –y que acabo de detallar-, siempre las mantuvo ocultas y me las reveló cuando alcancé la mayoría de edad. Hasta entonces yo

las desconocí totalmente.

Mi vida era tranquila en casa con mis abuelos y Cecilia. Empecé a acudir al colegio, hice amiguitos y me lo pasaba bien. Cecilia era como una especie de madre para mí. Me quería, me mimaba, era muy cariñosa conmigo y no me regañaba mucho cuando hacía una trastada. Por parte de mis abuelos yo era la reina de la casa; mis deseos eran órdenes para ellos y todos mis caprichos eran ampliamente cumplidos. Era lo que se suele decir "la niña de sus ojos". Y yo era una niña feliz. Muy feliz. Hasta que un triste día todo aquello se truncó.

Mis abuelos fallecieron el verano del 2004 en un desgraciado accidente de tráfico, en el que yo resulté ilesa. Me faltaba apenas un mes para cumplir los seis años.

El hermano de mi abuelo, y socio en la empresa, tenía ya más de 70 años de edad y una salud bastante delicada. No pudo hacerse cargo de mí, ya que últimamente su enfermedad había empeorado y no se consideraba capaz de atender a una cría de mi edad.

Mi tío-abuelo siempre mantuvo vivo el contacto con su sobrina, -mi madre-, y ante la nueva situación creada por la muerte de mis abuelos habló con ella, para que tratara de ocuparse de mí.

Mi madre ya hacía tiempo que había abandonado la comuna y vivía entonces en Zaragoza, emparejada con un hombre bastante mayor que ella, Ginés, si bien su vida y su comportamiento seguían siendo bastante irregulares. Se dedicaba a la prostitución de alto standing y mantenía su adicción al alcohol y las drogas, aunque con un consumo mucho más moderado.

Mi madre se trasladó temporalmente a Madrid y se hizo cargo de mí, ayudada por aquella mujer, Cecilia, que era la que prácticamente me cuidó durante todos aquellos años. Esa situación se mantuvo algo más de seis meses, hasta que se resolvió todo el papeleo relativo a la herencia de sus padres, mis abuelos.

La presencia de mi madre conmigo no produjo un cambio sustantivo en mi vida. Seguí acudiendo al mismo colegio, con las mismas amigas, bajo los cuidados de Cecilia, ya que mi madre decía que "ella me entendía mejor". Aunque solo era una forma cómoda de desentenderse de mis atenciones, que siguieron básicamente a cargo de Cecilia.

El testamento de mis abuelos determinó que yo era su heredera universal, salvo la denominada "legítima" que por Ley correspondía a mi madre. La conocían muy bien y no quisieron que dilapidara rápidamente su fortuna, dejándome en la indigencia.

El abogado que se venía ocupando de todos los asuntos personales y de la empresa de mi abuelo quedaba nombrado como albacea en el testamento.

Mi madre se entrevistó con él aceptando que se encargara de velar por los intereses de mi capital, -es lo que determina la Ley cuando los herederos son menores-, llegando al siguiente acuerdo:

1- La mitad propiedad de mi abuelo en el negocio, fue adquirida por su hermano, por una cantidad muy importante, a fin de que la Empresa continuara funcionando. Se liquidaron el resto de las propiedades de mis abuelos y el resultado fue que cuando yo llegase a la mayoría de edad sería dueña de una verdadera fortuna.

2- Mi madre, consciente de su incapacidad para administrar la cantidad que a ella le correspondió, delegó su administración en el albacea, a cambio de percibir una asignación mensual que nos permitiera vivir con un cierto desahogo.

3- Mi madre adquirió el compromiso de responsabilizarse de mi educación y cuidados hasta mi mayoría de edad, fecha en la que se me haría entrega de mi herencia. Su incumplimiento supondría la pérdida de su patria potestad y de mi custodia, acusada de un delito de abandono o desatención de un menor.

Todo esto lo supe también en su momento, -al cumplir la mayoría de


BOBO
BOBO
BOBO
BOBO

edad, y entrar en posesión de mi herencia-, -que sigue administrando para mí el mismo albacea-, pero eso me era totalmente desconocido en los años en que transcurre la historia que os estoy contando. Mi madre jamás me lo dijo. Nunca habló conmigo de ello hasta que fue absolutamente imprescindible que yo lo supiera. Fue entonces cuando llegaron las “confidencias”.

Invierno de 2004. Primer traslado.

Al hacerse cargo de mí, mi madre pensó que una cría de seis años no le impediría continuar con sus “actividades” y aceptó de buen grado las condiciones que se le impusieron. La asignación mensual para nosotras dos era una cantidad apreciable y le vendría muy bien.

En aquellas fechas mi madre tenía veintitrés años y una vez resuelto todo el papeleo volvió a Zaragoza y para mí se inició una nueva etapa de mi vida. Pasé de vivir en Madrid, con mis abuelos y Cecilia, a hacerlo en Zaragoza con mi madre y su compañero.

Ginés se encargó de “reactivar” los contactos que mi madre tenía como consecuencia de su dedicación a la prostitución “elegante” y reanudó esa actividad, interrumpida temporalmente durante su estancia en Madrid.

Con los ingresos que obtenía por sus servicios sexuales, Ginés y ella se mantenían y hacían frente a los cuantiosos gastos que le suponía la adquisición del alcohol y las drogas necesarios para mantener su adicción, sirviendo nuestra asignación mensual como un paraguas protector. Ginés se dedicaba a las tareas de mantenimiento en Comunidades de Propietarios. Un trabajo tranquilo y con poca necesidad de dedicación. Pero sacaba su dinerillo.

Trasladaron mi expediente escolar a Zaragoza y allí continué con mis estudios de primaria, conocí a nuevas amiguitas y, eso sí, perdí muchos de mis caprichos. Ya no estaban mis queridos abuelitos para proporcionármelos. Pero los niños nos adaptamos con una gran facilidad a diferentes ambientes, a lo que contribuyó el cariño que siempre me mostró Ginés.

A partir de entonces viví en compañía de mi madre y su compañero, que me aceptó de buen grado, tratándome siempre de forma muy cariñosa. Fue para mí lo más parecido a ese padre que nunca tuve y yo también me encariñé mucho con él. Muchas veces era él quien me llevaba y me recogía del colegio mientras mi madre realizaba sus “servicios”, -cosa que yo lógicamente ignoraba-; jugaba conmigo en el parque y me ayudaba en los deberes. Ginés fue muy bueno conmigo y siempre me trató como si fuera su hija. No tengo ningún recuerdo malo de él; al contrario le sigo queriendo mucho, y actualmente mantengo contacto con él.

Desde los primeros meses de convivencia con mi madre y Ginés tuve ocasión de ser testigo de las frecuentes borracheras de mi madre, que a menudo terminaba el día totalmente aniquilada por el alcohol, siendo Ginés el que se encargaba de acostarme.

Lo hacía con mucho cariño, diciéndome que mi mamá solo estaba un poco “pachucha”, pero que se le pasaría enseguida: “verás cómo mañana ya está buena”, -me decía-. Ginés jugaba un ratito conmigo, me contaba algún cuento y luego me daba el beso de las buenas noches, me acostaba y me tapaba muy bien cuando era invierno y hacía frío.

Entonces mi madre tuvo la gran idea de su vida, -según me contó al cabo de unos cuantos años-.

Esa gran idea consistió en añadir un poquito de ginebra, -unas cuantas gotitas-, en el vaso de leche calentita que yo tomaba todas las noches antes de irme a dormir. La ginebra cumplía su cometido en mi cuerpo y me hacía caer dormida y muy relajada al cabo de pocos minutos, con lo que mi madre me acostaba temprano y aprovechaba entonces para, libre ya de mí, continuar con su consumo de alcohol.

Tal como figuraba en el convenio, mi madre enviaba periódicamente al albacea mis notas escolares y de vez en cuando nos trasladábamos a Madrid y le hacíamos una visita para que él constatara que yo me encontraba bien atendida.

Las visitas eran una mera rutina. No iban más allá de nuestra presencia en su despacho durante algo menos de una hora. Ese día las dos estábamos radiantes. Mi madre se maquillaba convenientemente para presentar un buen aspecto; no bebía nada el día anterior y no mostraba ningún signo externo de la vida disoluta que llevaba. De esa forma la asignación pactada llegaba puntual cada mes a la cuenta de mi madre.

Los primeros años todo fue de maravilla, pero poco a poco mi madre se fue deteriorando. Su adicción al alcohol podía con ella y el dinero cada vez les duraba menos. Su decadencia física le hizo perder "clientes" y poco a poco se fue "quemando", lo que motivó que su "tarifa sexual" descendiese, sus ingresos menguaran y tuviera que meterse en préstamos y deudas con algunos "camellos", y al no poder hacerlas frente tuvieron que escapar de Zaragoza.

Huidas continuas y definitivo traslado

Los tres años siguientes fui de un lado para otro con mi madre y Ginés, huyendo a menudo de las ciudades en que vivíamos, a causa de todas las deudas y trampas que iban dejando tras ellos. Fundían con facilidad y rapidez todo el dinero que les llegaba, incluida nuestra asignación mensual.

Mi escolaridad se hizo muy inestable, pues en ocasiones esa huida se producía a mitad de curso, lo que obligaba a trasladar mi expediente escolar de un colegio a otro. Pero pese a todos aquellos vaivenes mis notas eran bastante buenas, porque yo siempre he sido muy espabilada y me aplicaba mucho en todo aquello que me interesaba.

Hasta Mayo de 2011, tres meses antes de cumplir los trece años, mi vida transcurrió monótona, a excepción del ajetreo que acarreaban los frecuentes cambios de residencia, pero entonces detuvieron a Ginés por un asunto de trapicheo con drogas y fue condenado a seis años de cárcel. Ahí se produjo un cambio sustancial en nuestra vida, que incidiría definitivamente en la mía. Aquello fue un mazazo que hizo tambalear muy seriamente nuestra estabilidad familiar.


BOBO
BOBO
BOBO

Mi madre aguantó como pudo donde estábamos, Salamanca, hasta finales de Junio, que finalizó el curso escolar, y después inició la búsqueda de una nueva forma de vida.

Falta del soporte y compañía de Ginés, a quién queríamos mucho las dos, nos trasladamos hacia la costa mediterránea, donde mi madre intentó como buenamente pudo encontrar un trabajo. En pleno verano pensó que era un buen lugar para buscar algo decente. Durante casi un mes estuvimos en una modestísima pensión, mientras mi madre buscaba y buscaba, pero la economía mandaba y el dinero empezó a escasear.

Hacía algún tiempo que yo había iniciado la redacción de un Diario, -muchas adolescentes lo hacen-, y a partir de nuestra llegada a la costa levantina tras el encarcelamiento de Ginés, fui recogiendo en ése diario todo lo que iba sucediendo y mis reflexiones sobre esos acontecimientos. De parte de su contenido me he nutrido como fuente de esta historia.

Como mi madre es guapita, agradable de trato, atractiva y habla bien inglés, al fin consiguió encontrar un empleo, -es un decir-, en un bar o club de carretera, cerca de un área de servicio. Además de atender la barra, no le hacía ascos a tener sexo con el primero que se lo propusiera, a cambio de unos cuantos euros que compartía con el dueño del bar, del que también percibía una comisión sobre lo que recaudaba por las consumiciones que hacía beber a los clientes. Era lo que se suele conocer como una “chica de alterne”, o de puticlub.

-Nena: esto es lo que hay. No es un trabajo que me guste; pero no hay otra opción, -fue la explicación que me dio.

El dueño del bar poseía una vivienda que no utilizaba y se la cedió a mi madre como parte de su sueldo. En esa vivienda yo pasaba muy sola la mayor parte del tiempo; mi madre me dejaba comida hecha para unos días a fin de no tener que desplazarse a diario desde el bar, que estaba en el interior, cómo a 20 kilómetros de distancia de nuestra vivienda. Pronto dejó de hacerme la comida ella y me la empezó a mandar con alguien del bar o alguna que otra camarera que vivía por allí cerca.

La vivienda que nos cedió su jefe era un pequeño adosado, con un par de habitaciones, amueblado de forma muy sencilla; sin ningún tipo de lujos, pero suficiente para salir del paso. Estaba ubicado en una zona muy próxima a la playa, en la que la casi totalidad de las viviendas eran utilizadas como segunda residencia; había muy pocas habitadas permanentemente fuera de la época estival, puentes, o algún fin de semana que otro. No tenía teléfono fijo, para evitar que las chicas que en ocasiones se alojaban en ella, hiciesen un gasto excesivo, de forma que yo tenía que valerme de un móvil para comunicarme con mi madre. Cuando necesitaba algo le enviaba un sms y ella me llamaba en cuanto podía. Mi madre me aleccionó debidamente para que pudiera quedarme sola en casa, sin levantar sospechas de abandono, -ya no eres una niña-, dijo.

No debía ser demasiado ruidosa y antes de salir a la calle debía asegurarme que no hubiera gente cerca. No convenía que me vieran casi siempre sola, para que no pensasen que estaba mal atendida. En definitiva; siempre tenía que pasar lo más desapercibida posible.

Cuando mi madre calculaba que se iba a terminar la comida preparada que me enviaba, o yo se lo pedía, me avisaba por teléfono de que irían del bar a llevarme algo más reciente. La chica que enviaba aprovechaba para poner alguna lavadora y cosas así. Pronto aprendí a hacerlo yo misma. Una vez lavada la ropa yo me ocupaba de tenderla, recogerla, plancharla y guardarla.

Mi madre prácticamente vivía en el bar. Para ella resultaba más cómodo porque evitaba tener que ir y venir todos los días desde casa al bar, –sin coche, era problemático, lento y complicado-. Además, así podía alternar libremente con sus clientes durante la noche y dormir hasta medio día en un jergón que había en un cuartito en el sótano. Al levantarse preparaba todo para la apertura del negocio, ya que el bar solo funcionaba durante la tarde/noche y la madrugada.

Debido a esas circunstancias me vi obligada a ser autosuficiente y aprendí a valerme por mí misma. No tenía más remedio que hacerlo, así que hice de la necesidad virtud y me fui habituando a vivir en soledad.

Mi madre caía muy bien a los clientes del bar, porque además de ser amable con ellos, no hacía ascos a cumplir con cualquier clase de práctica sexual que le propusieran, y el dueño estaba muy contento con los ingresos extras que la presencia de mi madre le reportaba. Javier, que así se llama el dueño del bar, vino a verme alguna vez y me lo dijo. También se preocupó por ver cómo me manejaba; incluso me dejó algún dinero, de su propio bolsillo, para que me comprase algún caprichito. Javier iba a su negocio, sin duda, pero es una buena persona. A mí siempre me trató muy bien y en ningún momento intentó abusar de mí. Su trato me recordaba al de Ginés.

Como en Julio ya no tenía clases mi vida era plácida. Casi todo el día estaba en la playa, bañándome y escuchando música, y en casa me entretenía viendo la tele, con la música de mis grupos favoritos, o jugando con mi consola.

En la playa siempre buscaba un lugar en el que no hubiera mucha gente, ya que al ir sola tenía miedo de que alguien pudiera robarme la mochila. Esa zona era lindante a la que solían acudir los nudistas; estaba muy poco frecuentada y yo desde el agua controlaba más fácilmente mis pertenencias.

Pero al llegar la noche, en casa me encontraba siempre sola. Echaba mucho de menos a Ginés y a mi madre. Las primeras noches tuve bastantes dificultades para conciliar el sueño y poder dormir. Estaba muy inquieta, nerviosa y tenía una especie de insomnio permanente que no me dejaba dormir. Pasé muchas horas en vela hasta bien entrada la madrugada, en que el cansancio me vencía y caía rendida.

Se lo dije a mi madre cuando tuve ocasión de hablar con ella por el móvil; entonces fue cuando me contó el truco que había estado utilizando conmigo desde poco después de hacerse cargo de mí al morir mis abuelos: el de añadir un poquito de ginebra en el vaso de leche que yo me tomaba todas las noches cuando iba a acostarme.

El consumo constante de ese alcohol durante unos cinco años había creado en mi organismo un cierto grado de dependencia. Faltarme esa


BOBO

dosis, al no estar ahora mi madre para ponérmela, es lo que me producía el insomnio.

Pero no debía preocuparme más por ello. La solución es bastante sencilla -dijo-: si reanudas la toma diaria de la dosis de ginebra que yo te daba, volverás a dormir toda la noche de un tirón.

Me indicó cuál era la cantidad de ginebra que tenía que añadir a la leche: media copita de las pequeñas. Si lo haces bien, verás cómo duermes tranquilamente. La ginebra que me daba era lo que ella llamaba, coloquialmente, "vitaminas para el sueño". Yo siempre creí que sí, que eran unas vitaminas para que pudiera dormir mejor.

Me advirtió que como me había hecho bastante mayor, -hacía más de un año que ya tenía la regla y estaba muy desarrollada para mi edad-, a lo mejor esa dosis ya no era suficiente.

– Si tomándola de nuevo sigues con dificultades para coger el sueño, puedes aumentar la dosis un poquito, hasta que llegues a encontrar la cantidad precisa para que te haga efecto.

Así lo hice y conseguí dormir aceptablemente bien.

Septiembre de 2011 – Nuevo curso, nuevo instituto.

El verano tocaba a su fin y ya tenía todos los libros preparados para el inicio del nuevo curso. Esta vez sin tener la incertidumbre de si tendría que cambiar a medio curso o no, porque Javier le había dicho a mi madre que estaba contento con ella y que, aunque pasado el verano habría menos trabajo, ella continuaría durante el resto del año. Los clientes habituales estaban muy satisfechos de sus servicios y la mantendría. Daría la baja a otras camareras que no le daban tanto juego como ella. Mi madre le resultaba más versátil.

Empecé el segundo curso de la enseñanza secundaria obligatoria (ESO), -ya tenía trece años-, en un Instituto de la localidad en la que vivía, a más o menos un kilómetro de mi casa, e inicié una nueva rutina: poner

el despertador, levantarme, asearme, desayunar y marchar a clase; volver a casa a comer lo que ya tenía preparado, que me calentaba en el microondas, y regresar al instituto. Al volver a casa por la tarde, hacer los deberes, cenar algo ligero, oír música, jugar un rato en la consola, ver la tele, si algo me gustaba, y luego el vasito de leche, con mi pequeña dosis de ginebra, y disponerme a dormir. Así de monótono y aburrido; día tras día y noche tras noche. Siempre igual.

Descontados mis compañeros de clase en el instituto, no tenía trato prácticamente con nadie. Alguna pequeña compra en el super, –pan y cosas por el estilo-, y para de contar. Fueron meses en los que me costó mucho acostumbrarme a ese aislamiento; hasta que, poco a poco, me fui habituando definitivamente a vivir en soledad.

Por un lado tenía la ventaja de que nadie me gritaba ni me regañaba si me acostaba tarde, pero por otro me sentía muy sola constantemente, y eso a menudo me ponía muy triste. Echaba mucho de menos a mi madre y a Ginés; sobre todo a Ginés. Desde que le detuvieron no había vuelto a verle y me sentía triste por él. Le imaginaba solo en la cárcel y pensaba que mi soledad, a pesar de lo dura que se me hacía, no sería tanta como la suya. Él era una buena persona y estaba entre delincuentes.

Como era bastante alta para mi edad y estaba muy desarrollada físicamente, al ser nueva en el insti algunos compañeros creyeron que tenía más años y que era una repetidora, pero eso solo sirvió para algún comentario las primeras semanas. Luego todo marchaba normal y poco a poco me fui integrando; pero nunca lo hice plenamente. Procuraba mantener distancia con los compañeros de clase. No quería intimar mucho con ninguno, porque eso suponía que me podían invitar a ir a su casa y que yo estaría obligada a invitarles a la mía y ¿qué excusa les podría poner para que, -en el caso de que vinieran-, nunca encontrasen a nadie en ella? Sin que yo lo deseara, pero obligada por mis especiales circunstancias, me fui alejando cada vez más de todos ellos.

Esa actitud me granjeó una fama de chica “borde” y me catalogaron como bastante “rarita”, aunque a mí me servía para sentirme independiente y libre. Sin embargo, las puyas eran frecuentes y tuve que

acorazarme mucho para intentar pasar de todo y dominar la tentación de responderles.

Durante las primeras semanas comprobé que, efectivamente, el sistema de poner la media copita de ginebra en la leche funcionaba, pero coincidió con que en el patio del instituto se empezaron a oír comentarios sobre el pedal que había cogido aquella o esa otra el pasado finde. "La tuvieron que llevar a casa porque no se tenía en pie". "¡Vaya pasada de pedal!" Y cosas por el estilo.

Yo tenía la tentación muy cerca: estaba siempre sola en casa y disponía de bastantes botellas de ginebra, así que la curiosidad por experimentar qué es lo que sentiría si bebía la ginebra sola, en lugar de mezclada con la leche, era muy grande y difícil de vencer. Además, -me decía-, si me "pasaba" un poco en la dosis no habría testigos que me abroncaran. Estar siempre sola en casa me daba la oportunidad de probarlo sin tener que dar explicaciones a nadie. ¿Quién me las iba a pedir, si la única que podía hacerlo, -mi madre-, ni siquiera aparecía por allí?

En mis largas horas de soledad a menudo me venían a la mente muchas de las veces que vi a mi madre con una buena borrachera, en compañía de Ginés, o de sus amigotes, y lo bien que ella se lo pasaba estando tan borracha. Parecía muy feliz; hacía bromas a todos, reía constantemente, se le veía muy alegre y todos estaban tan contentos o más que ella. En mi simpleza llegué a pensar que aquello de emborracharse no debía ser tan malo. Así que un buen día, cerca ya de las Navidades, me decidí: probé a beber la ginebra sola, prescindiendo de la leche. Muy poquito, -menos de lo que me echaba en la leche-. Me supo cómo áspera y amarga, pero me la tragué sin dificultad.

Durante un par de semanas continué con la práctica que había iniciado, sin decirle nada de ello a mi madre. Me costaba un poco más dormirme, pero no le di importancia. Lo que no sabía entonces es que el consumo diario que yo tenía de antes y el que había reanudado, fue habituando mi organismo a los efectos de esa dosis de bebida. Había empezado, más o menos, a los ocho años, y desde entonces ninguna noche me faltó esa pequeña dosis de ginebra. Ahora tenía trece, me había


BOBO
BOBO
BOBO

desarrollado y aumentado mi volumen corporal y peso, y cada vez me costaba más trabajo dormirme y el insomnio y la inquietud no tardaron mucho en reaparecer. Por lo que me había explicado mi madre el alcohol que ingería se diluía en un mayor volumen de sangre y tenía un menor efecto para lo que yo pretendía: que me adormeciera. Parece ser que la leche también actuaba como relajante. El resultado era que la dosis que bebía no me resultaba suficiente.

Así que puse en práctica un principio bien conocido: para mantener el mismo nivel de relación en una mezcla de dos fluidos, hay que compensar el mayor volumen de uno de ellos con un incremento proporcional del otro, para que la relación entre ambos siga siendo idéntica; luego: si mi cuerpo es ahora mayor que cuando era una niña, tiene más peso y la cantidad de sangre también ha aumentado; para conseguir que esa relación se mantuviera estable yo debería incrementar proporcionalmente la cantidad de ginebra que ingería. En consecuencia: decidí que no tenía otra solución que no fuera la de elevar algo mi dosis diaria de ginebra. No come la misma cantidad de pienso un perro grande que un perro pequeño, fue mi conclusión, que justificaría lo que estaba a punto de hacer: aumentarme la dosis de ginebra.

Calculé que ahora pesaría casi el doble que cuando tenía ocho años; había crecido bastante y mi peso sería mucho mayor, así que pasé de media copita a casi la copita entera. El resultado no se hizo esperar: esa noche dormí como si fuera una marmota en absoluta hibernación: profunda y completamente tranquila y muy, pero que muy sosegada. Y así seguí todas las demás noches. Algunos días despertaba con un ligerísimo malestar de cabeza, pero se me pasaba enseguida. Satisfecha con el éxito, establecí como básica la ración de una copita diaria, con alguna excepción, que contaré más adelante.

Cuando estaba para agotárseme la provisión de ginebra enviaba un escueto mensaje a mi madre: “mándame vitaminas”. Ella se encargaba de que me llegaran algunas botellas. O las escamoteaba o hacía cuentas con Javier. No sé cómo lo haría, pero yo las tenía siempre que las necesitaba y eso era suficiente para mí.

Sin pena ni gloria se acercaron las fiestas de Navidad y las vacaciones y hubiera querido pasar de esos días, o que no llegaran nunca.

Fue muy triste para mí pues salvo un día, que cené con mi madre y el resto de las chicas del club, invitadas por Javier, el resto los pasé completamente sola. A partir de aquella Navidad empecé a odiar esas fiestas. Todo el mundo parecía contento y feliz... menos yo. Yo veía a mis compañeros de clase tan contentos, esperando las vacaciones, hablando de cómo lo pasarían, de los regalos que iban a recibir el día de Reyes, otros presumiendo que iban a ir a una fiesta de fin de año y cosas por el estilo. Y yo me veía siempre sola, sin poder participar en su alegría ni poder intervenir contando lo que haría yo. ¿Qué iba a decirles? ¿Qué estaría sola en casa, como siempre? Perdí toda la ilusión. Fueron días muy amargos para mí. Por eso digo que odié aquellas Navidades. Fueron las más tristes de mi corta vida.

Tras este lamentable inciso vuelvo al relato de mi vida.

Durante casi un año esa dosis de ginebra me fue de maravilla, pero acabé creándome un vínculo definitivo con esa bebida. Para mí, aquellas copitas nocturnas se habían convertido ya en algo absolutamente insustituible. Podía cenar poco, o no cenar: entonces tendría hambre, pero no pasaba nada; pero mi copita de ginebra en el vaso de leche que no me la quitara nadie: si me faltase, no dormiría. Esa era la diferencia y lo que la hacía imprescindible. Entonces no le daba importancia; hasta me parecía de lo más natural. Pero esa costumbre se convirtió en hábito, primero, y más adelante en una clara dependencia y empezó a tener consecuencias. Lo que empezó siendo una copita en el vaso de leche al irme a dormir, para conseguir descansar bien, no tardó mucho en convertirse en: también una copita para después de la comida no me vendrá nada mal y, pasado algún tiempo, otra copita nada más cenar, con independencia de la que tomaba en la leche cuando me iba a dormir, tampoco sería malo. Al cabo de unos meses establecí una especie de calendario: cada tres meses que pasaban yo aumentaba un poco la cantidad de ginebra diaria que me concedía. Más o menos, cada vez aumentaba en media copita la cantidad de ginebra que bebía, coincidiendo con los exámenes trimestrales.

Durante el transcurso del primer año de instituto en mi nueva residencia, mi consumo de alcohol se convirtió ya en habitual, llegando a beber al final alrededor de unas tres copitas diarias. Siempre tenía presente que debía estar en buenas condiciones para acudir a clase sin que nadie advirtiera nada. Eso lo mantuve a rajatabla todos los días que duró el curso.

Sin embargo, ya bien avanzado, más o menos en Marzo, empecé a hacer una excepción; esta vez relativa a los fines de semana y otros días de Fiesta. En esas ocasiones bebía también alguna que otra copita entre horas, llegando fácilmente a las cuatro copitas a todo lo largo del día. Las llamo copitas, porque no eran esas copas panzudas que suele tomarse la gente mayor, sino esos pequeños chupitos que a veces te ponen en un restaurante cuando pides la cuenta y dicen que al chupito final te invita la casa.

Con esas cifras de consumo llegó la finalización del periodo de clases: últimos de Mayo y mediados de Junio. Yo me encontraba de maravilla en esa situación. Todo iba sobre ruedas; llevaba muy buenas notas en los exámenes parciales que ya había realizado, y los que quedaban no eran para mí los más complicados. Eran las llamadas Marías: esas que siempre te aprobaban; gimnasia, etc.

Pero sucedió algo que jamás pude ni siquiera llegar a imaginar. No había ocurrido nunca antes y por ello resultó totalmente inesperado para mí.

Pensaba que ya tenía suficiente experiencia con la bebida y que mi consumo de ginebra lo tenía dominado, pero el sábado 28 de Mayo entró en juego un factor desconocido y no supe cómo controlarlo.

Capítulo II – La Visita

Una compañera del Insti llevaba varias semanas detrás de mí tratando de conquistarme para que me uniera a su grupo, compuesto de varios chicos y chicas, -en total cosa de una docena-, con el señuelo de que lo pasaban “bomba” cuando se juntaban. Elena, que así se llama esa


BOBO
BOBO BOBO BOBO

compañera, es un par de años mayor que yo, repetidora, a pesar de lo cual va un curso más adelantado que el mío; está en tercero, y todos sus compañeros son aproximadamente de su edad. Solían quedar en la playa de una calita muy discreta y contaba y no paraba sobre las "cosas" que hacían. Con esos argumentos trató de convencerme haciéndome ver lo bien que lo pasaría si me unía a ellos.

– Flipamos mogollón cuando nos reunimos, Alicia. Lo pasamos guay. Ya te puedes imaginar; hacemos de todo y a veces nos despendolamos un poco, pero merece la pena quitarse las telarañas. Hay que disfrutar de la vida.

– La verdad, Elena, es que tengo bastante que estudiar; quiero subir la nota y no me veo con ganas, -me excusé-.

– Anda, Alicia, no te hagas la estrecha y únete a nosotros. No te faltará buen rollo. Tienes a más de uno del grupo que está babeando por tí. Anímate. Fliparás en colores. ¿Es que no tienes ganas de... ya me entiendes?

Traté de escabullirme y no parecer demasiado tajante en mi negativa, para no quedar muy mal y acabar discutiendo.

– Sois todos mayores que yo, Elena. Les pareceré una cría y no querrán saber nada de mí. Desentonaré entre vosotros y pareceré una especie de pegote. Lo siento.

– No te preocupes por la edad. Pareces mayor de lo que eres y no tendrás ningún problema. Encajarás muy bien con todos. Ya he sondeado el terreno. Los tíos están loquitos porque vengas. Ten por seguro que te aceptarán sin reservas. Y tendrás oportunidades de darte un buen morreo. Venga; no me digas que no te apetece un revolconcito.

– Lo pensaré, Elena. El sábado nos vemos en la playa por la mañana y te doy una respuesta.

– Como quieras, pero que sepas que cuento contigo. No me vayas a

fallar. Llévate unos bocatas para comer.

A mí la verdad es que me atraía mucho la idea. Estaba en esa edad en que las hormonas se revolucionan y hacía ya tiempo que empecé a ser receptiva a los impulsos y deseos sexuales; que me ponía algo cachonda observando a las parejitas que se iban formando. Me corroía la envidia viendo cómo se morreaban y a veces se metían mano por algún pasillo -en ocasiones en el propio patio-, buscando algún lugar un poco más escondido. También los comentarios en los corrillos sobre lo que hacía tal o cual, hicieron que se despertase en mí el deseo de protagonizar algo de aquello de lo que era testigo, o de lo que oía contar. La verdad es que ver esas cosas me ponía cachonda a más no poder y, sobre todo, imaginar que era yo la receptora de esas caricias.

Pero tenía mucho miedo a meterme en algún lío de ese tipo, por las consecuencias que podría producirme. Era una lucha conmigo misma en la que, al menos de momento, podía más el miedo que el deseo. Todas las tentaciones, por intensas que fueran, las solucionaba en casa masturbándome en la soledad de mi dormitorio; de momento iba tirando. Así es cómo me aliviaba.

El sábado 28 de Mayo, tal como había quedado con ella, nos vimos en la playa para pasar la mañana y darle una respuesta. Pasamos toda la mañana juntas en la playa, bañándonos y charlando de todo y de nada, sin sacar el tema principal de nuestra cita. Nos comimos los bocatas a mediodía y a media tarde llegó el momento que yo tanto temía.

– ¿Qué, Alicia? ¿Te has animado y te vienes con nosotros? Yo voy ahora para allá.

– Lo siento, Elena. Pero aún no estoy decidida. -Pensaba, sobre todo, que irme con ellos significaba perderme mi ración diaria de ginebra que tanta falta me estaba haciendo ya-. La echaba de menos; estaba ya muy necesitada de no prescindir de ella.

– No sé por qué, pero me lo imaginaba, -refunfuñó Elena con manifiesto mal humor-. Sigo pensando que eres una estrecha, Alicia. No hablas

casi con nadie. No te has unido a ningún grupo. Todo lo haces por libre. Cualquiera pensaría que nos rehúyes a todos. Bueno; tú te lo pierdes. Toma; a lo mejor esto te anima y la semana que viene cambias de opinión. Que te haga buena compañía. Por lo menos hazte una buena paja cuando lo veas. El lunes me contarás qué te ha parecido la fiestecita. Pero no vayas a hacer el capullo. No se lo cuentes a nadie. A ver si ahora lo vas a ir pregonando por ahí.

Y Elena, mientras me hacía todas esas recomendaciones, me entregó un dvd casero.

La primera caída.

En cuanto llegué a casa, pasadas ya las siete de la tarde, fui directa al mueble bar y agarré la botella de ginebra. Bebí casi seguidos un par de chupitos y me entoné un poco. Después de tanto nadar en la playa, con tan solo un bocata a mediodía, estaba realmente hambrienta. Fui a la cocina y me preparé un par de buenas hamburguesas, una generosa ración de patatas fritas, cogí mayonesa, kétchup, un par de latas de Coca-Cola y unos ganchitos; lo puse todo en una bandeja y fui al salón, dispuesta a medio cenar.

Encendí la tele, puse en marcha el reproductor de dvd que había conectado, coloqué el que me había dado Elena, me planté los cascos para que no se oyera el volumen de la tele y me dispuse a verlo mientras cenaba.

Elena y un grupito de chicos y chicas del instituto estaban en aquella cala. Conocía de vista a varios. Todos eran de bachillerato, más mayores que yo. Al principio todo era de lo más normal, hasta que poco a poco la fiesta se animó y empezaron a salir volando prendas. Al principio solo desapareció la parte superior de los bikinis, pero pronto se iniciaron los toqueteos, las bromitas subidas de tono y todos se fueron calentando y los más audaces comenzaron a desprenderse de los restos de sus respectivos trajes de baño, no quedando ningún vestigio de tela que cubriera parte alguna de sus cuerpos: acabaron todos en pelotas.

Yo me había situado cómodamente medio tumbada en el sofá, frente


BOBO
BOBO
BOBO
BOBO
BOBO

a la tele, casi sin ropa porque hacía bastante calor, y la visión del video contribuyó a que mi temperatura interna aumentase. ¡Hay que ver la polla que lucía alguno! –Para mí eran las primeras que veía casi al natural; bueno, que no fuera en láminas o ilustraciones de anatomía-.

Tenía cerca la botella de ginebra y pronto prescindí del chupito y comencé a beber a morro, aunque tragos muy pequeñitos. Pensaba que ya tenía dominado el consumo de ginebra, porque hasta entonces bebía mis copitas de fin de semana tranquilamente y nunca me pasaba de rosca, pero el contenido del vídeo actuó en mí como un elemento inesperado y un tanto perturbador. Muy perturbador, para ser más exacto.

Las escenas de la grabación aumentaban sin cesar el nivel de su carga sexual y muy pronto se formaron algunas parejas que se apartaron un poco del grupo y empezaron primero a morrearse, luego a toquetearse, meterse mano de una forma descarada y finalmente poniéndose a follar, sin esconderse demasiado, a pesar de saber que les estaban filmando. Al final, tal como me había anunciado Elena, todo se despendoló por completo y la fornicación se hizo general, terminando todos follando indiscriminadamente.

Contemplar aquellas escenas me puso tan cachonda que no tuve más remedio que poner en pausa el dvd, dirigirme a la cocina, sacar un buen plátano de la nevera, lavarlo bien, volver al salón y empezar a metérmelo en el coño, imaginando que estaba en aquella playita y formaba parte de ese grupo. Todo fue bien con el plátano, hasta que llegué al himen; toparme con él me molestó tanto, que me detuve. El dolor que sentí hizo que cesara en mis intentos de meter aquel plátano hasta el fondo de mi coño, pero no frenó mi excitación ni mis visitas a la botella de ginebra, que se hicieron más frecuentes.

Cuando la grabación acabó, -duraba poco más de una hora-, la inicié de nuevo y volví a mi lucha con el plátano y mi himen, sin dejar de lado, por supuesto, la botella de ginebra y el manoseo continuo al que sometí a mi clítoris, hasta que conseguí correrme y aliviar algo mi excitación sexual.

A las diez de la noche casi había vaciado la botella, que tenía bastante menos de la mitad cuando empecé a beber. Estaba ya algo borrachita, -bastante más que de costumbre-, pero yo aún quería más; de todo: más video y más ginebra.

Como pude me levanté del sofá, me estabilicé a duras penas, llegué al mueble bar y cogí otra botella de ginebra.

Puse el reproductor en función de “repetir” y seguí viendo el dvd, -para mí era una absoluta novedad; ¡la primera cinta porno que veía en mi vida!- y, además, bebiendo ginebra y masturbándome, -recuerdo haber tenido un par de orgasmos más-, hasta el momento en que debí quedarme dormida. Ni idea de qué hora sería, pero seguro que alrededor de la medianoche, o algo más tarde, quizá.

Aquella fue la primera vez en que, sin apenas darme cuenta, me emborraché.

De mi primera borrachera apenas me enteré; me quedé dormida como un bebé viendo el dvd que me había dejado Elena.

Tenía yo entonces trece años; -me faltaba menos de tres meses para cumplir catorce-.

Aquel episodio no tendría que haber significado nada importante en mi vida. Simplemente habría sido la primera vez que me habría pasado de rosca bebiendo ginebra. Al día siguiente me despertaría, sería domingo, tendría resaca y me dolería la cabeza, pero seguiría estando sola en casa. Como siempre. Y nadie se habría enterado de nada.

La visita

Pero ese sábado, precisamente ese sábado, a mi madre, -que hacía siglos que no aparecía por casa-, se le ocurrió venir a dormir. Bueno, lo de dormir es un decir. Venir, vino, pero a otra cosa muy diferente que dormir. Y no llegó sola, sino que apareció acompañada de un “cliente”, al que tenía pensado follarse y desplumarlo, pero fuera del bar en el que

trabajaba y así no tener que compartir el producto del negocio: esta vez el beneficio sería todo para ella, sin compartirlo con su jefe. Un pequeño escamoteo, convertido en un ingreso extra. Puro dinero negro.

Mi madre pensaba que yo estaría bien dormidita en mi habitación, bajo los efectos de la ginebra, y que no me despertaría, hicieran el ruido que hiciesen, -como tantas otras veces antes ya había ocurrido antes-.

En realidad eso que mi madre pensaba es lo que ocurría; yo estaba bajo los efectos de la ginebra y bien dormidita, pero no en mi habitación: ¡¡estaba tirada en medio del salón, dormida, muy borracha, en pelotas, y con un plátano medio metido en el coño!!

Creo que mi madre llegó bien pasadas las tres de la madrugada, encontrándose con ese cuadro, que no se esperaba ni de coña. Este es el espectáculo que ofrecí a mi madre cuando entraron los dos en el salón:

La siguiente descripción la hago por referencia de lo que mi madre me contó el domingo por la tarde.

1- Una tv encendida, reproduciendo imágenes procedentes de un dvd, de algo que se asemejaba mucho a una orgía juvenil playera, con escenas de sexo a tutiplén.

2- Una cría de trece años, con unos cascos puestos, tirada en medio del salón, desnuda, con un plátano metido a medias en el coño, durmiendo una apreciable borrachera. ¡Ah! y una botella de ginebra a su lado en el suelo, milagrosamente en pie.

– ¡Será puta esta cría! creo que explotó mi madre, -medio borracha también-, al verme en ese estado.

– Hermosa sorpresa, balbuceó, igualmente borracho, el tío que la acompañaba, -un tipejo que andaría por los cincuenta, largos-. Voy a tener a dos putas por el precio de una. Hoy es mi día de suerte -creo que dijo-.

– ¡De eso nada, capullo! La niña no folla. Ella no es puta. Aquí solo folla



y lo pasamos todos todavía mejor.

El tipejo aquel salió del salón a buscar unos cajeros para sacar la pasta.

Mi madre me llevó al baño, puso mi cabeza en la bañera y me la roció con agua fría procedente de la ducha. En cuanto sentí el frescor del agua en el cogote, pegué un respingo de cojones.

– ¡¡Hostias!! ¿Qué coño me estás haciendo? ¡Joder!

– Despertarte, hija de puta; despertarte. ¿Cuánta ginebra te has bebido, desgraciada?

– Yo qué coño sé. Hasta que me he quedado dormida. ¿Tanto te importa lo que bebo? Nunca estás conmigo. Bebo lo que me da la gana ¿Vale?

– Me importa un huevo lo que bebas, niñata de mierda ¿Te enteras? Pero ahora espabílate rápido porque enseguida va a venir un cliente al que tenemos que atender.

– Querrás decir que tú tienes que atender a un cliente. Aquí la única puta eres tú. Yo no soy puta. A mí no me metas en eso.

– ¿De qué coño te crees que vives, gilipollas? ¡De éste! –Exclamó, señalándose el coño-. A partir de ahora tú también vas a ser puta; al menos lo serás hoy..., si es que no lo eres ya. Buen plátano tenías medio metido en el coño.

– Me quedé dormida y no me lo pude sacar.

– ¿Dormida? Borracha perdida querrás decir.

– Bueno; pues borracha, ¿Y qué?

– ¿Desde cuándo follas? ¿Eh? ¿Desde cuándo? Si ya me imaginaba yo que esto tenía que acabar pasando cualquier día.



dedos. No me dolió mucho, porque yo me ponía tampones cuando tenía la regla y ese grosor lo admití bien. Luego siguió con su otra mano, haciéndome caricias en las tetas. Mis pezones se endurecieron y ella los presionó un poquito entre los dedos. Aquello me produjo mucha excitación y creo que llegue a tener un amago de orgasmo, pero no lo disfruté en absoluto.

Esa fue mi primera experiencia sexual con otra persona; lo que me hizo mi madre aquella noche. Fue un estreno lésbico y con incesto, aunque yo solo fui un elemento absolutamente pasivo, insensible, inane. Estaba despierta y me daba cuenta de todo lo que mi madre me hacía, pero aún no me había librado de los efectos de la borrachera y no disfruté nada con ello. Fue como si estuviera vegetando. Gocé mucho más cuando me masturbaba yo sola viendo el dvd, imaginándome que estaba follando en aquella cala. Lo que vino a continuación es algo que a pesar de los años transcurridos aún no se ha borrado de mi mente.

– Creo que ya la tienes encendida, cabrón. Así que fóllatela de una puta vez, córrete y déjanos en paz a las dos. Pero antes, ¡venga la pasta! Aquí no se jode si no es con previo pago. Ya conoces las normas.

– Bueno, ya veremos lo encendida que está. Toma: la pasta, y ahora; venga, chúpamela y pónmela dura. El primer polvo será como un regalo para la princesita. Espero que se lo merezca, pero no estoy muy seguro. La veo muy cría.

Mi madre se puso a chupar la polla del individuo y yo los miraba alucinada. Había visto a mi madre muchas veces borracha, pero nunca la había visto chuparle la polla a nadie. Ni siquiera a Ginés. Me impresionó mucho y me asqueó.

La visión de mi madre, arrodillada ante ese tipo feo y gordo, metiéndose aquella gran polla hasta el fondo de la boca, me produjo tanto rechazo que mi cara se giró, mirando a otro sitio. No quería ver lo que mi madre le estaba haciendo a aquel cabrón, pero aquello me abrió los ojos ante una realidad que no conocía. Eso que estaba viendo ahora en primera fila, es lo que hacía mi madre todos los días para que las dos

medio de un llanto de lo más desconsolado.

Me arrodillé delante del aquel tipo, -como había visto ponerse antes a mi madre-, y abrí la boca todo lo que pude.

El muy cabrón metió de inmediato su polla en mi boca, sin contemplaciones, y me la llenó con solo introducir el capullo. Pero él quería más, mucho más: quería que yo me la tragara entera. Comenzó por coger mi cabeza entre sus manos, sujetándola con fuerza para que no pudiese apartarme, mientras empujaba como un salvaje, intentando meter su polla cada vez más dentro de mi boca.

Pronto se me saltaron unos enormes lagrimones, empecé a sentir náuseas y unas arcadas muy grandes y profundas, pero aquel cabrón seguía en su intento de que me tragase toda su polla, y volvía a metérmela una y otra vez, más fuerte y más rápido, sin importarle para nada mis lamentos desesperados y mis lloros, hasta que me hizo vomitar violentamente. Llené su polla y su pelo púbico con los restos de mi cena y la bebida que todavía tenía en el estómago.

Mi vómito le enfureció y se puso frenético. Me abofeteó, pero siguió metiendo su polla todo lo dentro que podía mientras gritaba desaforado algo parecido a esto.

– ¡Mira cómo me has puesto, gilipollas! ¡Límpiamelo con la lengua, imbécil! y ¡Mámamela otra vez!, puta. Eres como tu madre. Pídele a ella que te explique cómo lo tienes que hacer. Quiero que te comas mi polla entera. ¿Lo has oído, niñata? ¡Cómetela toda entera o te reviento la cara a hostias!

Me abofeteó con fuerza tres o cuatro veces más, bailando mi cabeza de un lado a otro según me golpeaba.

Mi madre se asustó mucho, pero no le recriminó.

Lo que hizo fue aconsejarme cómo debía procurar que su polla me entrase más, haciéndome el menor daño posible y me daba de vez en



gusta mucho. Venga, colócate en el suelo a cuatro patas; como si fueras un perrito.

-Y tú, -le dijo a mi madre-: sujétala bien; no quiero que se derrumbe del susto cuando sienta cómo le meto la polla hasta los huevos.

No tardé nada en sentir cómo su verga, tiesa y dura a causa de nuestras mamadas, se colocó a la puerta de mi coño, que aún no se había cerrado del todo después de la medio metida del plátano.

El muy cabrón no se anduvo con chiquitas. Comenzó a empujar con fuerza desde el principio y sentí cómo se abrían mis entrañas a medida que esa tremenda polla intentaba hacerse con un espacio en mi interior.

Empecé a quejarme lastimosamente y a llorar a moco tendido, pues era tal el dolor que sentía que pensaba que iba a morirme. Aquello era inaguantable. Sentía arder mis entrañas como si fueran traspasadas por un hierro al rojo. Creí que no saldría viva de aquello. El dolor era para mí insoportable.

Chillé y chillé todo lo que pude, en un intento de ver si ese cabrón tenía un poco de humanidad y dejaba de hacerme tanto daño.

– ¡¡Para!! ¡¡Para!!, por favor; para. Me duele mucho.

Grité y grité todo lo que pude, hasta enronquecer, pero no conseguí absolutamente nada.

Aquel hijo de puta malnacido no se apiadó de mi sufrimiento; al revés, parecía que mis súplicas le enardecían y que disfrutaba oyéndome llorar y pedir clemencia. Él, al contrario; empujaba y empujaba, cada vez con más fuerza y ferocidad.

– ¡Dale ginebra a esta pequeña zorra! -gritaba a mi madre mi violador-. Parece una rata chillona. Y dile que calle, o tendré que amordazarla, y os juro que soy capaz de hacerlo. Como siga gritando así, la van a oír en Sebastopol.

– No te preocupes; no la oirá nadie. Los vecinos no viven aquí; solo usan las casas cuando están de vacaciones, dijo mi madre. Déjala que grite y se desahogue. Y no seas tan bestia, cabrón. Es solo una cría.

Mi madre me acercó la botella a los labios y permitió que bebiera un buen trago de ginebra.

Me atraganté un poco, pero eso me tranquilizó, aunque solo fue un ratito. Enseguida el dolor volvió y se hacía cada vez mayor y más intenso, hasta que mi violador dijo.

– No te ha engañado la muy zorra. Es virgen. Pero va a dejar de serlo enseguida. Su virgo parece una pared, de lo duro que está, pero no se me resistirá. Se lo voy a taladrar, o la reviento. Dile que se prepare que le voy a meter la polla hasta el fondo.

Yo pensaba que aquel terrible dolor era porque ya me había desvirgado y era producido por la rotura del himen, pero al escucharle me eché a temblar. Si aún no estaba desvirgada ¿Cuánto me dolería cuando lo hiciera?

Me aterroricé al pensarlo. A lo mejor hasta me podía reventar por dentro. Temblaba como si estuviera desnuda en medio de una nevada. Me contraía y tiritaba, perdido por completo el control de mis nervios. Debí estar al borde del desvanecimiento pero, para mi desgracia, eso no sucedió y no pude librarme de vivir todo el horror que aún me quedaba por delante.

– Toma, Alicia; bebe todo lo que quieras. Es lo único que puedes hacer. Hará que no sientas tanto el dolor, -dijo mi madre- al tiempo que me daba la botella de ginebra.

– Que beba de una puta vez y que se prepare, que la voy a reventar, -gritó aquel cabrón malnacido-.

– Tranquila Alicia, cariño. Solo será un momento. Una vez que te desvirgue seguro que enseguida pasará el dolor y te gustará que siga



jodiéndote. Mientras, sigue bebiendo todo lo que quieras. No te importe si te emborrachas otra vez. Yo te cuidaré.

– Vale, mamá. Si tiene que pasar, que pase; dile a ese cabrón que me la meta cuanto antes. Quiero que esta tortura acabe de una puta vez. No puedo aguantar más. ¡Me va a matar! ¿Qué digo?: ¡¡me está matando!!

– No exageres, guapa, ni dramatices, que no es para tanto. Nadie se ha muerto por follar. Allá voy.

Dicho eso, sin otro aviso más, me agarró fuerte por las cachas del culo y metió su polla hasta que tropezó con el himen. Luego, la sacó un poco, la puso en la entrada de mi coño, pegó un tremendo empujón y fue cuando me desvirgó.

Entonces sí que supe lo que era un dolor agudo. Los anteriores me parecieron una broma. Al romperme el himen la carne desgarrada me produjo un dolor tan grande, tan intenso, tan insufrible, tan insoportable, como nunca había sentido antes.

-¡¡¡Nooooooooooooooooooooo!!! ¡¡¡Paaaaaaaaaaaaaaaraaaaaaaa!!!

Cuando aquel hijo de puta violador me desvirgó, no fue un grito lo que lancé; fue un verdadero alarido; un aullido de dolor. Creí que me iba a morir; que de esa no salía. Sentí que algo me taladraba, me encogí sobre mí misma y pegué un grito, tan desesperado y de tal intensidad, que debieron oírlo hasta en Madagascar.

Mi madre me tapó la boca, temerosa de que alguien pudiera oírme, pero yo le dije que me diera ginebra, porque a lo mejor así no me dolería tanto. Era lo único a lo que pensé que me podía agarrar. Bebí ávidamente hasta sentir que me quemaba la garganta.

Durante más de un cuarto de hora estuve recibiendo la polla del violador en mis entrañas y poco a poco el dolor fue remitiendo, al tiempo que la ginebra también hacía sus efectos en mi cuerpo, como si se tratara de una anestesia. Mi cerebro dejó de recibir los mensajes de dolor que

mi coño le enviaba y perdí vagamente la noción de lo que me rodeaba, sin quedar inconsciente del todo.

– Parece que ya no te quejas tanto, -dijo mi violador-. No me digas que ya te va gustando. Anda. Dime que te gusta. Si ya no te duele y te empieza a gustar es que muy pronto serás tan puta como tu madre. La conozco bien. Es más guarra que ninguna.

– No me gusta que me jodas, lo que de verdad me gusta es la ginebra, cabrón, dije entre hipos. Pero no pares de meterla y córrete cuanto antes. Quiero acabar de una puta vez con este suplicio. Me sigue doliendo mucho el coño ¡¡HIJO DE PUTA!! Le grité con una voz que ya era estropajosa por efecto de tanta ginebra.

Mis palabras hicieron que redoblase sus embestidas y su polla entraba y salía de mi coño una y otra vez, en un mete y saca interminable y agotador. En algún instante puede que sintiera algo parecido al placer, porque imaginaba su polla como si fuera el plátano que no logré meterme esa tarde, pero la verdad es que aquello no podía calificarse de que me gustara; vamos, ni por asomo.

Unos minutos más tarde sentí que sus esfuerzos se hacían más y más frenéticos, sus penetraciones más rápidas, más intensas, al tiempo que su respiración era cada vez más agitada. Pronto noté que algo caliente se derramaba en mi interior, como si me dieran disparos con una pistola de chorros de agua, como cuando jugaba siendo una cría. El muy cabrón se acababa de correr dentro de mí coño. Pero su polla ya no me producía tanto dolor y no me importó que no me la sacase enseguida, sino que me siguiera follando otro ratito, pero más lentamente. Era menor el dolor de mantenerla dentro que el que me producía el roce de meterla y sacarla. Además, pensé que al sacarla me volvería a doler.

Cuando al fin me sacó la polla, mi coño estaba tremendamente dolorido y me escurría por los muslos parte del semen que iba saliendo de su interior.

Mi madre me dio la botella de ginebra.

– Toma, Alicia; bebe lo que quieras; ya ha terminado todo.

No me lo tuvo que repetir. Agarré la botella y bebí de un tirón todo lo que quedaba dentro, sentí como si mi cabeza me pesase una enormidad, que las fuerzas me abandonaban, que mi visión se difuminaba, perdí el equilibrio y caí redonda en medio del salón, completamente borracha y exhausta.

Fue mi primer desmadre con el alcohol y la primera vez que tuve unas relaciones sexuales. Mejor dicho: no las tuve; las padecí y las sufrí. No fue un estreno sexual: fue una violación en toda regla; sin paliativos; y con mi madre de testigo.

Algo que no deseo al peor de mis enemigos.

Aquella experiencia no fue placentera en absoluto. Resultó dolorosísima, terrorífica y traumatizante.

Algún lector pensará cómo puedo recordar ahora tan detalladamente, a mis casi veintitrés años, aquella primera experiencia que tuve hace ya más de nueve. Es muy sencillo: aquello no lo olvidaré nunca, pero, además, posteriormente me he visto en alguna situación similar a aquella, y de esas tengo pruebas gráficas irrefutables. Me han servido para poder escribir esto.

* * * * * * * * * * *

En cuanto a la violación en sí... no quiero recordarla más; una vez descrita aquí volveré a enterrarla en el fondo de mi memoria, donde lleva ya tantos años. Pero una violación es algo que no se olvida nunca. JAMÁS. Siempre estará presente ahí, en lo más profundo de mi alma. Permanente. Indeleble.

El único castigo que considero adecuado para un violador es la castración. Nada de medias tintas. Así de tajante y así de duro. Es el único medio para que no reincida en ese horrible delito. Hay quién dice que es un



castigo que no tiene vuelta atrás. Es cierto. Pero ¿Tiene vuelta atrás una violación? ¿Se le puede restituir a la víctima aquello que perdió? Ambos; delito y castigo, conllevarán consecuencias irreversibles: El delito ya las tiene para la víctima; el castigo debe tenerlas para el autor.

PERO AUNQUE ASÍ FUERA NO SERÍA LO MISMO PARA LOS DOS; NO ES EQUITATIVO. HAY UNA GRAN DIFERENCIA. La misma que existe entre víctima y victimario. Inocente y culpable. A delito irreversible; castigo irreversible. Sí. Es de justicia. PERO, AUN ASÍ, LA VÍCTIMA SIEMPRE SALDRA PERDIENDO. El culpable PAGA POR LO QUE HA HECHO. Pero, ¿Qué ha hecho la víctima? NADA; LA VÍCTIMA NO HA HECHO ABSOLUTAMENTE NADA; SOLO SUFRIR. PERO YA HA PERDIDO. ESO SÍ QUE ES IRREVERSIBLE.

Y todo el amor, cariño, comprensión y ayuda de todo tipo para las víctimas. Es lo mínimo que se le puede exigir a una sociedad que pretende ser justa, igualitaria y solidaria con ellas. O al menos, dice que lo pretende.

¡Que lo demuestre con hechos!

A todas las víctimas hay que ampararlas, comprenderlas, recuperarlas, animarlas, estar a su lado siempre, en todo aquello que necesiten. A las víctimas no les sirven de nada los discursitos biensonantes y tanta palabrería como emplean quienes pueden y deben actuar. Hechos. Hechos es lo que necesitan las víctimas.

Esto sirve también para toda aquella violación que sufre el género masculino: niños; adolescentes u hombres que, aunque en menor medida, también los hay. Bastaría que solo fuese uno para igualarse a lo que sufren tantas mujeres, adolescentes y niñas. No es una cuestión de cantidad. La violación no tiene sexo; es intrínsecamente abyecta, aborrecible, execrable, perversa y abominable.

Estos párrafos salen de lo más profundo de mi alma. No importa lo que una mujer haya hecho antes o pueda hacer después. La violación es intemporal. Sucede en ese momento; los precedentes no pueden ser

utilizados como atenuantes. Una violación es eso; solo eso. Una violación. Y como tal debe tratarse.

Este es mi pensamiento actual, como mujer adulta, a mis casi veintitrés años. Cuando ocurrió lo narrado no tenía formada una opinión en relación a este asunto. Ni siquiera pasaba por mi mente que pudiera ocurrirme algo así. Tenía casi catorce años y era todavía una cría que estaba en los albores de su proceso de maduración como persona adulta.

Tras el anterior alegato, que considero absolutamente necesario incluirlo en mi historia, seguiré con la narración.

Capítulo III – La Vuelta

Justificaciones y consejos

El domingo mi madre estuvo conmigo en casa hasta que desperté, ya muy entrada la tarde, casi anocheciendo. Como el bar abre a partir de media tarde, mi madre llamó a Javier y le dijo que se retrasaría un poco, aduciendo que yo no me encontraba bien y quería estar conmigo hasta que me dejara dormida. Javier la respondió que si lo consideraba necesario se quedase conmigo y me atendiese, aunque no fuera a trabajar esa noche. Otro punto a favor de Javier.

Mi madre me contó todo lo que había pasado y cómo el muy cabrón me había desvirgado. Trató de justificarse diciéndome que tanto ella como su "cliente" habían bebido mucho, que estaban bajo los efectos de las drogas que habían consumido y que perdieron por completo el control de sus actos. Pero yo solo la creí en una pequeña parte. Callé y no le dije nada, pero lo cierto es que me sentí muy abandonada por ella. No me protegió como debiera haberlo hecho.

Debió haber impedido que aquel hijo de puta me violara -Joder; ¡¡soy su hija!!-; pero no lo hizo. Se quedó allí haciendo como que me comprendía, dándome algún consejito y, eso sí: toda la ginebra que quise beber, hasta que me emborraché de nuevo.

En ese momento sentí que no podía contar con ella como un elemento de protección. Había sido utilizada como carne fresca para un jodido violador; vendida por mi propia madre para conseguir unos jodidos euros, aún a costa de mi sufrimiento. Me sentí muy mal y creo que llegué a odiarla.

Pero no le dije nada de lo que pensaba. ¿Para qué? No serviría de nada. Lo guardé para mí, deseando olvidarlo cuanto antes.

Me vi abandonada. Estaba sola, totalmente sola y desamparada. Entonces fue cuando tomé plena conciencia, definitivamente, de que no podía contar con ella para nada. Aquello me marcó muy profundamente.

– Olvida todo lo de anoche, -me dijo-. Será difícil. Lo sé. Pero es lo mejor que puedes hacer. Quieras o no, eso ha sucedido y no resuelves nada si te encierras en ti misma y no miras hacia adelante. Y no pienses que todos los hombres son así. Serías injusta con los demás. Javier, mi jefe, es una buena persona; él jamás te haría una cosa así. Pues como él, así son la mayoría.

También puede ser que le cojas miedo al sexo. No debes hacerlo. El sexo no es malo. Si lo odiases por lo de anoche te estarías perdiendo algo muy bonito. Hazlo, si quieres, con esos chicos del instituto que salen en el dvd que veías ayer. Verás cómo es muy diferente cuando no te obligan a hacerlo y eres tú quién decide cuándo y con quien. Además, son de tu edad y no tienes que aguantar a hijos de puta cómo el de anoche. Para eso estoy yo. Ya sabes que llevo años haciéndolo. No es que me vuelva loca; pero es casi lo único que sé hacer. Y de algo hemos de vivir.

Aquellas palabras me sacaron un poco de mi abatimiento; pero solo un poco. Es cierto que el sexo que vi en el dvd no se parecía en nada al que sufrí por parte de aquel degenerado. El de mis compañeros parecía ser divertido y ellos lo estaban disfrutando. Se les veía a todos muy contentos. Nada comparable a lo que yo sufrí. Quise animar un poco a mi madre, pensando que quizá ella no creyera que todo fuese a llegar tan lejos con aquel desgraciado.



– Anoche al final no lo pasé tan mal, ¿sabes? -Dije por animarla-; sobre todo cuando se corrió y me jodía más despacio. Pero no te preocupes. No tengo ninguna gana de repetirlo; al menos de momento y, desde luego, no con los del instituto. Todo lo que hacen lo cuentan; si lo hago con ellos pareceré tan puta como les parecen las demás que lo hacen. Esas están en boca de todos y las tratan como lo que son: chicas fáciles. Yo no quiero ser así. Pero tampoco quiero repetir lo de ayer. Soy muy joven y primero me tengo que recuperar de esto. Ya llegará el futuro.

– Bueno; eso tienes que decidirlo tú. Ya tienes edad suficiente para ello.

– Ya. Lo que sí te agradeceré es que me des consejos sobre cómo debo beber la ginebra. Eso sí me gusta hacerlo, pero no quiero que lo de esta noche se repita más veces.

– Te vendría bien que durante unos días no la probases, Alicia. Ayer te cogiste dos buenas borracheras, porque cuando el tío te jodió te dejé la botella y tú no paraste de beber hasta que te desmayaste. Eso es muy peligroso, Alicia, y más si estás sola en casa. Bebe lo que quieras, pero con cuidado, y cuando sientas que te empiezas a marear, mejor es que no bebas más. Déjalo. Ya beberás más otro día.

Hice promesa de portarme mejor y mi madre se despidió de mí. El trabajo me reclama, -dijo-, al tiempo que me dejó sola otra vez. No quiero abusar de la confianza de Javier. Le diré que estás mejor. Llamó a un taxi para que la llevara al bar y se fue.

Luego me atenazó el terrible pánico a un posible embarazo. Conté uno a uno todos los días que faltaban para que me llegase la regla; no vivía tranquila temiendo estar embarazada. Fueron días de absoluta incertidumbre, en los que apenas pude descansar. Afortunadamente, eso no se produjo. Cuando me llegó la regla lloré como una magdalena, pero de alegría. Nunca me gustaron esos días, pero esta vez casi diría que disfruté de ellos.

Decidí seguir el consejo de mi madre y olvidar aquella noche, denominándole “el incidente”, y me volqué en preparar bien los pocos exámenes

que me quedaban, aparte de la gimnasia, a fin de sacar las mejores notas posibles.

La vida sigue y aparece Ernesto

El lunes devolví a Elena el dvd diciéndole que me había gustado, pero que de momento no participaría en ninguna otra reunión de ese tipo.

– Me voy a dedicar a estudiar un par de materias en las que quiero subir la nota. De momento eso es lo que más me importa. Cuando nos den las vacaciones volvemos a hablar sobre ello. ¿Te parece?

– Qué remedio, pero que conste que no todas terminan así. La del sábado fue mucho más tranquila.

Mi relación con los compañeros de clase seguía siendo muy superficial; diría que solo lo más imprescindible, ya que para evitar comentarios sobre la ausencia de mi madre en las diferentes reuniones de padres -no era la única que faltaba, ni mucho menos-, no quise tener una amistad profunda con ningún compañer@ del Instituto. Ya he dicho que solían frecuentar los unos las casas de los otros y yo no quería tener que ofrecer ni negar la mía. No quería que descubrieran mi soledad ni, mucho menos, tener que dar explicaciones de mi situación.

Casi todos me consideran una tía bastante "borde" y antipática, principalmente por parte de Elena y su grupo. Sobre todo a partir de mi negativa para acompañarles en las "fiestecitas" de la cala; pero eso no me importaba en absoluto: pasaba abiertamente de ellos. Por encima de todo quería preservar mi intimidad e independencia, y el secreto de mi peculiar situación. En el fondo estaba aislándome por completo de los demás y convirtiéndome en una solitaria recalcitrante.

Llegó un momento en que solo me encontraba a gusto en casa; sola, en compañía de mi consola, la televisión, mi música, y... la ginebra, aunque la cogí mucho miedo después de la noche del "incidente".

Como desde mediados de Mayo las clases en el Instituto se limitaban

a la mañana, tenía las tardes absolutamente libres y comencé a pasarlas en la playa. Siempre llevaba conmigo una botellita de agua mineral de un litro, en la que añadía un par de copitas de ginebra. Así diluida, me hacía menos efecto, pero sin yo saberlo me vinculaba cada vez más a su consumo. Me la solía beber mientras tomaba el sol y nadie se daba cuenta, porque a nadie le extrañaba que bebiera de una botella cuyo contenido a todos les parecería que era agua. -¿Qué iba a tener una botella de agua, sino agua?-. Allí, en la playa, inicié una relación muy superficial con un hombre maduro, de trato muy agradable. Empezó él, que fue quien primero se dirigió a mí.

– Chiquita, -me dijo un día-. ¿Te importa echar una mirada a mi ropa mientras me baño? Luego yo me encargaré de vigilar la tuya. Me llamo Ernesto.

– No se preocupe, señor. Yo soy Alicia. Esperaré a que vuelva antes de irme yo al agua; así, de paso, me dice qué tal está.

Como tenía muy reciente el “incidente” pensé que a lo mejor era un ligón que buscaba algo siniestro con una chica jovencita, y me mantuve bien alerta; pero no me hizo ninguna insinuación en ese sentido.

– El agua está muy buena, -explicó cuando volvió.

Yo fui enseguida a bañarme, volví a mi sitio y me tumbé a tomar el sol.

Fuimos un par de veces más al agua, guardando el sistema de turnos. No hablamos más ese día.

A la caída de la tarde él se despidió con un sencillo y escueto: “gracias por lo de la ropa”; y se fue.

Nos vimos bastantes veces más en los días sucesivos y cuidar de la ropa del otro se convirtió ya para los dos en una costumbre. Pero hablábamos muy poco; y de lo más convencional. Eso sí; dejé de llamarle “señor”. Me dijo que Ernesto era mejor.



– Si me llamas siempre señor, yo tendré que llamarte a ti señorita. Quedaría muy cutre. ¿No te parece?

A partir de entonces comenzamos a hablarnos de tú y por nuestros respectivos nombres.

El incremento de mi consumo de ginebra llevaba aparejada una menor duración de las provisiones, haciendo que mi petición para su reposición fuera más frecuente. Mi madre se hacía la loca, como si nada de eso fuera con ella. Respondía a mi solicitud de "vitaminas", con el envío de una abundante provisión de botellas, sin la más ligera oposición. Nunca me preguntó qué hacía con ellas, ni cuanto bebía cada día, por lo que supuse que daba por bueno que yo pudiera beber más de lo aconsejable para una cría de mi edad, suponiendo que tuviera muy en cuenta sus consejos a raíz de lo acontecido la noche del "incidente".

Pronto comenzaría el verano astronómico, si bien ya la temperatura era más que agradable, tirando a cierto calor. Aún no había cumplido catorce años y mi cuerpo seguía con su proceso natural de evolución: aumento de volumen en los senos, conversión en vello púbico de lo que hasta entonces solo podía considerarse como "pelusilla" y formación de las caderas y glúteos, ya muy bien delimitados y marcados.

Así que poco antes de iniciarse el verano del 2012, sucedió lo que se iba a convertir en el auténtico inicio de una vida totalmente distinta a la que había llevado hasta entonces, y me condujo a vivir un montón de situaciones inimaginables para mí, que me dieron muchísimas alegrías y, también, ¡cómo no! abundantes sinsabores.

Durante la última semana de Mayo y las primeras de Junio realicé el resto de los exámenes que tenía pendientes. Las notas deberían ser buenas porque eran materias que tenía muy "curradas". De todas formas no las publicarían hasta dentro de diez o catorce días. Luego: llegarían las ansiadas vacaciones.

Pedí a mi madre la dirección de la cárcel donde estaba preso Ginés y le escribí una carta muy cariñosa en la que le decía que le echaba mucho

de menos. Le conté muchas cosas del curso en el instituto y le dije que esperaba tener muy buenas notas porque había estudiado con mucho interés. Le dije que estaba bien, que no tenía novio, –siempre me decía que cuando fuera mayor me los iba a llevar de calle-, pero que había algún chico que me gustaba más que otros, pero que todavía no tenía más que trece años y era muy joven para esas cosas. No le conté nada de lo del incidente, ni de que yo también había empezado a beber. En realidad quería pintarle un mundo bonito para que él en la cárcel no estuviera más triste todavía.

Me contestó a la semana siguiente, con una carta muy larga, que todavía conservo. También me echaba de menos, decía. Bueno, nos echaba de menos a todos y decía que estaba contando los días que le faltaban de condena, para buscarnos en cuando saliera de allí. En la cárcel se portaba bien y creía que en un par de años a lo mejor le daban algún día de permiso. Que no dejara de escribirle y le contara mis cosas, porque se puso muy contento cuando vio mi carta. Tu madre también me ha escrito y deseo veros a las dos, pero sé que de momento no podréis venir porque estáis muy lejos. Lo comprendía. Bueno, Alicia; ya vendrán tiempos mejores. Ten confianza y esperanza en el futuro. Te quiero. Ginés; y me dibujó muchos corazoncitos.

Aquella carta me dio muchos ánimos, a pesar de que yo no había sido sincera con él y no le había contado toda la verdad, pero me justifiqué con la excusa de que se lo oculté porque no quería entristecerle. Lo cierto es que yo estaba muy avergonzada de todo; de beber y del "incidente", y no me atreví.

El incidente de mi violación quedó relegado al fondo de mi memoria, si bien de vez en cuando tenía alguna pesadilla y mi sueño se interrumpía bruscamente con una sensación de desazón difícil de explicar. En esas ocasiones me levantaba, me tomaba un chupito de ginebra y volvía a intentar recuperar el sueño. No siempre lo conseguía.

Seguí dedicando las tardes a la playa, coincidiendo casi todos los días con Ernesto.

Nueva visita, la expectativa

El viernes 15 de Junio recibí un mensaje de mi madre. Como casi siempre, era muy escueto:

“Mañana sábado mantente bien despierta hasta que llegue” “Iré con visita y te he preparado una sorpresa. Te gustará”.

Pasé todo el sábado en la playa, en la que volví a coincidir con Ernesto. Nuestros baños ya se habían convertido en algo habitual; nos veíamos prácticamente a diario y encajábamos cada vez mejor.

A la hora de comer saqué de mi mochila el bocadillo que traía preparado de casa, pero Ernesto me sorprendió.

– Si no te parece un atrevimiento, quisiera invitarte a comer. Nada especial. Unas raciones en el chiringuito de la entrada, o lo que te apetezca.

– Lo que me parece un atrevimiento por mi parte es aceptar tu invitación. No tienes por qué hacerlo. En la playa, un buen bocadillo es una comida más que suficiente para mí. No necesito otra cosa.

– Tómalo como un cumplido, Alicia. El próximo sábado, si te parece bien y tu economía lo permite, dejaré que me pagues la cerveza o el café. ¿Te parece un buen trato?

– De acuerdo, pero ten cuidado y no me acostumbres. Los vicios tienen su raíz en la costumbre. Cuando una costumbre se repite se transforma en hábito y la repetición abusiva de los hábitos acaba convirtiéndose en vicio.

– Muy filosófica te veo. No pega mucho con tu edad. ¿De dónde te has sacado ese silogismo?

– Me lo repetía mucho mi abuelo para que no cogiera malas costumbres. Decía que eso es degenerativo.



Pasado el mediodía nos dirigimos al chiringuito. Comimos unas raciones de calamares y unas sardinas a la plancha, -estaban muy ricas-. Coca Cola por mi parte; cerveza y café por la de Ernesto.

Luego volvimos a bañarnos hasta la caída de la tarde. Esa tarde charlamos un poco más, de materias variadas.

Ernesto se ofreció a dejarme en casa y me pareció que rechazarlo sería una grosería por mi parte. Subí a su coche y me dejó en la esquina más próxima a mi casa, porque la calle tiene dirección contraria de tráfico; quedamos en vernos la siguiente semana en la playa, como de costumbre.

– ¿En el mismo lugar de siempre?

– No veo ninguna razón para cambiar de sitio.

Eran casi las nueve de la noche cuando me preparé una cena ligerita y me puse a ver la tele.

Me aburría. Intenté escuchar algo de música, pero no me concentraba en ella. No hacía más que pensar en el enigmático mensaje de mi madre, que leía una y otra vez en la pantalla del móvil:

"Mañana sábado mantente bien despierta hasta que llegue" "Iré con visita y te he preparado una sorpresa. Te gustará".

Anunciaba una sorpresa que me gustaría. Traté de imaginar qué podría ser. ¿Quizá Javier, su jefe, le había propuesto algo beneficioso? Mi madre sabe que Javier a mí me cae muy bien. ¿Le habría salido un trabajo mejor y pensaba dejar el puticlub? No hacía más que imaginar cosas, todas positivas, por ese "te gustará" final.

Para hacer más corta la espera, -eran solo las diez de la noche-, me puse un chupito de ginebra, que bebí con parsimonia. Pero el tiempo pasaba sin que mi madre diera señales de vida. A pesar de mi impaciencia, no me atreví a ponerme en contacto con ella. Me tenía dicho que no le

molestase en su trabajo, de no ser por un motivo grave; que yo estuviera algo nerviosa esperando su llegada, no creo que ella lo considerase suficiente. Así que si la llamaba ya sabía lo que me esperaba: bronca al canto en cuanto llegase.

El primer chupito dio paso a un segundo y, pasado un tiempo prudencial, a un tercero.

Continuaba inquieta; no podía parar. Iba de un lado para otro del salón; subía a mi habitación a por la consola; empezaba un juego, pero lo dejaba casi de inmediato. No podía concentrarme en nada. Me peleaba conmigo pues la botella de ginebra me atraía de una manera difícil de soportar. No quería beber mucho, por miedo a que me pasara lo de la otra vez: tres chupitos ya eran suficientes.

Así llegué a las doce de la noche y en vista de que mi madre no aparecía y empezaba a sentirme adormilada recordé la noche de aquel otro sábado; subí al baño y me empapé bien la cabeza con agua fría, a fin de despejarme.

Recuperada del incipiente sueño no pude resistir más y me puse un cuarto chupito, que me juré que sería el último. Con él a medio terminar dio la una de la madrugada, sin noticias de mi madre. Eran casi las dos cuando oí el motor de un coche que paraba delante de la casa. Luego la llave de mi madre en la cerradura y abrirse la puerta.

– ¡Hola, cariño! ¿Estás despierta? Traigo visita. -Enseguida apareció mi madre en el salón, y con ella la anunciada visita.

La gran decepción

Se me cayó el alma a los pies cuando vi quién era su acompañante.

¡Venía con el mismo cabrón que me violó aquel sábado! No me lo podía creer. Pensé que era una pesadilla; un mal sueño.

No puede ser, -me decía-. ¡Es ese hijo de puta! No es posible ¿Es de

verdad ese hijo de puta? –Me preguntaba.

– ¡¿Esta es la sorpresa que me traes, mamá?! ¡El hijo de puta que me violó hace tres semanas! ¿Cómo coño has podido pensar que esta sorpresa me gustaría? ¿Es que no recuerdas todo lo que me hizo? ¡¡Yo no lo he olvidado!! ¡¡Que se vaya al puto infierno!! ¡¡No quiero verle!! ¡¡Que se largue, mamá!! ¡¡Que se largue!! ¡¡¡Dile que se largue!!! -Grité, absolutamente histérica.

– No te precipites, Alicia. Raúl en el fondo es una buena persona; si no estuviera convencida de ello no volvería con él a verte. Verás, Alicia; aquel sábado Raúl estaba bastante borracho y drogado y fue muy brusco contigo. Eso es verdad. Pero está muy arrepentido de todo aquello y quiere disculparse contigo y pedirte perdón.

– ¡¡Joder!! ¡¡Ahora resulta que se arrepiente y quiere que le perdone!! Pues que me hubiera comprado un peluche y te lo hubiera dado.

– No seas rencorosa, Alicia. Raúl ha estado casi todos los días en el bar rogando que le dejara venir a verte hoy. Además, dice que quiere ser él quien te pida perdón, sin intermediarios: en persona.

De espaldas y sin mirar a ninguno de los dos, respondí.

– Vale; pues que me pida perdón y que se largue. Y que lo haga muy bajito. Con un susurro. Hasta volver a oír su voz me dará asco. No quiero verle, ni oírle.

El tal Raúl no había abierto la boca en todo lo que duró nuestra conversación. Se mantuvo al margen, pero ahora se dirigió directamente a mí.

– Eres injusta, Alicia. De veras que lo siento. Pídeme lo que quieras y te lo daré. Quiero que lo de aquella noche deje de ser un mal recuerdo para ti.

– ¡¿Injusta?! ¡¿Qué soy injusta contigo?! Dime. ¿Qué debería hacer? ¿Disculparme por no haberme tragado toda tu asquerosa polla en mi



boca? ¿Por no tener el coño como un túnel de autopista para que tu polla hubiese entrado en él tranquilamente, sin que mi virgo te obligase a esforzarte? ¿Te apiadaste de mí cuando te pedía a voz en grito que pararas porque me estabas destrozando?

– Ni siquiera me acuerdo de eso, Alicia. Había perdido completamente el control de mis actos.

– No. Tú no perdiste el control. Tú eras consciente de lo que hacías. Tú hiciste lo que deseabas hacer. Tú no te apiadaste de mí ni aceptaste mis súplicas. Tú no hiciste nada de eso que te pedía implorante. Tú me violaste. Eso es lo que tú me hiciste. Fuiste para mí peor que una bestia y te comportaste con saña. Gozabas viéndome sufrir y me hiciste todo el daño que pudiste.

– Estaba borracho y completamente drogado, Alicia.

– ¡Y aun así, dices que soy injusta! Sí; es posible que esté siendo injusta. ¿Quieres que sea justa contigo?

– Quiero pedirte perdón por todo lo que te hice, Alicia.

– ¿Quieres justicia? ¿Es eso lo que quieres? ¿Estás arrepentido? Demuéstralo. Voy a ser justa contigo: estate muy quieto mientras te arranco la polla de raíz. Así me hago justicia y tú ya no violarás a nadie más. No le harás a nadie lo que me hiciste a mí. Así no tendrás que arrepentirte nunca más, ¡hijo de puta! Esa es la justicia que mereces. ¡¡Que alguien te arranque la polla!

– Alicia; todo eso ya se lo he dicho yo a Raúl, -intercedió mi madre-. Está arrepentido de verdad y quiere que le perdones. Se arrepiente de todo lo que te hizo. Por eso lo he traído; para que le escuches y le perdones.

– ¡¿Y tú le defiendes, mamá?! ¿No te importa nada todo lo que me hizo sufrir? Estabas aquí; lo viste, mamá. ¿Pero cómo puedes ser así? Soy tu hija. ¿Lo entiendes? ¡¡Tu hija!! Y ese hijo de puta me violó mientras tú mirabas cómo lo hacía. ¿Ya lo has olvidado? ¿Solo pensabas en la pasta

que te había pagado? ¿Eso es lo que yo valgo para tí? ¿O es que no te importó nada que lo hiciera? Me trataste como si fuera una mercancía, mamá, como algo que se puede vender. Y me vendiste por unos putos euros. Me dais asco los dos. ¡Verdadero asco! ¡¡Os odio a los dos!!

– ¡Vale, Alicia! Ya está bien. Ya te has desahogado. Eres muy dura con nosotros. Quizá nos merezcamos algo de lo que nos has dicho, pero Raúl está arrepentido. Muy arrepentido; y por eso está hoy aquí. Para que le perdones.

– Pues que lo hubiera pensado antes. Ya es muy tarde para eso. Lo que me hizo no se me borrará de la memoria por muchos años que viva y ese hijo de puta no tiene suficiente dinero para pagar el mal que me ha causado.

– Alicia; estoy muy arrepentido. De verdad. Lo juro. Dime ¿Qué puedo hacer por ti para que me perdones?

La voz de Raúl tenía un tono lastimero. No sé si era sincero o estaba fingiendo, pero como el mal ya estaba hecho pensé que mi perdón debería tener un precio equiparable al mal que yo había sufrido. Decidí que tenía que pagar por ello. ¿Y cómo hacerle pagar por todo lo que me hizo sufrir?

Me tomé unos largos segundos de silencio antes de contestar a su pregunta. ¿Qué podía hacer por mí para que le perdonase? Eso es lo que me preguntó. Repentinamente se hizo una luz en mi cerebro. ¡Ya sabía cómo hacérselo pagar!

Lo que más le duele a la gente suele ser que le toquen la cartera. Así que decidí atacarle por ahí. Pero yo no dejaba de ser una cría, así que lo que yo creía que era un mundo, -para mí sí lo era-, para él era una fruslería. Ni se inmutó cuando me oyó lo que le pedí.

Capítulo IV – Pragmatismo

El orgullo tiene un precio

– Si de verdad quieres que te perdone, deberás comprarme un buen equipo de música y unos cascos. El que yo quiera. El que tengo está hecho una birria y es muy antiguo; una televisión mejor que este trasto, ¡Ah! también una consola de juegos; la más moderna; y un nuevo móvil, de lo más moderno.

Raúl no dudó ni un momento y aceptó de inmediato.

– De acuerdo, Alicia. Mañana por la mañana nos vamos al CC y eliges los que te gusten.

– ¿De verdad? ¿No me estás vacilando? ¿Los que yo quiera?

– No te preocupes Alicia. De eso me ocupo yo, -dijo mi madre-. Si no lo cumple, quien le corta la polla, y los huevos, además, soy yo.

– Bueno, pues hechas las paces, ¿Qué tal si lo celebramos?, dijo Raúl.

– ¿Una copita de ginebra, Alicia? O dos, o tres, las que sean, preguntó mi madre.

– Bueno, un chupito de ginebra nunca viene mal, mamá, -una copa es demasiado grande-, pero con los que ya llevo no sé los que podré aguantar. –Contesté cómo un autómata.

Aún no había reaccionado; estaba en una nube. Solo pensaba en música, tele; consola y móvil.

Bebiendo y charlando nos dieron casi las tres de la madrugada y yo me caía del sueño y del alcohol que llevaba dentro.

Mi madre dijo entonces que unos “porritos” nos podrían levantar el ánimo y se puso a preparar unos “canutos” con la ayuda de Raúl.



– Hierba de la buena, dijo él. De primera calidad.

– ¡Pero eso es drogarse! -les dije-, un tanto escandalizada y ya medio borracha.

Recordé los consejos de los profesores del Insti para que no aceptásemos ningún tipo de droga que nos ofreciera cualquier extraño. Pero resultaba que la que me la estaba ofreciendo, más bien diría que animando a que la probara, era mi propia madre. Me descoloqué por completo. Ella se drogaba; yo eso lo sabía ya desde hace tiempo, pero ahora era ella la que quería que yo también lo hiciese. No lo podía entender y no sabía cómo decírselo. Me intimidaba su presencia. Carecía por completo de capacidad de decisión. No sabía qué hacer. Me sentía anulada como por mi madre.

– Que va, Alicia. Esto solo es hierba. En tu instituto casi todos tus compañeros seguro que fuman porros. Esto es como si fuera un pitillo. Hay quien dice que incluso hace menos daño que un cigarrillo. No tiene mucha importancia, -me aclaró Raúl.

– Es posible, pero yo no lo he hecho nunca. Jamás he probado un cigarrillo, ni mucho menos un porro.

– Bueno, alguna vez lo tendrás que hacer, Alicia, dijo mi madre. El cannabis no hace daño; además te pone en órbita; te coloca mogollón. Ya lo verás.

El alcohol me iba venciendo poco a poco. La ginebra cumplía su labor, se había apoderado de mí, y me sentía cada vez más incapaz de hacer otra cosa que no fuera seguir tomando chupitos. Mi voluntad había desaparecido y toda la rabia con la que recibí a Raúl se había ido esfumando hasta desaparecer, como si no hubiera existido nunca. Reía estúpidamente las gracias que Raúl o mi madre decían sobre mí; sobre lo cojonuda que me estaba poniendo y sobre la cantidad de pollas que tragaría a lo largo de mi vida.

Yo no tenía ganas ni ánimos para discutir nada. Me veía impotente. Hasta pensé en negarme a seguir, pero ¿Podía negarme? ¿Cómo se lo tomaría mi madre? Ella parecía dispuesta a toda costa a que perdonase a Raúl y a que esa noche tuviéramos una fiestecita similar a la de hacía tres semanas.

Todo aquello me parecía una encerrona premeditada, y yo no quería hacerlo. Pero si me dejaban seguir bebiendo ginebra y Raúl me iba a comprar un nuevo equipo de música, una consola, una tele y otro móvil, la cosa cambiaba mucho; ya no me importaba tanto mi rabia ni mi deseo de revancha o, mejor dicho, de venganza, así que me dije que ¿por qué no? Alicia: trata de sacar la mayor ventaja de esta situación y una nueva experiencia, -pensé-.

Cuando me ofrecieron el porro ya no le hice ningún tipo de ascos: me lo puse en los labios y aspiré. Había claudicado. A partir de ahí fui una simple muñeca en manos de mi madre y de Raúl.

Las primeras caladas me hicieron toser como una desesperada, pero luego, poco a poco, le tomé el gustillo y los efectos del cannabis me proporcionaron una euforia tan bestial que me volví atrevida y provocativa. Pero aquella chiquilla desinhibida y desvergonzada ya no era yo: todo era producto de los efectos del porro.

A ello contribuyó que mi madre empezó a quitarse la ropa con la excusa de que hacía calor, y me animó a que yo lo hiciera también y sin apenas dudarlo, la seguí. A medida que nos íbamos desnudado nuestras palabras fueron cada vez más obscenas y guarras; la que más la liaba era mi madre, que no dejaba de recalcar a Raúl lo buena que yo me había puesto desde aquella noche y lo bien que nos lo íbamos a pasar follando los tres.

Yo no le iba a la zaga. Me quité las bragas, me levanté la falda y me planté delante de Raúl. Le enseñé mi coño bien cerca, diciéndole:

– Mira bien mi coño, cabrón. ¿Te sigue gustando? ¿Cuántos polvos estás dispuesto a echarme esta noche?



visto en toda su puta vida. Y el mejor recuerdo que puede llevarse a las Américas.

Mi madre puso un mantel doblado y me ayudó a subirme en la mesa. Me coloqué de espaldas, tumbada boca arriba, con las manos debajo de la cabeza y dejé que mi madre me separase las piernas para que Raúl pudiera contemplarme a placer. Estaba ya completamente abandonada a lo que quisieran hacer conmigo. No tenía ni fuerzas, ni ganas, de oponerme a ninguno de sus deseos. Era como si una absoluta lasitud se hubiera apoderado de mi voluntad. En ese momento era incapaz de rebelarme contra nada ni nadie. Era una marioneta y me manejaban a su antojo. Pero sentía que estaba muy bien.

– ¿Has visto qué coñito, Raúl? Y qué pelito tan rojo tiene. Mira, mira, Raúl: es precioso.

Al tiempo que decía eso mi madre separaba un poco los labios de mi vulva para que Raúl pudiese observar mejor su interior.

– En esta cuevita solo ha entrado tu gusanote, Raúl. Has tenido la suerte de ser el primero y puedes ser también el segundo y, hasta ahora, el único, Raúl. El único. Este sí que es un coñito adorable y no el mío, por el que han pasado más pollas que las que puede haber en un regimiento.

Terminada esa especie de exhibición, bajé de la mesa, me senté en uno de los sofás y comencé a quitarme la poca ropa que me quedaba.

Raúl estaba encantado del rumbo que tomaban las cosas y enseguida preparó un nuevo porro, al que ya ninguno le hicimos ascos. Ni siquiera yo, que me había despendolado. Estaba completamente desinhibida, -los porros cumplían su función a las mil maravillas.

Al ver que era mi madre la que más interés mostraba en que yo olvidara todo lo pasado y estuviera muy amable y dispuesta a ser cariñosa con Raúl, hice todo lo posible por complacerle. No sospeché de inmediato que ella esperaba obtener una buena cosecha de toda la siembra que estaba haciendo. No fui consciente entonces de que mi madre me estaba

vendiendo, otra vez, para obtener otro buen montón de euros. Porque, desde luego, Raúl, aparte de mis regalos, no iba a follarme por la cara.

Antes de terminar el segundo porro ya estábamos los tres en pelotas y, con la aprobación de mi madre, yo me tomé una pastilla que Raúl me había dado, para eliminar los efectos del alcohol, -según dijo.

Meses más tarde supe que lo que me dio era una anfetamina; una droga estimulante, inhibidora del sueño. ¡Quería disfrutarme a tope, el muy cabrón!

Mi madre cogió la polla de Raúl y empezó a metérsela en la boca, al tiempo que me decía:

– Alicia, ¿Te acuerdas de aquel sábado? ¿No te doy envidia? Te la estoy preparando para que luego sigas tú.

– Claro que me acuerdo. Este cabrón me violó. No sé si se lo perdonaré algún día, -respondí, todavía rencorosa-, en un pequeño lapso de lucidez. Recordar la violación me espabiló por un momento.

– Cuando te compre el equipo de música y todo lo demás, te alegrarás de que te follara. ¡Lo que vas a disfrutar escuchando a todos esos grupos modernos que tanto te gustan!

– ¿Qué? ¿Te animas a otro polvete, Alicia? Me tienes loco desde aquella noche.

Raúl ya estaba convencido de que me tenía en el bote. Comprobaba cómo la anfetamina iba haciendo efecto en mi organismo y contaba con la complicidad de mi madre, que actuaba de moderna Celestina.

– ¿Sabes qué, Raúl? Hoy, entre la ginebra, los porros y la pastilla que me has dado estoy muy, pero que muy, cachonda. Así que no me importaría repetir, pero con una condición. Si no la aceptas no hay nada que hacer. Ya estoy escarmentada. Además, el coño es mío y tendrás que tragar con mis condiciones. Si no: lo verás pero no lo catarás.

– ¿Qué es lo que quieres? Pídemelo y lo tendrás.

– Que no seas tan bestia y que no te corras dentro. No quiero quedarme embarazada. Si me lo juras puede que te deje joderme otra vez. Pero has de cumplir esas dos condiciones. Son innegociables, dije con una media lengua de la hostia a causa de la completa borrachera que ya tenía.

– Esta es mi Alicia, dijo mi madre. Así me gusta. Anda, cariño; bebe otro chupito, que lo vamos a pasar muy bien los tres. Y me puso otro chupito, que no desprecié.

Raúl se subió en el sofá donde yo estaba sentada, colocándose frente a mí, con los pies a ambos lados de mis piernas, y con sus manos apoyadas en el respaldo; en esa posición su polla quedaba frente a mí, casi a la altura de mi cabeza, y me la ofreció para que se la chupara.

Le dejé que me la metiera en la boca y él lo hizo, esta vez con más cuidado, conformándose con que se la chupase y se la lamiera. Lamí y chupé tanto como fui capaz. La ginebra, el porro y la pastilla me pusieron a toda mecha y totalmente descontrolada. Empapé de saliva toda la longitud y anchura de su verga y succioné el capullo como si quisiera arrancárselo del resto de la verga, tragándomela luego hasta tropezar con mi campanilla, entre los ruidosos ánimos y alabanzas de mi madre por lo bien que se la estaba mamando.

De repente noté una especie de repelús en la zona de mi coño y me estremecí, porque era tan suave que pensé que algún bichejo, -una cucaracha o algo así-, me lo estaba recorriendo.

¡Qué va! Era la lengua de mi madre. Estaba ahí abajo, agachada y yo no la vi porque el cuerpo de Raúl, delante de mí, la ocultaba. Me estaba lamiendo el coñito, pasándome la lengua por el clítoris, donde yo me había hecho varias pajas ya, y luego, separando otra vez los labios de mi vulva intentaba meterla en medio de mi rajita y dentro del coño. Cuando lo conseguía jugueteaba con su lengua en el interior de mi vagina, haciéndome gozar de lo lindo.



Sentí oleadas de placer como jamás me había ni siquiera imaginado, y comencé a suspirar y a elevar la zona de la pelvis para que me lo hiciera más adentro. Esta segunda vez sí que lo disfruté, hasta que me corrí de puro gusto.

Mi madre siguió con sus lamidas, al mismo tiempo que Raúl me daba a comer su polla, me acariciaba los pechos, y daba pellizquitos a mis pezones. En ocasiones los mordía, pero esta vez de una manera muy suave y cuidadosa. Las maniobras de los dos, cada uno en una zona erógena de mi cuerpo, me producían oleadas de placer que disfruté de lo lindo.

Después de un buen rato, en el que ellos dos fueron los encargados de proporcionarme placer, yo tenía un calentón de tres pares de cojones, así que en el momento en que Raúl me sugirió echarme un buen polvo, mi respuesta fue clarificadora y concluyente.

– Date prisa cabrón, antes de que se me pase esta calentura. Estoy más salida que una perra en celo.

Mi madre se encargó de dirigir la función, tal como supongo que lo tendría planeado.

A tumba abierta.

Subimos al dormitorio de la cama grande y fue allí donde mi madre se tumbó en la cama, boca arriba, haciendo que me colocara sobre ella, como para hacer un 69. Yo de rodillas, como si fuera un perrito ofrecía todo mi trasero libre y despejado a Raúl, que de inmediato se subió a la cama, se puso tras de mí y metió toda su polla en mi coñito, que ya se había lubricado por el trabajo previo que mi madre había hecho en él con su lengua.

Raúl me la metió con suavidad, pero lo más extraordinario es que, mientras Raúl me estaba follando desde atrás, mi madre se encargaba de lamer la polla de Raúl cuando la sacaba y hacía lo mismo con mi clítoris, cuando Raúl la tenía dentro. Me estaba follando Raúl y al mismo tiempo mi madre me hacía una lamida de clítoris de puta madre, o

de madre puta, que el orden de los factores no altera el producto; según dice mi profe de Mates.

Aquellas maniobras elevaron mi excitación a límites insospechados y como yo tenía muy a mano, más bien a boca, el coño de mi madre, no esperé a que me lo pidiera; me puse a lamérselo con todas las ganas y a meter también mi lengua todo lo dentro que podía. Mi lengua se desplazó en el interior del coño de mi madre todo lo que pude hacerla profundizar, entreteniéndome en sus paredes laterales, sintiendo sus rugosidades y los movimientos pélvicos que mi madre realizaba, presa del placer que mi boca le proporcionaba. Pude saborear el flujo que su vagina estaba ya generando en abundancia, cayendo por su perineo hasta formar un pequeño charco en la sábana. Le regalé a mi madre un cunnilingus sensacional. En esa posición alcancé un orgasmo fantástico y Raúl me sacó la polla antes de correrse. No quería hacerlo hasta que me hubiera jodido de cuantas maneras yo nunca me pude imaginar que podría hacerse.

Después de la de perrito, hicimos la “carretilla”; Raúl me tenía cogidas las piernas desde atrás y me ensartaba la polla en el coño; en esa posición yo iba andando con las manos sobre el suelo. Luego hicimos la cucharita y el misionero. Más tarde dejó que yo le cabalgara; le cabalgué de frente y de espaldas y acabé sentándome sobre su polla y metiéndomela de golpe, dejándome caer sobre ella, de forma que alcanzó lo más profundo de mi vagina, llegándome al útero. Mi madre era la que me sujetaba sobre la polla de Raúl, que me agarraba de la cintura, y me dejaban caer. Me entraba toda su polla hasta el fondo del coño, de un solo golpe. Yo me retorcía como loca, presa de una excitación extraordinaria, a pesar de que a lo largo de toda esa actividad tuve dos o tres orgasmos, cada uno más intenso que el anterior.

Una vez hubimos descansado un poco, Raúl y yo nos hicimos una mamada que él llamó del murciélago. Ese pajarraco que vive colgado de los pies, cabeza abajo. La posición a mí me pareció rarita, pero Raúl es fuerte y pudo con ella.

Raúl estaba en pie y se trataba de cogerme con sus brazos por mi cintura



Recapacité un poco y no sé si me salió la vena de puta, como mi madre, o si es que eso de los 500 € me hacían “tilín”, que decidí convertirme en puta por un momento y comencé a negociar con Raúl el valor de la virginidad de mi culo.

– Bueno. Quizá si me dieras mil, me dais otro poquito de ginebra y alguna caladita de otro porro, creo que me animaría. Estoy ya un poco borracha, pero me siento muy relajada y a gusto.

– ¡Joder, Susi! ¡Cómo la has enseñado! ¡Te ha salido buena negociante la pequeña! De acuerdo, Alicia, mil euros.

Mi madre se encargó de proporcionarme un nuevo porro, que me puso de nuevo en órbita, a la vez que Raúl comenzó a besar mi orificio trasero y a intentar meter su lengua dentro. Me gustaba mucho cuando pasaba la lengua entre el coño y el culo. -La zona del perineo la tengo muy sensible-. Las lamidas me producían una sensación como de nerviosismo y temblores que hacían que se estremeciese mi cuerpo con un placer muy parecido a un orgasmo.

Mi madre quiso facilitar la entrada de la polla de Raúl en mi culo a base de lubricarlo con vaselina y meterme previamente un dedo y luego dos. Cuando consideró que ya estaba bastante dilatado y en condiciones de poder albergar el cipote de Raúl me hizo colocarme a cuatro patas, pero esta vez descansando sobre los antebrazos, porque en esa postura mi trasero se ofrecía más elevado y en pompa, consiguiendo que la polla de Raúl se pudiera introducir con mayor facilidad.

Tras varios intentos fallidos, por miedo a lastimarme, Raúl me preguntó si estaba dispuesta a soportar algo de dolor.

– No te preocupes mucho por mí, Raúl. Estoy casi completamente borracha y el porro me ha subido a una nube y estoy como si volara por la habitación. ¡Méteme la polla de una puta vez! ¡Estréname el culo, pedazo de cabrón!

Raúl se enardeció con mis exclamaciones y me dijo que no me

defraudaría.

– Te voy a partir en dos, hija de puta. ¡Toma polla! ¡Toma polla, hasta que te hartes!

De un empellón metió su enorme verga en mi culo, ya bastante dilatado por el trabajo previo de los dedos de mi madre. Sentí un fuerte dolor y una sensación diferente a la que me produjo la penetración vaginal, pero a medida que la polla de Raúl entraba y salía el dolor se fue atenuando y pronto era yo la que le exigía unas embestidas más vigorosas por su parte.

– ¡¡Métemela de golpe, so cabrón!! ¡¿Es que ya no te quedan fuerzas?! ¡¡Decías que me ibas a partir en dos!! ¡¿A qué cojones esperas, hijo de puta?! ¡¡¡Vamos, vamos!!!! ¡¡¡¡Métemela de una puta vez, cabrón!!!!!

Raúl se desató y sus acometidas fueron creciendo en fuerza e intensidad, a la vez que mis gritos le acompañaban sin desmerecer de tono.

– ¡¡Que gusto!! ¡¡Esto es buenísimo!! ¡¡No me la saques nunca del culo!! ¡¡¡Estoy que me corro!!!

– ¿Quieres que Raúl se corra en tu boca? Preguntó mi madre.

– Que haga lo que le salga de los huevos, pero que no pare. Ya me estoy corriendo otra vez. Ya he perdido la cuenta de las veces que me he corrido esta noche. Esto es fantástico. No paro de correrme.

Poco después Raúl sacó su polla de mi culo, me dio la vuelta y la metió en mi boca. Allí se corrió y depositó todo el semen que le quedaba, supongo que con algo de lo que albergasen mis intestinos. La verdad es que casi no me enteré de lo colocada y borracha que estaba.

Lo tragué todo como buenamente pude, al tiempo que daba otro traguito de la botella de ginebra, hasta que me quedé dormida, bien pasadas ya las cuatro de la madrugada.



Aún no había cumplido los catorce y ya no era virgen de ninguno de mis agujeros. Hasta me había tragado una corrida chupando una polla que acababa de romperme el culo. Todo ello a consecuencia de la ginebra, los porros y la anfetamina.

El domingo desperté por la tarde. Conmigo estaba solo Raúl porque mi madre se había tenido que ir a trabajar en el bar. Me enseñó una foto de mi culo, tomada con su móvil por mi madre en el momento en que me sacó la polla para correrse en mi boca. Quedé sorprendida del tamaño al que se llegó a dilatar mi esfínter para poder albergar su polla.

Me duché y Raúl y yo fuimos al CC. Me compró el equipo de música, la tele, la consola y el móvil. Con sus tarjetas sacó los mil euros de dos cajeros y me los dio para que los usara en la compra de futuros caprichos. Fue el primer dinero que gané vendiendo mi cuerpo. No me sentí como una puta, sino que pensé que le saqué partido a lo que fue su violación de aquella lejana noche.

* * * * * * * * * * *

Sé que esto no está nada de acuerdo con mis convicciones actuales respecto a la violación y los violadores; que es una incoherencia con mi forma de pensar hoy. Es cierto. Pero en aquellos días no tenía formada ninguna opinión sobre ello. Aquella noche me pudo el pragmatismo: preferí en ese momento lo práctico y útil que me serían los mil euros, frente a ese utópico castigo que nunca iba a alcanzar a Raúl. El mal lo había sufrido, ya estaba hecho; eso era inamovible y yo, simplemente, lo rentabilicé.

En definitiva, casi todos los seres humanos somos un conjunto de incoherencias. Y yo no soy nada diferente del resto de la gente.

Técnicamente digamos que aquella noche me prostituí, aunque no lo hiciera conscientemente.

Con posterioridad lo he hecho infinidad de veces; muchas en contra de mi voluntad. En otras me he prostituido cuando me ha convenido,

siempre buscando un beneficio mayor para mí. Y sí; he explotado y vendido mi cuerpo. Y no me avergüenzo en absoluto de ello. Mi cuerpo es mío, y solo mío.

* * * * * * * * * *

Raúl me trajo de vuelta a casa con todas las compras, me dejó instalada la tele y el equipo de música, se despidió de mí y dijo que el lunes lo haría de mi madre. Luego se marcharía a Sudamérica con un contrato de trabajo de su empresa, para varios años. Una parte de su prima de contrato la gastó conmigo.

– Nunca te olvidaré, Alicia. Has sido fantástica. Cuando vuelva intentaré buscarte.

– Yo también te recordaré siempre. Has sido el primero en todos mis agujeros. Quién sabe cuántos vendrán después.

Se lo dije por quedar bien, porque en realidad no estaba pensando para nada en mi futuro.

El lunes volví a la actividad escolar y a las tardes de playa en compañía de Ernesto, pendiente de la publicación de las notas de finales del curso.

El 22 de Junio, viernes, se colgaron en el tablón de anuncios del instituto las notas de mi 2º curso de E.S.O. Dos sobresalientes; lengua y sociales, y el resto notables, a excepción de matemáticas, que aprobé con un rasposo 6. Son mi Talón de Aquiles. Pero me quedé satisfecha por no tener que recuperar nada para Septiembre y poder pasar un verano tranquilo, al menos en lo que a tener que estudiar se refiere.

¿Os imagináis como lo celebré? Pues eso; escuchando música en el equipo nuevo, jugando en la consola y con una ración extraordinaria de hamburguesas, patatas fritas y otras porquerías, además de barra libre de ginebra, que me dejó groggy desde medianoche del sábado hasta mediodía del domingo. Esta vez sin ninguna sorpresa; mi madre no apareció y la resaca la superé a media tarde.

Cuando mi madre volvió a casa, pasada ya una semana de aquello, no hizo ninguna mención a Raúl ni a las noches que lo llevó a casa para que me follase. Pasó de todo, como si nada de aquello hubiera existido.

Pensé preguntarle cuánto le había sacado a Raúl en esa segunda visita, pero no lo hice. ¿Para qué? Ya no me importaba nada, pero todo eso me afianzó en mi firme decisión de tomar las riendas de mi vida, sin esperar nada que pudiera venir de mi madre. Para ella yo solo era una carga, o una mercancía que vender para obtener algún beneficio.

Anónimo



Family Therapy

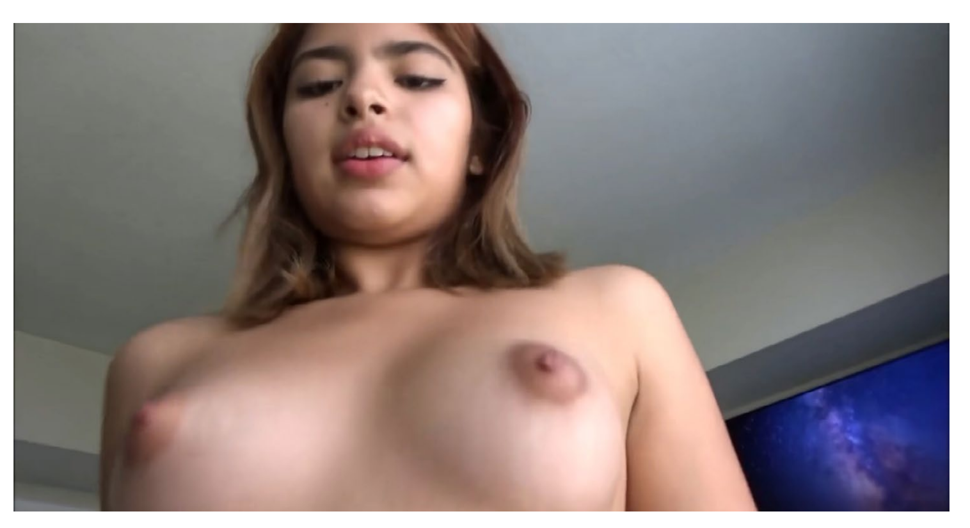
En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

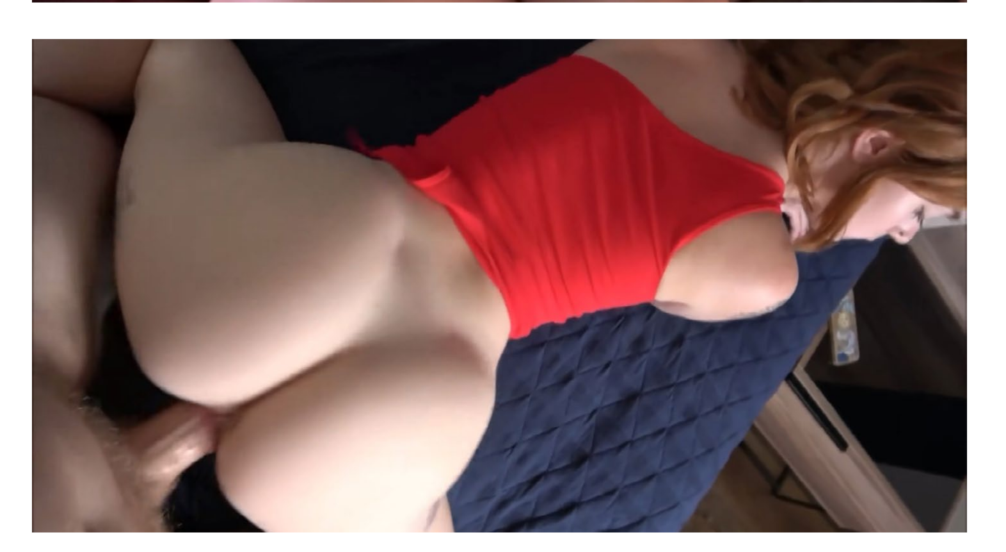
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS













"¡¿Por favor, jefe, déjame cachear solo una?!"

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

RELACIONES SEXUALES EN PÚBLICO

VENTAJAS Y RIESGOS

En algunos países, tener sexo en lugares públicos está castigado. Además, debemos estar atentos por si alguien graba con alguna cámara o, de lo contrario, la "aventura" puede convertirse en una pesadilla.

En el sexo, muchas cosas son importantes, entre ellas, el escenario. Por eso, la idea de tener relaciones sexuales en público es algo que atrae a muchos, pues el riesgo de ser descubiertos haciendo algo prohibido sube la libido y la adrenalina.

No obstante, por muy excitante que sea, hay que tener muy claro que también tiene sus riesgos. Si bien lo más recomendable es encontrar un lugar que no sea muy visible, siempre existe la posibilidad de que alguien los vea. En este artículo, te contamos las ventajas y desventajas de practicar sexo en público.

Relaciones sexuales en público

Hay parejas que no son independientes y que no tienen sus propias casas. De este modo, para ellos, mantener relaciones sexuales en lugares públicos es una de las pocas opciones para sus encuentros. Por otra parte, también hay quienes buscan salir de la rutina.

Por eso, para dar un aliciente a su vida sexual, deciden animarla practicando sexo en lugares públicos, es decir, en lugares «prohibidos». Finalmente, existen personas que, sencillamente, se siente realmente excitadas con la idea de practicar sexo en este tipo de espacios.

Aunque resulta un poco arriesgado, lo cierto es que tener sexo en lugares públicos es el fetiche de muchos. Por lo general, la motivación para hacerlo es ponerle un poco de «picante» a la relación y probar cosas que nuevas. A continuación, te contamos las ventajas de llevar a cabo esta fantasía sexual.



Brinda una excitación diferente

Si el temor a que te pillen no acaba estresándote de más y te dejas llevar por el momento, debes saber que tener sexo en público puede provocar una excitación muy diferente a la habitual y rutinaria e, incluso, hacerla más intensa.

En efecto, la sensación de poder ser vistos o pillados en un acto que se considera prohibido, activa una respuesta en el organismo que aumenta la adrenalina, el pulso, tensa los músculos, etcétera. Es, de por sí, una forma de excitación. Por esta razón, la expectativa de tener sexo en público puede provocar sensaciones diferentes e, incluso, más intensas.

Aumenta la complicidad en la pareja

Hacer algo prohibido, peligroso y excitante juntos supone que los dos se conviertan en cómplices. En efecto, son co-partícipes en esta nueva experiencia y necesitan de la confianza del uno en el otro para llevarla a cabo. De esta manera será un momento inolvidable.

Por eso, entre las ventajas de practicar sexo en público se debe incluir el hecho de que puede afianzar la sensación de complicidad entre los miembros de la pareja. Además, puesto que la mayoría de las veces la práctica permanecerá siendo un secreto, esa sensación durará incluso después del acto sexual.

Es una opción para los que no tienen otro lugar

Según mencionamos anteriormente, existen parejas que, sencillamente, no disponen de un espacio privado para sus relaciones más íntimas. Por otra parte, puede que tampoco dispongan de los medios económicos suficientes para pagar un hotel, por ejemplo.

De esta forma, mantener relaciones sexuales en espacios públicos es prácticamente su única opción. Lo cierto es que para disfrutar plenamente del momento se deben dejar de lado los tabúes y el estrés. Un



consejo para que el encuentro resulte placentero es encontrar un lugar alejado que no esté a la vista de muchos.

Ayuda a romper con la rutina

Este punto es muy importante para las parejas cuya vida sexual se ve afectada por la monotonía. Así, practicar sexo en público puede ser visto como una nueva aventura y una forma de experimentar para tener relaciones sexuales más satisfactorias.

La sensación de «portarse mal» juntos puede favorecer la vida sexual y reavivarla. Asimismo, el cambio de lugar (cuando normalmente se hace en la cama) es también un aliciente, una fantasía sexual que aporta a la pareja mayor excitación y deseo.

Riesgos

Ya vimos cómo esta práctica sexual ayuda a reavivar la pasión en las parejas cansadas de la rutina y les brinda una excitación más elevada. Sin embargo, vale la pena mencionar los riesgos que conlleva ser descubiertos en el acto.

La legalidad

Seguramente, pensarás que mantener sexo en público está terminantemente prohibido y que es sancionable. No obstante, esto depende de las leyes de cada país. Puede que el sexo en público esté terminantemente prohibido y sea sancionado con penas mayores. Por lo tanto, lo mejor es estar informado.

Que acabe en Internet

Una pareja que realiza sexo en un lugar público probablemente solo piensa en que alguien pueda pillarles in fraganti. De hecho, por lo general, ese es el riesgo que aumenta la adrenalina, el morbo y la excitación.



No obstante, se debe tener en cuenta que es muy posible que alguien los vea, pero en lugar de decirles algo o pasar de largo los grabe con un teléfono móvil. Quizás, después, su «aventura rebelde» en pareja aparezca por Internet y redes sociales, pudiendo llegar a convertirse en una pesadilla para ambos.

El «dogging»

Hasta ahora nos hemos referido al sexo en espacios públicos practicado por parejas. No obstante, en los últimos años ha surgido una nueva forma de esta práctica: el dogging o cancaneo. Esta consiste en mantener relaciones sexuales con desconocidos, sin que exista más relación entre ellos que el acto sexual en sí.

En relación a este tipo de contactos, existen, incluso, páginas web especializadas que permiten las citas entre sus practicantes. Asimismo, hay lugares «específicos» o habituales donde suelen practicarlo. En su forma más extrema, no se trata solo de lugares públicos, sino también espacios abiertos, buscando, de manera voluntaria, ser vistos por los transeúntes.

Para concluir, ya sea por salir de la monotonía y experimentar algo diferente o, simplemente, porque se volvió una constante en la relación, lo cierto es que la comunicación juega un papel importante en este tipo de prácticas.

Por otro lado, si se trata del «dogging«, es fundamental tener los cuidados necesarios para que el encuentro sea seguro. Aunque suena obvio, también vale la pena mencionar que ambos deben estar de acuerdo para que el momento sea lo más placentero posible.

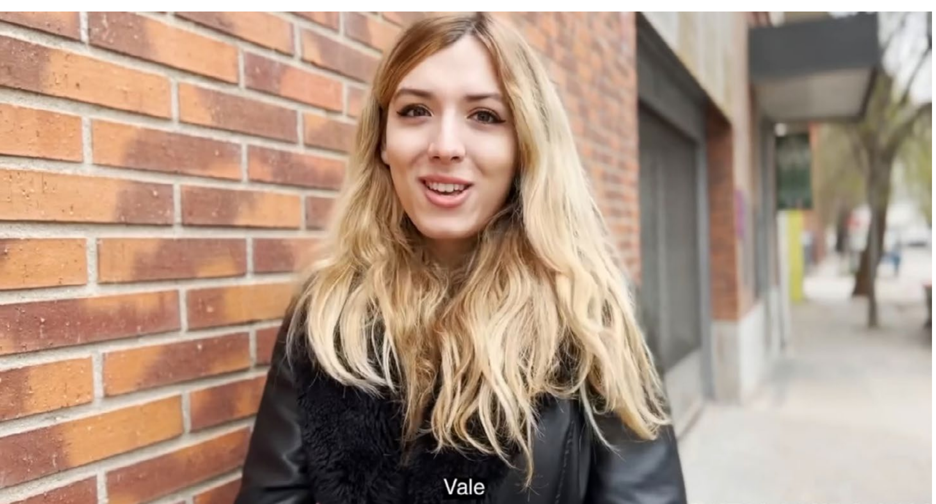
Tomado de mejorconsalud.as.com

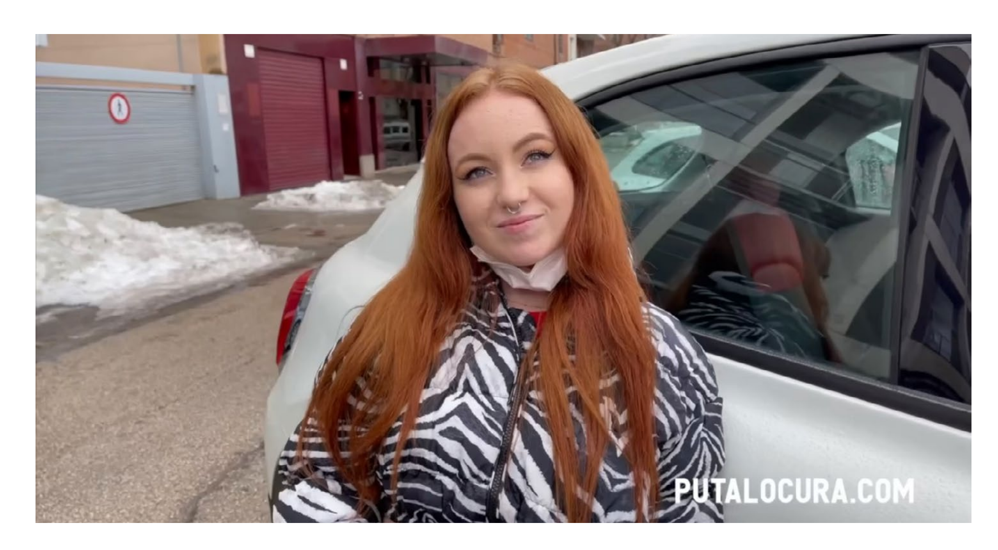


Las Pilladas de Torbe, donde las chicas son pilladas en la calle y convencidas para que hagan sexo a cambio de una cantidad de dinero. Es sexo por dinero, y es muy morboso observar como muchas chicas tienen un precio. Casi todas las chicas con las que trabaja Torbe son españolas, por lo tanto hacen porno español con españolas.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**












LASCIVIA
SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"

LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

16 PERSONAS NOS CONFIESAN

SUS HISTORIAS MÁS SUCIAS DE SEXO

- **¿Aficionado al sexo sucio? Si te gusta, o quieres experimentar con tu pareja, aquí hay 16 personas que cuentan sus historias. Valen para comparar en qué nivel estás, o para simplemente tomar nota.**

Las historias de sexo sucio y las confesiones nos fascinan, no hay duda. Tanto si se trata de relatos de personas que comparten sus historias de sexo caliente, sexo en la luna de miel, sexo con un desconocido o sexo en la piscina, nos vale todo. Pero, cuanto más sucio, mejor, ¿no? El sexo sucio puede significar cosas diferentes para cada persona, ya sea BDSM o simplemente sexo con muchos fluidos corporales y palabras malsonantes. Aquí, 16 personas comparten sus historias y experiencias más sucias y guarras. Por si hay que tomar nota.

1.”Me puso demasiado”

“La segunda sesión de la noche con mi entonces pareja hace unos años. Lo estábamos haciendo en la ducha y me empujó sobre mis rodillas para que le chupara la polla a mitad de camino, y entonces yo estaba sentada de culo en la bañera con las piernas abiertas. Él seguía de pie, y entonces metió su pie entre mis piernas, penetrando mi coño con su dedo gordo mientras me miraba desde arriba. Fue sólo durante un par de minutos o así, pero me excitó tanto que básicamente le pedí a gritos que me follara. Todavía pienso en esta escena a veces y me excita”.

2.”Se tragó mis dedos”

“Mi ex y yo no planeábamos tener sexo, sólo algunos arrumacos pervertidos. Ella me agarró la mano, se metió tres dedos en la boca y se los chupó. Después de unos minutos, utilizó mis manos (ahora chorreantes) para lubricar sus muslos. Me deslicé dentro de ella por detrás y me la follé hasta dejarla sin sentido. Qué calor”.



3.”Squirting fue lo máximo”

“Ella se corrió en mi boca mientras estábamos en el 69. Tragué y luego me enrollé con ella”.

4.”No me dejes embarazada”

“Mi novio y yo estábamos teniendo sexo dulce y besucón con el misionero, y pude sentir que se acercaba. Le recordé amablemente que se retirara (yo tomaba la píldora, pero no quería arriesgarme) y su respuesta fue: ‘¿Qué, tienes miedo de que te deje embarazada?’ Me pilló desprevenida y respondí: ‘¡Señor, por favor, no! Pasamos sin problemas a un juego de rol de “No me dejes embarazada/no, te voy a dejar embarazada te guste o no”. Él se retiró de todos modos, pero la historia hizo que me corriera casi inmediatamente. Todavía me masturbo pensando en ello”.

5.”Masturbarme con la regla”

“Chuparse los dedos después de haberme metido el dedo, mientras yo estaba con la regla... Cuando se lo conté a mis amigos más cercanos, me miraron con mucho asco”.

6. “La primera vez que lo hicimos con la regla”

“Finalmente tuve la oportunidad de tener sexo con otra mujer y ella estaba con su período. Le pedí que se quitara el tampón para poder comerle todo. No estuvo nada mal. Ni olor ni sabor. Obviamente me limité a jugar con el clítoris y no la penetré, pero pensándolo bien, fue bastante sucio...”.

7. “Su fantasía hecha realidad”

“Lamiendo el culo de mi entonces novia... Al final tenía un dedo en su culo y dos más en su coño y le estaba estimulando el clítoris, y ella dijo: ‘¿Está pasando esto?’, como si su mayor fantasía se hubiera hecho realidad”.



8. “Montamos salvaje”

“Mi marido y yo tuvimos una noche de fiesta, los dos nos emborrachamos, pero creo que él un poco más que yo. Así que aunque estaba empalmado, estaba demasiado borracho para actuar. Yo estaba taaaan cachonda, no sé cómo pero me tiré encima de él y le hice penetrarme por detrás. Lo estaba cabalgando salvajemente, ya habíamos experimentado con el sexo anal antes pero nada como esto. Tuve múltiples orgasmos mientras lo montaba y jugaba con mi clítoris”.

9. “Me llamaba’papi”

“El travestismo y el sexo fue una de las cosas más sexys que he experimentado con mi pareja. Es surrealista, el sexo duró aproximadamente una hora. Durante el sexo también estuvimos haciendo juegos de rol. De estar en mi papel normal de ‘niña sucia’ a dominar de repente y llamarle a él niña y él llamarme papi. Fue tan jodidamente caliente”.

10. “No aguantó mucho”

“En medio del sexo, me llevé su otra mano a la boca para poder chuparle los dedos. Y la simple sensación de ser destrozada junto con la idea de chupar su polla disparó mi excitación. No hace falta decir que no duró mucho tras la sobrecarga sensorial”.

11. “Haciendo un 69”

“Dar lametazos mientras estamos con el 69, nunca pensé que me gustaría pero siempre tuve curiosidad, ¡ahora tengo más curiosidad por jugar con su culo todavía más!”.

12. “Metido en el papel”

“Metiendo la cabeza después del anal. Sinceramente, ni siquiera me di cuenta de lo que estaba haciendo (nunca he tenido problemas para chupársela a nadie después de la penetración vaginal) hasta que me dijo



algo así como: 'Dios mío, eres tan guarro, me encanta'. Estaba tan metido en el asunto.,, Me gustaría repetir el acto, pero sólo si se trata de un escenario del tipo CNC [consensuado sin consentimiento]. Entonces puedo fingir que no me gusta, aunque obviamente me excita lo mucho que se excita él".

13. "Le dije que no se moviera, yo mandaba"

"Comenzó una noche cualquiera cuando estábamos en la cama después de la ducha. Le ordené que se pusiera de rodillas boca abajo, con el culo hacia arriba, y empecé a penetrarla por detrás. Entonces, no sé qué me pasó, pero me lancé a comerle el culo. Le dije: "No te muevas, haz lo que te digo", y la azoté. Nunca había hecho eso antes. Luego la obligué a chupármela. El sexo fue muy caliente. Ahora cuando tenemos sexo suele ser algún tipo de CNC. Es divertido".

14. "Me corrí unas 12 veces"

"El otro día, mi marido y yo nos despertamos y nos pusimos a trabajar... No tengo ni idea de qué lo provocó, pero fue genial, pero básicamente yo me había corrido como una docena de veces y él estaba teniendo problemas para correrse, así que se la chupé después de haber estado follando. No es habitual en mí, pero me gustó bastante después de que decidiera que por qué no...".

15. "Me come el culo..."

"Una vez casi me desmayo cuando mi novio me estaba comiendo el ano. Lo más intenso fue sin duda eso, y no era la primera vez, pero era muy hábil y tuve que hacer que parara, ¡me estaba volviendo loca! Que me laman el culo simplemente no hace mucho, pero cuando me lo come como si fuera un plato de comida... ¡Es increíble!"





16. *“Esa sensación es demasiado”*

“Hacemos un montón de CNC y charlas sucias, y un montón de juegos de rol, también. Y cuando me lame el agujero del culo es una sensación totalmente nueva cada vez, todo mi cuerpo empieza a enloquecer. Me mete los dedos en la boca y me los muerde (sobre todo porque tenemos sexo salvaje en casa de sus padres y soy demasiado ruidosa, pero también para prepararse para penetrar Por el culo) y esa sensación de pasar de comer el culo sucio y mojado a que la punta penetre lentamente es tan jodidamente salvaje”.

Tomado de menshealth.com



BLACKED RAW

El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

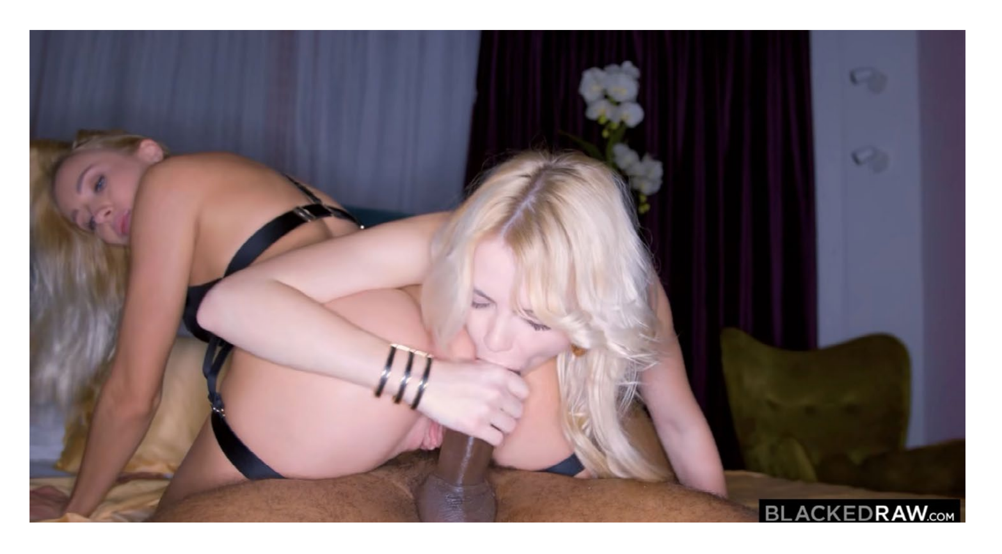
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS












QUE REVUELO SE HA ARMADO CON ESTO DE QUE VIRTUDES TUVO NIÑAS DE TODOS LOS COLORES, MADRE MÍA
ES UN CASO ÚNICO, EN LOS HUMANOS LOS ALUMBRAMIENTOS MÚLTIPLES SON SIEMPRE DE UN ÚNICO PADRE, POR ESO ESTO ES UN DESAFÍO PARA LA CIENCIA
CLARO, HAY ANIMALES QUE EN UN MISMO PARTO PUEDEN TENER CRÍAS DE VARIOS MACHOS, COMO LAS GATAS, PERO ESTO EN LAS MUJERES NO HABÍA OCURRIDO NUNCA
ES ALGO INSÓLITO, INAUDITO
HOSPITAL - SALA DE PARTOS
TVE
TV
BERNET
¡DÉJENME PASAR A MÍ! SOY DE LA PENGUIN BOOKS Y OFREZCO A LA SEÑORA VIRTUDES UN MILLÓN DE DÓLARES POR LA OPCIÓN, PARA ESCRIBIR SU BIOGRAFÍA ¡SÓLO TIENE QUE FIRMAR ESTE CONTRATO!
¡YO ESTOY PRIMERO! ¡QUIERO LA OPCIÓN PARA UNA LÍNEA DE JUGUETES QUE SE LLAMARÁ: "TECNICOLOR DAUGHTERS"!
UN MOMENTO, CALMA POR FAVOR
YO SOY...
LA SEÑORA ESTÁ REUNIDA CON STEVEN SPIELBERG QUE QUIERE FILMAR UNA PELÍCULA CON SU CASO Y OFRECE UN PASTÓN, COÑO, TENGAN PACIENCIA
¡EH! PERO LO MÍO ES IMPORTANTE, SOY FOTÓGRAFO DE BENNETON Y QUIERO QUE POSE PARA UN AFICHE DE LA CAMPAÑA QUE ESTAMOS PREPARANDO
DÍGANLE A LA MADRE QUE REPRESENTO A UN EDITOR DE LIBRITOS PARA COLOREAR Y QUE ESTO DE SUS HIJOS PUEDE CONVERTIRSE EN UN BEST SELLER CON IMPORTANTES DERECHOS DE AUTOR PARA ELLA
YO SOY FABRICANTE DE CONDONES Y....
CARAMBA ¡QUÉ ÉXITO!


Y YO ESTOY DISPUESTO A OFRECERLE UNA SUMA EXTRAORDINARIA POR UN LIBRO DE AUTOAYUDA QUE SE TITULARA: "CÓMO TENER UN HIJO JAPONÉS" SOLO TIENE QUE FIRMAR AQUÍ...
DÉJEME PASAR
YO...
YO SOY FABRICANTE DE CONDONES Y...
MI NOMBRE ES CLARA, VIRTUDES ES MI AMIGA
AH, SÍ, DIJO QUE SI VENÍA USTED LA HICIÉRAMOS PASAR DE INMEDIATO
¡VIRTUDES! ¡QUIÉN TE HA VISTO Y QUIÉN TE VE, HIJA!
¡TE VAS A HACER RICA!
MSE
PERO, ¿QUÉ TE PASA? TE PODRÁS COMPRAR UN CASTILLO EN BAVIERA, VIAJAR POR EL MUNDO, IR A PLAYAS MARAVILLOSAS
¡AHORA SÍ QUE LO TIENES TODO!
JUM
PERO, ¿QUÉ TE PASA? ¿NO COMPRENDES QUE TODOS TUS PROBLEMAS SE HAN ACABADO GRACIAS A ESTE ACONTECIMIENTO FELIZ QUE HAS VIVIDO Y QUE...
...NO SÉ, TENDRÍAS QUE ESTAR FELIZ Y AGRADECIDA A LA VIDA, AMIGA
SÍ, PERO... NO TE CREAS, NO ES TAN ASÍ COMO LO PINTAS
A TI TE PASARÍA LO MISMO
¿SABES LO QUE ME VA A COSTAR TENER QUE DEJAR MI CARRERA?
BERNET
CLARA


TEXTO: TRILLO DE MADRIGAS
¡?!
SCREEEEEE
BERNET ©
¡CLARA! ¡SOY FELIZ, CLARA! ¡EL AMOR HA LLEGADO A MI VIDA!
¿Y LAS NIÑAS?
LAS NIÑAS BIEN, ESTÁN TOMANDO LA TETA
NO LA MÍA, CLARO, PORQUE CON TODA LA PASTA QUE TENGO CON ESTO DE LOS DERECHOS DE AUTORA POR EL PARTO MULTIRRACIAL, COMPRÉ TETAS PARA QUE MAMEN HASTA LOS 20 AÑOS
PERO, DEJA, QUE TE QUIERO CONTAR
APARECIÓ MI PRÍNCIPE AZUL, NO SABES
ALTO, RUBIO, HERMOSO, Y ENCIMA ENTIENDE MUCHO DE DINERO Y DE INVERSIONES Y DE ESAS COSAS QUE SON SU ESPECIALIDAD
YA LE HE DADO TODO LO DE LOS ADELANTOS POR LOS LIBROS Y LA PELÍCULA
PERO, VIRTUDES, SI APENAS LO CONOCES
SE HACE TARDE, MILADY
VAYA, PERKINS, VAYA, LLÉVELE TAMBIÉN LA LIMUSINA
PARA MÍ ENTREGARLE TODO LO QUE TENGO ES TAMBIÉN UNA MANERA DE ENTREGARLE MI AMOR
1


DÍAS DESPUÉS
AYYYYY...
...AYYYYY.... CLARITA, QUERIDA
PERO, ¡VIRTUDES! ¿QUÉ HACES AQUÍ?
..., ME JODIÓ, AMIGA MÍA, ME DEJÓ EN PELOTAS
¡LA MADRE QUE LO PARIÓ!
GUAU! GUAU!
ERA UN ESTAFADOR INTERNACIONAL, SE LLEVÓ TODO MI DINERO, ESTOY DURMIENDO EN EL METRO, CON LAS NIÑAS
¿Y QUÉ VAS A HACER AHORA?
PUES, NADA, EMPEZARÉ DE NUEVO DESDE ABAJO
VAS A VER COMO VOY A RECUPERAR LOS 300 MILLONES DE PELAS QUE PERDÍ
¿CUANTO COBRAS? TÍA.
QUINCE MIL
¡ANDA Y QUE TE FOLLE UN PEZ!
..¿QUINCE M...? ¿QUÉ? ¿LO TIENES DE ORO?
ESO SÍ, NO VÁ A SER FÁCIL
JE
BERNET
2



¿Hubo suerte?

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

CHUPACLARA

LA CHICA DE TODOS

¿Qué narices pasa?

¿Qué pasa? Ya sabes bien lo que pasa. Qué te crees... ¿Qué soy tonto? Acabarás mal, chiquilla... pero que muy mal...

¡Déjame, viejo!

Te soltaré cuando me dé la gana... - dijo el hombre pasando el dedo por la blancuzca mancha que la chica tenía bajo el labio. - ¿Qué es eso? ¿semen?

¡Déjame, cabrón!

¡Llamaré a tu casa! ¡Sabes que conozco muy bien a tu madre y le diré lo que haces con tus amigos! ¡Le diré que eres una guarra...!

¡Que te den!

Y dando un tirón ella se libró del acoso. Los chicos ya habían desaparecido. Eran muy valientes de boca pero a la hora de la verdad ninguno intercedía por ella ante el viejo conserje. Clara tenía que valerse por sí misma. Corrió hacia su clase, llegando justo a tiempo, unos metros por delante del profesor Bombilla.

Ciertamente le daba lo mismo la clase de matemáticas. Matemáticas, inglés, lengua... intentaba atender pero pronto su mente se distraía con cualquier cosa, el simple vuelo de una mosca era suficiente. Sus notas eran pésimas en casi todas las asignaturas. Solamente aprobaba con cierta solvencia la educación física y no precisamente porque fuese una fuera de serie sino porque la profesora le tenía enchufada... o encoñada según se mire, desde que compartían ducha al final de las clases del viernes, cuando el gimnasio del instituto ya estaba desierto y los gemidos de la maestra no podían ser escuchados por nadie.

Recordad que mañana tenéis el examen de recuperación... ¿de acuerdo?

El Bombilla se acercó a Clara perfectamente consciente de que la chica

no le estaba prestando la más mínima atención.

¿De acuerdo, Clara?

¿Eh?

La clase entera se volvió a reír de ella una vez más.

Clara, baja a la tierra con el resto de nosotros...

¡Sí, sí! Mañana... examen... recuperación... ya... ya lo apunto...

Pero sería en un lugar recóndito de la mente ya que no hizo ademán alguno de coger el boli o abrir la libreta.

Al terminar las clases Carlos, el chaval más apuesto de su grupo, se le acercó y le dijo acariciándole levemente el trasero:

Pero... ¿vendrás esta tarde al local?

¿Al local? Sí, claro.

Tenemos algo pendiente tú y yo.

La chica se estremeció al escuchar aquella declaración de intenciones y el casi imperceptible toqueteo en su trasero. Ocupado casi todo el tiempo con Nuria, su novia oficial, su amigo más especial apenas le hacía caso a no ser que buscase algo a cambio.

Sí, sí... esta tarde... allí estaré.

Mi hermano me ha pedido que le mande más vídeos tuyos... ya sabes. Ya he quedado con los chicos. Va a ser épico...

A Clara se le encogió un poco el alma. Había albergado la esperanza de pasar un rato íntimo y a solas con Carlos pero estaba claro que él tenía otros planes. Aun así no se quejó, se conformaría con las migajas que él



le daba una vez más: una caricia, un abrazo, un beso o, si quedaba satisfecho con su actuación delante de la cámara, tal vez algo más íntimo.

Entiendo – dijo ella asintiendo sin expresar ninguna emoción – El militar...

Caballero Legionario.

Eso... Legionario, militar... ¿Qué narices importa?

Quiere verte haciéndolo y dice que con cuantos más chicos, mejor. Está loco por ti. Ya verás cuando venga en un par de semanas. Te va a destrozar el trasero. La tiene enorme.

La joven construyó por enésima vez su coraza de indiferencia con los pedacitos de su autoestima, barrera que le hacía más llevadero el hecho de que su amor desde infantiles la tratase de esa forma tan indiferente o que su mamá apenas le hiciera caso. Acostumbrada satisfacer a los amigos africanos de su madre no le preocupaba lo más mínimo el tamaño del falo del hermano de su compañero de clase.

Seguro que sí.

No te olvides, es importante para mí.

Que sí, "pesao"... después de comer allí estaré, sin problemas.

¿Seguro? No me falles, Clara.

Tan sólo con llamarle por su verdadero nombre él ya la tenía comiendo de su mano. A diferencia del resto era relativamente respetuoso con ella, sobre todo cuando necesitaba algo.

Que sí. Tranquilo por eso. Sabes que no lo haré.

Carlos estaba eufórico y no precisamente por intimar por la muchacha, eso era tan habitual para todos los del grupo que carecía de mérito.

Iba a hacer feliz a su venerado hermano mayor. Ni sabía la cantidad de vídeos que ya le había mandado con la misma protagonista: Clara desnuda, Clara mamando, Clara por delante, Clara por detrás, Clara con tres, Clara con seis...

Él creía que su hermano comerciaba con ellos y se sacaba un sobresueldo gracias a sus compañeros de tropa. Jamás se le pasó por la cabeza que a su hermano le interesase más los amantes masculinos de la muchacha que ella misma.

La chica llegó a su casa con esa sensación que se tiene cuando te parece que has olvidado algo importante. Una vez más no había nadie esperándola, su madre trabajaba hasta tarde. Una Coca-Cola, patatas fritas y cuatro donuts fueron su alimento. A Ana, su madre, no le había dado tiempo de hacer la compra. La adolescente se largó todavía masticando la comida, no soportaba estar sola.

Clara tenía pánico a la soledad. Desde muy niña había pasado las noches mirando a la puerta de su casa, esperando a que su madre volviese del trabajo o de alguna correría nocturna. Le horrorizaba quedarse sola, no dormía pensando en que su madre no volvería un día tal y como sucedió con su papá, fallecido en accidente de tráfico. Por eso empezó a ir a casa del pervertido de su vecino, un enfermo obsesionado con todo tipo de juguetes sexuales, y complacía a los chicos desde muy temprana edad. Al menos de aquella manera estaba acompañada, aun a costa de tener que hacer ciertas cosas, le apeteciesen o no.

Al llegar al local buscó la llave debajo de un ladrillo. El antro olía bastante mal aunque sabía que pronto se acostumbraría. Lo tenían alquilado al frutero del barrio por poco dinero. Junto con los muchachos lo habían acondicionado con muebles que encontraban en los contenedores, lo que le daba al espacio una decoración bastante vintage y variopinta. Se trataba de un edificio apartado del pueblo bastante grande, con una estancia principal, dos cuartuchos al fondo e incluso un lavabo que llevaba meses sin ser limpiado. En los cuartos había dos camas que los chicos utilizaban como picadero para sus conquistas aunque pocas chicas se adentraban allí estando sobrias ya que, a excepción de Carlos, no

eran precisamente los chicos más populares del instituto.

Sobre esas camas se tiraban a Clara, aunque para hacerlo no les importaba utilizar los sofás, los sillones o incluso la mesa. Cualquier sitio era bueno para montárselo con la adolescente más promiscua del instituto. Reinaban sobre todo el mobiliario una enorme televisión de pantalla plana y una consola último modelo con la que todos juntos se entretenían horas y horas.

La chica se apresuró a sabiendas de que pronto tendría compañía. Clara no tenía amigas, prácticamente sólo se relacionaba con los chicos de su clase desde muy niña. Se sentía mucho más cómoda con ellos. Eran brutos, sobones, directos, bastante soeces e impetuosos a la hora del sexo pero por el contrario eran más nobles, bastante más sinceros y mucho menos dados a las maquinaciones, celos o envidias que las chicas de su entorno.

Encendió la tele y comenzó una partida a su juego favorito, el de carreras de coches, recostada en el sofá. Era la mejor del grupo jugando a la consola tanto por su habilidad innata como por la multitud de horas dedicadas a ello. Estudiar nunca había sido lo suyo en cambio lo virtual se le daba de vicio.

Le dio tiempo a pasarse varios niveles pero pronto los golpes en la puerta le cortaron el rollo.

¿Dónde has dejado la llave? – Chilló alguien desde el exterior.
¡Está abierta... gilipollas!

Gilipollas tu puta madre – protestó en recién llegado -. Buenas tardes, ChupaClara.

Buenas, hijoputa.

¿Soy el primero? ¡Qué suerte! – Exclamó el chico en plena efervescencia invadiendo el espacio vital de la muchacha.



El chico dio por perdido el mando y se dedicó a otros menesteres. Con la delicadeza de un mandril atacó el coño sin miramientos. Sin lubricación alguna metió dos dedos cuanto pudo y los retorció. Con el cine porno como principal referencia en lo relativo al sexo, tanto él como sus amigos actuaban de ese modo con ella convencidos de que esa forma dura e impersonal de proceder era lo que les gustaba a las chicas.

Clara gruñó:
¡Ten cuidado, idiota! Me haces daño.

¿Qué ladras? ¡Si te han metido tanta polla que tu coño parece de goma! Te la voy a clavar tan a dentro que te va a salir la punta de mi rabo por la boca.

La chica suspiró. Los chicos tomaban aquellas ocurrentes frases de las películas pornográficas que veían juntos. Se suponían que tenían que calentarla cuando en realidad le parecían de lo más graciosas e infantiles.

¡Joder! Mira que eres pesado... Ahora nooooo, que estoy batiendo mi récord – protestó la chica con la mirada fija en la pantalla.

Pero iba a ser que sí. El chaval estaba sobreexcitado y además era más fuerte que ella. Por otro lado no puede decirse que Clara hiciese una defensa numantina de su entrepierna. Jamás lo hacía. Sin dejar de jugar a la videoconsola se resignó a su suerte, acomodó su cadera en el sofá y, separando sus rodillas, se mostró receptiva ante la propuesta de sexo de su amigo.

Mientras el chico se masturbaba para alcanzar la dureza necesaria para el coito ella permanecía a la espera sin más.

Más tarde, al llegar a casa, en la soledad de su cuarto, los remordimientos por sus actos aflorarían y rompería a llorar. Entonces se engañaría a sí misma restando importancia al hecho de que sus colegas la follasen una y otra vez sin pedirle permiso. Repetiría una y mil veces que era solo sexo, algo físico, un pequeño sacrificio sin mayor trascendencia, algo nimio a cambio de ser aceptada en el grupo y no ser condenada

a la soledad y al rechazo por su promiscuidad al que le condenaban las otras chicas. En realidad eran unas hipócritas: en público renegaban de ella por puta y en privado la envidiaban por tener una vida sexual tan intensa y variada.

Clara aceptaba las proposiciones que recibía de los muchachos de su entorno con aparente indiferencia. Le apeteciese o no, rara vez salía un no por respuesta y cuando lo hacía, como aquella tarde, jamás era tomada en consideración. Incluso si se resistía la gozaban de todas formas sin ningún escrúpulo sabedores de que forzarla no tenía consecuencias; por mucho que le hiciesen, por mucho que se excediesen con ella tanto verbal como físicamente, por mucho que la humillasen con bromas referentes a supromiscuidad, día tras día la adolescente volvía al lugar de los hechos para que el ciclo se repitiese una y otra vez.

Prefería ser tachada de fácil e incluso de puta antes de ser excluida del grupo.

Eso es. Ya está. Vamos allá...- Suspiró el chaval insertando su verga en lo más profundo de la vagina de la adolescente.

El joven amante inició la cópula con energía. La adolescente menuda de blanquecina piel y turgentes senos fornicaba con tantos hombres que ninguno de los muchachos tomaba precauciones a la hora de tener sexo con ella. Hacerlo al natural elevaba el grado del placer varios puntos y pensaban que, si se quedaba preñada, el bebé podía ser de cualquiera del barrio. A diario salían nuevos rumores en el instituto acerca de la actividad sexual de Clara y, en su mayoría, eran ciertos.

¿Lo ves? Estás súper caliente, te ha entrado como si nada.

La joven no perdió el tiempo en explicarle que no podía estar más equivocado; que al penetrarla de esa forma tan brusca y sin ser estimulada previamente era como sentir un puñado de cristales entrando y saliendo de su coño; que lo que de verdad le gustaba a ella es ser tratada con dulzura y cariño y no como a una actriz de película para adultos barata.



Era inútil gastar saliva con ellos: para los chicos sexo y porno eran lo mismo, al menos cuando se trataba de Clara.

El orgullo le impidió a la adolescente mostrar debilidad. Tenía que ser dura si quería sobrevivir en el grupo, incluso más que ellos.
De eso nada, lo que pasa es que la tienes tan pequeña que ni me he enterado.

Herido en su ego, el joven macho se despachó a gusto.

¡Te vas a enterar! – Aulló clavándosela hasta el fondo.

Él lo dio todo. La folló con toda la violencia que su ímpetu juvenil fue capaz de desarrollar. La aprisionó contra el sofá en un intento de demostrarle a la joven lo equivocada que estaba con respecto al tamaño de su falo. Pese a ello Clara intentó seguir con la partida. Mal que bien se las apañaba para gestionar las curvas del circuito pero llegó un momento que le fue imposible controlarse. Su vagina tenía criterio propio y siempre terminaba cediendo ante el estímulo de una polla restregándose contra sus paredes así que el vehículo que conducía terminó irremediablemente estrellado contra una farola.

¡A la mierda! – murmuró entornando los ojos y abandonándose por completo al placer -.

Clara se odiaba a sí misma por ello pero estaba claro que, como digna hija de su madre, le gustaba follar. Sexualizada desde muy niña por los amigos de su mamá, conocía los secretos de la cama tanto o más que las curvas del video juego. Su cuerpo había aprendido a generar fluidos sin apenas estímulos, lubricantes naturales que le hacían más llevaderas las situaciones como aquella de sexo rápido y animal.

La chica no le daba demasiadas vueltas a su caótica vida y disfrutaba con el sexo aunque en un primer momento no le apeteciese hacerlo. Pese a su rudeza en chico sabía lo que hacía y, de tanto practicar con ella, la joven había conseguido transformar a sus amigos frikis en un grupo de amantes bastante competente, incluso dos o tres realmente

buenos como aquel.

A punto estaba de correrse cuando recibió en su interior un generoso chorro de esperma caliente. Clara no era muy estricta a la hora de exigir preservativos a sus compañeros de pandilla, era ella la que tenía que comprarlos si quería que los usasen y siempre iba corta de dinero.

Saciado su instinto primario, él sacó la verga a toda prisa, se limpió con las mallas grises de la chavala, le arrancó el mando de la consola y ocupó el lugar central del sofá.

¡Trae aquí, ChupaClara! Me toca.

Clara se quedó observando la pantalla, sentada en un lado del sofá, cubriendo sus rodillas con la holgada sudadera deportiva. El esperma caliente salía de su sexo lánguidamente formando una pequeña mancha que se uniría a las ya resecas de días anteriores. Ni siquiera había llegado al orgasmo pero eso al muchacho le trajo sin cuidado. Más tarde, cuando él recargase energías, volvería a gozar de Clara sin cortejo previo; la tarde apenas había comenzado.

Eres tan malo jugando como follando – rio Clara cuando el coche conducido por el chaval se hundió irremisiblemente en un río.

¡Que te den, puta!

¿Jugamos una a medias?

Vale pero si pierdes me la chupas un rato.

Como quieras.

Los chicos fueron llegando. Algunos en grupo y otros de manera individualizada. El ritual con todos era siempre el mismo:

Hola, ChupaClara – le decían.

Hola, hijo de puta – respondía ella.

Alguno acompañaba el saludo a la chavala con magreos en las tetas o tocamientos en la zona genital. Ella se mostraba indiferente haciendo algún comentario sobre lo que ocurría en la pantalla para que no se cebasen con ella.

La adolescente era tan buena jugando que derrotaba a todos sus contendientes, cosa que les irritaba mucho. Así que intentaban mil y una formas de desestabilizarla para que perdiese. Solían colocarse a ambos lados de Clara y le abrían las piernas, acariciándole los muslos, el sexo y los pechos para desconcentrarla pero aun así la chica conseguía los mejores tiempos una y otra vez aun con uno o varios dedos ensanchándole la vagina o el ano.

Entre triunfo y triunfo Clara miraba a la puerta de reojo. Mientras las manos de los inquietos adolescentes recorrían su cuerpo impunemente su nerviosismo iba en aumento: no dejaban de llegar chicos pero el único que le interesaba de verdad no.

Mierda, joder. ¡Otra vez he perdido! – Dijo su enésimo contrincante.

Lanzó el mando de la videoconsola bastante enojado, se rascó el paquete, agarró uno de los cojines y lo tiró al suelo, justo en medio de sus pies y le gritó secamente a la chica:

Venga, ChupaClara… ejerce.

¡Pero si he ganado!

Que no me calientes la cabeza, chúpamela de una vez. Tengo ganas.

Pues yo no.

¡Pero quítate la ropa y hazlo, joder!

Hace frío.

Me la suda. ¡Que te desnudes, ChupaClara! Me apetece verte las tetas…



¡Mírame, Clara! ¡Sonríe a la cámara! – rio el mamado teléfono móvil en mano -. Se la voy a mandar a tu querido Carlos para que vea lo que se está perdiendo y se dé prisa.

Ella se limitó a extender el dedo corazón de una de sus manos aunque no por eso dejó de chupar.

El combate fue tan breve como desigual. Ella era una mamadora excelsa y él estaba caliente como el palo de un churrero así que la felación no se alargó más allá de un par de minutos.

¡Uhmm… qué buena eres, ChupaClara! – suspiró el chaval mientras eyaculaba entre los labios que tanto placer le habían proporcionado.

En general las relaciones sexuales entre Clara y los muchachos solían ser intensas y cortas; liberadas de cortejos estériles y sentimientos superfluos. Cuando surgía el deseo físico en ellos saciaban su instinto primario con la fémina y después dejaban su lugar para el siguiente colega, sin implicaciones sentimentales. Más parecía una relación sexual entre animales que entre personas dada la total falta de implicación emocional. No es que las tardes en el local fuesen una orgía continua de película porno, simplemente que follarse a Clara era una actividad más como fumar unos porros, beber algunas cervezas, jugar a la consola y hablar de fútbol o de tetas. De tanto practicarlo habían integrado el sexo con ella en su rutina como algo cotidiano y natural, dándole una importancia relativa a lo que otros chavales de su edad consideraban como algo extraordinario.

¡Venga, ahora a mí! – dijo otro joven bajándose los pantalones hasta los tobillos.

Pero… ¿y qué pasa con la película de Carlos? Luego no vais a dar la talla.

¡Si es por eso no te preocupes que pollas no te van a faltar para tu puta película!

¿Por qué dices eso? – Preguntó Clara comenzando a frotar el siguiente

miembro viril de la tarde.

Van a venir dos chicos nuevos.

¿Dos chicos nuevos? – Preguntó Clara torciendo el gesto - ¿quiénes son?

¿Y a ti qué más te da? Te abres de piernas como siempre y ya está.

Eso también lo puedes hacer tú, maricón – repuso ella con acidez -.

¡Que te calles y chupes, joder!

Entre partidas, bromas y porros Clara fue dando placer oral y vaginal a un muchacho tras otro conforme la tarde transcurría. Sus mallas sirvieron para limpiar los restos de fluidos que caían de los penes tras las cópulas transformándose en un lienzo abstracto de manchas confusas. Manchas que tendría que limpiar en cuanto llegase a casa para no escuchar la enésima bronca por parte de su madre. No había problemas en que la joven participase de las orgías montadas por su mamá con adultos de color pero cuando se trataba de tener sexo con sus amigos todo eran gritos, reproches y broncas.

Pasadas las seis de la tarde llegó Carlos y no lo hizo solo. La actividad sexual en el local estaba en su apogeo. Sin dejar de follar a perrito y con un pene en la boca Clara ardía por dentro. De hecho estaba tan entregada a la causa que ni se enteró de la presencia de su amor platónico; cuando practicaba sexo la jovencita perdía la noción del tiempo y del espacio.

¡Hola chicos! – Saludó Carlos siempre jovial - ¡Hola Clara!

La adolescente miró a los visitantes de reojo sin dejar de mamar, se trataba de dos chiquillos de primer curso, tan solo los conocía de vista.

¡Ho... hola! – Respondió ella ruborizada tras sacarse la verga de entre los labios.



He traído a unos amigos nuevos. Querían conocerte.

Va... vale.

En cuanto termines... te pones con ellos para eso que hemos hablado, ¿vale? He traído la cámara buena, la follada va a quedar genial.

Como... como quieras – repuso ella sin dejar de mover la cadera.

Los dos recién llegados a duras penas daban crédito a sus ojos, como si nunca hubiesen visto a una chica desnuda en directo y mucho menos manteniendo relaciones sexuales con varios chicos a la vez. Obviamente, y como el resto de alumnos del centro educativo, guardaban en su teléfono móvil un arsenal de fotos de Clara en plena ebullición aunque verlo en persona era mil veces mejor. La ninfa, sin ser la más bella del instituto, era realmente hermosa: sudorosa y embargada por la lujuria era infinitamente más sensual y atractiva que en la fría pantalla de un celular.

Aprovechando el descuido y como protesta por la interrupción el chaval agraciado con la felación de turno tuvo la ocurrencia de eyacular en la cara de Clara. Fue un acto traicionero y poco caballeroso que arrancó la carcajada a los presentes.

¡Ay, joder! – protestó ella quitándose el esperma de los párpados al tiempo que un nuevo chorro de semen colmó su vagina -. ¡Sois unos cabrones!

Una vez aliviados los muchachos de la pandilla habitual siguieron jugando a la consola. Clara se aproximó a Carlos y a los dos recién llegados.

Hola Clara. Te presento a...

Ma...Mario – dijo el más alto con voz temblorosa -.

Yo soy Joel. Tienes unas tetas gigantes, ChupaClara – le dijo el otro de manera atropellada.

Ambos presentaban cierta prominencia a la altura de la bragueta y no dejaban de mirarle el sexo y el semen resbalando por sus muslos aunque lo hacían de forma diferente: mientras uno era relativamente discreto e intentaba aguantar la mirada a Clara el otro lo hacía con descaro, con los ojos encendidos por la lujuria, tanto que incluso provocó un imposible: que Clara se sintiera incómoda estando desnuda delante de otra persona hasta el punto de llegar a cruzarse de brazos para cubrir disimuladamente sus senos.

Carlos, ¿podemos hablar en privado?

Claro – contestó él llevándosela al baño - ¿Qué pasa?

¿Qué pasa? ¡Son unos críos! ¡Eso es lo que pasa!

¿Y?

¡Pues que paso de follar con niños, ya lo sabes! Te lo he dicho mil veces, no me gusta. Luego me miran raro en el instituto y no dejan de seguirme por la calle.

¿Pero de qué vas? Nosotros ya lo hacíamos contigo a su edad, mucho antes. Además necesitamos la pasta y esos dos tienen mucho dinero. Este sitio es una mierda, quedamos en comprar un par de sillones de gamer, ¿lo has olvidado?

No, pero...

Venga... no seas tonta. Cuando se vayan me quedaré un rato para... ya sabes – le susurró el chaval acariciándole el trasero suavemente - ... estar juntos.

A Clara se le erizó el vello de la nuca y sus pezones reaccionaron por el contacto.

¿Y no has quedado con Nuria? – preguntó con un nudo en la garganta.

No. Está castigada por no sé de qué mierdas de una minifalda muy corta, su padre es un gilipollas - insistió él intensificando los tocamientos -. Venga, no seas mala... hazlo por mí.

Él sabía de su influencia sobre la joven y que esta se plegase a sus deseos era sólo cuestión de tiempo. Una falsa promesa, una sonrisa postiza y un poco de afecto simulado eran suficientes para vencer su escasa resistencia. Clara podía parecer dura, fría e impertinente ante los demás pero cuando se trataba de Carlos se transformaba en una complaciente corderita.

Vale, está bien – se rindió Clara -. Haré lo que quieras.

¡Genial! Ya sabes cómo le gusta a mi hermano que lo hagas...

Sí, ya sé: “que sea muy guarra” – dijo la joven imitando la expresión más repetida por el militar.

¡Eso es! -la interrumpió el chaval entusiasmado -. Ah, por cierto: antes límpiate la cara de semen, pareces una puta.

La ya de por sí frágil autoestima de la muchacha se resquebrajó un poco más. Estaba tan acostumbrada a escuchar ese sucio apelativo en boca de gente que ni siquiera conocía que ya no le daba importancia pero viniendo de Carlos le dolió. Cuando se quedó sola aseó su cuerpo y se enjugó las lágrimas. Se avergonzaba tanto de sí misma que no tuvo el valor suficiente como para mirarse al espejo. Antes de salir de nuevo a reunirse con los muchachos, respiró profundamente: no quería que sus amigos en general y Carlos en particular notasen que había estado llorando.

Clara intentó mirar a otro lado durante la negociación. No quería saber cuál era el valor que Carlos daba a su cuerpo. No era la primera vez que follaba por dinero, de hecho prácticamente todos los electrodomésticos del local habían sido financiado por su coño, pero jamás había asistido en directo al pago. Se sintió sucia e incómoda cuando los billetes cambiaron de manos.



bajó la bragueta a sus primerizos amantes, sencillamente introdujo a cada uno una mano por el hueco que dejaba el pantalón y el abdomen y comenzó a besarlos alternativamente mientras les sobaba las vergas. Si alguno tuvo algún escrúpulo por el sabor a esperma que destilaba la muchacha se lo guardó para sí y disfrutó de la calidez de la boca de Clara.

También a la hora de besar los chavalines eran diferentes. El rubio recibió la lengua ansioso e intentó introducir la suya en el interior de la boca de Clara. Fue torpe y atolondrado. Eran besos húmedos, bruscos y carentes de pericia.

En cambio el moreno se lo tomó con mucha más calma. Clara lo caló al instante: estaba claro que, al menos en el arte del beso, no era primerizo. Fue dulce y firme al mismo tiempo, la joven disfrutó del ósculo y lo alargó cuanto pudo hasta que el otro chaval reclamó lo suyo y volvió a la carga con su ingente arsenal de babas.

Igualmente en lo relativo al tamaño de los miembros viriles los jovencitos presentaban considerables diferencias y de nuevo el más retraído ganó por goleada. Las pollas crecían conforme los tocamientos iban intensificándose y mientras una era bastante deficiente la otra resultaba de lo más apetecible para Clara. Estaba claro que el muchacho tenía cara de niño pero de cintura para abajo ya era todo un hombre.

Venga… ¡quítales la ropa! – Ordenó Carlos - Recuerda: ve a saco.

Poco o nada tardaron las prendas en salir despedidas por todos los lados. Una vez asumido su papel Clara estaba en su medio natural y actuaba como la experta maestra de ceremonias que era. Colocó a los dos chavales sobre el colchón y, separándose el mechón rebelde de su cara, empezó a mamar al rubio al tiempo que acariciaba los testículos del moreno. Mientras se metía la polla hasta el fondo, miraba a la cámara con determinación, procurando que en todo momento sus maniobras quedasen al alcance del objetivo. Ni sabía la cantidad de veces que había repetido una escena como aquella antes, su mamá le había enseñado cómo hacerlo. A Ana jamás le había importado que sus novios grabasen a su hija teniendo sexo.

El rubio comenzó a gemir poco tiempo después. Puso los ojos en blanco y su cuerpo se tensó.

O te lo tiras ya o se va a correr – apuntó acertadamente alguien-.

Clara sabía que el espectador no se equivocaba, los chicos de esa edad a los que se había follado no se caracterizaban por su aguante. Casi ni le dio tiempo a colocarse encima de él. En cuanto le agarró la verga y se la metió por el coño sintió la tibieza del semen derramándose en su interior.

¡Vaya picha floja!

Estaba claro.

ChupaClara es mucho para ti, chaval...

Veamos si el otro se lo curra más.

Clara se fijó en el muchacho tímido y le gustó lo que vio: su verga tenía un aspecto inmejorable. Se colocó sobre él, ensartándoselo de un golpe, dispuesta a disfrutar de las excelencias de aquel bonito pene. Fue mucho más condescendiente con él, le regaló un polvo tranquilo y sensual. Haciendo movimientos circulares con el vientre agarró las manos del moreno y se las llevó a los pechos. Se encontró realmente cómoda con la verga del chaval en el sexo y con esa forma tan tierna que tenía de sobarle los pezones. Ella se calentó tanto y lo pasó tan bien que incluso de su boca brotaron más de un gemido y algún que otro gritito. Los pómulos de la chica se mostraban tan ruborizados como los del chaval, señal de lo mucho que disfrutaban acoplados en lo más profundo de sus cuerpos.

Vaya, vaya....parece que ChupaClara lo está pasando realmente bien.

Cuidado Carlos... parece que te ha salido un rival serio.

Je, je, je...



Para el chico fue un polvo mágico e irrepetible y para Clara uno de los que no olvidaría en mucho tiempo. Hasta los espectadores impertinentes dejaron de hacer comentarios estúpidos y fotografías con sus teléfonos móviles y simplemente disfrutaron del espectáculo. Clara follando era prodigiosa, más aún si gozaba al hacerlo. Todo su cuerpo resplandecía meciéndose de forma acompasada al son que marcaban las contracciones de su vagina. Sus pechos colmaban las manos del muchacho y él se aferraba a ellos como si de ello dependiese su vida.

En un momento dado Clara incrementó el ritmo, él aguantó como un campeón. Ella quiso llevarle al límite, él superó la prueba con buena nota. Plena de polla y montándolo a galope la joven se corrió por fin esa tarde gracias a la verga de un supuesto primerizo. El tímido chiquillo logró lo que nadie había sido capaz de conseguir. No le sobró mucho aguante, casi de inmediato él se derramó en lo más profundo de la amazona.

Cuando todo terminó y sin desacoplarse el uno del otro, Clara susurró al oído de su amante:

-¡Gracias! Has estado fantástico… – y tras lamerle el lóbulo de la oreja, prosiguió -…felicita de mi parte a la chica que te enseñó a hacerlo tan bien, tiene mucha suerte.

El chico sonreía de oreja a oreja tanto por la sesión de sexo como por el piropo. Él no lo sabía pero Clara rara vez daba un cumplido a sus amantes, sólo lo hacía cuando se sentía plenamente saciada.

A pesar del escandaloso orgasmo obtenido y que estaba más que satisfecha la joven sabía que su papel como actriz porno no había terminado aquella tarde. Faltaba el gran final. Se encaramó sobre el muchacho rubio, algo molesto al verse desplazado por su otro compañero y le estampó el coño en plena cara. Este, muy sorprendido, no supo qué hacer con la intimidad de la joven a la altura de su boca.

¡Lame, joder! – le ordenó Clara, molesta por su infinita torpeza.

El chaval hizo lo que pudo, obviamente no fue suficiente. La chica tomó de nuevo la iniciativa y, utilizando su sexo como improvisada brocha, extendió sobre la cara del muchacho la mezcla viscosa que brotaba de su vulva. Cuando se incorporó, el rostro del rubio estaba totalmente impregnado de esperma, babas y flujo femenino.

Algo más tarde, cuando todos los chicos se fueron, Carlos y Clara quedaron solos en la parte trasera del local. Sentados sobre un camastro ella esperó pacientemente a que Carlos repasase un par de veces lo filmado. Hacía frío pero optó por quedarse desnuda con la esperanza de que el muchacho cumpliese su promesa y le hiciese caso.

¡Es genial! A mi hermano le va a encantar. Hay que ver cómo has dejado a ese pobre chaval… ¡mira como traga el semen del otro! ¡Es un marica!

Aprovechando la cercanía y viendo que Carlos no se decidía a actuar fue Clara la que tomó la iniciativa:

¿Me das un beso?– Preguntó.

¿Te has traído cepillo de dientes? ¿Te has lavado la boca?

N…no…

Pues entonces paso.

Ella encajó como pudo el enésimo desplante. A pesar de ello se tragó su orgullo y siguió rebajándose:

¿Quieres… quieres sexo?

Para su sorpresa el muchacho respondió afirmativamente, tenía el temor de que Carlos, una vez obtenido lo que quería de ella, la dejase plantada con alguna burda excusa, tal y como había sucedido varias veces.

¡Claro! Verte follar me pone muy caliente. Túmbate ahí, en el otro

colchón. Ese está hecho una mierda.

Pu… puedo lavarme el coño si quieres – dijo Clara colocándose en posición -. El agua está fría pero no me importa…

¡Naa… no hace falta! Basta con que te des la vuelta…

¿Darme la vuelta? ¿Quieres hacerlo… a cuatro patas?

No exactamente, quiero darte por el culo. Nuri no me deja… y total, a ti te da lo mismo por dónde te lo haga. ¡Ah, por cierto! El sábado ponte guapa, ya sabes, minifalda y todo eso: es final de mes, hay que pagar el alquiler al frutero.

A la adolescente le fue imposible contener las lágrimas durante la sodomía. Carlos pensó que eran causadas por el ir y venir a través del intestino de su tremendo falo. En cualquier caso siguió reventándole el trasero a Clara como si nada, en realidad a él la chica le importaba una mierda.

La realidad es que el tamaño del pene de Carlos era más bien mediocre en comparación con los falos de ébano que atravesaban habitualmente el ano de Clara. El dolor que experimentaba al ser enculada por él era ínfimo en comparación al que sentía por el continuo desprecio hacia sus sentimientos de la persona que le tenía robado el corazón.

Eran más de las diez de la noche cuando Clara llegó a la puerta de su casa. Llovía mucho, estaba empapada. Ni se acordaba del examen del día siguiente. Los truenos le aterraban, temblaba tanto de frío como de miedo. A punto estaba de entrar en su casa cuando la puerta del adosado de al lado se abrió:

Me ha llamado tu madre, dice que no vendrá hasta mañana por la noche. ¿Quieres pasar? Parece que hoy va a haber una buena tormenta.

Fue una pregunta retórica, la respuesta se sabía por anticipado. El pervertido vecino sabía del terror patológico de la joven a estar sola y


THE MAN IN THE CROWD

también de su fobia por las tormentas.

Clara entró a casa del vecino cabizbaja y derrotada. Sus correrías sexuales del día todavía no habían terminado.
Buena elección – dijo él dejándola pasar a su domicilio -. Precisamente hoy me han llegado unos cuantos juguetitos anales nuevos. Te van a encantar...

Fin.
Por Kama Taruk

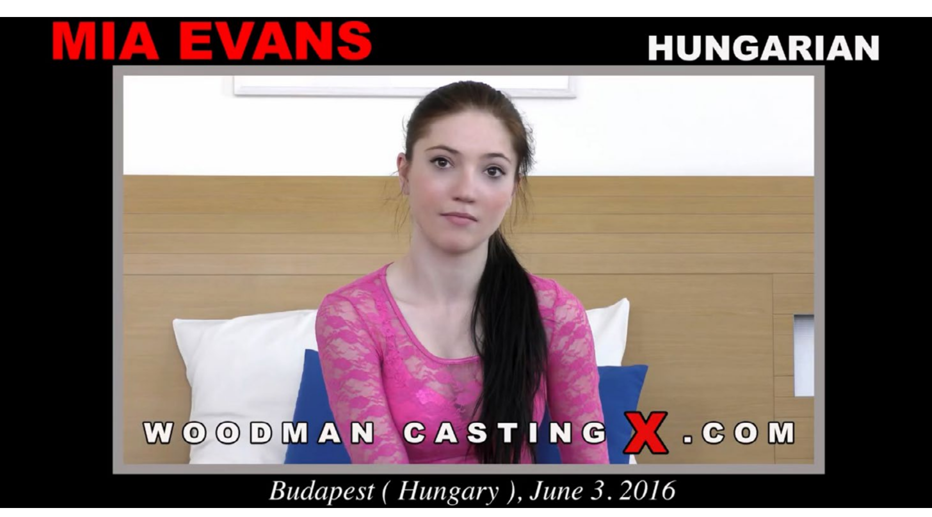
Nota: pueden encontrar más relatos de Clara en mi blog www.relatoskamataruk.blogspot.com















Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS









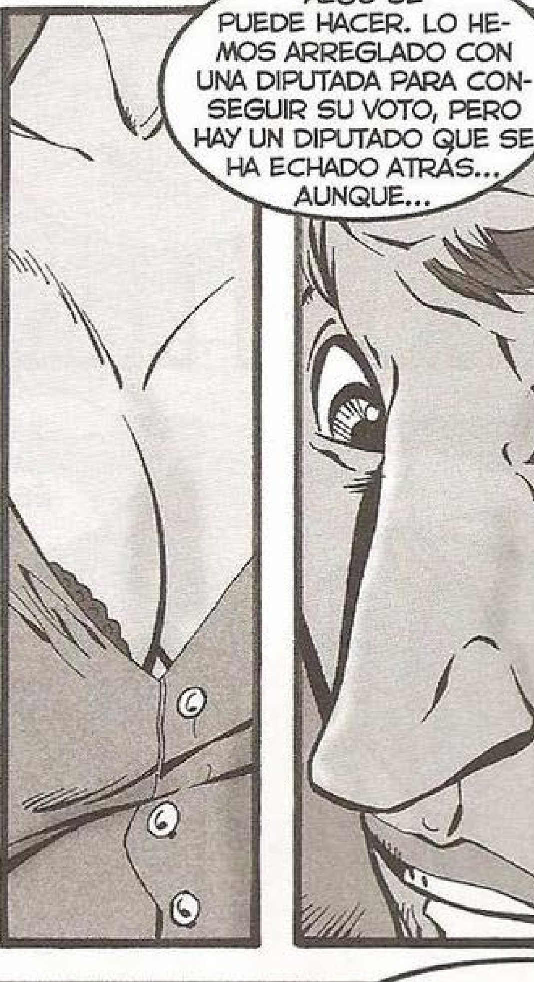


La Ministra

Guión: Patricia Milá. Dibujo: R. López.
Tinta: M. Sato y PD. Grises: Carol Herrera.



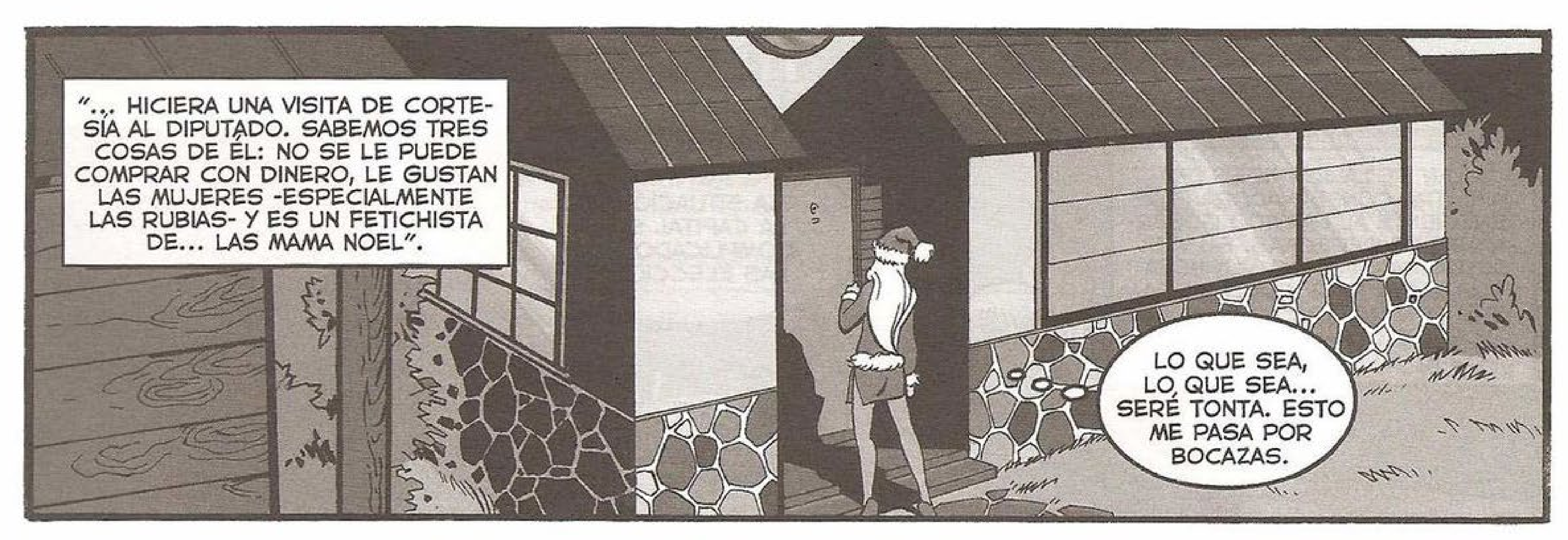










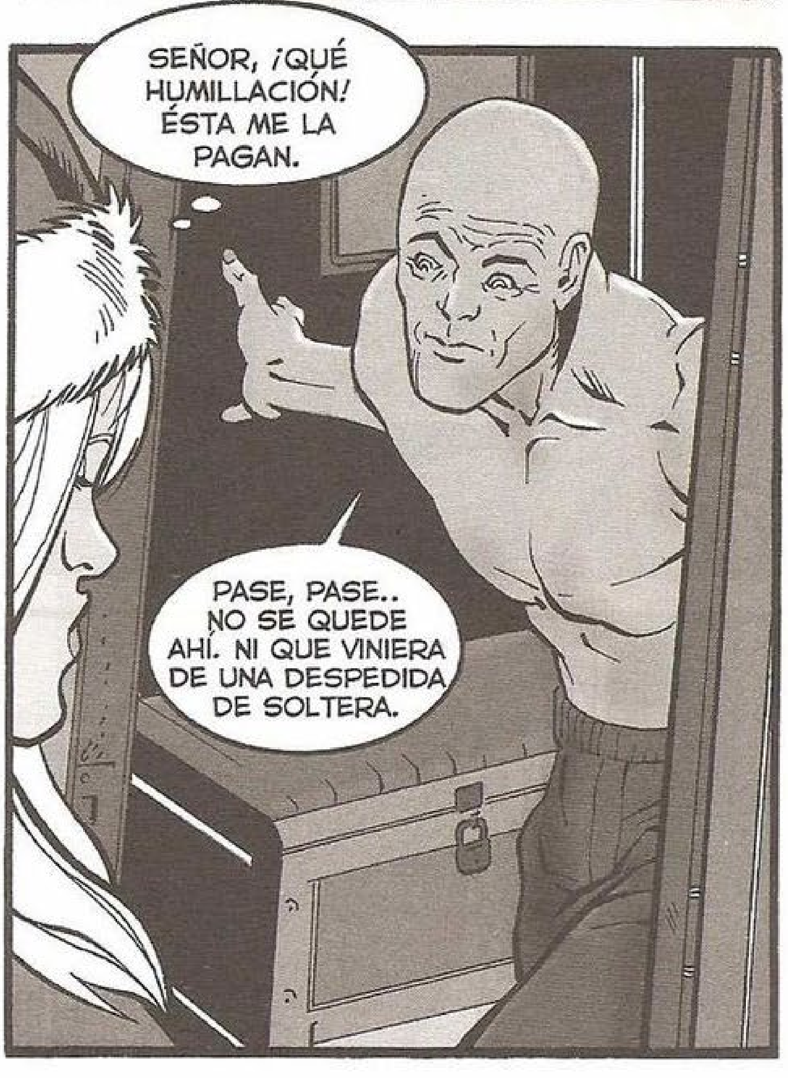

"... HICIERA UNA VISITA DE CORTESÍA AL DIPUTADO. SABEMOS TRES COSAS DE ÉL: NO SE LE PUEDE COMPRAR CON DINERO, LE GUSTAN LAS MUJERES -ESPECIALMENTE LAS RUBIAS- Y ES UN FETICHISTA DE... LAS MAMA NOEL".
LO QUE SEA, LO QUE SEA... SERÉ TONTA. ESTO ME PASA POR BOCAZAS.



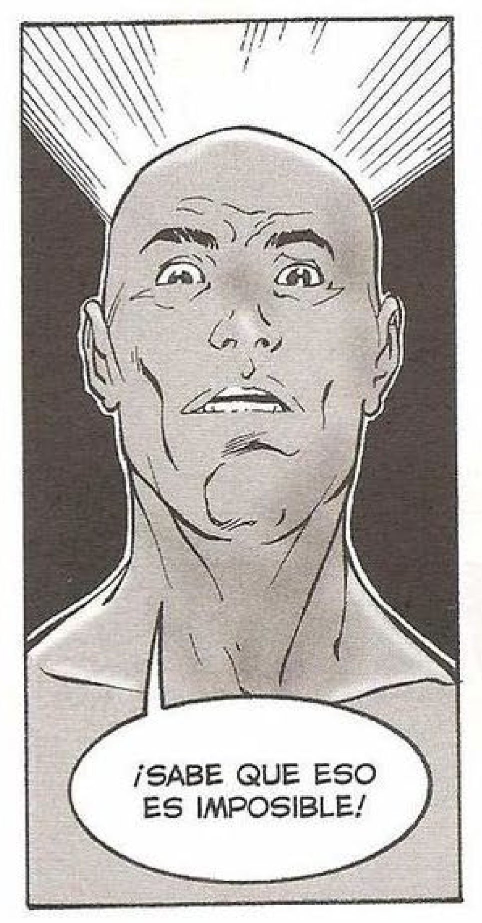

¿QUIÉN ES A ESTAS HORAS?
JO-JODER... NO ME LO PUEDO CREER.


P-PERO, SEÑORA MINISTRA... ¿QUÉ HACE VESTIDA ASÍ?



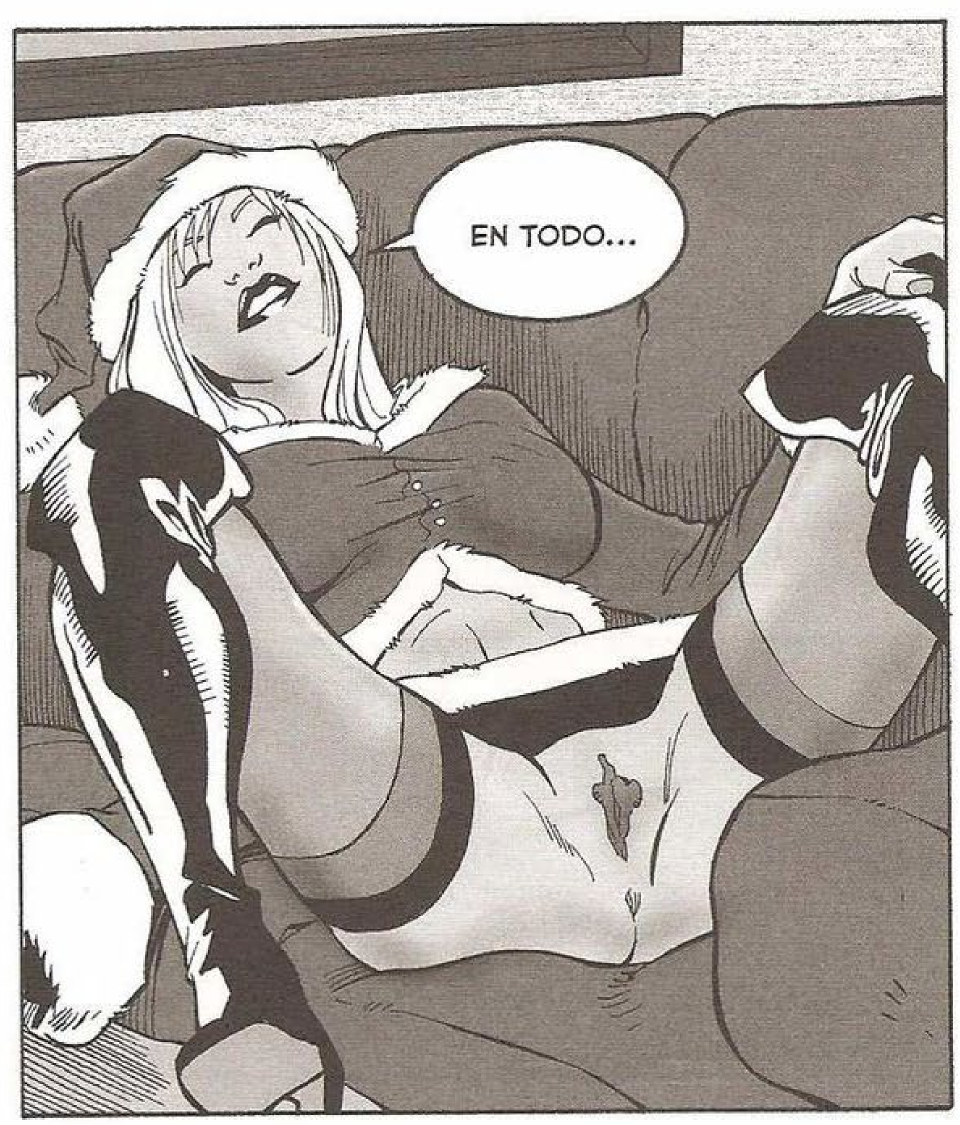

SEÑOR, ¡QUÉ HUMILLACIÓN! ÉSTA ME LA PAGAN.
PASE, PASE.. NO SE QUEDE AHÍ. NI QUE VINIERA DE UNA DESPEDIDA DE SOLTERA.


SABE MUY BIEN LO QUE QUIERO. LE NECESITAMOS EN LA VOTACIÓN DE LA SESIÓN DE INVESTIDURA.

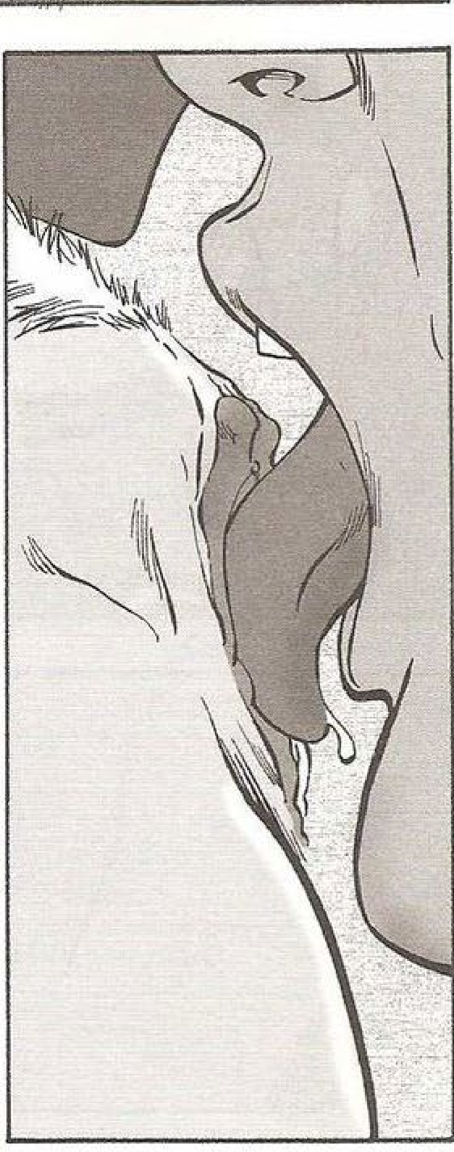

¡SABE QUE ESO ES IMPOSIBLE!


PUES USTED SE LO PERDERÁ. TENGO INSTRUCCIONES DE COMPLACERLE EN TODO LO QUE DESEÉ.

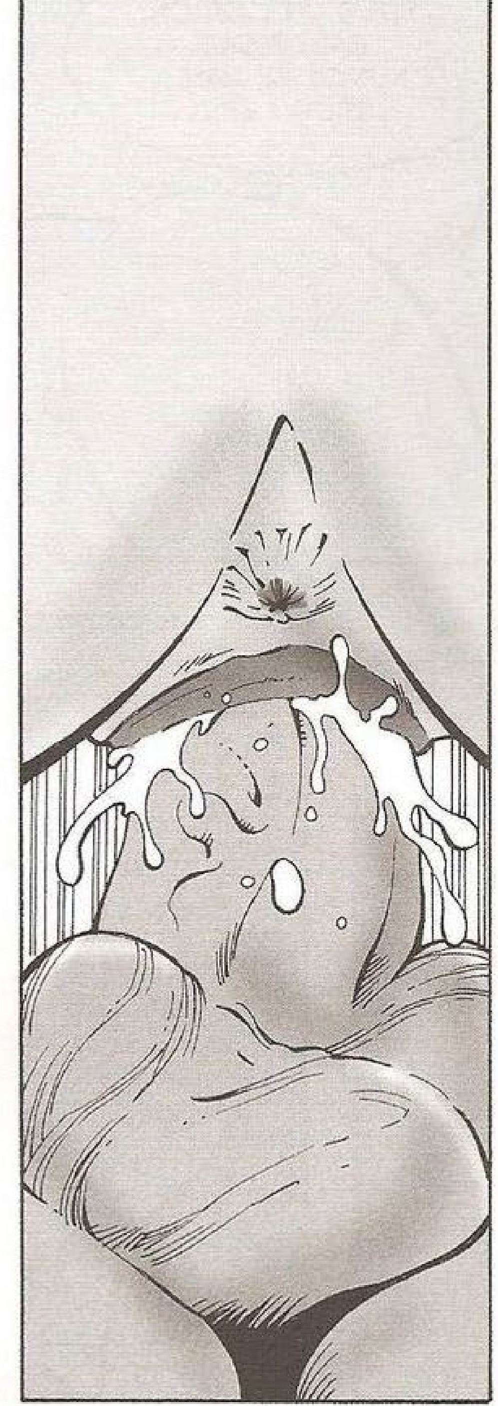
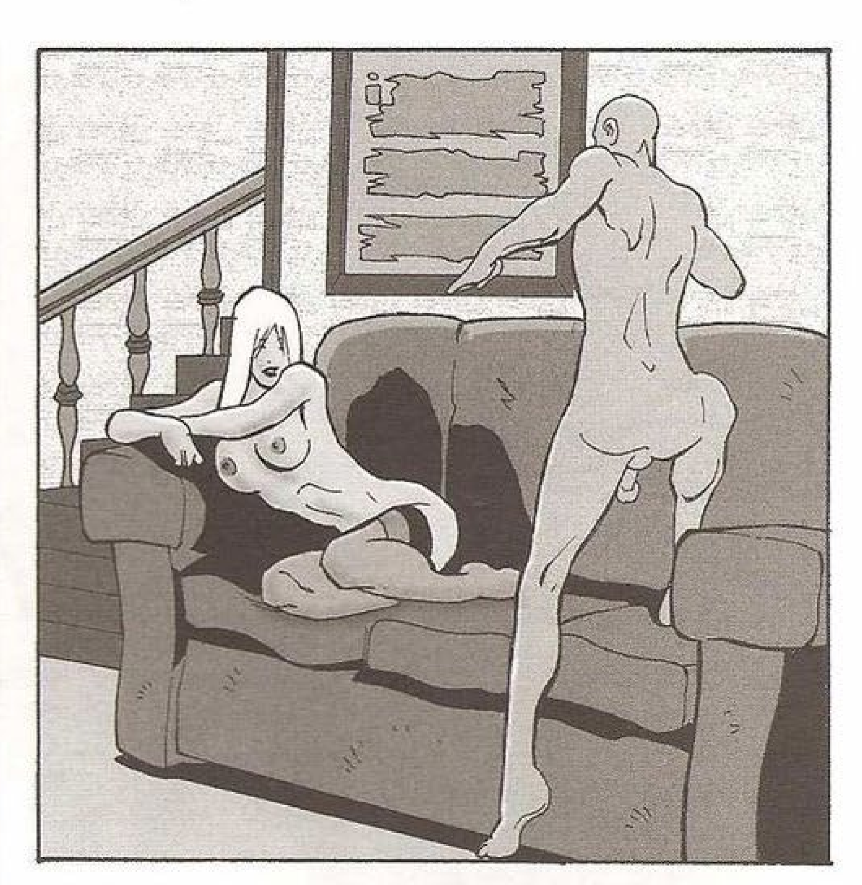

¿E-EN TODO?


EN TODO...






VA SIENDO HORA DE QUE TRABAJES Y TE GANES MI VOTO.
VENGA, TENGO GANAS DE PROBAR COMO FOLLÁIS LAS DE DERECHAS.
TENGA CUIDADO, POR FAVOR, MÁS DESPACIO...

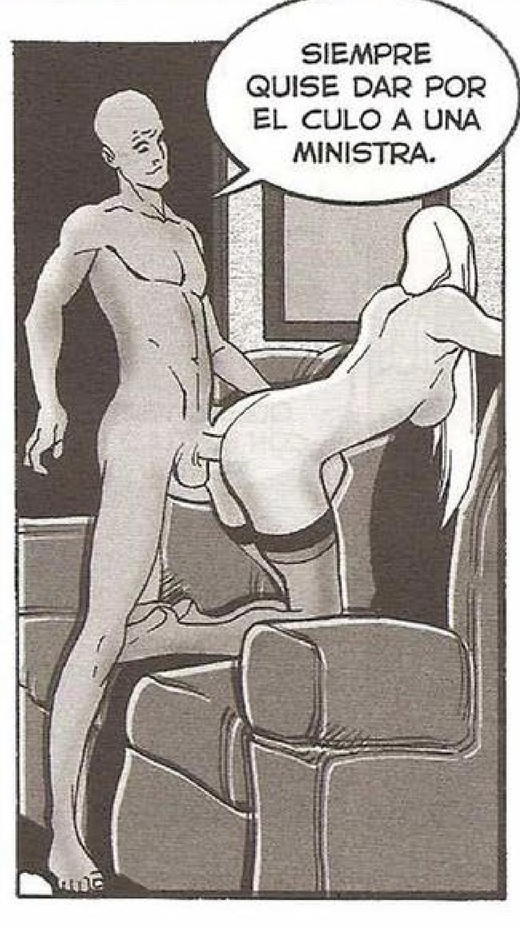
VENGA, VENGA QUE NO TENEMOS TODA LA NOCHE... QUIERO VERTE CON EL CULO EN POMPA.

¿¡¡QUÉ!!?

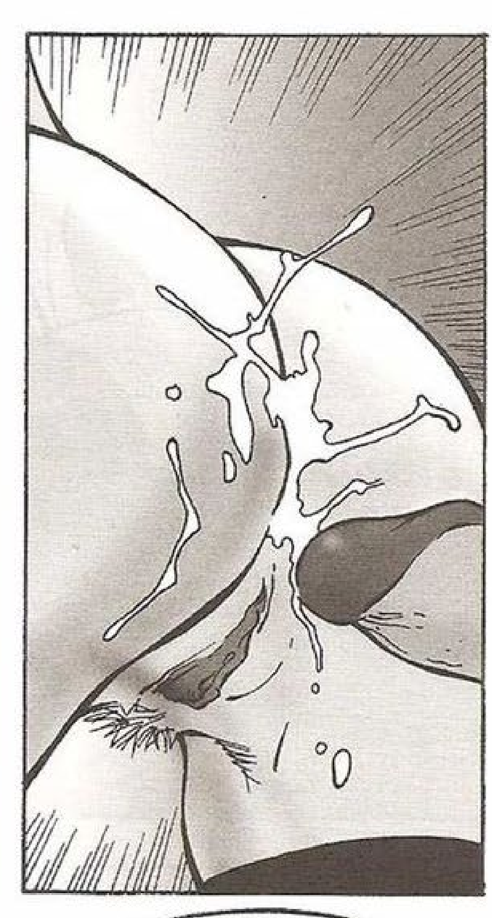
DIJO QUE LO QUE YO QUISIERA, ¿NO?

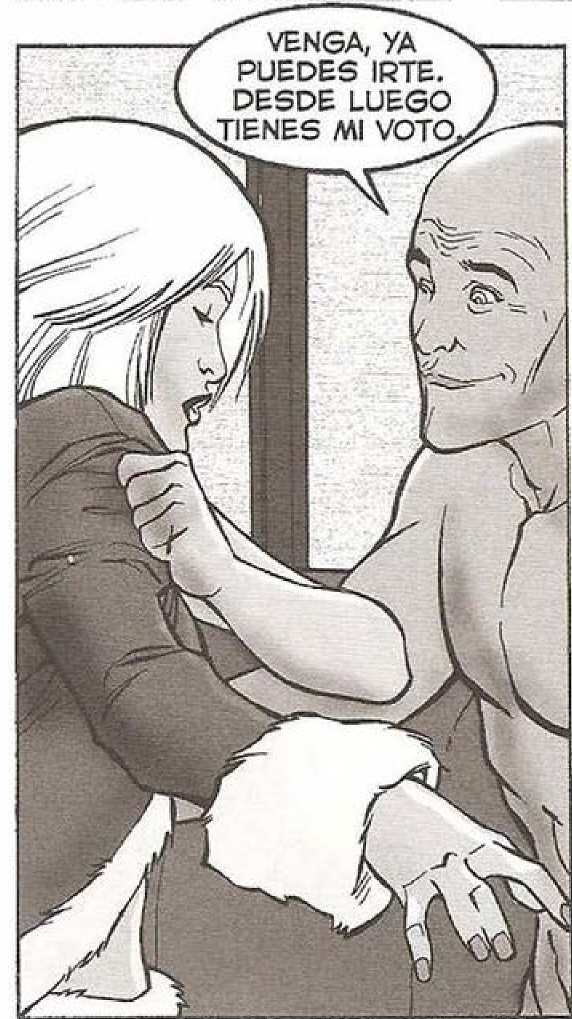

ERES UN CABRÓN, SABES QUE NUNCA ME HAN... HECHO ESO.
TRANQUILA, NO TE LA METERÉ DEL TODO. TENDRÉ CUIDADO.

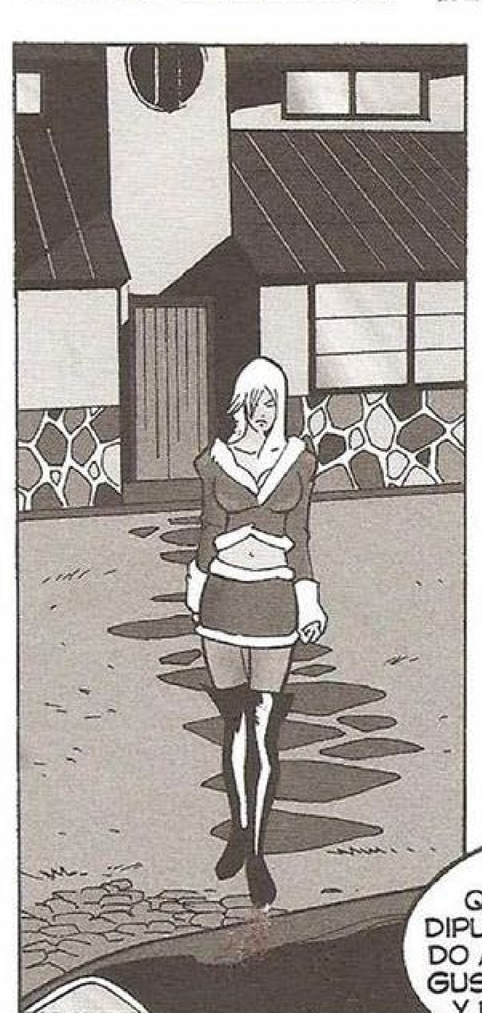



SIEMPRE QUISE DAR POR EL CULO A UNA MINISTRA.






VENGA, YA PUEDES IRTE. DESDE LUEGO TIENES MI VOTO.




YA ESTÁ, HE CUMPLIDO CON MI PARTE, PERO ES LA ÚLTIMA VEZ.
UHMM... ES QUE... VERÁS, LA DIPUTADA SE HA ECHADO ATRÁS, Y COMO LE GUSTAN LAS MUJERES Y DISFRAZADAS DE BOMBERO...

FIN


IMAGENOBSCURA
BOUND

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

PROBLEMAS DE SALUD PARA LESBIANAS

Y MUJERES QUE MANTIENEN RELACIONES SEXUALES CON MUJERES

Todas las mujeres enfrentan ciertos riesgos de salud. Sin embargo, las mujeres de minorías sexuales, como aquellas que se identifican como lesbianas o bisexuales y las que tienen relaciones sexuales con mujeres, tienen algunas preocupaciones de salud específicas.

Si bien los riesgos individuales están dados por muchos factores más allá de la orientación y las prácticas sexuales (entre ellos, los antecedentes familiares y la edad), es importante comprender los problemas de salud frecuentes en las mujeres de minorías sexuales y las medidas que se pueden tomar para mantenerse saludable.

Protege tu salud mental

Las mujeres de minorías sexuales corren un mayor riesgo de tener depresión y ansiedad. Los factores que contribuyen incluyen la alienación social, la discriminación, el rechazo de los seres queridos, el abuso y la violencia. El problema puede ser más grave para las mujeres de minorías sexuales que no "salieron del armario" y para las que carecen de apoyo social.

Si piensas que puedes estar deprimida, habla con tu médico o busca ayuda de un proveedor de atención de salud mental. Si no estás dispuesta a buscar tratamiento, confía en un amigo de confianza o un ser querido. Compartir tus sentimientos podría ser el primer paso para recibir tratamiento.

Protégete de las infecciones de transmisión sexual

Ciertas infecciones de transmisión sexual, como el virus del papiloma humano (VPH), la vaginosis bacteriana y la tricomoniasis, pueden contagiarse entre las mujeres. El sexo oral y el comportamiento sexual que implique contacto entre los dedos y la vagina o entre los dedos y el ano


LET ME BE
Rock

(en particular cuando se comparten juguetes sexuales con penetración) también pueden ser fuentes de contagio de infecciones.

El contacto sexual entre mujeres también es una posible forma de contraer el VIH, el virus que causa el SIDA. No hay cura para el VIH o SIDA ni para muchas infecciones de transmisión sexual, como el VPH o el herpes genital. La mejor forma de estar sano es mantener relaciones sexuales más seguras.

Para protegerte de las infecciones de transmisión sexual:

- **Hazte análisis y haz que tu pareja se los haga.** No tengas relaciones sexuales sin protección, a menos que estés seguro de que tanto tú como tu pareja no están infectados con el VIH o de que no tienen otras infecciones de transmisión sexual, ya sea que tengas relaciones sexuales con un hombre o con una mujer. Los análisis son importantes porque muchas personas no saben que están infectadas, y otras pueden no ser sinceras sobre su salud.
- **Mantén relaciones sexuales más seguras.** Durante el sexo oral, usa un pequeño trozo de látex (protector bucal) o una barrera de látex. Lava los juguetes sexuales con agua jabonosa caliente entre los usos o cúbrelos con un condón nuevo. Durante la penetración dígito-vaginal o dígito-anal, considera utilizar un guante de látex.
- **Mantén una relación monógama.** Otra manera confiable de evitar infecciones de transmisión sexual es permanecer en una relación mutuamente monógama a largo plazo con una pareja que no esté infectada.
- **Limita la cantidad de alcohol que bebes y no consumas drogas.** Si estás bajo la influencia del alcohol o las drogas, es más probable que asumas riesgos sexuales. Si decides usar drogas inyectables, no compartas las agujas.
- **Vacúnate.** Las vacunas pueden protegerte contra la hepatitis A y la hepatitis B, que son infecciones del hígado graves que pueden transmitirse mediante el contacto sexual. La vacuna contra el VPH está disponible para mujeres de hasta 26 años.



Busca ayuda por abuso de sustancias

Las mujeres de las minorías sexuales presentan tasas más altas de consumo de tabaco y dependencia de alcohol y drogas.

Si tienes problemas de abuso de sustancias, recuerda que puedes obtener ayuda. A menudo, los centros de salud, de salud mental o comunitarios locales para lesbianas, homosexuales, bisexuales o transgénero ofrecen tratamiento para el abuso de sustancias. Las organizaciones como la GLMA (Health Professionals Advancing LGBT Equality, Profesionales de la Salud para la Promoción de la Igualdad LGBT) también podrían proporcionarte referencias.

Reconocer la violencia doméstica

La violencia doméstica puede afectar a cualquiera que tenga una relación íntima. Las mujeres de minorías sexuales pueden tener una mayor probabilidad de no decir nada acerca de este tipo de violencia debido a lo siguiente:

Amenazas de «revelar» tu orientación sexual a tus amigos, seres queridos, colegas o miembros de la comunidad

Miedo a la discriminación

Permanecer en una relación abusiva puede provocarte depresión, ansiedad y desesperanza. Si no quieres revelar tu identidad sexual o tu relación con una persona de tu mismo sexo, es menos probable que busques ayuda después de sufrir una agresión.

No obstante, la única manera de romper el ciclo de violencia doméstica es actuar; cuanto antes, mejor. Si eres víctima de violencia doméstica, habla con alguien sobre el abuso, ya sea con un amigo, un ser querido, un proveedor de atención médica u otra persona cercana.

Considera la posibilidad de llamar a una línea directa de violencia



doméstica y crear un plan para dejar a esa persona que abusa de ti.

Prioriza el cuidado periódico de la salud

Algunas mujeres que pertenecen a una minoría sexual tienen dificultades para encontrar un médico que conozca sus problemas de salud específicos y con quien se sientan cómodas para hablar de sus necesidades e inquietudes. Se pueden encontrar referencias de médicos en el sitio web de la Gay and Lesbian Medical Association (Asociación Médica para Homosexuales y Lesbianas, GLMA).

Busca un médico que sea curioso, comprensivo y respetuoso de tus necesidades específicas. Comparte con el proveedor de atención médica tu orientación sexual y consulta por los exámenes de rutina recomendados para las mujeres de tu grupo etario, como las mediciones de presión arterial y colesterol, y los análisis para la detección de cáncer de mama y cervicouterino.

Si no estás en una relación monógama recíproca y duradera, programa análisis periódicos para detección de infecciones de transmisión sexual. Habla con tu médico sobre cualquier otra inquietud que tengas sobre tu salud. El diagnóstico y el tratamiento tempranos favorecen la salud a largo plazo.

Escrito por el personal de Mayo Clinic

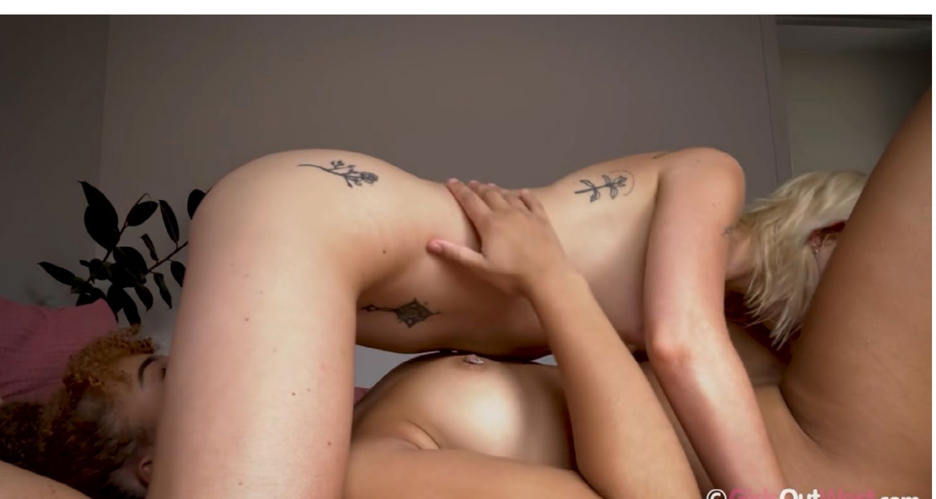


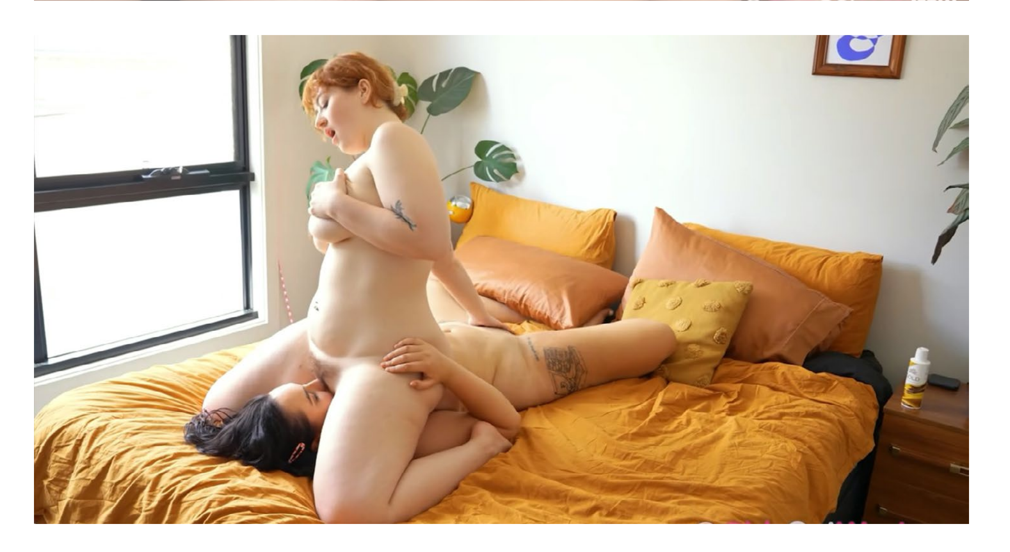


¿Quieres ver el lado malo de la buena CHICA DE AL LADO? Nuestras chicas seleccionadas a mano realmente disfrutan haciendo cosas malas. Son el tipo de chicas que a nuestros miembros les gustaría follar: chicas comunes.

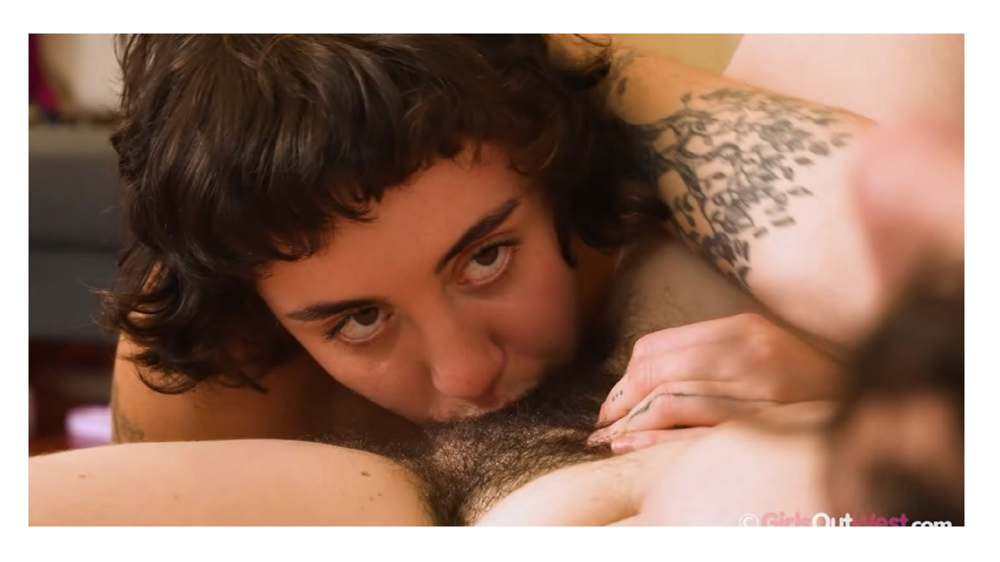
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS









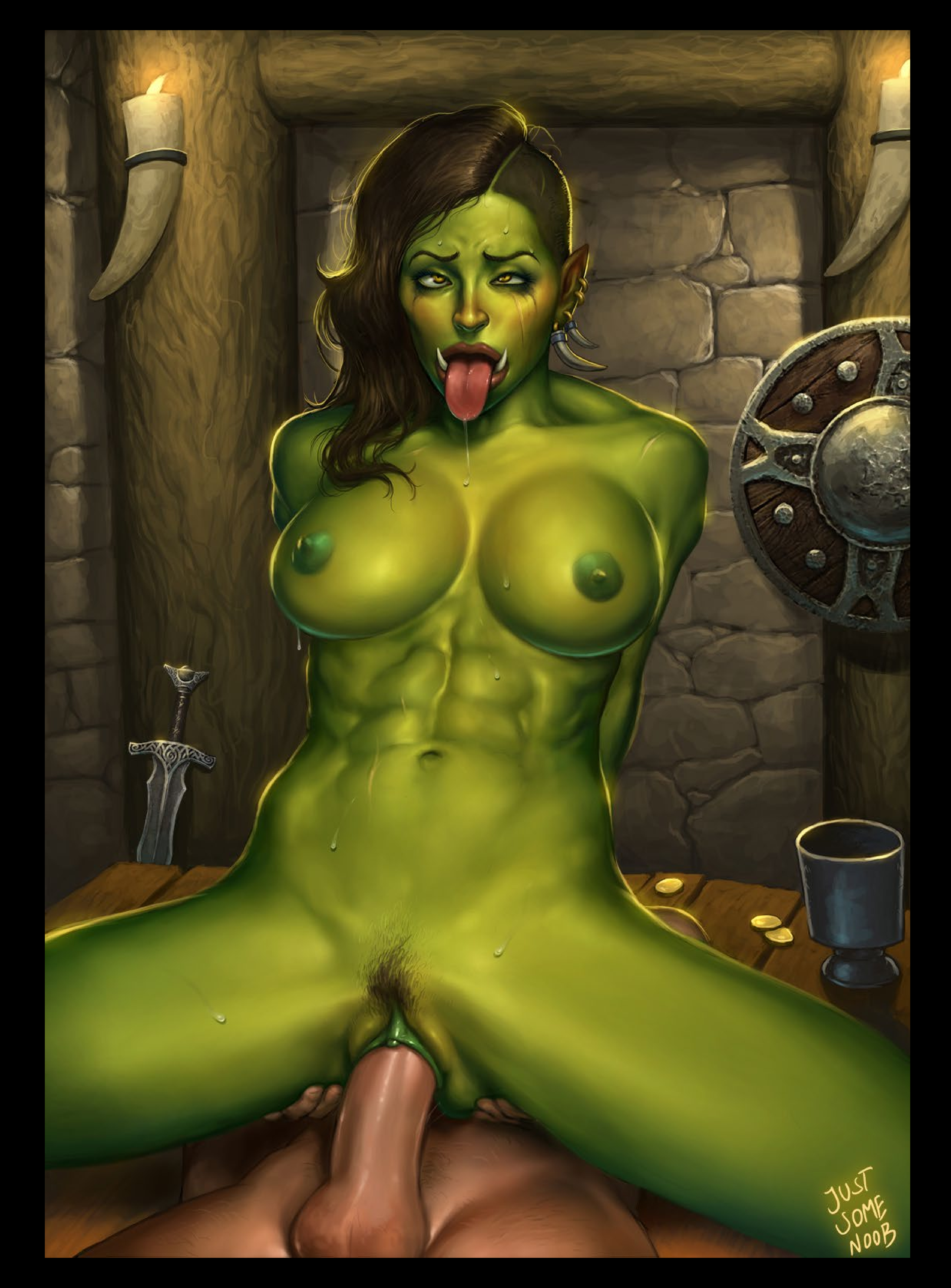




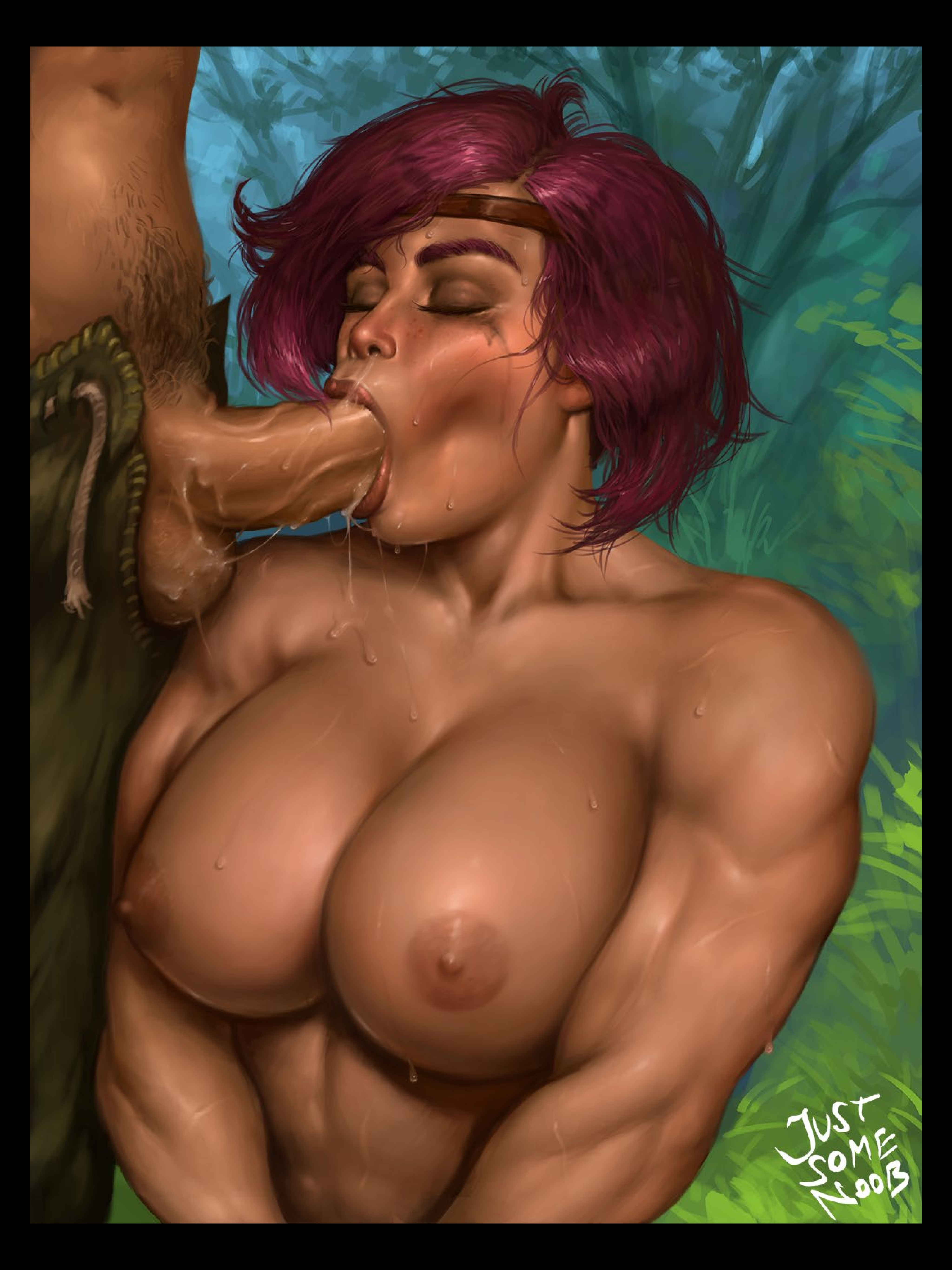
JustSomeNoob

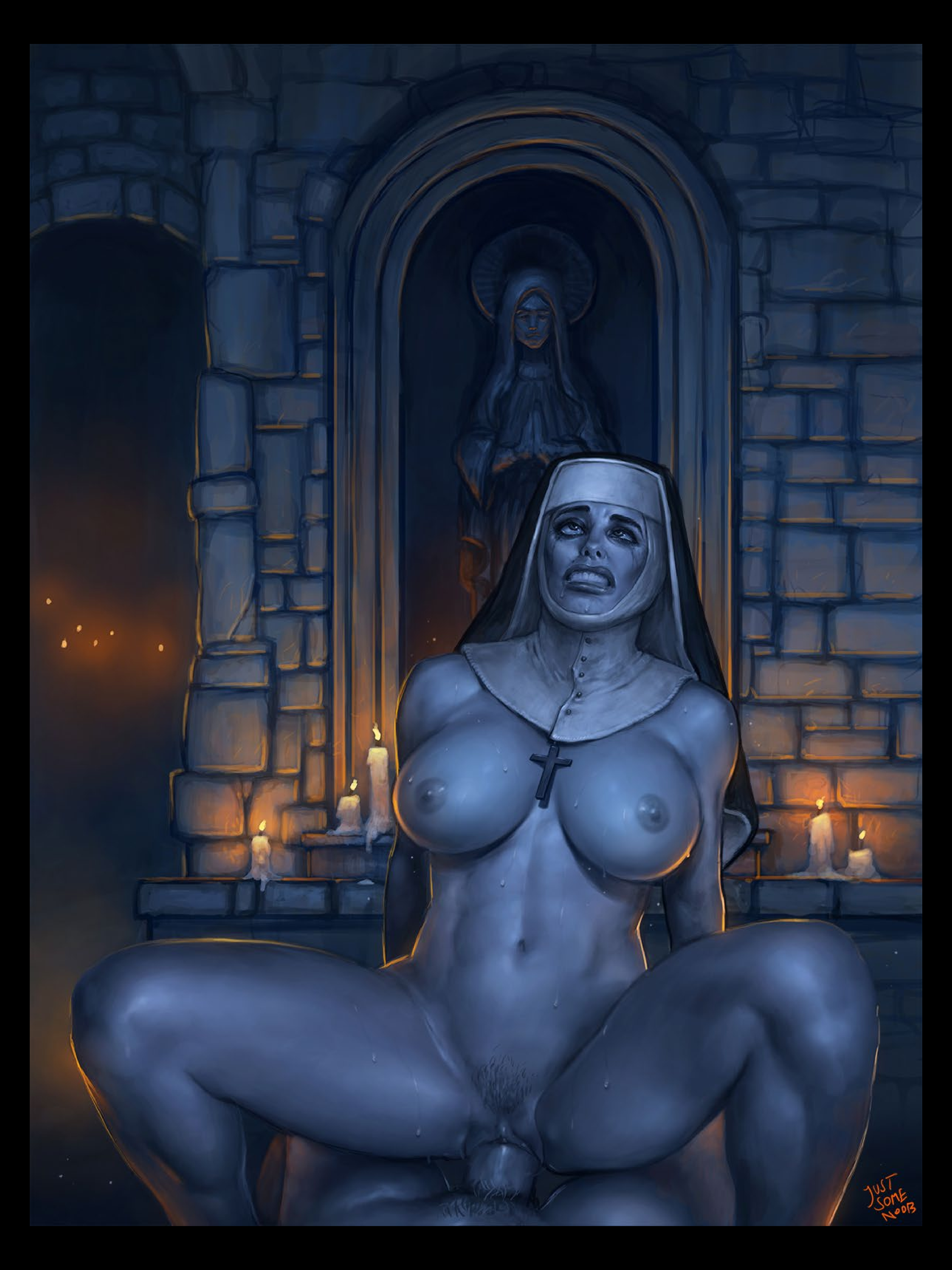
JUST
SOME
NOOB


Just SomeNoob


JUST
SOME
NOOB


JUST SOME
NOOB


JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB


COMMISSION
OPEN
JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB


CONFESS
JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB


ACE
CHEMICALS
JUST SOME NOOB
PATREON.COM/JUSTSOMENOOB
SUBSCRIBESTAR.COM/JSN
JUSTSOMENOOB.FANBOX.CC


JUST SOME NOOB
PATREON.COM/JUSTSOMENOOB
SUBSCRIBESTAR.COM/JSN
JUSTSOMENOOB.FANBOX.CC


JUST SOME NOOB
PATREON.COM/JUSTSOMENOOB
SUBSCRIBESTAR.COM/JSN
JUSTSOMENOOB.FANBOX.CC


JUST SOME NOOB
PATREON.COM/JUSTSOMENOOB
SUBSCRIBESTAR.COM/JSN
JUSTSOMENOOB.FANBOX.CC


JUST SOME NOOB

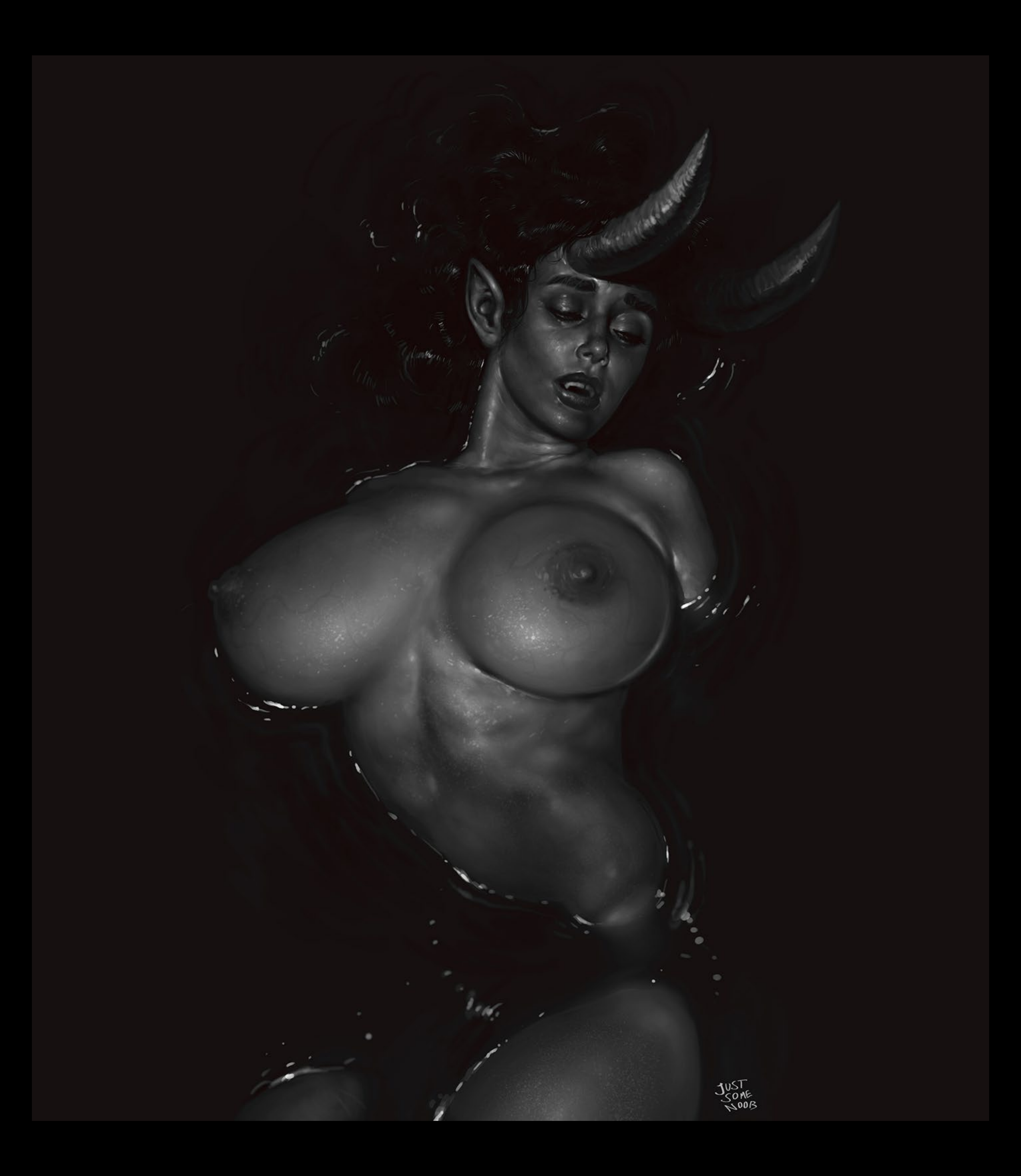

JUST
SOME
NOOB

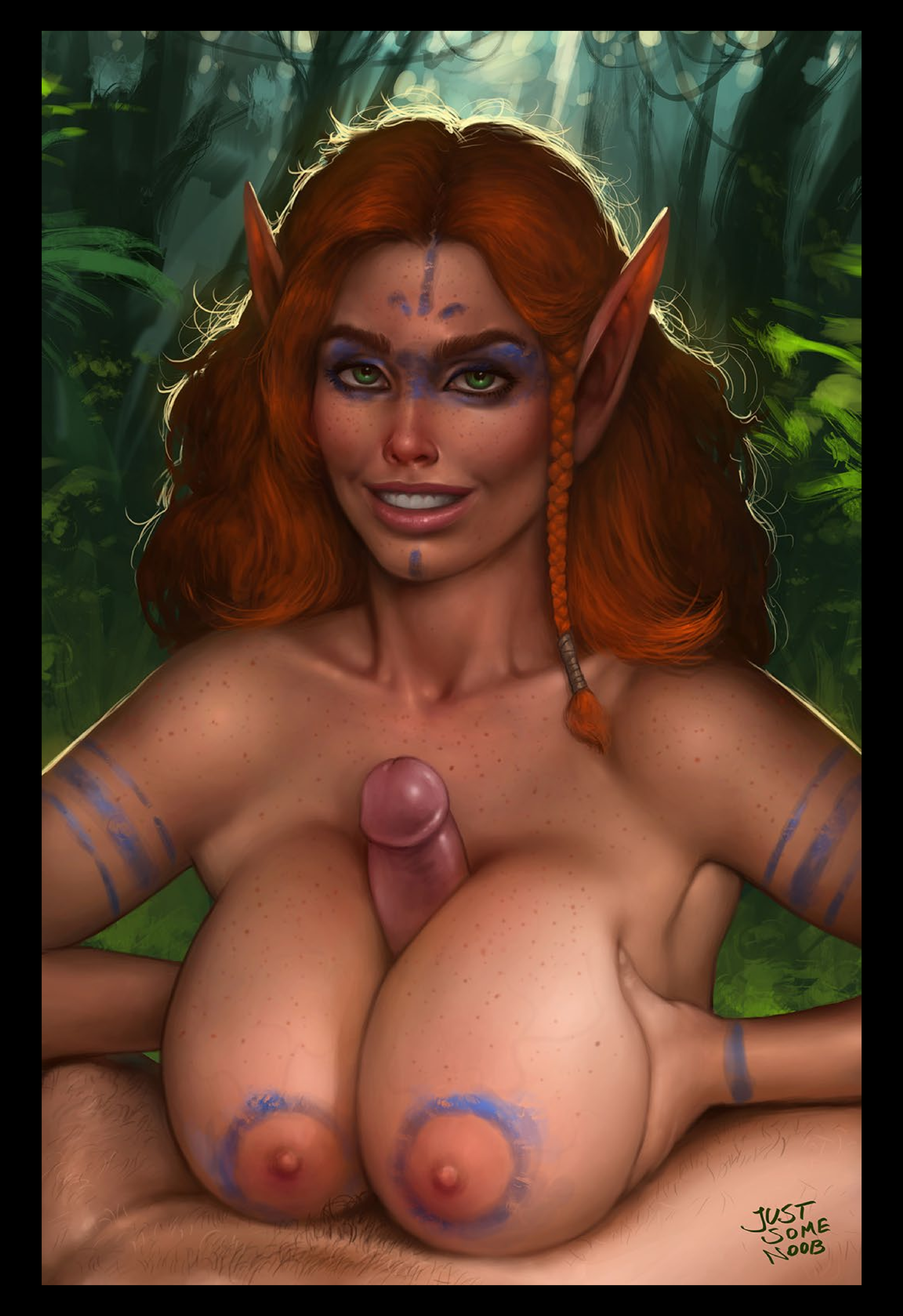

JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB


HA GARIM!
JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB


JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB


JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB


JUST
SOME
NOOB


JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB


JUST
SOME


JUST
SOME
NOOB


JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB


JUST SOME NOOB

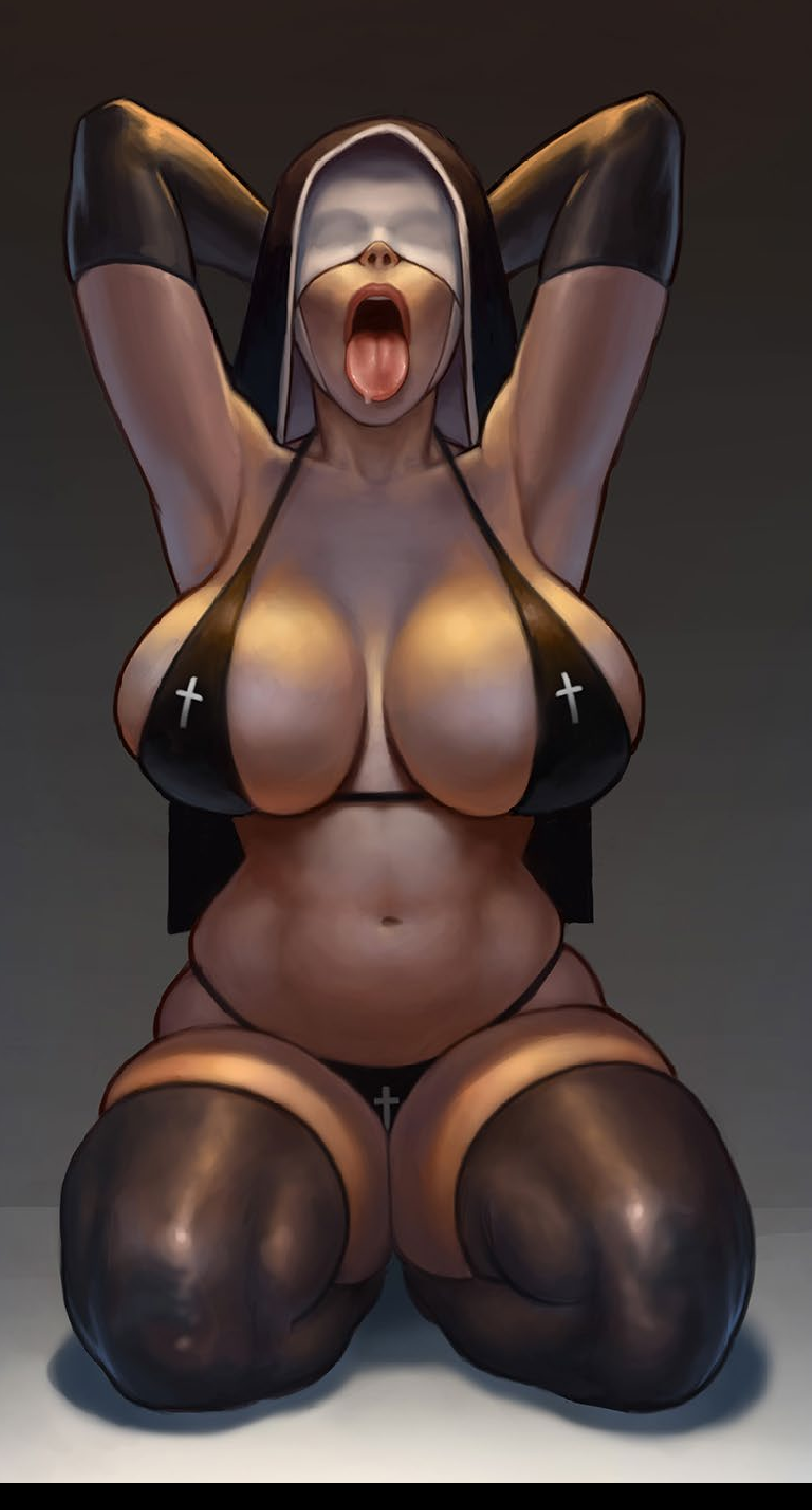

JUST SOME NOOB


JUST
SOME
NOOB




JUST
SOME
NOOB


I KNOW YOUR BROWSING HISTORY
JUST SOME NOOB


JUST SOME NOOB

HOLA, HOLA

¡VAYA SORPRESA! ¿QUÉ HACES POR AQUÍ, SOBRINO?

¡MIGUEL!

PUES, TRAIGO MALAS NOTICIAS PARA TI, TIO...

¡ANDA YA!

PUES, TIENES QUE IR A LA EMPRESA. EL GERENTE...

...NO SE ACLARA SOBRE EL ASUNTO DE LOS ENVIOS AQUELLOS A MILÁN...

¡CABRON! ¡JAMAS SE ACLARA!

ADIOS, DESCANSO...

¿TE HAGO UN CAFÉ, MIGUEL?

NO ME VENDRIA MAL, TIÍTA...

TRATARE DE VENIR LO ANTES POSIBLE...

...HASTA LUEGO..






...CON EL GERENTE VA A TENER PARA RATO...
¿Y A MI QUÉ ME DICES?

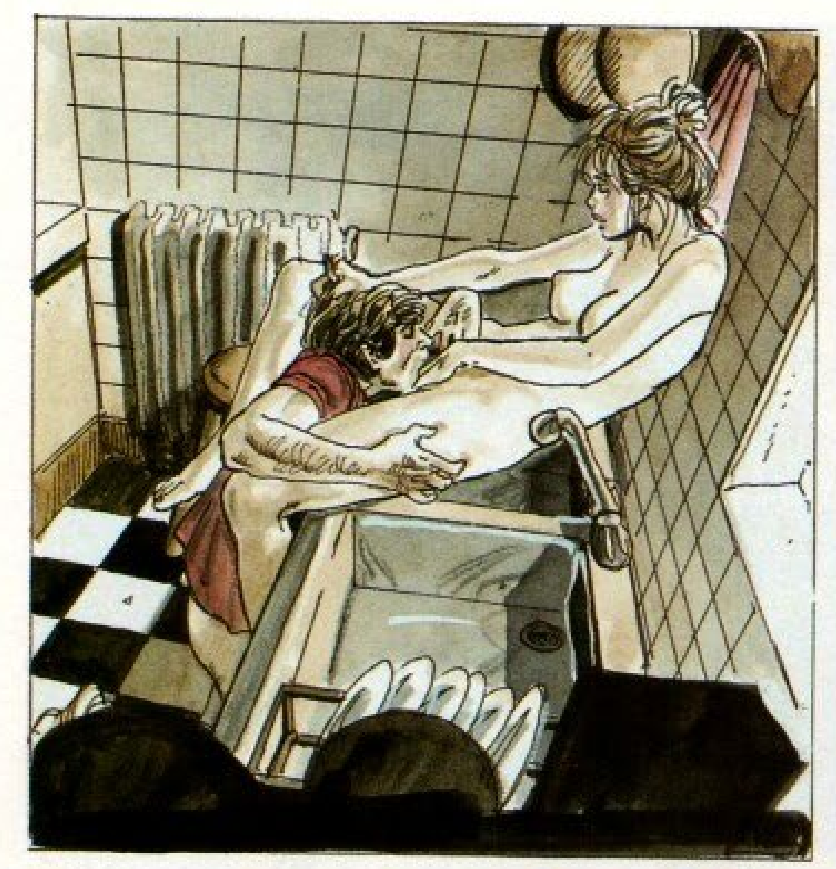
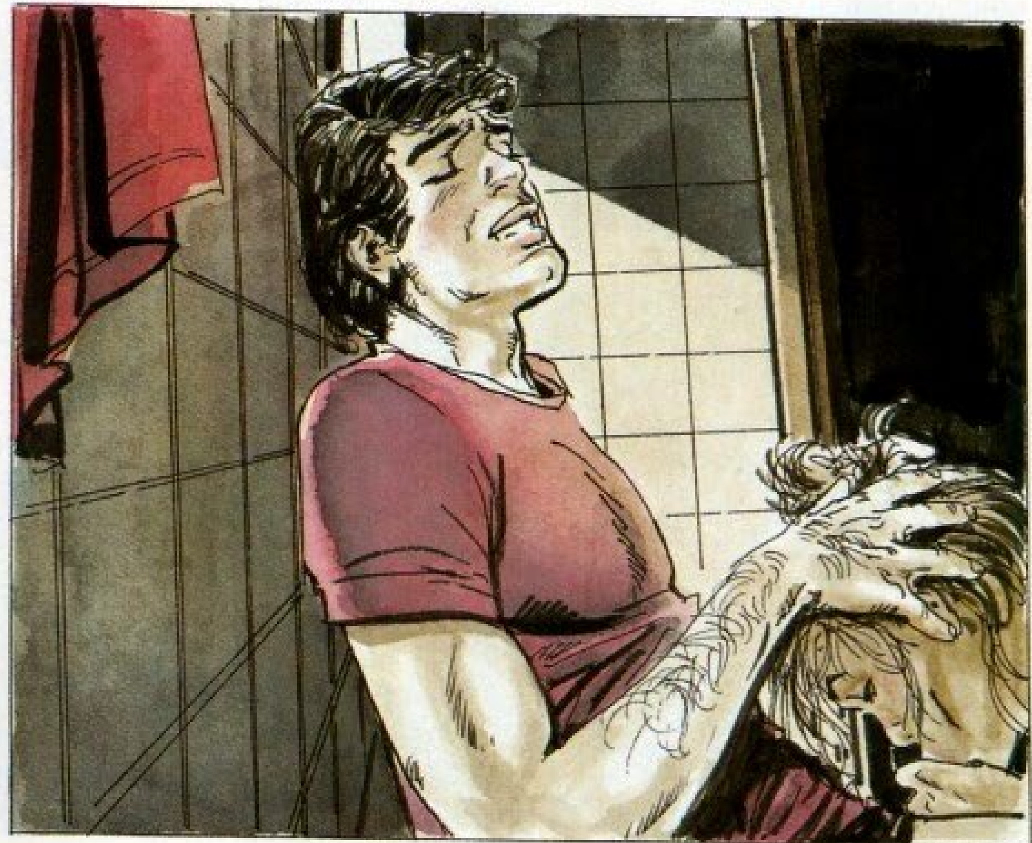

...QUE TARDARÁ DOS HORITAS POR LO MENOS...
BUENO,... ¿Y?...

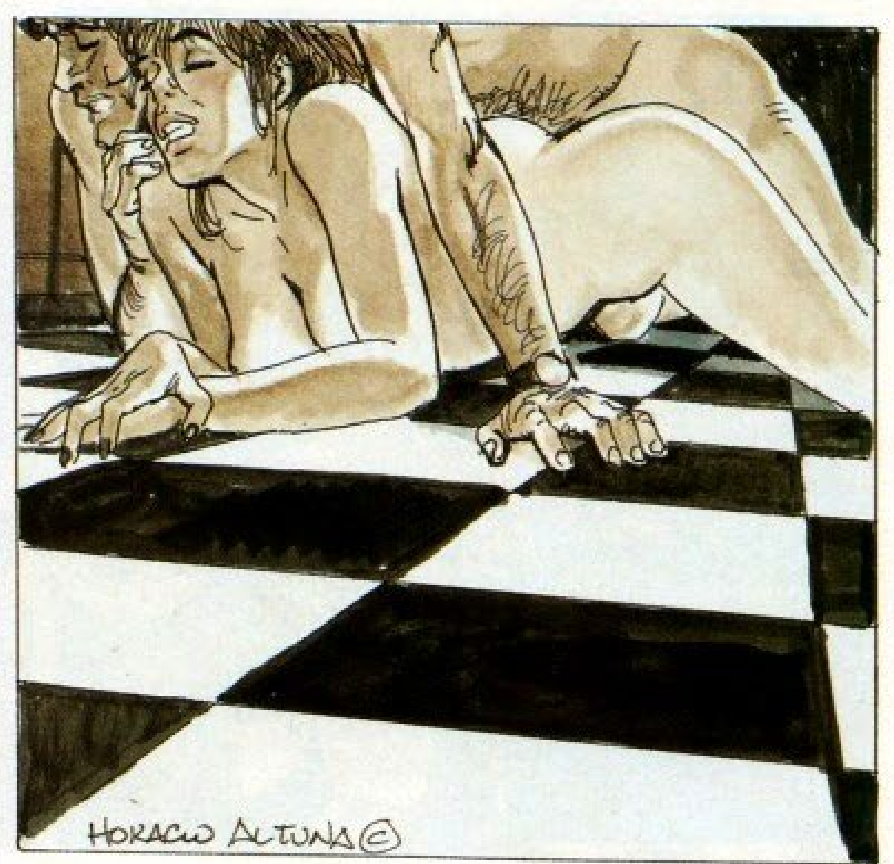

¡ANDA, QUE ESTOY QUE NO VEAS!
¡MIGUEL!


¡VA TIITA!
¡¡NO ME LLAMES TIITA!!


¡DEJAME, YA!
¡NO!
NO....


Nao...
2


HORACIO ALTUNA ©

NO ME HICISTES EL CAFÉ, TIÍTA....


ARREGLATE QUE AHÍ ESTÁ TU TIO DE REGRESO...
VALE.


PUES,... LLEGAS JUSTO, JUSTO CUANDO ME IBA...
¿YA TE VAS?
¡EL CABRÓN DEL GERENTE!
...ME HIZO PERDER EL DESCANSO Y TODO PARA NADA...


ESPERA, MIGUEL, TE ACOMPAÑO
CHAU, TIITA...
GRACIAS POR TRAER EL MENSAJE A TU TIO...
¡GRACIAS POR LA COARTADA DEL GERENTE, SOBRINO! ¡ME PASÉ DOS HORITAS CON BETSY, MI SECRETARIA DE PUTA MADRE!


OYE,... ¿Y QUÉ TAL SI LO REPETIMOS LA SEMANA QUE VIENE? SÉ QUE ES UN ROLLO TENER QUE HACER ESTE TEATRO, PERO...
...LO REPETIMOS CUANDO QUIERAS, TÍO, CUANDO QUIERAS...


SOY UN HIJO DE PUTA...


IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

—Ver que otros no gozan es lo que me produce goce. De que sufran humillaciones se deriva el placer de poder decirse uno ¨Bien mirado, yo soy más feliz que esa purria que se llama pueblo.¨ Donde los hombres sean iguales y no haya esa diferencia tampoco existirá nunca la felicidad. El acto sodomítico es el más absoluto, por lo que contiene de mortal para la especie humana y el más ambiguo porque acepta las normas sociales y las infringe.

—Hay algo más monstruoso que el acto sodomita. El acto del verdugo.

—Es verdad, pero el acto sodomita puede repetirse mil veces.

—Se puede encontrar también el modo de reiterar el acto del verdugo…

Este es un diálogo entre el Duque y el Monseñor de la película Saló, o los 120 días de Sodoma del director italiano Paolo Pasolini, donde se retrata de la forma más gráfica cómo se somete a 8 jóvenes y 9 jovencitas a tratos humillantes que se derivaban de relatos narrados por ex prostitutas para la estimulación de 4 hombres fascistas (Su ´Excelencia´, El Presidente, El Duque y Monseñor) que pretendían, tras las relatorías, realizar una orgía u obligar a los menores a sufrir para su placer.

¨Las narraciones tienen como objetivo dar rienda a la imaginación, después de la cena los señores pasaran a la celebración de lo que viene a designarse como ´orgías´. El salón y las demás habitaciones tendrán la calefacción adecuada, allí se acomodaran en el suelo y tomando ejemplo de los animales cambiaran de posiciones, se entremezclaran promiscuamente y se aparearán incestuosamente, adulterinamente y sodomíticamente.¨, menciona en la cinta Monseñor. ¨Y tal será el orden cotidiano del procedimiento¨.

Todos vírgenes, eran obligados a masturbar a los hombres, toquetearse,



permanecer desnudos todo el tiempo, actuar como animales, orinarse entre ellos, comer banquetes de mierda, literalmente, y ser sometidos a quemaduras en los pezones, los genitales, que les cortaran la lengua, que fuesen colgados del cuello con una soga y demás actos tortuosos y traumáticos que terminaban en la muerte, excitando sorpresiva y exageradamente a sus verdugos.

Todas estas prácticas en las que el dolor y la humillación ajena llevan a alguien más al clímax se conoce como sadomasoquismo. Y aunque este término ya no es ajeno a nuestro vocabulario escasas son las personas que conocen el origen de la misma y consideradas extrañas son aquellas que lo practican.

El sadomasoquismo que se deriva del sadismo toma este nombre por el famoso y censurado escritor francés reconocido como ´El Marqués de Sade´, quien en sus obras narraba historias plagadas de personajes profanos que ¨encontraban excitación y placer sexual al provocar dolor y humillación en otras personas¨, explicó Alfred López en su blog sobre sadomasoquismo. ¨El propio marqués de Sade disfrutaba con este tipo de prácticas¨.

La lectura de sus libros agitaba a las gentes de aquella época (Siglo XVIII), retumbaba en los oídos y retaba todos los estándares de moralidad. Pero entre tanto escándalo y perversión que retrataban sus historias eróticas y sádicas generaban una sensación de morbo en las distintas clases sociales que adquirían sus textos en los rincones más oscuros y secretos de París.

Hoy, la famosa frase de ¨Lo prohibido siempre será lo más tentador¨ no era ajena en el siglo XVIII y principios del XIX. Las obras de Sade aunque ¨prohibidas¨ se vendían como pan caliente.

Sus obras, plagadas de detalles y bastas descripciones sobre violaciones, perturbaciones, perversiones, parafilias, orgías y tratos humillantes salpicados por violencia exageradamente gráfica se comercializaban en su nombre.



Censurados por unos pero ansiados por otros, los textos en manos del emperador Napoleón Bonaparte fueron condenados al igual que su creador. El mandatario quemó ´Justine´ y tras denominarla como ¨el libro más abominable jamás engendrado por la imaginación más depravada¨ ordenó que todas las copias existentes fueran recogidas y las penas del marqués, que en ese momento no gozaba de su libertad, fueran endurecidas.

Muchos manuscritos del marqués se perdieron, fueron arruinados o arrojados a la basura por las perversiones que aquellos trozos de papel conservaban, sin embargo, y aunque muchos lucharon para que no sucediera, el Marqués de Sade persistió. Persiste. Y trascendió en el tiempo para seguir entrando en la cabeza de los curiosos y que en su erótica lectura sostengan una fuerte erección o una escandalosa indignación y aberración.

¨He leído 120 días de Sodoma unas 4 veces y siempre tengo una erección al igual que con 100 años de soledad¨, comentó Alejandro Caicedo, un lector empedernido que forjó un camino determinante en su vida gracias a los libros de Sade.

Él, amante de los libros, las letras y las lenguas, paseaba durante una tarde gris por el histórico y ruidoso centro de Bogotá. En aquellas calles el pudor y la serenidad no priman, si bien allí se puede hallar cualquier producto que se necesite, los transeúntes, a su paso, ambientan su visita con un impregnante olor a ´miaos´, a mierda, basura y grasa de las ventas ambulantes que en ese lugar reposan. Pinturas, artesanías, juguetes, ropa y libros se postran sobre los ´puestos de piso´ (Puestos de comercio informal) que inundan las calles del centro de Bogotá.

Con calma, Alejandro admiraba aquel día todo lo que en esos puestos ofrecían. ¨Yo iba en la calle. Me pareció curioso, vi el título y dije —Que libro tan raro—, lo compré, pagué como $2.000 y lo empecé a leer por pura curiosidad¨, contó refiriéndose al día en el que adquirió 120 días de Sodoma del Marqués de Sade.

¨La primera vez que lo leí me pareció muy bizarro y decía — ¡¿Qué es



esta mierda?! —, luego empecé a leer el contexto de la época (S. XIX) y lo comprendí mejor¨. Así Caicedo, a sus 13 años edad, leyó por primera vez el famoso libro del Marqués que está plagado de parafilias y aberraciones sexuales y allí confrontó la visión que tenia del mundo y de la sexualidad.

¨Antes leí a Sartre, él decía que la humanidad tenía salvación, y de Sade decía que la humanidad está en declive… en decadencia¨.

La curiosidad fue causal de la compra del libro y el desamor de la puesta en práctica.

¨Una novia que tuve me dijo que era muy mojigato. Uno de novato lo hace con las luces apagadas debajo de las cobijas y me terminó por eso¨, cuenta Caicedo con sátira. ¨Volví a leer el libro y empecé a adquirir prácticas de ahí. Me pareció interesante…¨. Y con ello dio rienda suelta al desfogue sexual. Inició con una frecuente masturbación y a lo que siguió desinhibirse al sostener relaciones con las mujeres que él consideraba estaban necesitadas de sexo y otras cuantas que se dejaban convencer por su labia incendiaria.

Como buen escritor y amante de las memorias, consideró que la memoria era similar a una cinta de película, que con el pasar de los años se va desgastando y pierde claridad. Decidió crear un archivo al que únicamente él tiene acceso, en el que narra y guarda la mayoría de los encuentros sexuales que ha tenido a lo largo de su vida sexual activa. ¨En la lista figuran los nombres, las fechas, como las conocí, lo que hacíamos, cuantas veces nos vimos. Y cuando lo leo eso me ayuda a recordar¨, explicó.

El libro de Sade inicia con un hombre que contrata una mujer y le dice que corra mucho y después que cabalgue, le huele las axilas y eso es excitante para él. Después un hombre contrata 5 mujeres, a dos las penetraba vaginalmente, dos oralmente y le pedía a una que lo penetrara a él.

¨A mí me dio por experimentar. No analmente, todavía no me atrevo,



estoy entre si y no, porque dicen que el punto G del hombre está en el ano, entonces no sé si sea prudente¨. En cuanto al sadomasoquismo ¨hay algo muy implícito en el libro que es el hombre preocupándose por el placer de la mujer tecnificándola y no siendo egoísta preocupándose por el placer de él mismo, entonces uno lo practica cuando le gusta la mujer¨.

La cuestión yace en cómo reconocer si le gusta alguna mujer, o alcanza a sentir amor. ¨ El sexo es vacío, yo no lo disfruto. Lo hago por llenar el libro, como si fuera un álbum de monitas... Intenté por un tiempo no hacerlo y dije —cuando me enamore lo hago—´¨. Pasó un poco más de mes y medio, pero no lo logró y volvió con impulso a sus prácticas sexuales.

Se acostó con dos muchachas que eran primas y con las que por sorpresa, por redes sociales, hablaba simultáneamente sin que ellas lo supieran, y en un encuentro ¨desafortunado¨ y casual, sorpresivamente, conciliaron un trío. Días después, ¨en una fiesta estaba muy drogado (Consume marihuana y cocaína para hacer volar sus sentidos) y lo hice con más de 4 mujeres, pero ahí, con unos amigos, nos rotábamos... era todos con todos¨, contó.

Sus encuentros sexuales son periódicos, aberrantes y cargados de libertinaje, pero el deseo no lo inhibe de la razón y durante todos estos años de libertad sexual siempre se ha preocupado por ser muy precavido haciendo uso de condones pues le preocupan las enfermedades de transmisión sexual (ETS)... Exceptuando algunos casos, pero ¡qué casos!

¨Yo siempre me cuido y creo que eso también le ha quitado gracia al asunto. Cuando me acosté con la prometida de mi papá lo hicimos sin condón y se siente más rico¨, expuso mientras yo abría los ojos como si un mar de gotas humectantes fuese a entrar en las cuencas de mis ojos a punto de salirse por la sorpresa. — ¡¿La prometida de su papá?! — pregunté. ¨Yo no tengo nada de respeto por mi papá, así que eso no me afecta. Mi papá nos dejó cuando yo era muy pequeño y aun así recuerdo como golpeaba a mi mamá, como una vez casi la mata y como nunca hizo nada por nosotros, entonces que me meta con la prometida no



es nada grave. A ella le hace falta que la complazcan sexualmente, yo la puedo ayudar y a mí me llena el tener algo de él… algo así como una venganza¨, replicó.

Además de los tríos, las orgías y el trío amoroso (con su papá), Alejandro ha sostenido relaciones con varias de las amigas de su mamá. Unas por dinero y otras porque, según él, son mujeres que no son valoradas por sus maridos, ni las satisfacen sexualmente.

Y es que nada de esto me sorprende, durante más de una hora lo esperé para poder hablar con él. Llegó tarde, tranquilo y ¨relajado¨, pues durante varias horas antes de llegar a su cita conmigo estaba ¨comiéndose¨ a una compañera de la universidad a quien visitó en su casa con la excusa de darle una tutoría.

Le gusta el sexo rudo y duro y al igual que el Marques implementa técnicas tortuosas (Pero no tan extremas) con las que logra llegar al éxtasis. El Marques fue juzgado por, en el acto, hacerle cortes con una navaja por todo el cuerpo a una prostituta y cubrirlos con cera de vela.

Alejandro, por su parte, en ocasiones lleva consigo: una vela, para derramar sobre la parte baja de la espalda de las mujeres ¨cuando están muy excitadas no sienten dolor¨; Vick vaporub, para aplicar en la punta de su pene y que la fricción del acto caliente la vagina de su compañera hasta que le arda, y una soga, para amarrar a quien en ese momento sea su pareja.

Es brusco y pasional, implementa golpes, cachetadas, asfixias, tirones fuertes de cabello y disfruta ver como las mujeres manifiestan arcadas mientras le practican profundas felaciones y sin embargo contempla todos y cada uno de estos actos como la más bella poesía, tanto que ha llegado a escribir con el líquido del famoso ´squirting´ (Eyaculación femenina) ¨Es hermoso, suave y delicado, lo único es que cuando se seca en las hojas huele horrible¨.

Me pregunto, ¿Cómo hará para contemplar la belleza y la poesía oculta en parafilias plagadas de tanta violencia, que en ocasiones resultan



asquerosas, y aun así sentir un vacío semejante al de un agujero negro?

Por Laura Natalia Hernández Montes





El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











HOT LINE

LE SOIR
LA PAIX
¡QUERIDO, PERDÍ TRES KILOS!







AH SÍ. MUY BIEN, MUY EFICAZ.

AHORA SIENTO LA PIEL MUCHO MEJOR.









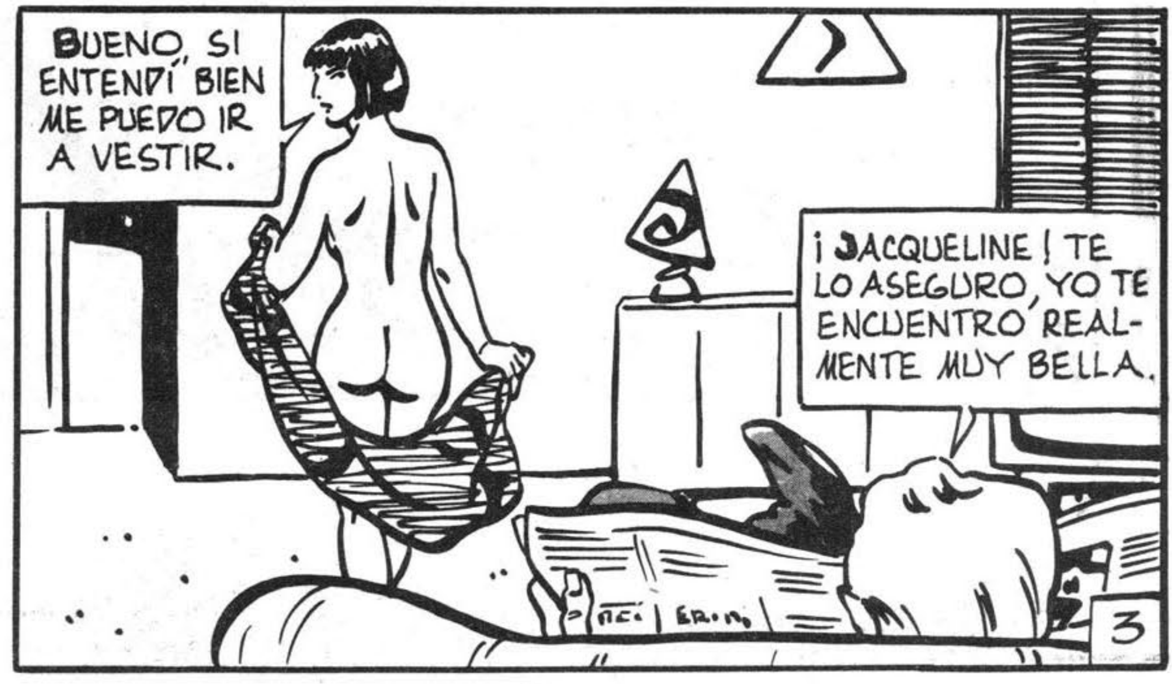

TE SIRVO UN TRAGO, QUERIDO.
NO GRACIAS ESTA NOCHE NO.


¿VISTE? HAY UN AGUJERITO EN LA ALFOMBRA.
¡MIRÁ! SUBE EL DOLAR.


MAURICIO, YA NO ME MIRAS.
¿CÓMO PUEDES DECIR ESO, QUERIDA? YO TE ENCUENTRO MUY BELLA.
LE SOIR
LA PAIX


PUEDE SER, PERO YA NO ME DESEAS.
¡VAMOS, QUERIDA! ES SÓLO QUE EN ESTE TIEMPO ESTOY UN POCO CANSADO.
LE SOIR


NO ANDES ASÍ TODA DESNUDA, HACE FRÍO.
LE SOIR
LA PAIX


BUENO, SI ENTENDÍ BIEN ME PUEDO IR A VESTIR.
¡JACQUELINE! TE LO ASEGURO, YO TE ENCUENTRO REALMENTE MUY BELLA.





!
LE SOIR
LA PAIX

JACQUELINE, LA VERDAD QUE ME TOMARÍA UN VASITO DE COGNAC.


HOLA SANDRINE. ... PUEDO IR A VERTE ... OK, HASTA LUEGO.

QUERIDA ME EQUIVOQUÉ DE DÍA PARA EL PARTIDO.





JACQUELINE, QUÉDATE, TE LO SUPLICO. NUNCA HAS ESTADO TAN ATRACTIVA. TENGO GANAS DE VOS.
¡ES CIERTO! ENTONCES TE EXCITO VESTIDA ASÍ.



¿TE GUSTA MI CORSET?
ES HERMOSO



¿Y MIS MEDIAS?
HMM... DÉJAME ACARICIARLAS.



¿Y MI BOMBACHA?
HMM... ME LA COMERÍA.









DESPIÉRTATE, QUERIDO Y PASA UNA BUENA NOCHE.



“Siguenos en Twitter”

LASCIVIA

€ 7.00

EUR

 enrique.rojas.roman@gmail.com  @imagenobscura

Joanna Storm



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ONLYFANS, "DINERO FÁCIL"

CON ALTOS RIESGOS

El boom de OnlyFans sigue en auge. La plataforma de contenido premium con acceso mediante al pago por suscripción ha creado todo un ecosistema de consumo donde subsisten creadores profesionales u ocasionales, que ganan cantidades considerables de dinero por vender sus fotos o videos desnudos al punto de convertirse en una alternativa viable de trabajo para muchas personas.

Durante 2020 y a causa de la pandemia, OnlyFans no solo entró a la conversación regular de las redes sociales, sino que logró un crecimiento sin precedentes en un tiempo récord. Mientras que a finales de 2019 la plataforma cerró con 120 mil creadores de contenido, para finales del año pasado, este número se había multiplicada hasta pasar el millón de personas.

> ***Los testimonios de "éxito" de jóvenes y trabajadores sexuales reabren el debate de la conveniencia en hacer más libre y accesible la pornografía en internet***

Se estima que cada 24 horas se unen entre 6 mil y 7 mil nuevos creadores y 200 mil nuevos usuarios y que en los últimos cuatro años sus transacciones han alcanzado por lo menos unos 1.000 millones de dólares.

Pero ¿cuál es el atractivo de OnlyFans? Una respuesta rápida podría ser "por el dinero fácil", sin embargo, hay mucho más de esto que la simple idea de que abriendo una cuenta para subir tus fotos o videos desnudo/a vas a hacer el suficiente dinero como para renunciar a tu trabajo y darte una gran vida.

Como la cantidad de ganancias que ingresa un creador es directamente proporcional a los seguidores que tenga, y al contenido pago extra


OnlyFans.com/mackzjoness

que estos estén dispuestos a consumir, mantener una cuenta rentable requiere de un esfuerzo considerable, tanto o más que un trabajo de tiempo completo, si lo que se pretende es vivir de ella.

"No es cosa de medio tiempo, no harías suficiente dinero", dice al respecto Monica Huldt, una de las creadoras que más gana en la plataforma a nivel mundial.

Sin embargo, muchas personas se siguen volcando a OnlyFans para ganar dinero, hayan o no estado antes de la pandemia vinculados a alguna forma de trabajo sexual. ¿Por qué?

Solución a tiempos desesperados

Brayden Bauer soñaba con ser cantante y se mudó a Nashville (Estados Unidos) para perseguir ese sueño, pero terminó trabajando de barback (asistente de barman) por más de tres años hasta que la situación se volvió intolerable y de plano insostenible cuando llegó la pandemia y cerraron los bares.

Pasaron los meses y el lugar volvió a abrir pero Brayden se sentía inseguro de volver a trabajar y decidió buscar opciones. Probó con Twich, la plataforma de transmisión en vivo que es muy popular entre los jugadores y ahí empezó a vender mercancías como sudaderas y gorras que tenían chistes sobre marihuana o memes de internet.

Comenzó a hacer algo de dinero, alrededor de 2 mil dólares al mes, y con eso podía pagar alquiler y comida, pero era un trabajo muy demandante en tiempo y no le quedaba nada para dedicarse a la música.

Esa experiencia lo llevó a probar con otras plataformas hasta que llegó a OnlyFans. Sin ningún tipo de experiencia previa en nada que se pareciera al trabajo sexual, Brayden comenzó a subir fotos y videos de desnudos suyos en solitario, a menudo en la ducha y empezó a hacerse un séquito de unos 100 suscriptores entre hombres y mujeres.

"Me di cuenta de que era mi única opción", dice, pues la desesperación


OnlyFans.com/savannahbond

por no encontrar un trabajo bien remunerado y el miedo al COVID-19 lo terminó llevando a la plataforma.

Brayden tiene cabello castaño rizado, ojos marrones, complexión delgada, una voz cálida para cantar y 26 tatuajes. A menudo usa esmalte de uñas. Su 'éxito' empezó por Twitter, donde tiene unos 43 mil seguidores. y en noviembre, cuando creo su cuenta en OnlyFans, logró aprovechar la ola inicial de curiosidad para ganar en su primer mes unos 20 mil dólares, cifra hasta entonces impensada para el joven aspirante a músico.

Desde ese momento ha logrado mantener un promedio de ganancias mensuales alrededor de los 3.500 dólares, muy por encima del rango salarial al que podía aspirar en los trabajos a los que accedía antes de la pandemia.

Brayden es parte de una tendencia entre ex trabajadores de bajos salarios que están recurriendo a OnlyFans, encontrando en la plataforma un lugar para ganar dinero, no solo para subsistir, sino para aumentar su nivel de ingresos.

Él es una de las historias que presenta un reciente artículo de la revista GQ de la periodista Jena Sauers en el que cuentan historias de personas que cambiaron su vida usando la plataforma.

Cómo funciona el negocio y por qué no es tan fácil

Aella es una mujer de 28 años que está entre los creadores más exitosos de OnlyFans. Es una extrabajadora de tecnología inteligente y basada en datos que ha aumentado sus ingresos en la plataforma hasta las seis cifras en un mes, un éxito al que no le fue nada fácil llegar.

Nacida en una familia de cristianos evangélicos, a los 17 años decidió inscribirse en la universidad y separarse definitivamente de sus padres. Para pagar sus estudios terminó trabajando en una fábrica al noreste de Washington ensamblando componentes eléctricos por 10 dólares la hora y viviendo con cinco compañeras de habitación. No era un trabajo



fácil y no siempre tenía dinero para la renta o la comida.

Después llegó a las cámaras web, un negocio en el que incursionó por desesperación en busca de subsistencia. Con su trabajo pudo mejorar sus condiciones, promediando en su mejor momento ganancias de 200 dólares la hora y logrando en su mejor mes ingresar unos 50 mil dólares. El sitio donde solía trabajar, MyFreeCams, cobraba caro por su uso, llevándose el 50% de sus ganancias.

> ***La actriz Belle Thorne fue, en parte, responsable del boom de OnlyFans, pues cuando anunció que crearía una cuenta en la plataforma logró ganar un millón de dólares en solo un día de suscripciones, además de hacerla mundialmente conocida***

En marzo pasado Aella empezó en OnlyFans y ahora gana mucho más que nunca, alrededor de 60 mil dólares al mes. Entre las cosas que destaca de la plataforma es la comisión que cobra (20% de los ingresos del creador) es significativamente más baja que la de ningún otro sitio de contenido para adulos -Porn Hub por ejemplo se lleva el 35%- y que su modelo de suscripciones permite dividir los ingresos entre un número potencialmente infinito de fans rompiendo la dependencia tóxica de una sola persona o grupo reducido de personas que se propicia en otras plataformas de webcam, donde muchas veces los ingresos de las modelos terminan dependiendo en gran medida de los gustos y fetiches de pocos suscriptores.

Esta “democratización de la pornografía” ciertamente está siendo provechosa para muchas trabajadoras sexuales que ahora no solo son dueñas de su contenido y de los ingresos directos que genera, sino que son libres de escoger la mejor manera de mercadearlo, un punto muy importante en esta ecuación que a veces se pasa por alto.


OnlyFans.com/dahyn11

En esto se destaca Aella, quien por sus conocimientos en data ha adelantado estudios de mercado sobre OnlyFans en los cuales muestra que no todos logran acceder a un nivel de ingresos significativos en la plataforma. Ella entrevistó a 400 creadoras de contenido y sus resultados podrían sugerir que la mitad de los más de 1 millón de creadores de OnlyFans no ganan más de 100 dólares al mes. Ganar 750 dólares mensuales ya te colocaría en el 10% de ingresos superiores.

Datos que parecen estar de acuerdo con los cálculos de un bloguero que en abril pasado sacó el coeficiente Gini de Onlyfans, un índice internacional para mostrar la desigualdad de ingresos, donde 0 es igualitarismo perfecto y 1 es la distribución más desigual posible. OnlyFans obtuvo un 0,83.

Por eso, claves como mostrar el rostro en el contenido, publicar con más frecuencia y cobrar precios de suscripción más altos se correlacionan con ingresos más altos, dicen los resultados de la investigación de Aella.

¿Libertad o explotación sexual?

Si bien la plataforma está creada para que adultos compartan y consuman de manera libre y consensuada contenido de todo tipo, no solo sexual, lo cierto es que OnlyFans y otras plataformas afines levantan el eterno debate de los riesgos de la pornografía en internet.

Riesgos a los que gigantes de la industria como PornHub no han sido para nada agenos, pues les ha significado constantes demandas y cuestionamientos por permitir que en su sitio web se suban videos de violaciones, explotación sexual y pornografía infantil.

Algo similar, aunque en mucha menor escala estaría sucediendo con OnlyFans, en donde los controles a la edad de los creadores parecen no ser lo suficientemente estrictos como para prevenir que menores se suscriban a la plataforma o sean instrumentalizados por adultos en clave de esclavitud sexual para lucrarse de la explotación de sus cuerpos.


WARNING
UNATTENDED
CHILDREN
WILL BE
GIVEN AN ESPRESSO
AND A FREE PUPPY
OnlyFans.com/jazzybabyj

Es necesario hacer más investigaciones sobre este punto para llegar a un veredicto al que tal vez nunca se llegue, pero ya existen indicios de que en el mar de oportunidades que brinda la plataforma a sus creadores de contenido, también hay aguas turbias y profundas donde nadan los cibercriminales sexuales.

Uno de ellos es el documental Nudes4Sale, de la cadena británica BBC, en el que se usó un software de reconocimiento de edad para analizar en un día 7.728 perfiles que promocionaban el hashtag #Nudes4Sale o similares y descubrieron que por lo menos un tercio de ellos pertenecían a menores.

Eso quiere decir que 2.545 cuentas donde la foto de perfil parecía pertenecer a un menor de 18 años. 37 de esas imágenes estimaban que pertenecían a menores de 13 años.

Se entiende que esto es parte de una perversión de una plataforma que en su política oficial promueve una tolerancia 0 a la pornografía infantil y al contenido sexual no consensuado, pero es un motivo de alarma importante, pues en el mundo no existe una legislación clara que regule este tipo de casos o este tipo de plataformas en internet.

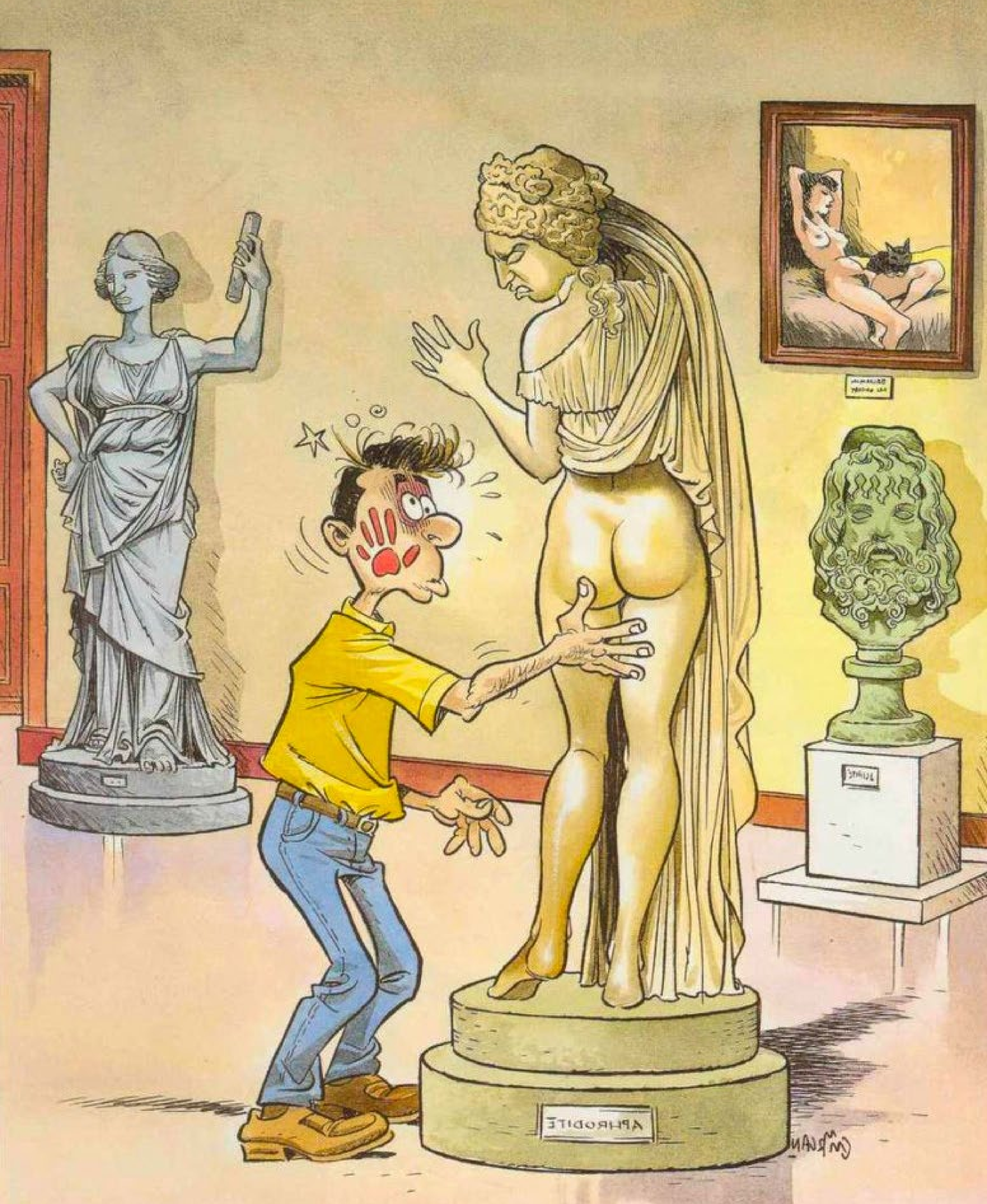
Mientras el debate sigue abierto, OnlyFans continúa creciendo y tomando cada vez más un lugar en la conversación de los internautas de todo el mundo, ofreciendo un espacio aparentemente democrático para los creadores y consumidores de contenido sexual y una alternativa laboral para quienes se han visto afectados por la pandemia.

Pero eso sí, el estigma a la pornografía y el trabajo sexual sigue ahí. También los riesgos. La decisión es de los individuos.

Por Jorge Cantillo


THE GREATEST HITS OF
FRENCH ADULT CINEMA
MARILYN JESS
LA
FEMME
OBJET
HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO
SHOT ON 35MM
shauna grant joanna storm kimberly carson
SUMMER CAMP
Girls
COME RIDE WITH US...
WE'LL MAKE YOUR METER RUN
LIKE NEVER BEFORE
PINK TAXI

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — LA LLAVE

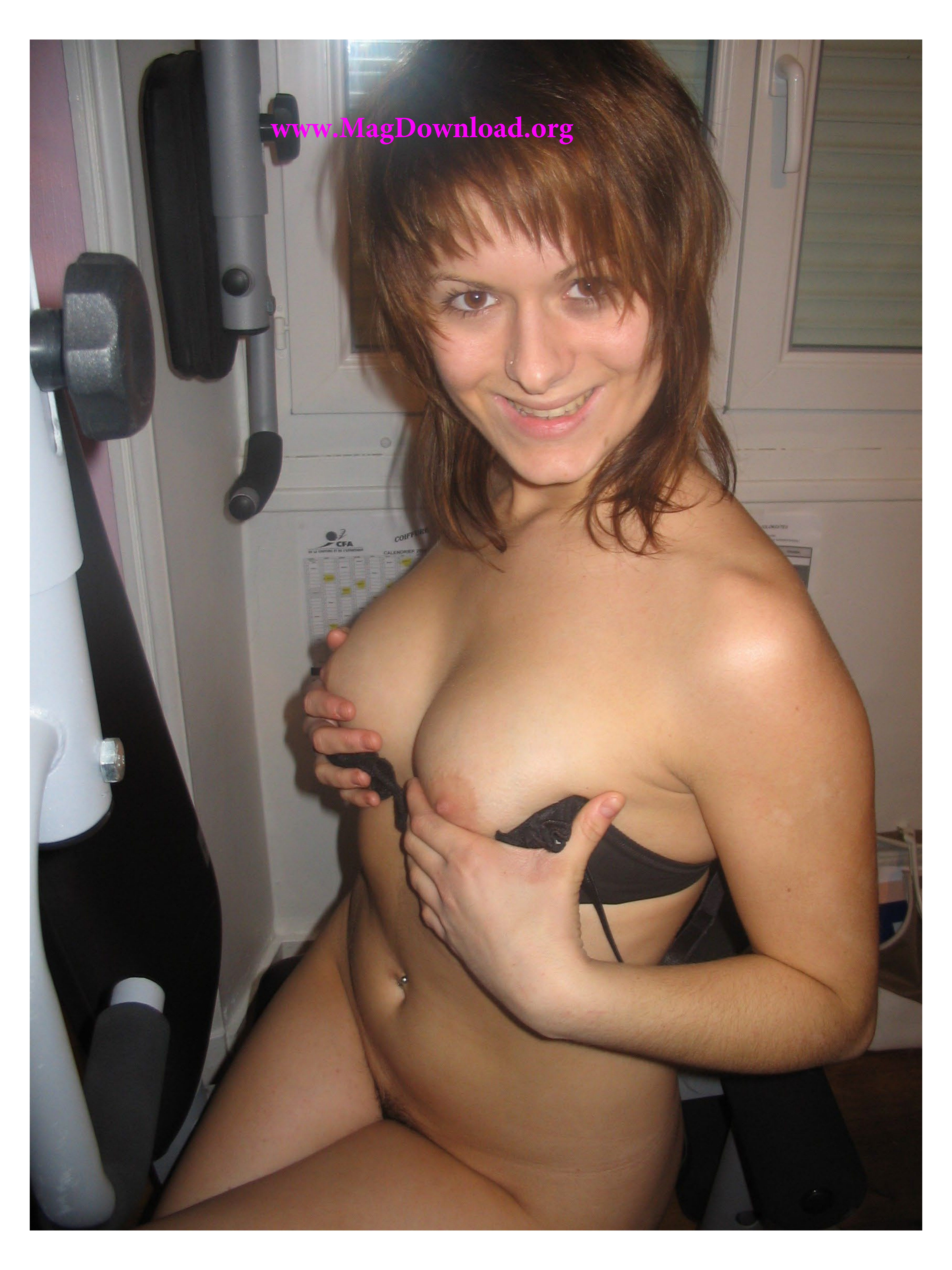
CHLOE TEMPLE Y SWEET MIA

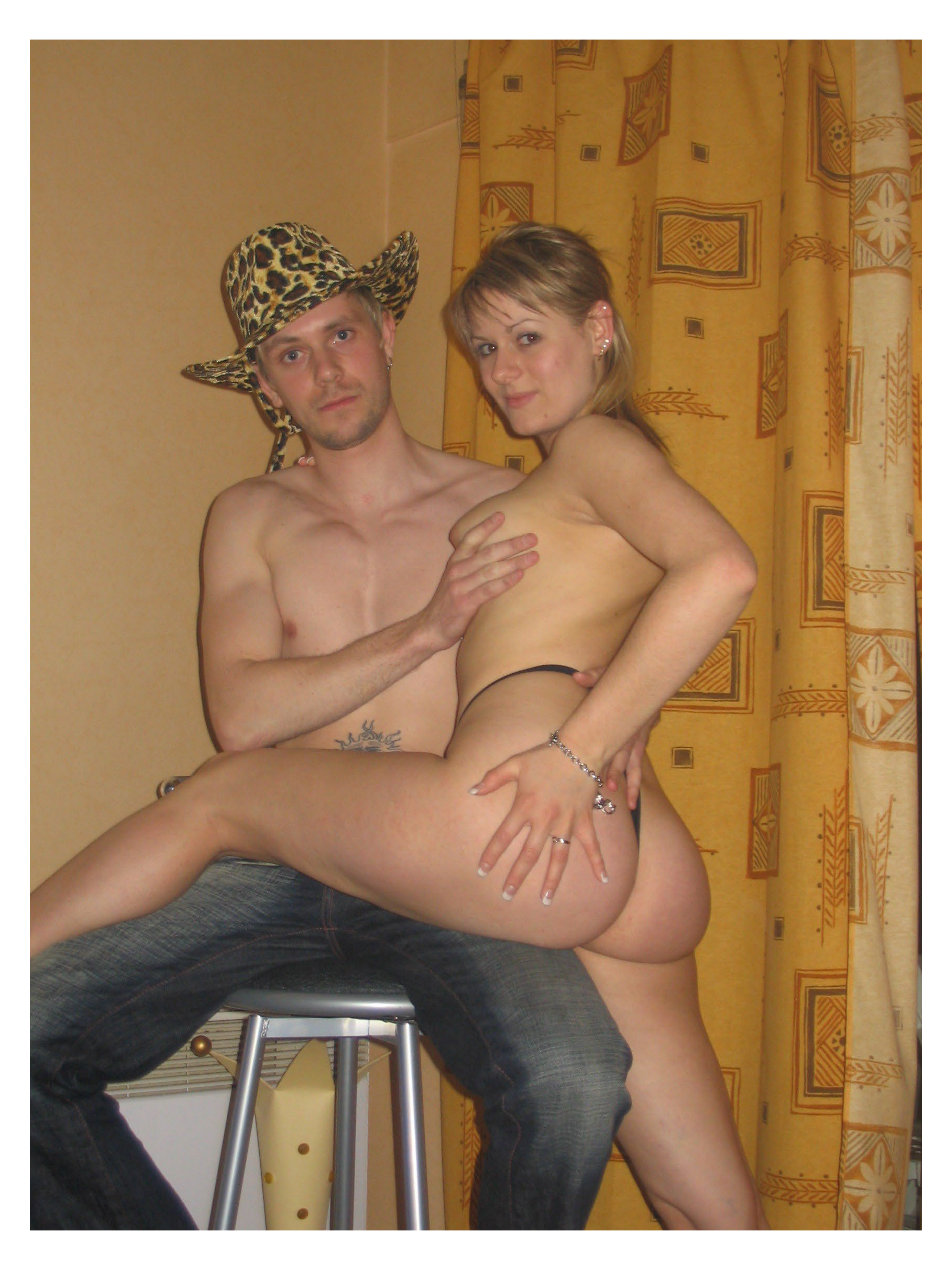
DESDE ONLYFANS PARA NOSOTROS

Hola amigos

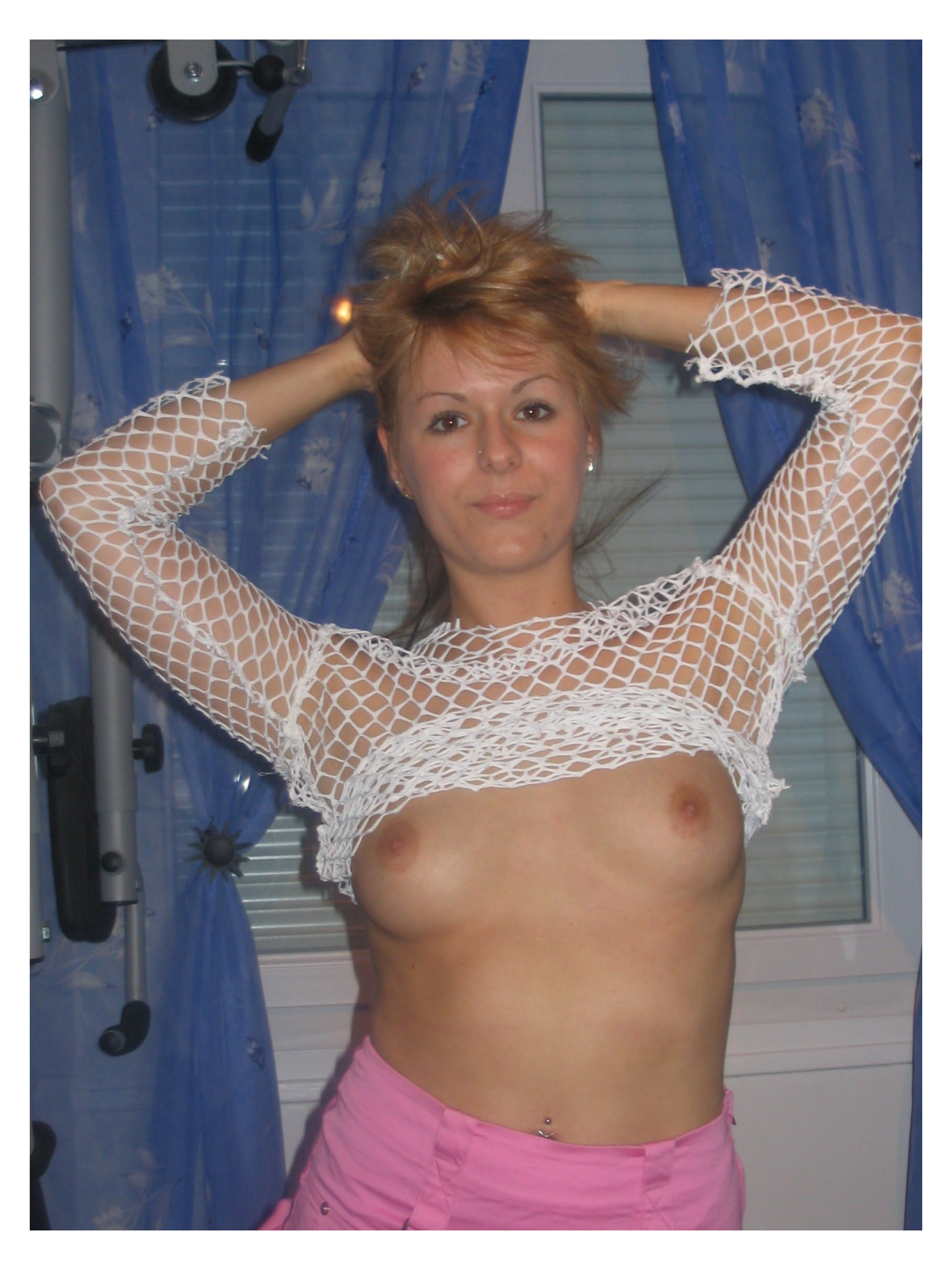
Como sabrán esta nueva sección está dedicada a las damas que se atreven a compartir su intimidad públicamente, algunas lo hacen con el único fin de romper tabúes, darse el placer de ser admiradas y poder leer las fantasías que provocan sus imágenes y retroalimentarse con el morbo de las palabras de sus admiradores, otras además han encontrado una forma de mejorar sus economías mediante compartir no sólo su intimidad sino además su sexualidad, ambas merecen mi admiración y respeto.

imagenobscura

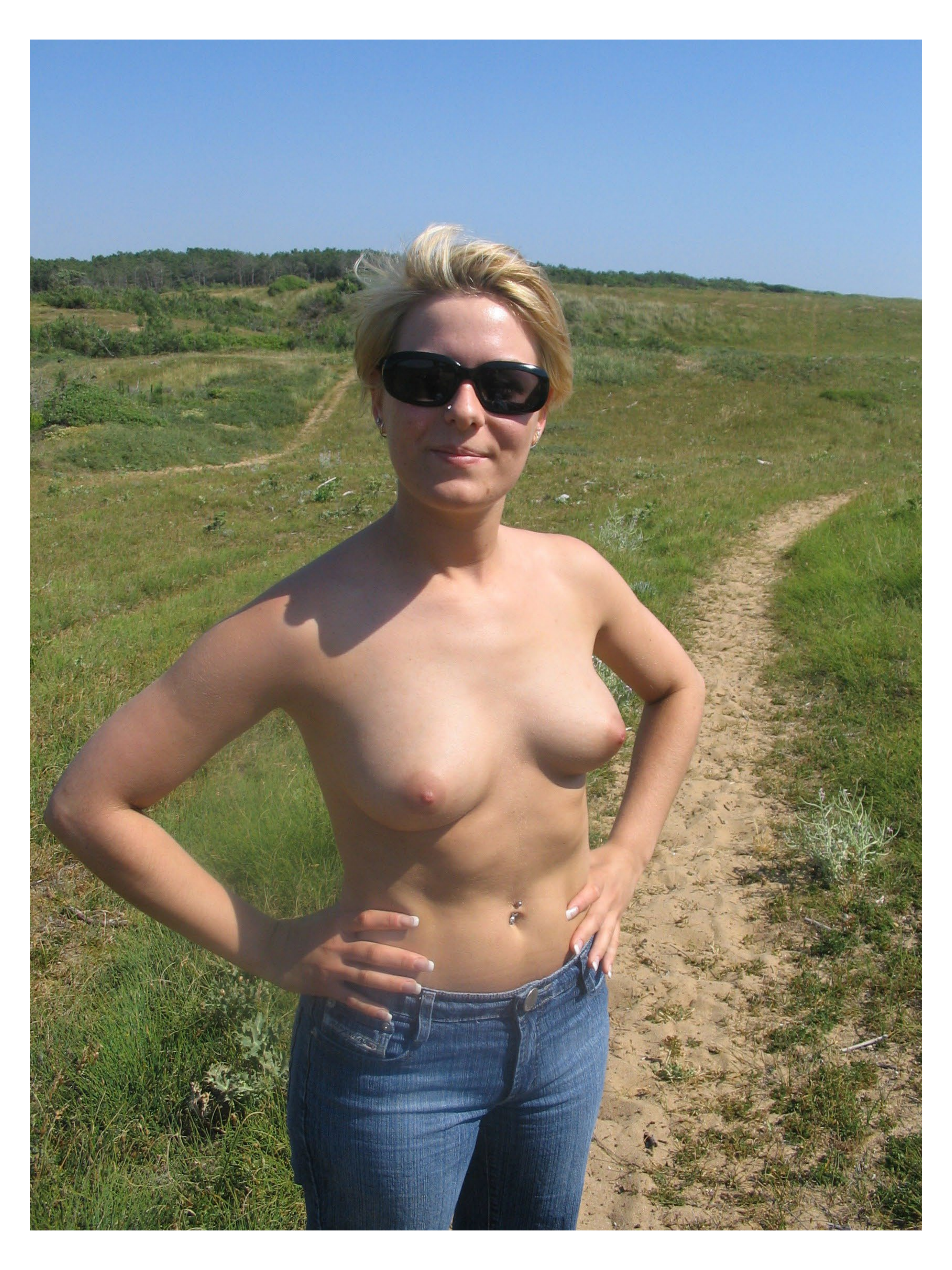

CFA



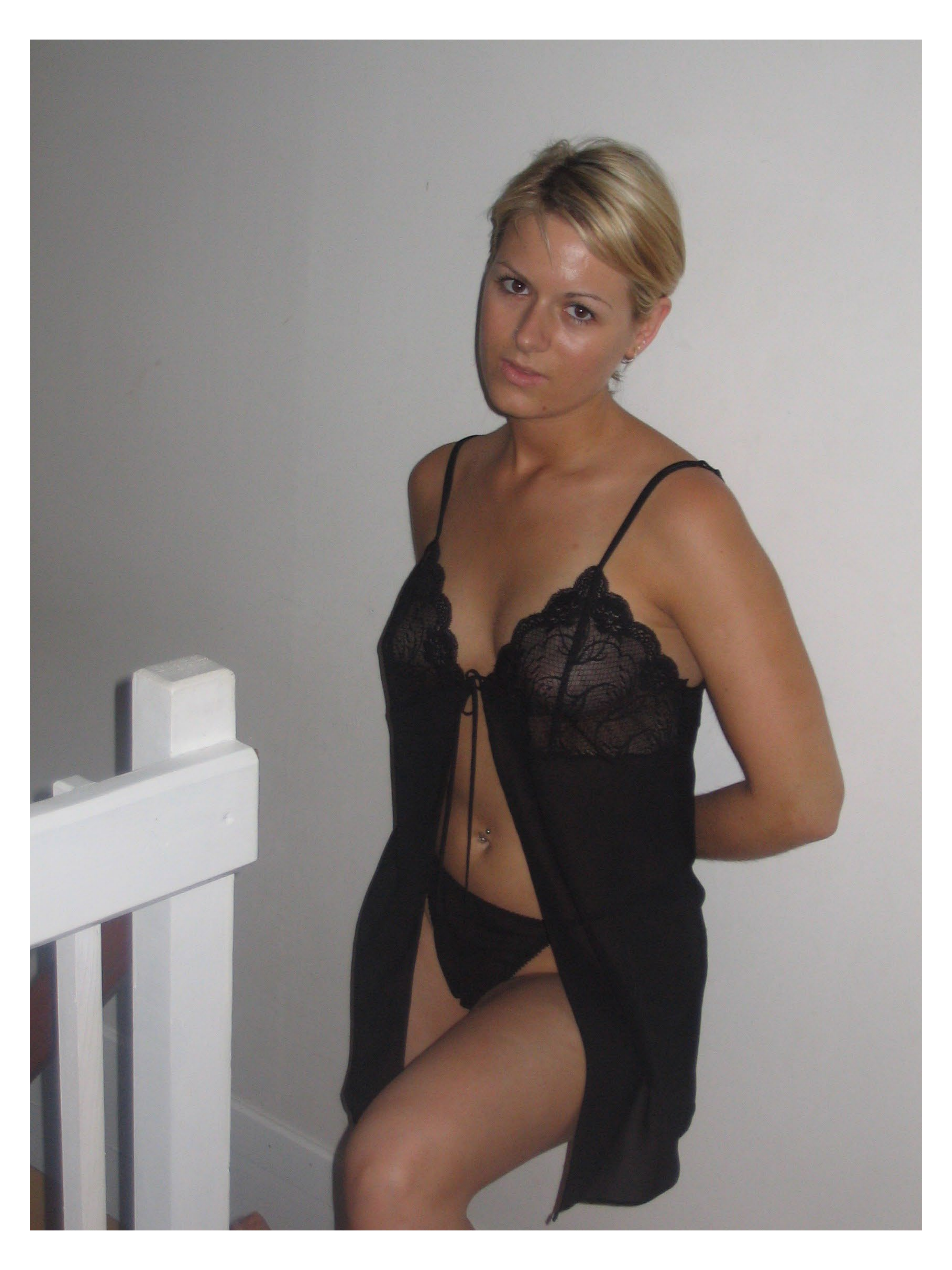








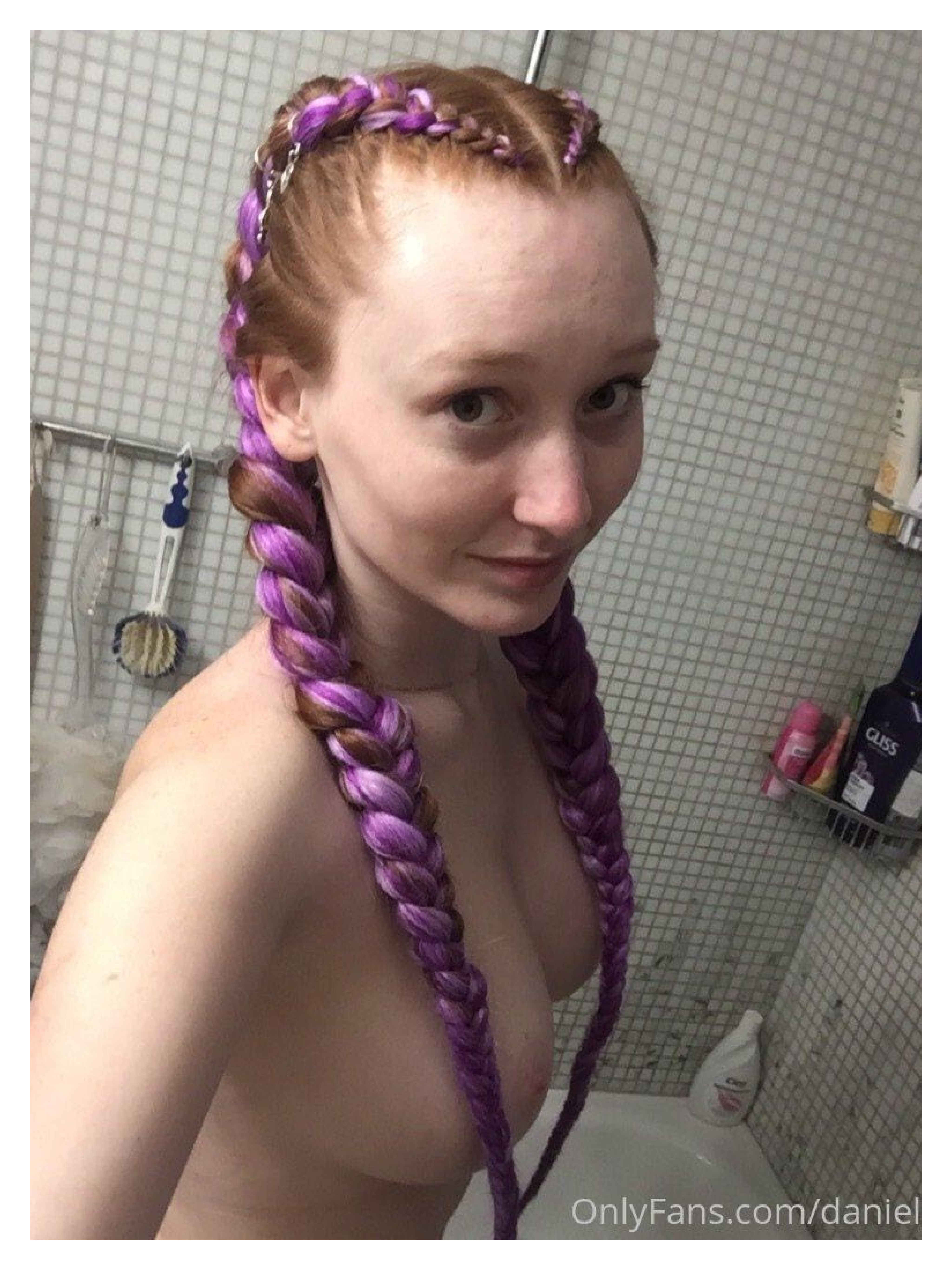

Dior







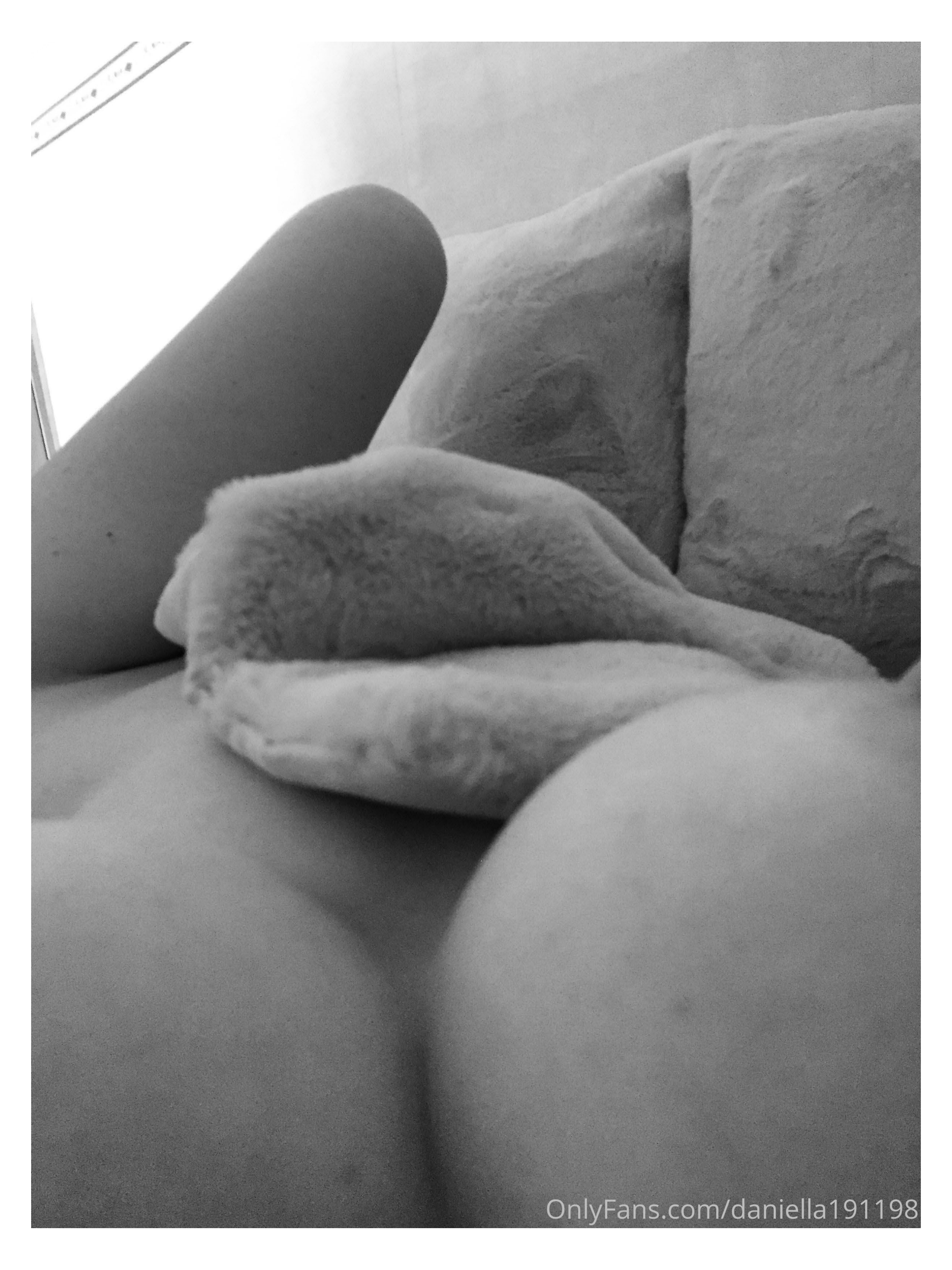



GLISS
OnlyFans.com/daniel


OnlyFans.com/daniella191198

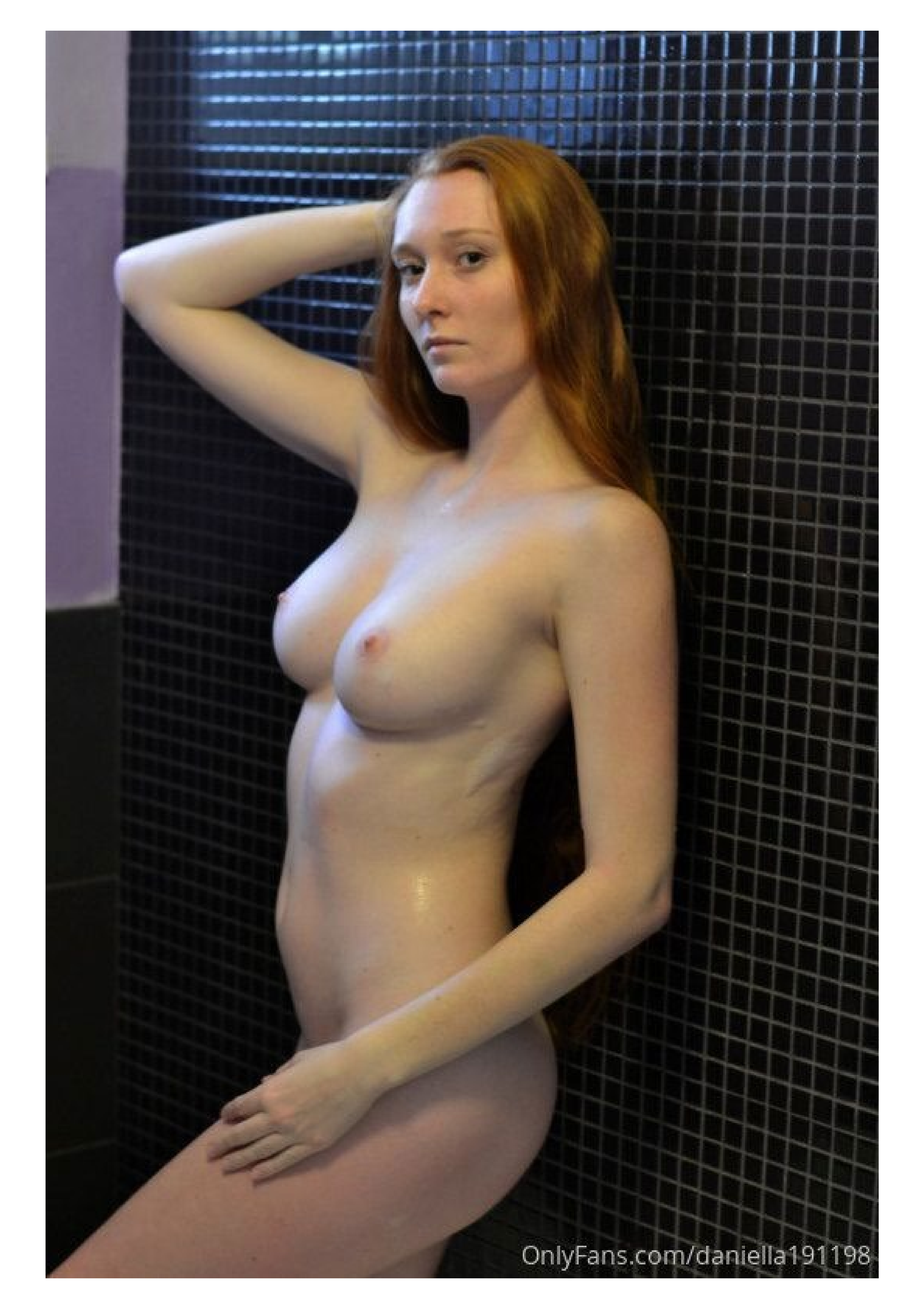


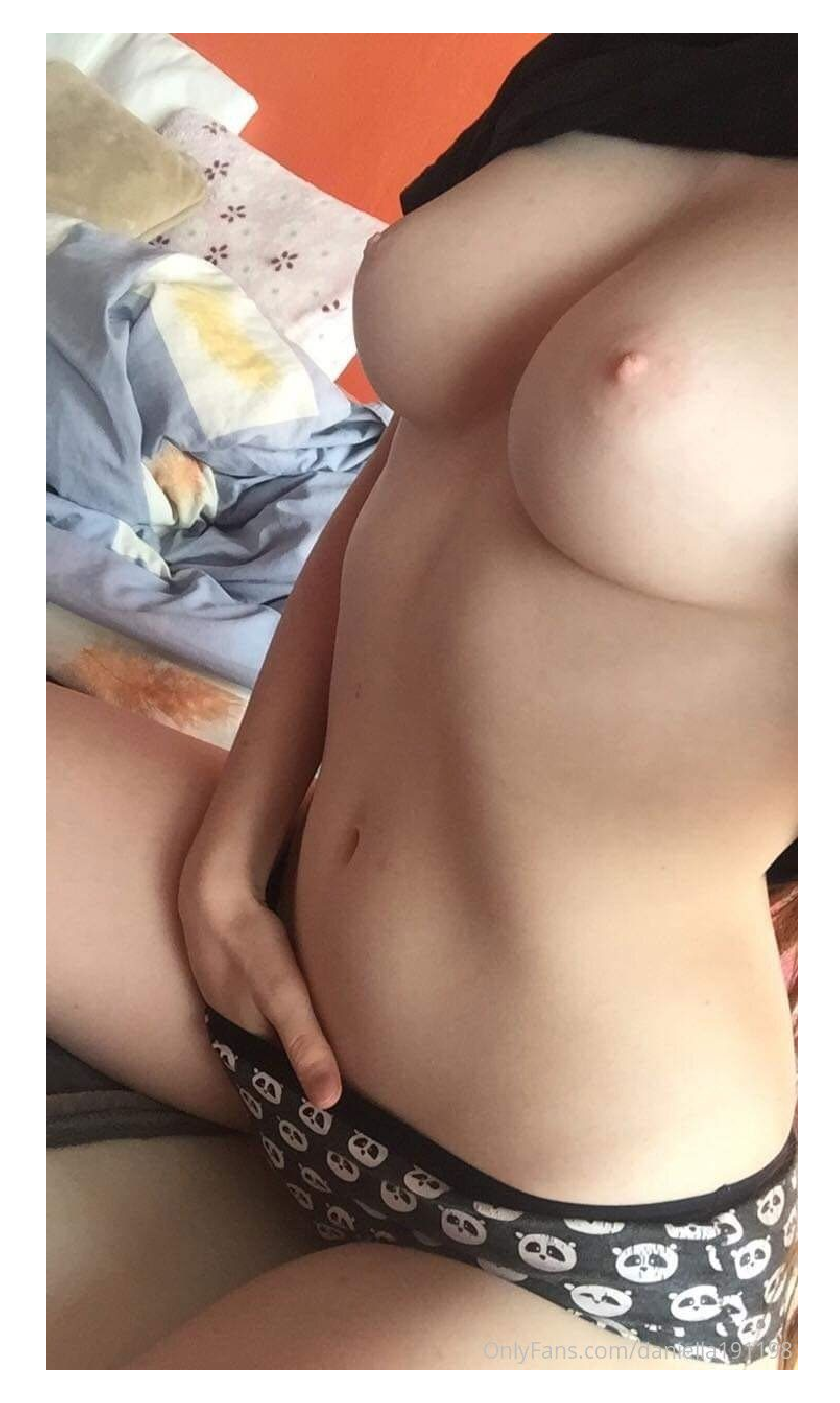
OnlyFans.com/daniella191198

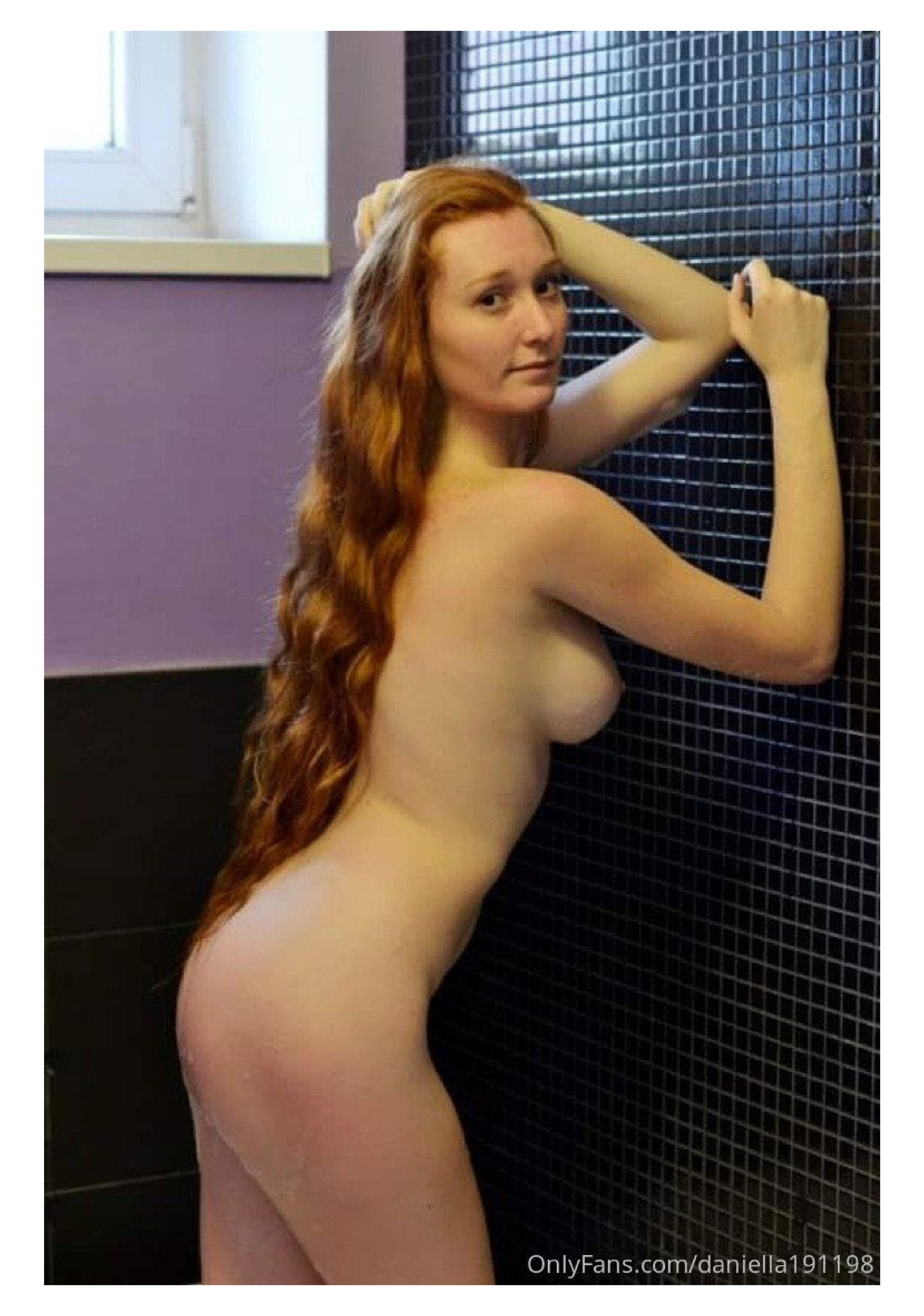


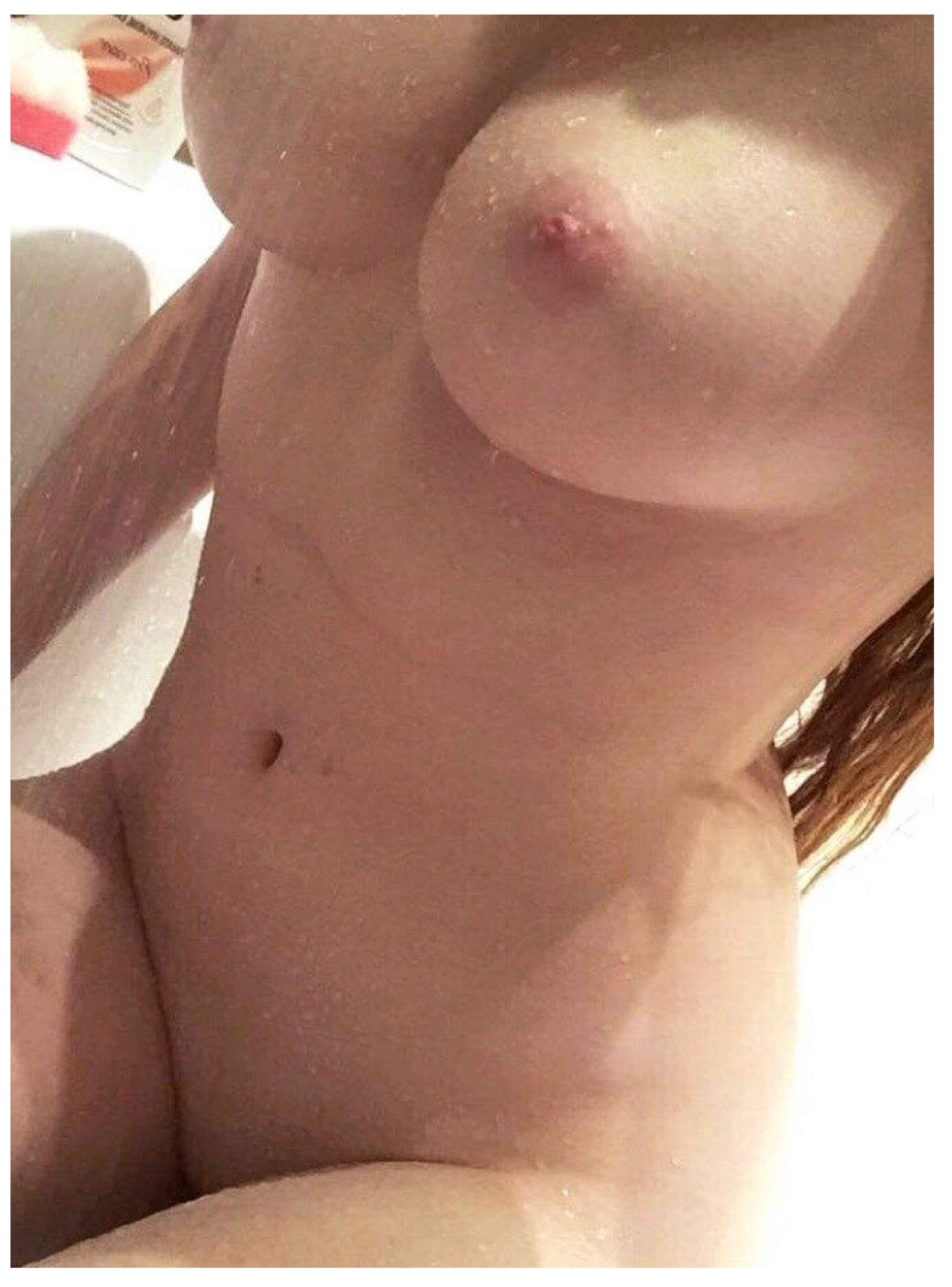

OnlyFans.com/daniella191198


OnlyFans.com/daniella191198


OnlyFans.com/daniella191198


OnlyFans.com/daniella191198


OnlyFans.com/daniella191198



SHIGELOSIS, LA INFECCIÓN AL ALZA EN ENTORNOS SEXUALES QUE PREOCUPA A EUROPA

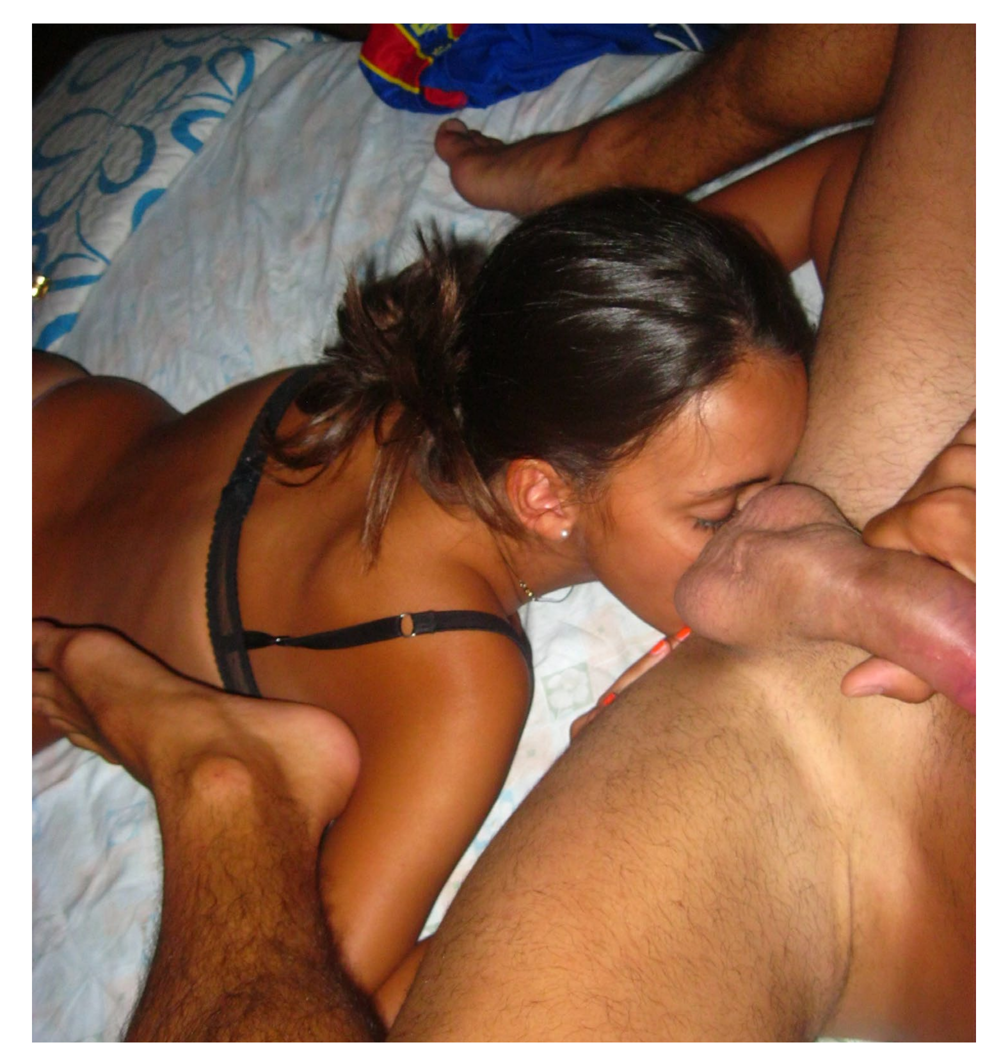
Europa confirma que la bacteria Shigella ya está en España. Los casos españoles están relacionados con un brote surgido en Reino Unido y que ya se ha extendido a diez países

El Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades (ECDC) ha confirmado ocho casos y estudia otros 22 posibles de contagios por la bacteria Shigella sonnei en España. Los casos españoles correponden a varones de entre 18 y 56 años y su enfermedad está vinculada a un brote surgido en Reino Unido que ya ha dejado 208 pacientes en diez países europeos. La Shigella sonnei es una bacteria que infecta el aparato digestivo y que puede causar diarrea, con síntomas similares a una gastroenteritis, pero más contagiosa. La enfermedad es más común en países en vías de desarrollo y se transmite por vía fecal-oral.

El ECDC subraya que este brote se ha extendido entre hombres que han mantenido relaciones sexuales con otros hombres, lo vincula a prácticas sexuales de riesgo y avisa de que existe una posibilidad «alta» de que pueda haber más infecciones en Europa durante los próximos meses, una vez que se levanten las restricciones establecidas para frenar la covid-19 y aumenten los contactos y los viajes. Además, advierte de que es resistente a los tratamientos. El organismo europeo explica que la enfermedad tiene habitualmente una sintomatología leve, salvo en personas inmunodeprimidas.

Tomado de diariosur.es

Nota: Las bacterias causantes de la shigelosis (las shigelas) se encuentran en las heces (la caca) de las personas enfermas mientras estas tengan diarrea y por hasta dos semanas después de que la diarrea haya desaparecido. La infección por shigelas, o shigelosis, se propaga cuando las personas se meten algo a la boca (como los dedos, comida u objetos) o tragan algo que haya entrado en contacto con las heces de una persona enferma. Esto incluye la exposición a heces mediante el contacto sexual. Los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (HSH) tienen más probabilidades de contraer una infección por shigelas que sea resistente a los antibióticos que normalmente se usan para tratar a los adultos con shigelosis 1-6. Consulte la página sobre la resistencia a los antibióticos para obtener más información.



LA TECNOLOGÍA LLEGA AL SEXO: LOS JUGUETES SEXUALES PARA DISFRUTAR EN PAREJA

Uno de los problemas más habituales en una relación es la falta de comunicación. El sexo no queda exento y no solo se trata de practicarlo, también hay que hablarlo para aumentar la complicidad, la confianza y estrechas vínculos con la pareja. Expresar tus deseos más ocultos y tus gustos en la cama de forma totalmente libre, sin ningún tipo de vergüenza, es fundamental.

El autoconocimiento sexual permite alcanzar orgasmos más intensos

En este sentido, los juguetes sexuales son una maravillosa herramienta para conocer nuestro cuerpo y el propio ritmo para lograr el orgasmo. Por eso mismo, LELO, la marca especializada en bienestar sexual, aconseja abrir vías de comunicación con la introducción de juguetes sexuales para parejas. La unión entre tecnología, sexo y placer es la combinación necesaria para conocer nuestro cuerpo y el propio ritmo para lograr el orgasmo. Cuanto más se conoce una persona a sí misma, más placer puede lograr en el sexo compartido.

¿POR QUÉ LAS MUJERES USAN MÁS JUGUETES SEXUALES QUE LOS HOMBRES?

Aún hay muchos hombres que no han utilizado, ni solos ni en pareja, un juguete sexual. ¿Se sienten intimidados por los juguetes sexuales en la cama? Algunas de las razones que explican esta situación son la falta de libertad y costumbre para hablar abiertamente de ello o las ideas preconcebidas que ponen en duda su virilidad. Aunque el uso de estos complementos pueden ayudar a controlar la erección y la eyaculación y obtener unos orgasmos más intentos, muchos aseguran no necesitarlos.

A pesar de que la masturbación femenina sigue teniendo una peor percepción social, el uso de juguetes sexuales se ha normalizado en su caso y lleva clarísimamente la delantera. Ellas buscan alternativas y utilizar los juguetes eróticos para sumar en su vida sexual, tanto en pareja como en solitario.

Existe un juguete sexual para cada tipo de pareja. Si se trata de disfrutar del sexo al compás, los juguetes sexuales son la mejor opción. Vibradores para diferentes niveles, dispositivos controlables a distancia, fragancias estimulantes, aceites para masaje, arneses…. Lo importante es sentirse cómoda, segura y relajada con la otra persona.

Los juguetes sexuales ayudan a mejorar las experiencias sexuales e intensifican la cantidad y la calidad de los orgasmos, además de aumentar la confianza y la comunicación y el respeto entre los dos integrantes de la relación. Los juguetes eróticos, en su rol de potenciadores del placer, mejoran el autoconocimiento sexual y el de la pareja pero, también, permiten descubrir nuevas preferencias, desechar lo que no guste y potenciar lo que más excita.

Tomado de elperiodico.com


WHERE?
¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN
CHACUN À SON GOÛT
OXXO
BanCoppel
ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes




Año 8 No 7 May 2022